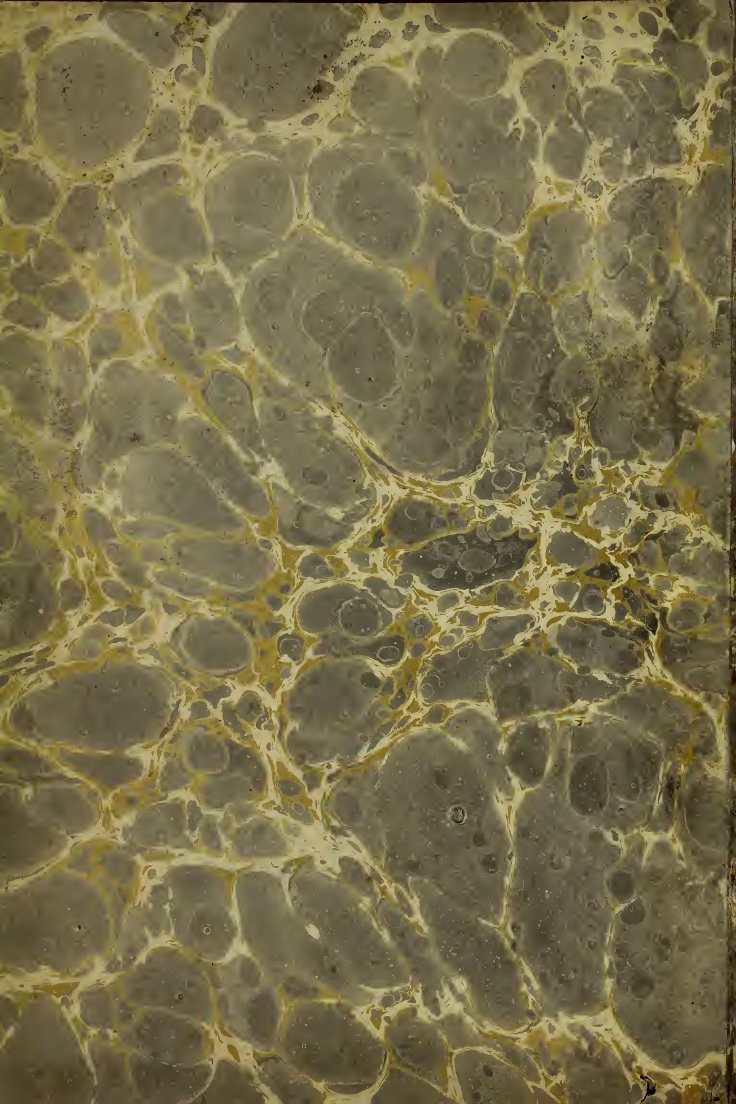
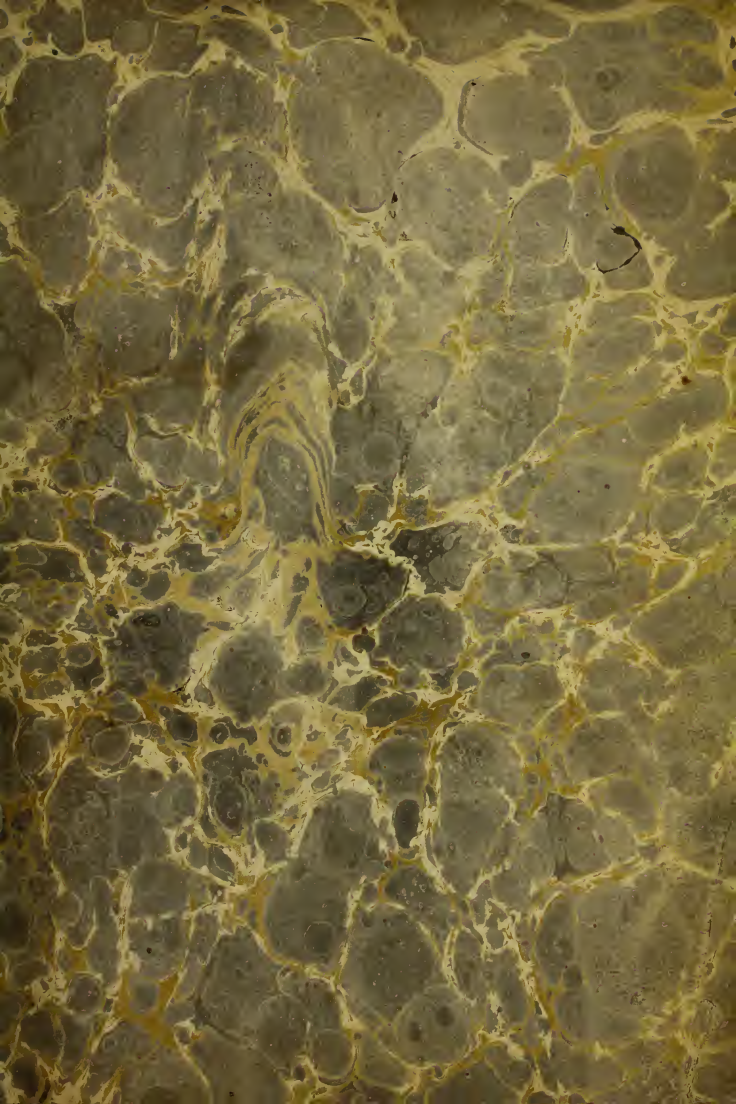
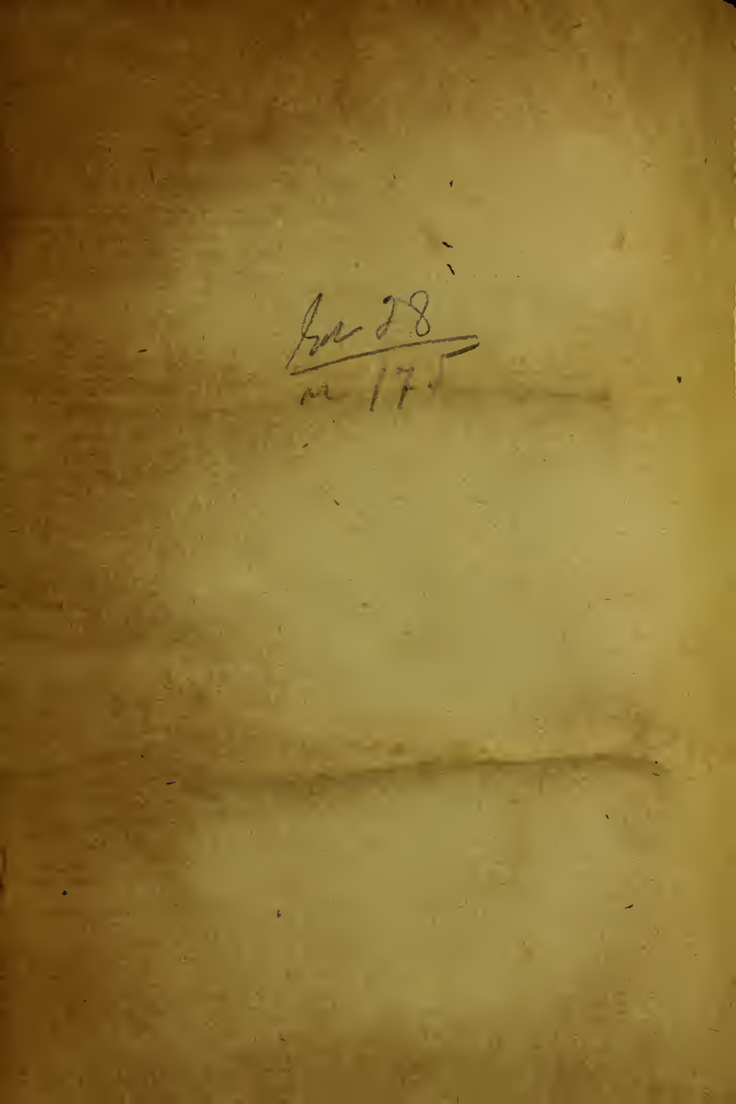






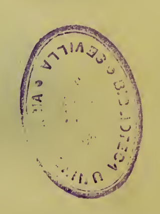


CAYO

JULIO CESAR

EN CASTELLANO.

TOMO II.



LOS COMENTARIOS

DE CAYO JULIO CESAR,

TRADUCIDOS

POR D. JOSEPH GOYA Y MUNIAIN,

PRESBITERO.



DE ÓRDEN SUPERIOR.

MADRID EN LA IMPRENTA REAL.

POR DON PEDRO JULIAN PEREYRA, IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.

AÑO DE 1798.

ADVERTENCIAS.

Como sea así que el Prologo al tomo primero de estos Comentarios de Cesar se compuso diez años ha con lo que entonces se ofrecia declarar; y como en tiempo tan largo han ocurrido algunas cosas que por ventura será bien advertirlas aquí; de aí viene que al fin de dicho Prologo se hizo remision a unas que se llamaron *Advertencias*; y ha parecido ponerlas al principio del tomo segundo, que es de la Guerra Civil de Cesar con Pompeyo.

Acabada la traduccion Castellana de Cesar, y puesta en limpio con Prologo, Notas y Dedicatoria, se obtubo del Sr. Rey Don Carlos III. Real permiso para dedicar la obra al Sr. Infante Don Gabriel. En conformidad de esto se presentó en manos de S. A. juntamente con la Dedicatoria, que fue admitida a una con el Autor bajo su Real proteccion, segun consta por aviso que de órden de S. A. se pasó al Traductor en Junio de 1788.

Con el fallecimiento del Sr. Infante quedaron frustradas mis bien fundadas esperanzas de que, segun eran de nobles los designios de S. A., y pasando la generosidad de aquel Real Mecenas mucho mas allá de quanto hubiera podido yo prometerme; la obra saliese impresa y adornada a par del mismo Real Salustio Español, como se indicó en la nueva Dedicatoria al Rey nuestro Señor.

Arrimada y casi sepultada estaba la obra en el olvido aun de su mismo Autor, quando en el año de 1793. deparó la Providencia el que habiendo sido presentada a S. M. por mano del Ministro de Estado, se diese orden a la Imprenta Real paraque a espensas suyas imprimiese esta obra. Al mismo tiempo se comunicó la correspondiente al Excmo. Sr. D. Joseph Nicolas de Azara Ministro de S. M. en Roma, paraque a espensas del Rey mandase abrir allí las láminas que pareciesen mas oportunas a ilustrar y adornar esta edicion de Cesar. Las quales láminas, tomadas de las mejores que se conocen y hallan en diferentes ediciones de Italia, Francia, Holanda e Inglaterra, se han grabado en Roma por los Artistas que las firman: y colocadas en lugares correspondientes, enriquecen y hermosean la obra; y no facilitan poco a los Eruditos, señaladamente a los Militares estudiosos, la inteligencia de vários pasages hárto dificiles del original.

En el Prologo se insinuó que la presente traduccion Castellana de los Comentarios casi iguala en brevedad y concision a estas tan preciadas dotes del mismo Cesar: y es de saber que quando se hacia la traduccion, no me pasó por el pensamiento, y menos tomé empéño, porque saliese mas larga ni mas corta, o materialmente igual la version con el testo: sino que traducidos los Comentarios en la mejor forma que se supo y pudo, para presentarlos al Sr. Infante Don Gabriel, los copié por entero poniendo la version y testo en colunas. Al escribirlas una enfrente de otra, hallé por dicha que, sin saber cómo ni cómo nó, las Castellanas respondian y casi generalmente se parea-

ban con las Latinas. Esto que advertí, me pareció que en la impresion sin violencia, antes con poco trabajo, se podria dar una muestra de que la tan decantada y suspirada brevedad o concision en las obras y en las Lenguas, tiene cabida y se hace lugar señalado en la Castellana, tan bien como se reconoce y confiesa en la original Latina.

Esta es la causa de encontrarse con freqüencia pareada la version con el testo. Se sabe que Bernardo Davanzati tradujo en lengua Toscana el Cornelio Tacito (uno de los Autores mas concisos, breves y sentenciosos) llevando puesta la mira a que en Toscano o en dialecto Florentino habláse Tacito con la concision y brevedad que en Latin, como se colige de las cartas del mismo Sr. Davanzati que preceden a la traduccion: la qual con efecto salió igual, y a las veces mas corta y concisa que el testo mismo. Lo que no sabré yo decir es, si tras esto y a bueltas de tanto esméro, se encuentra en la version Toscana toda aquella claridad, propiedad, fluidez y naturalidad que se requiere no menos en las traducciones que en las mismas obras originales. El Traductor Florentino dice; *per chiarire col fatto la brevità, ho messo la lingua Fiorentina a correre a pruova con la Latina, e con la Franzese, al dono della brevità in questo aringo del Primo Libro.... E con tutti i desavvantaggi degli articoli, e vicecasi cet.; truovo più scrittura nel Latino da otto per centinajo, e nel Franzese.... oltre a sessanta. Niuno concetto ho lasciato.* Lo cierto del caso es que los Diputados de la Crusca que a nombre de su Academia recomendaron y dedicaron esta obra póstuma al Principe Real de Toscana Leopoldo, di-

geron en la Dedicatoria, que del olvido en que yacía la traduccion del Sr. Davanzati, *incresceva del danno universale, e spezialmente della nostra lingua, se tal Opera si perdesse; e considerando quanto ingiustamente si defraudava il desiderio degli amatori delle buone lettere, hanno procurato con ogni sforzo, che ella si stampi nel miglior modo che per ora è stato possibile.* Y no ignoraban los Señores Diputados el cuento de la delacion que contra el Davanzati se dió en el Tribunal de Apolo, y el supuesto fállo de este Dios que se lee al fol. XIX. citando a Trajano Bocalini.

Si ésta traduccion de Cesar fuese un tanto quanto mejor que las otras Castellanas que tenemos; y se acercase algo, por egemplo, a las de Pedro Simon Abril, que Gaspar Esciopio miraba y deseaba para su patria como dechados perfectos del Arte; o si se pareciese en algo qué a las admirables y casi inimitables traducciones del Maestro Luis de Leon; o por dicha si hubiese yo logrado la de imitar en alguna manera el modelo acabado que nos dejó el Sr. Infante Don Gabriel en su Salustio, *quem.... Tu longe sequere, et vestigia semper adora*; con eso solo me daria por muy contento.

Acábase de suponer que tenemos *otras traducciones Castellanas* de Cesar: y podria ser que esta espresion se notáse por diversa de la que se puso en el Prologo quando se dijo que yo no habia visto mas que una sola, y esa la de D. Diego Lopez de Toledo. Ya se vé que la diferencia consiste en que hasta entonces no se habia publicado, ni yo tenia noticia de la traduccion de D. Manuel Valbuena, que salió a luz el año de 1789. Esta traduccion (que pa-

ra mí es segunda) bien merece los elogios de los Inteligentes: porque a la primera de D. Diego Lopez hace grandes ventajas. Si la mia las hace o nó a las precedentes, eso debe quedar y queda al juicio discreto del Publico, y al discernimiento fundado de los que tienen voto en la materia.

Pero sería bien que los que se levantasen a Jueces con la vara censoria en las manos, imitáran al insigne Maestro Luis de Leon; que siendo rogado, y determinandose él a ser Juez entre tres muy buenas traducciones Castellanas de una nobilisima Oda de Horacio; emprendió luego y acabó en espacio de una noche otra quarta distinta traduccion: pero tan linda, cumplida, propia y ajustada; y la remitió a los otros tres Traductores con carta y recado tan cortés, afable y cariñoso; que en medio de llevarse la palma sin controversia, dejó a dos de los Traductores tan pagados de su trabajo de ellos, como grandemente admirados a todos de la escelencia y maestría con que asi les enseñaba, corregía y complacía a un mismo tiempo. Y porque uno de los Traductores se tomó un poco de licencia en su version, hé aquí como, sin nombrarlo siquiera, le amonesta y halaga benigna y cortesmente. 'La tercera Oda tomó (dice) un 'poco de licencia, estendiendose mas de lo que per-'mite ésta ley de traducir, aunque en muchas par-'tes sigue bien las figuras de Horacio; y parece que 'le hace hablar en Castellano. En las otras dos, que 'son mas a la letra, hay en cada una dellas cosas 'muy escogidas. Al fin, Señores, el caso es que yo 'quiero ser Marinero con tan buenos Patrones, y no 'Juez: porque me dá el animo que estoy muy obli-

'gado al servicio de cada uno: asi yo tambien embío 'mi Nave, y tan mal parada como cosa hecha en es- 'ta noche.' Críticos, Censores o Jueces de tal pergéño, habilidad, arte y aparéjo como éste, vengan siquiera ciento, no que unos pocos tan solamente: pero vengan habiendo antes estudiado bien las várias y sábias lecciones que en esta carta se dan con breves palabras; y persuadidos a que es muy dificultoso juzgar derechamente en casos semejantes.

Que tres, quatro o mas Españoles (y lo mismo sucede en todas las naciones cultas) se hayan dedicado a un mismo tiempo, o cada qual en el suyo, a comentar, ilustrar o traducir a un mismo Autor clásico, eso sobre ser frecuentisimo y muy sabido, lo que prueba es que en el Autor original se descubre y encuentra cierto merito singular, raro y precioso que los Inteligentes se lo quisieran grangear a su propia patria y allegarselo a sus Paisanos, si pudieran, con esclusion de otro qualquiera. Y si este empéño honesto u emulacion honrosa hay quien la lláme ambicion o envidia; los cordatos y apreciadores de juicio sano jamás la calificarán sino de inocente y santa envidia o ambicion de noble y ahidalgada raza, que se engendra en corazones honrados y a nadie empéce. Y quién duda que los diferentes ingenios abriendose nuevos rumbos, pueden unos y otros llegar a un mismo termino y punto de gloria sin menoscabo, daño ni perjuicio de tercero, cada qual por su distinto sendero? Quiero decir con esto que, sea qual fuere el merito de la traduccion del Sr. Valbuena, de la de D. Diego Lopez, y de qualquier otro que haya; ni a mí ni a nadie es vedado el probar las fuerzas a vér si se alcanza y puede

hacer otra mejor: y mas habiendo ya pasado desde la publicacion de aquella hasta el presente el espacio de nueve años: tiempo suficiente para haberse apurado la obra con justa y merecida utilidad de su dueño.

Esta mia seguramente tiene defectos; mas por cierto y mayores de los que yo quisiera: en las notas se han corregido algunos: no faltarán otros que seran advertidos de solos los Humanistas: y podrá ser que se encuentren no pocos que solamente puedan notar los Militares Españoles versados en la lengua Griega, Latina, Italiana, Francesa e Inglesa. Porque parece, y para mí es imposible, que en España se haya agotado la casta, o que dege de haber algunos (siquiera unos pocos) Militares con caudal suficiente de erudicion para comprender lo que en cada una de las citadas Lenguas está escrito sobre la Táctica antigua y moderna. Fuera pues de desear que algun Español sobre tales principios del Arte militar examinase lo que pocos años ha con noble emulacion escribieron Carlos Guischardt Holandés, y el Caballero Francés Mr. Lo-Looz. Ambos, como habiles Militares, hacen alarde de su mucha teórica y práctica; muestran esquisíta erudicion en la inteligencia de los Autores antiguos Griegos y Latinos; ensáyanse a traducir algunos pasages, capitulos, y aun tratados enteros. Lo-Looz supone haber traducido en Francés los Comentarios de Cesar despues de haberlos leido veinte veces, y haber registrado quanto acerca del Arte escribieron los antiguos. Guischardt dice que nadie sino es él ha entendido ni menos esplicado bien algunas relaciones de Cesar. Uno y otro Escritor se queja a cada paso de que solamente se hayan puesto a traducir a Tucídides, Polibio, Cesar, Vi-

truvio y Arriano unos meros Humanistas; eruditos y sabios en las Lenguas sí, pero ignorantes e inespertos en la Milicia. No desprecian el estudio y aplicacion de semejantes Traductores, es verdad; pero casi siempre notan de oscuras, imperfectas y erradas sus esplicaciones en lengua vulgar por la equivocada inteligencia del original: dan por sentado (y yo estaba por creerselo) ser imposible que, quien no siendo Militar sabio, se pone a traducir semejantes Autores, no esté a riesgo de caer en muchos defectos y equivocaciones de inteligencia y espresion.

Ojalá pues que algun Militar Español, qual para éste caso se requiere y queda insinuado, corrigiese las mias! y aprovechandose de todas las traducciones Castellanas y estrangeras, desplegase mejor que yo las preciosidades de Cesar; desmenuzase tantas partes de máquinas militares; esplicase mas llanamente la forma de tantas evoluciones; diese el pormenor de las fortificaciones; describiese la manera y circunstancias de las marchas y contramarchas; deslindáse los campamentos, estancias y reales; y pusiese en claro la propia genuina sentencia y pensamiento de Cesar en diferentes pasages de sus Comentarios! Este sí que haria una cosa loable, propia de su profesion, util a la Juventud Española, y dignisima de todo aprecio entre Militares y Eruditos, entre Nacionales y Estrangeros. Por ventura no faltará quien tóme a pechos esta empresa; y acaso para acabarla podria serle de algun socorro esta nueva traduccion Castellana.

C. IULII CÆSARIS

COMMENTARIA

DE BELLO CIVILI.

LOS COMENTARIOS

DE C. JULIO CESAR

DE LA GUERRA CIVIL.

C. IULII CÆSARIS

COMMENTARIORUM

DE BELLO CIVILI

LIBER I.

Literis (a Fabio) Caii Cæsaris consulibus redditis, ægre ab iis impetratum est, summa tribunorum plebis contentione, ut in senatu recitarentur. Ut vero ex literis ad senatum referretur, impetrari non potuit. Referunt consules de republica (in civitate). Lucius Lentulus consul senatu reique publicæ se non defuturum pollicetur, si audacter ac fortiter sententias dicere velint: sin Cæsarem respiciant, atque eius gratiam sequantur, ut superioribus fecerint temporibus, se sibi consilium capturum, neque senatus auctoritati obtemperaturum: habere se quoque ad Cæsaris gratiam atque amicitiam receptum. In eandem sententiam loquitur Scipio: Pompeio esse in animo reipublicæ non deesse, si senatus sequatur: sin cunctetur atque agat lenius, nequidquam eius auxilium, si postea velit, senatum imploraturum. Hæc Scipionis oratio, quod senatus in urbe habebatur, Pompeiusque aderat, ex ipsius ore Pompeii mitti videbatur. Dixerat aliquis leniorem sententiam, ut primo Marcus Marcellus ingressus in eam orationem; non oportere ante de republica ad senatum referri, quam delectus tota Italia habiti, et exercitus conscripti essent; quo præsidio, tuto et libere, senatus, quæ vellet, decernere auderet: ut Marcus Calidius, qui censebat, ut Pompeius in suas provincias

COMENTARIOS

DE C. JULIO CESAR

DE LA GUERRA CIVIL[1],

LIBRO I.

Despues que Fabio [2] entregó a los Consules la carta de Cayo Cesar, costó mucho recabar de estos el que se leyese en el Senado, aun mediando para ello las mayores instancias de los Tribunos del pueblo: pero nada bastó para reducirlos a que hicieran la propuesta al tenor de su contenido: y asi solo propusieron lo tocante a la Republica. Lucio Lentulo, uno de los Consules, promete no desamparar al Senado y a la Republica, como quieran votar con resolucion y entereza; pero si tiran a contemplar a Cesar y congraciarse con él, como lo han hecho hasta aora, tomará por sí solo su partido, sin atender a la autoridad del Senado: que tambien él sabe grangearse la gracia y amistad de Cesar. Escipion se esplica en los mismos terminos, afirmando que Pompeyo está resuelto a no abandonar la Republica, si encuentra apóyo en el Senado; pero que si este se muestra irresoluto y blandea, despues, aunque quiera, en valde implorará su ayuda. Esta proposicion, como se tenia el Senado en Roma, estando Pompeyo a sus puertas, parecia salir de la boca del mismo Pompeyo. Algun otro dió parecer mas moderado: tal fue, primero el de Marco Marcelo, que se esforzó en persuadir que no se debia tratar en el Senado lo concerniente a la Republica antes que se hiciesen levas por toda Italia, y estuviesen armados los egercitos; con cuyo resguardo pudiese el Senado segura y libremente decretar lo que mejor le pareciese: tal el de Marco

proficisceretur, ne qua esset armorum causa: timere Cæsarem, abreptis ab eo duabus legionibus, ne ad eius periculum reservare et retinere eas ad urbem Pompeius videretur: ut Marcus Rufus, qui sententiam Calidii, paucis fere mutatis verbis, sequebatur. Hi omnes convicio Lucii Lentuli consulis correpti, exagitabantur. Lentulus sententiam Calidii pronuntiaturum se omnino negavit. Marcellus perterritus conviciis, a sua sententia discessit. Sic vocibus consulis, terrore præsentis exercitus, minis amicorum Pompeii, plerique compulsi, inviti et coacti, Scipionis sententiam sequuntur; 'Uti ante 'certam diem Cæsar exercitum dimittat: si non faciat, 'eum adversus rempublicam facturum videri.' Intercedit Marcus Antonius, Quintus Cassius, tribuni plebis. Refertur confestim de intercessione tribunorum. Dicuntur sententiæ graves: ut quisque acerbissime crudelissimeque dixit, ita quam maxime ab inimicis Cæsaris collaudatur.

Misso ad vesperum senatu, omnes, qui sunt eius ordinis, a Pompeio evocantur. Laudat promtos, atque in posterum confirmat; segniores castigat, atque incitat. Multi undique ex veteribus Pompeii exercitibus, spe præmiorum atque ordinum, evocantur. Multi ex duabus legionibus, quæ sunt transditæ a Cæsare, arcessuntur. Completur urbs. Ad ius comitiorum tribunos plebis Caius Curio evocat. Omnes amici consulum, necessarii Pompeii atque eorum, qui veteres inimicitias cum Cæsare gerebant, coguntur in senatum. Quorum vocibus et concursu terrentur infirmiores, dubii confirmantur: plerisque vero libere potestas decernendi eripitur. Pollicetur Lucius Piso Censor, sese iturum ad Cæsarem, item Lucius Roscius Prætor, qui de his rebus eum doceant. Sex dies ad eam rem conficiendam

Calidio, que insistia en que Pompeyo fuese a sus provincias para quitar toda ocasion de rompimiento: que Cesar se rezelaba de que Pompeyo en haberle sonsacado las dos legiones no tuvo mas mira, que servirse de ellas contra su persona, y tener estas fuerzas a su disposicion en Roma: tal enfin el de Marco Rufo, que con alguna diferencia de palabras convenia en la substancia con Calidio. Ajólos a estos tres Lucio Lentulo; y se cerró en que no habia de proponer el voto de Calidio. Asi Marcelo, aterrado con los baldones, abandonó su parecer: y asi violentados los mas por la destemplanza del Consul, terror del egercito presente, y amenazas de los amigos de Pompeyo, siguen mal de su grado la sentencia de Escipion; 'que dentro de cierto término deje Cesar el egercito: 'donde nó, se le declare por enemigo de la Republica.' Opónense Marco Antonio y Quinto Casio, Tribunos del pueblo. Pónese al punto en consejo la protesta: díctanse sentencias violentas: quien acertó a esplicarse con mas desabrimiento y rigor, ese se lleva mayores aplausos de los enemigos de Cesar.

Despedido por la tarde el Senado, llama Pompeyo a todos los Senadores. Alaba el ardor de los unos, y los confirma para en adelante; vitupera la tibieza de otros, y los estimúla. Muchos soldados veteranos de Pompeyo son convidados de todas partes con premios y ascensos; y muchos son llamados de las dos legiones entregadas por Cesar. Llénase Roma de ellos. Cayo Curion[3] exorta a los Tribunos del pueblo a mantener el derecho de las Cortes. Todos los amigos de los Consules, los deudos de Pompeyo y de los enemistados con Cesar entran en Senado: a sus voces y concurso los cobardes se amedrentan, afiánzanse los vacilantes; sibien la mayor parte queda privada de votar libremente. Ofrécese el Censor Lucio Pison con el Pretor Lucio Roscio a ir a Cesar e informarle de todo; a cuyo fin piden seis dias de término. Hubo dictamenes sobre que se despachasen diputados a Cesar[4], que le

spatii postulant. Dicuntur etiam a nonnullis sententiæ, ut legati ad Cæsarem mittantur, qui voluntatem senatus ei proponant. Omnibus his resistitur, omnibusque oratio consulis, Scipionis, Catonis opponitur. Catonem veteres inimicitiæ Cæsaris incitant et dolor repulsæ. Lentulus æris alieni magnitudine, et spe exercitus ac provinciarum, et regum appellandorum largitionibus movetur: seque alterum fore Syllam inter suos gloriatur, ad quem summa imperii redeat. Scipionem eadem spes provinciæ atque exercituum impellit, quos se pro necessitudine partiturum cum Pompeio arbitratur: simul iudiciorum metus, adulatio, atque ostentatio sui et potentium, qui in republica iudiciisque tum plurimum pollebant. Ipse Pompeius ab inimicis Cæsaris incitatus, et quod neminem dignitate secum exæquari volebat, totum se ab eius amicitia averterat, et cum communibus inimicis in gratiam redierat; quorum ipse maximam partem illo affinitatis tempore adiunxerat Cæsari. Simul infamia duarum legionum permotus, quas ab itinere Asiæ Syriæque ad suam potentiam dominatumque converterat, rem ad arma deduci studebat. His de causis aguntur omnia ruptim atque turbate; neque docendi Cæsaris proquinquis eius spatium datur, nec tribunis plebis sui periculi deprecandi, neque etiam extremi iuris intercessione retinendi, quod Lucius Sylla reliquerat, facultas tribuitur; sed de sua salute die septima cogitare coguntur; quod illi turbulentissimi superioribus temporibus tribuni plebis octavo denique mense suarum actionum respicere ac timere consueverant. Decurritur ad illud extremum atque ultimum senatusconsultum, quo, nisi pæne in ipso urbis incendio, atque desperatione omnium salutis, latorum audacia numquam ante discessum est, 'Dent operam Consules, Prætores, Tribuni plebis, qui-

declarasen la voluntad del Senado. A todos estos se contradice, oponiendo a su dictamen el voto del Consul, Escipion, y Caton [5]. A Caton mueve en todo esto su enemistad antigua con Cesar y el escozor de la repulsa [6]: a Lentulo sus muchas deudas y la espectativa de mandar egercitos y provincias, y los gages por los titulos de Reyes; jactandose entre los suyos que ha de ser otro Sila [7], y ha de mandarlo todo. A Escipion le incita igual esperanza de alguna intendencia de provincia y generalato de los egercitos, persuadido a que Pompeyo los partiria con él por razon del parentesco [8]: no le aguija menos el temor de las pesquisas, la adulacion y la vanidad asi propia como de los poderosos, que a la sazon eran dueños de la Republica y de los tribunales. Pompeyo, inducido por los enemigos de Cesar, y por no sufrir otro igual en dignidad, habia totalmente renunciado a su amistad y reconciliadose con los enemigos de ambos a dos; siendo asi que la mayor parte de estos se los habia conciliado él mismo, allá quando emparentaron. Sonrojado tambien de la infamia en quedarse con las dos legiones destinadas al Asia y Siria, por sostener su potencia y predominio; estaba empeñado en decidir el negocio por las armas. Por estas causas todo se trata desatinada y tumultuariamente: ni se da tiempo a los parientes de Cesar para informarle de lo que pasa, ni a los Tribunos se les permite mirar por su seguridad, ni siquiera mantener el derecho de protestar [9], ultimo recurso que Lucio Sila les habia dejado: sinoque al septimo dia se ven obligados a pensar en su seguridad; quando en tiempos atrás los Tribunos mas sediciosos no solian temer hasta el mes octavo la residencia. Recúrrese a aquel ultimo decreto del Senado [10], que antes jamás llegó a promulgarse, por atrevidos que fuesen los promulgadores sino en los mayores desastres de Roma y en casos del todo desesperados, cuyo tenor es: 'Velen los Consules, los 'Pretores, los Tribunos del pueblo y los Proconsules [11] de

'que pro Consulibus sunt ad urbem, ne quid respublica 'detrimenti capiat.' Hæc senatusconsulta perscribuntur ad septimum iduum Ianuarii. Itaque quinque primis diebus, quibus haberi senatus potuit, quo ex die consulatum iniit Lentulus, biduo excepto comitiali, et de imperio Cæsaris, et de amplissimis viris tribunis plebis gravissime acerbissimeque decernitur. Profugiunt statim ex urbe tribuni plebis, seseque ad Cæsarem conferunt. Is eo tempore erat Ravennæ, exspectabatque suis lenissimis postulatis responsa; si qua hominum æquitate res ad otium deduci posset.

Proximis diebus habetur senatus extra urbem. Pompeius eadem illa, quæ per Scipionem ostenderat, agit; senatus virtutem constantiamque collaudat; copias suas exponit; legiones habere sese paratas decem. Præterea cognitum compertumque sibi, alieno esse animo in Cæsarem milites; neque his posse persuaderi, ut eum defendant, aut sequantur. De reliquis rebus ad senatum refertur; tota ut Italia delectus habeantur; Faustus Sylla Proprætore in Mauritaniam mittatur: pecunia uti ex ærario Pompeio detur. Refertur etiam de rege Iuba, ut socius sit atque amicus. Marcellus vero passurum se in præsentia negat. De Fausto impedit Philippus tribunus plebis. De reliquis rebus senatusconsulta perscribuntur. Provinciæ privatis decernuntur; duæ consulares, reliquæ prætoriæ. Scipioni obvenit Syria, Lucio Domitio Gallia: Philippus et Marcellus privato consilio prætereuntur; neque eorum sortes deiiciuntur. In reliquas provincias prætores mittuntur, neque exspectant, quod superioribus annis acciderat, ut de eorum imperio ad populum referatur, paludatique, votis nuncupatis, exeant. Consules, quod ante id tempus acciderat numquam, ex urbe proficiscuntur: lictores-

'la jurisdiccion de Roma, porque la Republica no padezca 'menoscabo.' Estos edictos se publican a siete de Enero. Por manera, que a los cinco dias en que pudo haber Senado, despues que Lentulo comenzó su consulado, no contando los dos de audiencia pública, se firman los decretos mas violentos y rigorosos contra el imperio de Cesar, y contra los Tribunos, sugetos de la mayor representacion. Estos huyen al punto de Roma, y se refugian a Cesar; el qual estaba entonces en Ravéna, esperando respuesta a sus muy equitativas [12] proposiciones; por ver si se daba algun corte razonable, con que se pudiesen ajustar en paz las diferencias.

Pocos dias despues se tiene Senado fuera de Roma. Pompeyo confirma lo mismo que por boca de Escipion habia declarado: alaba el valor y la constancia del Senado: hace alarde de sus fuerzas, diciendo que tiene a su mandar diez legiones: que por otra parte sabe por cierto, que la tropa está disgustada de Cesar, y no es posible reducirla a que se ponga de su parte y le siga. En orden a los otros puntos se propone al Senado, que se hagan levas por toda Italia; que Fausto Sila vaya en calidad de Pretor a Mauritania; que se dé a Pompeyo dinero del erario. Propónese tambien acerca del Rey Juba, que sea reconocido por aliado y amigo: pero Marcelo dice, no lo permitirá en las circunstancias. En lo tocante a Fausto, se opone el Tribuno Filipo [13]. Sobre los demas negocios se forman decretos del Senado. Destínanse las intendencias de provincia para sugetos sin caracter; dos de ellas Consulares, las otras Pretorias. A Escipion tocó la Siria; la Galia a Lucio Domicio. Filipo y Marcelo por manejo de algunos particulares [14] no son puestos en lista, ni entran en suertes. A las demas provincias embíanse Pretores, sin esperar a que, segun práctica, se dé parte de su eleccion al pueblo; y vestidos de ceremonia, ofrecidos sus votos, se pongan en camino. Los Consules, cosa hasta entonces nunca vista,

que habent in urbe et capitolio privati, contra omnia vetustatis exempla. Tota Italia delectus habentur, arma imperantur, pecuniæ a municipiis exiguntur; et e fanis tolluntur: omnia divina et humana iura permiscentur.

Quibus rebus cognitis, Cæsar apud milites concionatur: omnium temporum iniurias inimicorum in se commemorat, a quibus diductum et depravatum Pompeium queritur invidia atque obtrectatione laudis suæ, cuius ipse honori, et dignitati semper faverit, adiutorque fuerit. Novum in rempublicam introductum exemplum queritur, ut tribunitia intercessio armis notaretur, atque opprimeretur, quæ superioribus annis esset restituta. Syllam, nudata omnibus rebus tribunitia potestate, tamen intercessionem liberam reliquisse: Pompeium, qui amissam restituisse videatur, dona etiam, quæ ante habuerit, ademisse: quotiescumque sit decretum, 'Darent magistratus operam, ne quid res'publica detrimenti caperet,' qua voce, et quo Senatusconsulto Populus Romanus ad arma sit vocatus; factum in perniciosis legibus, in vi tribunitia, in secessione populi, templis locisque editioribus occupatis: (atque hæc superioris ætatis exempla expiata Saturnini atque Gracchorum casibus docet) quarum rerum illo tempore nihil factum, ne cogitatum quidem; nulla lex promulgata, non cum populo agi cœptum, nulla secessio facta. Hortatur, cuius Imperatoris ductu novem annis rempublicam felicissime gesserint, plurimaque prœlia secunda fecerint, omnem Galliam Germaniamque pacaverint, ut eius existimationem dignitatemque ab inimicis defendant. Conclamant legionis tertiædecimæ, quæ aderat, milites, (hanc enim initio tumultus evocaverat; reliquæ non dum convenerant;) sese paratos



se salen de Roma: y los particulares[15] van por la ciudad y al capitolio con maceros[16] contra toda costumbre. Por toda Italia se alista gente; se manda contribuir con armas; se saca dinero de las ciudades esentas; y se roba de los templos, atropellando por todos los fueros divinos y humanos.

Recibidas estas noticias, Cesar convocando a sus soldados, cuenta los agravios que en todos tiempos le han hecho sus enemigos; de quienes se queja, que por envidia y zelos de su gloria[17], hayan apartado de su amistad y maleado a Pompeyo, cuya honra y dignidad habia él siempre procurado y promovido. Quéjase del nuevo mal egemplo introducido en la Republica, con haber abolido de mano armada el fuero de los Tribunos, que los años pasados se habia restablecido: que Sila, puesto que los despojó de toda su autoridad, les dejó por lo menos el derecho de protestar libremente: Pompeyo, que parecia haberlo restituido, les ha quitado aun los privilegios que antes gozaban: quantas veces se ha decretado, que 'velasen los Magistrados sobre que 'la Republica no padeciese daño' (voz y decreto con que se alarma el Pueblo Romano) fue por la promulgacion de leyes perniciosas, con ocasion de la violencia de los Tribunos, de la sublevacion del pueblo, apoderado de los templos y collados: escandalos añejos purgados ya con los escarmientos de Saturnino y de los Gracos: aora nada se ha hecho ni aun pensado de tales cosas: ninguna ley se ha promulgado: no se ha entablado pretension alguna con el pueblo; ninguna sedicion movido. Por tanto los exorta a defender el credito y el honor de su General, bajo cuya conducta por nueve años han felicisimamente servido a la Republica, ganado muchisimas batallas, pacificado toda la Galia y la Germania. Los soldados de la legion decimatercia, que se hallaban presentes (que a esta llamó luego al principio de la revuelta; no habiendose todavia juntado las otras) todos a una voz respon-

esse Imperatoris sui tribunorumque plebis iniurias defendere.

Cognita militum voluntate, Ariminum cum ea legione proficiscitur; ibique tribunos plebis qui ad eum confugerant, convenit: reliquas legiones ex hibernis evocat, et subsequi iubet. Eo Lucius Cæsar adolescens venit, cuius pater Cæsaris erat legatus. Is, reliquo sermone confecto cuius rei causa venerat, habere se a Pompeio ad eum privati officii mandata demonstrat: 'velle Pompeium se Cæsari purgatum, ne ea, quæ reipublicæ causa egerit, in suam contumeliam vertat: semper se reipublicæ commoda privatis necessitatibus habuisse potiora: Cæsarem quoque pro sua dignitate debere et studium et iracundiam suam reipublicæ dimittere, neque adeo graviter irasci inimicis, ne, quum illis nocere se speret, reipublicæ noceat.' Pauca eiusdem generis addit cum excusatione Pompeii coniuncta. Eadem fere, atque eisdem de rebus prætor Roscius agit cum Cæsare, sibique Pompeium commemorasse demonstrat. Quæ res etsi nihil ad levandas iniurias pertinere videbantur: tamen idoneos nactus homines, per quos ea, quæ vellet, ad eum perferrentur; petit ab utroque, quoniam Pompeii mandata ad se detulerint, ne graventur sua quoque ad eum postulata deferre; si parvo labore magnas controversias tollere, atque omnem Italiam metu liberare possent: 'sibi semper reipublicæ primam fuisse dignitatem, vitaque potiorem; doluisse se, quod Populi Romani beneficium sibi per contumeliam ab inimicis extorqueretur; ereptoque semestri imperio, in urbem retraheretur, cuius absentis rationem haberi proximis comitiis populus iussisset: tamen hanc honoris iacturam sui reipublicæ causa æquo animo tulisse: quum literas ad senatum miserit, ut omnes ab

den, estar prontos a vengar las injurias de su General y de los Tribunos del pueblo.

Asegurado de la voluntad de sus soldados, marcha con ellos a Rimini, y allí se encuentra con los Tribunos que se acogian a él: llama las demas legiones de los quarteles de ibierno, y manda que le sigan. Aqui vino Lucio Cesar el mozo, cuyo padre era Legado de Cesar. Este, despues de haber referido el asunto de su comision, declara tener que comunicarle de parte de Pompeyo algunos encargos que le dió privadamente, y eran; 'querer Pompeyo justificarse con Cesar, 'para que no atribuyese a desayre de su persona lo que ha'cia por amor de la Republica: que siempre habia preferido 'el bien comun a las obligaciones particulares: que Cesar igual'mente por su propio honor y respeto a la Republica debia 'deponer su empeño y encóno, sin ensañarse tanto con sus ene'migos; no sea que, pensando hacerles daño, dañe mas a la 'Republica.' A este tono añade algunas cosas, escusando siempre a Pompeyo. Casi lo mismo y sobre las mismas especies le habla el Pretor Roscio, como oidas al mismo Pompeyo. Aunque todo esto al parecer nada servia para sanear las injurias, no obstante, aprovechandose de la ocasion de sugetos abonados para participar por su medio a Pompeyo quanto quisiese; pide a entrambos, que pues se han encargado de hablarle de parte de Pompeyo, no se nieguen a llevarle su respuesta, atrueque de poder a muy poca costa cortar grandes contiendas, y librar de sustos a toda la Italia: 'que siempre la 'dignidad de la Republica tuvo el primer lugar en su estima'cion, apreciandola mas que su vida: lo que habia sentido era, 'que sus enemigos afrentosamente le despojasen del beneficio 'del Pueblo Romano, y le hiciesen ir a Roma, privado del 'gobierno de medio año[18] contra su mandamiento que orde'naba se contase con él en su ausencia para el primer nombra'miento de Consules: con todo, por amor de la Republica

'exercitibus discederent; ne id quidem impetravisse: to- 'ta Italia delectus haberi, retineri legiones duas, quæ 'ab se simulatione Parthici belli sint abductæ: civita- 'tem esse in armis. Quonam hæc omnia, nisi ad suam 'perniciem, pertinere? Sed tamen ad omnia se descende- 're paratum, atque omnia pati reipublicæ causa. Pro- 'ficiscatur Pompeius in suas provincias; ipsi exercitus 'dimittant: discedant in Italia omnes ab armis: metus 'e civitate tollatur: libera comitia, atque omnis respu- 'blica Senatui Populoque Romano permittatur. Hæc quo 'facilius, certisque conditionibus fiant, et iureiurando san- 'ciantur: aut ipse propius accedat, aut se patiatur ac- 'cedere. Fore uti per colloquia omnes controversiæ com- 'ponantur.'

Acceptis mandatis, Roscius cum Lucio Cæsare Capuam pervenit, ibique consules, Pompeiumque invenit. Postulata Cæsaris renuntiat. Illi, re deliberata, respondent, scriptaque ad eum mandata per eos remittunt, quorum hæc erat summa: 'Cæsar in Galliam reverte- 'retur; Arimino excederet; exercitus dimitteret. Quæ si fe- 'cisset, Pompeium in Hispanias iturum. Interea, quoad 'fides esset data, Cæsarem facturum, quæ polliceretur, 'non intermissuros consules Pompeiumque delectus.' Erat iniqua conditio postulare, ut Cæsar Arimino excederet, atque in provinciam reverteretur; ipsum et provincias et legiones alienas tenere: exercitum Cæsaris velle dimitti; delectus habere: polliceri, se in provinciam iturum; neque, ante quem diem iturus sit, definire: ut, si peracto Cæsaris consulatu, Pompeius profectus non esset, nulla tamen mendacii religione obstrictus videretur. Tempus vero colloquio non dare, neque accessurum polliceri, magnam pacis desperationem afferebat. Itaque ab Arimino Marcum Antonium cum cohortibus quinque

'habia llevado con paciencia esta mengua de su honor: y ha-'biendo escrito al Senado que todos dejasen las armas, ni aun 'eso se le concedió: por toda Italia se hacen levas: retiénense 'las dos legiones que le quitaron socolor de hacer guerra a los 'Partos: la ciudad está en armas. A qué fin todo este aparato, 'sino es para su rùina? Comoquiera, él se allanará a tódo y 'pasará por todo por el bien de la Republica. Váyase Pompe-'yo a sus provincias: despidan los dos sus tropas[19]: déjen todos 'en Italia las armas: líbrese la ciudad de temores: haya libertad 'en las Cortes, y tenga el Senado y Pueblo Romano a su man-'dar la Republica. Para que todo se cumpla mas facilmente 'y bajo de condiciones seguras, se confirme con juramento: o 'bien venga Pompeyo mas cerca, o déjele ir allá: que abo-'candose los dos, sin duda se compondrán las disensiones.'

Acetada la comision, Roscio llegó a Capua con Lucio Cesar, donde halló a los Consules y a Pompeyo. Espone las demandas de Cesar: ellos consultado el negocio, dan la respuesta por escrito, remitiendola por los mismos, contenida en estos terminos: 'Volviese Cesar a la Galia; saliese de Rimini; 'despidiese las tropas: si asi lo hiciese, iria Pompeyo a las Es-'pañas. Entretanto, hasta recibir seguridad de que Cesar es-'taria a lo prometido, los Consules y Pompeyo no habian de 'interrumpir las levas.' Era una sinrazon manifiesta pretender que Cesar saliese de Rimini, y volviese a su provincia, mientras él mismo retenia las provincias y legiones agenas: querer que Cesar licenciase sus tropas, y hacer él reclutas: prometer de ir a su gobierno, y no determinar plazo de la ida: de modo que pudiera muy bien Pompeyo mantenerse quieto en Italia, aun pasado el Consulado de Cesar, sin faltar a su palabra o sin incurrir la nota de pérfido. Sobre todo el no dar tiempo para las vistas, ni haberlas querido acetar cerraba la puerta a toda esperanza de paz. Por tanto destaca desde Rimini a Marco Antonio con cinco cohortes a la ciudad

Arretium mittit: ipse Arimini cum duabus legionibus subsistit, ibique delectum habere instituit. Pisaurum, Fanum, Anconam singulis cohortibus occupat.

Interea certior factus, Iguvium Thermum prætorem cohortibus quinque tenere, oppidum munire, omniumque esse Iguvinorum optimam erga se voluntatem; Curionem cum tribus cohortibus, quas Pisauri, et Arimini habebat, mittit. Cuius adventu cognito, diffisus municipii voluntati Thermus, cohortes ex urbe educit, et profugit: milites in itinere ab eo discedunt, ac domum revertuntur: Curio, omnium summa voluntate, Iguvium recipit. Quibus rebus cognitis, confisus municipiorum voluntatibus Cæsar, cohortes legionis tertiædecimæ ex præsidiis deducit, Auximumque proficiscitur: quod oppidum Actius cohortibus introductis tenebat; delectumque toto Piceno, circummissis senatoribus, habebat. Adventu Cæsaris cognito, Decuriones Auximi ad Actium Varum frequentes conveniunt: docent; 'sui iu'dicii rem non esse: neque reliquos municipes pati pos'se, Caium Cæsarem imperatorem bene de republica me'ritum, tantis rebus gestis, oppido mœnibusque prohi'beri: proinde habeat rationem posteritatis et periculi 'sui.' Quorum oratione permotus Actius Varus, præsidium, quod introduxerat, ex oppido educit, et profugit. Hunc ex primo ordine pauci Cæsaris consecuti milites, consistere cogunt: commissoque prœlio, deseritur a suis Varus: nonnulla pars militum domum discedit; reliqui ad Cæsarem perveniunt: atque una cum iis deprehensus Lucius Pupius primipili centurio adducitur: qui hunc eundem ordinem in exercitu Cneii Pompeii ante duxerat. At Cæsar milites Actianos collaudat; Pupium dimittit; Auximatibus agit gratias; seque eorum facti memorem fore pollicetur.

de Arezo; él se queda en Rimini con dos[20], y allí empezó a hacer levas. Guarnece a Pésaro, Fano y Ancona con cada cohorte.

Informado en este intermedio cómo el Pretor Termo tenia ocupado con cinco cohortes a Gubio y lo estaba fortificando, y cómo todos los ciudadanos estaban de su parte; despachóles a Curion con tres cohortes que tenia en Pésaro y Rimini. A la nueva de su venida Termo, mal satisfecho de la voluntad de los vecinos, saca de la ciudad las cohortes, y retírase. Desampáranle los soldados en el camino, y recógense a sus casas. Curion con suma alegria de todos es recibido en Gubio. Con estas noticias Cesar, satisfecho de la buena ley de los pueblos, saca de los presidios las cohortes de la legion decimatercia, y pártese a Osimo, lugar fuerte, que defendia Accio con algunas cohortes de guarnicion, y embiando Senadores por los contornos hacia levas en toda la comarca. Sabida la llegada de Cesar, el Ayuntamiento de Osimo se presenta en cuerpo a Accio Varo, y le intiman 'que ni a ellos 'toca el decidir, ni los demas ciudadanos pueden sufrir que a 'Cesar, Capitan General por tantas hazañas y benemerito de 'la Republica, se le cierren las puertas de la ciudad: por tanto 'tenga cuenta con su reputacion y el peligro que le amena-'za.' Movido Accio Varo del razonamiento, saca de la plaza la guarnicion que habia metido, y huye. Alcanzandole algunos soldados de las primeras filas de Cesar, le obligan a detenerse: viniendo a las manos, desamparan a Varo los suyos; algunos de los quales se retiran a sus casas; los demas van a rendirse a Cesar: juntamente con estos fue preso y presentado Lucio Pupio, Centurion de la primera fila, en cuyo grado habia servido antes en el egercito de Neo Pompeyo. Cesar, despues de haber alabado a los soldados de Accio, da libertad a Pupio, y a los de Osimo las gracias prometiendoles tener presentes sus servicios.

Quibus rebus Romam nuntiatis, tantus repente terror invasit, ut, quum Lentulus consul ad aperiendum ærarium venisset, ad pecuniam Pompeio ex senatusconsulto proferendam, protinus, aperto sanctiore ærario, ex urbe profugeret. Cæsar enim adventare, iamiamque et adesse eius equites falso nuntiabantur. Hunc Marcellus collega et plerique magistratus consecuti sunt. Cneius Pompeius pridie eius diei ex urbe profectus, iter ad legiones habebat, quas a Cæsare acceptas in Apulia hibernorum causa disposuerat. Delectus intra urbem intermittuntur. Nihil citra Capuam tutum esse omnibus videtur. Capuæ primum sese confirmant et colligunt; delectumque colonorum, qui lege Iulia Capuam deducti erant, habere instituunt; gladiatoresque, quos ibi Cæsar in ludo habebat, in forum productos Lentulus libertati confirmat, atque his equos attribuit, et se sequi iussit: quos postea, monitus ab suis, quod ea res omnium iudicio reprehendebatur, circum familiares conventus Campaniæ, custodiæ causa, distribuit.

Auximo Cæsar progressus, omnem agrum Picenum percurrit. Cunctæ earum regionum præfecturæ libentissimis animis eum recipiunt, exercitumque eius omnibus rebus iuvant. Etiam Cingulo, quod oppidum Labienus constituerat, suaque pecunia exædificaverat, ad eum legati veniunt; quæque imperaverit, sese cupidissime facturos pollicentur. Milites imperat; mittunt. Interea legio duodecima Cæsarem consequitur. Cum his duabus Asculum Picenum proficiscitur. Id oppidum Lentulus Spinther decem cohortibus tenebat: qui, Cæsaris adventu cognito, profugit ex oppido; cohortesque secum abducere conatus, a magna parte militum deseritur. Relictus in itinere cum paucis, incidit in Vibullium Ru-

Publicadas en Roma estas noticias, sobrevino derepente tal terror, que yendo el Consul Lentulo a sacar dinero del erario, para darselo de orden del Senado a Pompeyo, a la hora, dejando abiertas las arcas reservadas [21], escapó de la ciudad: porque corria una voz falsa, que Cesar estaba en camino y su caballeria a las puertas. Tras del Consul fueron su compañero Marcelo y los demas Magistrados [22]. Neo Pompeyo partido de Roma el dia antes, iba caminando a las legiones recibidas de Cesar, alojadas de orden suya en quarteles de ibierno por la Pulla. Suspéndense las levas dentro de Roma. En ninguna parte hasta Capua se tienen por seguros. En Capua empiezan a respirar y a volver en sí del susto, y alistar gente de los colonos, que por la ley Julia se habian alli establecido: y a los gladiadores, que Cesar tenia en aquella ciudad adiestrandolos en la esgrima, sacandolos a la plaza, los da Lentulo por libres; y repartiendoles caballos, mandóles que le siguiesen: bienque despues advertido de los suyos, que aquello parecia muy mal a todos, los distribuyó para guarda de la gente por las familias de la jurisdicion de Campaña [23].

Cesar, pasando de Osimo adelante, corrió toda la Marca de Ancona; siendo recibido con los brazos abiertos por todas las regencias de aquellas partes, y su egercito abastecido de todo lo necesario. Aun de Cingoli, lugar fundado y edificado a espensas de Labieno, le vienen diputados, ofreciendose a servirle afectuosisimamente en quanto les mandáre. Mándales dar soldados, y se los dan. En esto la legion duodecima se junta con Cesar: y él ya con dos toma el camino de Ascoli ciudad de la Marca. Defendíala Lentulo Espinter con diez cohortes: mas sabiendo la venida de Cesar, desamparó la plaza, y queriendo llevar consigo por fuerza la guarnicion, desierta gran parte de los soldados. Caminando ya con los pocos que le habian quedado, encuéntrase con Vibulio

sum, missum a Pompeio in agrum Picenum, confirmandorum hominum causa. A quo factus Vibullius certior, quæ res in Piceno gererentur, milites ab eo accipit; ipsum dimittit. Item ex finitimis regionibus, quas potest, contrahit cohortes ex delectibus Pompeianis. In iis Camerino fugientem Ulcillem Hirrum cum sex cohortibus, quas ibi in præsidio habuerat, excipit. Quibus coactis, tredecim efficit. Cum his ad Domitium Ahenobarbum Corfinium magnis itineribus pervenit; Cæsaremque adesse cum legionibus duabus nuntiat. Domitius per se circiter viginti cohortes ex Alba, ex Marsis, et Pelignis, et finitimis ab regionibus coegerat. Recepto Asculo, expulsoque Lentulo, Cæsar conquiri milites, qui ab eo discesserant, delectumque institui iubet. Ipse unum diem ibi rei frumentariæ causa moratus, Corfinium contendit. Eo quum venisset, cohortes quinque præmissæ a Domitio ex oppido, pontem fluminis interrumpebant, qui erat ab oppido millia passuum circiter tria. Ibi cum antecursoribus Cæsaris prœlio commisso, celeriter Domitiani a ponte repulsi, se in oppidum receperunt. Cæsar, legionibus transductis, ad oppidum constitit, iuxtaque murum castra posuit.

Re cognita, Domitius ad Pompeium in Apuliam peritos regionum magno proposito præmio cum literis mittit, qui petant atque orent, 'ut sibi subveniat: Cæ'sarem duobus exercitibus et locorum angustiis facile 'intercludi posse, frumentoque prohiberi. Quod nisi fece'rit, se, cohortesque amplius triginta, magnumque nu'merum senatorum atque equitum Romanorum in pericu'lum esse venturum.' Interim suos cohortatus, tormenta in muris disponit, certasque cuique partes ad custodiam urbis attribuit: militibus in concione agros ex suis possessionibus pollicetur, quaterna in singulos iugera, et pro rata parte centurionibus evocatisque.

Rufo, despachado por Pompeyo a la Marca de Ancona para mantenerla en su partido. Certificado Vibulio por este del estado de las cosas en la Marca, entrégase de los soldados, y le despacha. Forma de paso en la comarca todas las compañias que puede de las levas hechas por Pompeyo: entre las quales recoge a seis de Ulcíle Hirro que venía huyendo de Camerino, donde las tenia de guarnicion. Con estas completa trece: y con todas ellas a grandes jornadas llegó a unirse con Domicio Aenobarbo en Corfinio, dandole noticia de que Cesar estaba cerca con dos legiones. Domicio por su parte habia formado veinte cohortes de Alba, de los Marsos, Peliños, y de los paises vecinos. Cesar, despues de haber tomado Ascoli y echado a Lentulo, manda buscar los soldados desertores de este y hacer levas: y deteniendose un dia para proveerse de viveres, va derecho a Corfinio. A su llegada cinco batallones, destacados de la plaza por Domicio, estaban derribando un puente distante de la ciudad cerca de tres millas: donde trabado un choque con los batidores de Cesar, echados prontamente del puente, se retiráron a la plaza. Pasó Cesar las legiones, y sentó los reales junto a la muralla.

Esto que vió Domicio, escribe a Pompeyo a la Pulla con unos practicos del pais a quienes hizo grandes ofertas, pidiendole socorro con muchas instancias: 'que sería facil el cer- 'rar a Cesar entre los dos egercitos cogidos los desfiladeros, y 'cortarle los viveres: que si no le acude, él con mas de trein- 'ta cohortes y gran numero de Senadores y Caballeros Ro- 'manos estaria a pique de perderse.' Entretanto, animando a los suyos, arma las baterias en los muros, y a cada uno señala los puestos que han de guardar para defensa de la plaza: ofrece publicamente a los soldados de sus heredades quatro yugadas de tierra por cabeza, con aumento a proporcion de su grado a los centuriones y voluntarios.

Interim Cæsari nuntiatur, Sulmonenses (quod oppidum a Corfinio septem millium intervallo abest) cupere ea facere, quæ vellet; sed a Quinto Lucretio senatore, et Actio Peligno prohiberi, qui id oppidum septem cohortium præsidio tenebant. Mittit eo Marcum Antonium cum legionis septimæ cohortibus quinque. Sulmonenses, simul atque nostra signa viderunt, portas aperuerunt; universique et oppidani et milites obviam gratulantes Antonio exierunt. Lucretius et Actius de muro se deiecerunt. Actius ad Antonium deductus petit, ut ad Cæsarem mitteretur. Antonius cum cohortibus et Actio, eodem die, quo profectus erat, revertitur. Cæsar eas cohortes cum exercitu suo coniunxit, Actiumque incolumem dimisit. Cæsar tribus primis diebus castra magnis operibus munire, et ex finitimis municipiis frumentum comportare, reliquasque copias exspectare, instituit. Eo triduo legio octava ad eum venit, cohortesque ex novis Galliæ delectibus viginti duo, equitesque a rege Norico circiter tercenti. Quorum adventu altera castra ad alteram oppidi partem ponit. Iis castris Curionem præfecit: reliquis diebus oppidum vallo, castellisque circumvenire instituit. Cuius operis maxima parte effecta, eodem fere tempore missi ad Pompeium, revertuntur. Literis perlectis, Domitius dissimulans in consilio, pronuntiat, Pompeium celeriter subsidio venturum; hortaturque eos, ne animo deficiant, quæque usui ad defendendum oppidum sint, parent. Ipse arcano cum paucis familiaribus suis colloquitur, consiliumque fugæ capere constituit. Quum vultus Domitii cum oratione non consentiret, atque omnia trepidantius timidiusque ageret, quam superioribus diebus consuesset, multumque cum suis consiliandi causa secreto præter consuetudinem colloqueretur; concilia conventusque hominum fugeret; res diutius tegi dissimularique non potuit. Pompeius enim rescripserat,

En esto tiene Cesar aviso, que los de Sulmona (ciudad distante de Corfinio siete millas) estaban a su devocion; pero que se oponian Quinto Lucrecio Senador y Accio Peliño, que con siete cohortes de guarnicion defendian la plaza. Embia pues allá a Marco Antonio con cinco cohortes de la legion septima. Los Sulmonenses que avistaron nuestras banderas, abrieron las puertas, y todos a una vecinos y soldados salieron con aclamaciones al encuentro de Antonio. Lucrecio y Accio se descolgaron[24] del muro. Este pidió a Antonio le dejase ir adonde estaba Cesar. Antonio el mismo dia de su partida da la vuelta con las cohortes y con Accio. Cesar unió estas cohortes a su egercito, dejando que Accio se fuese libre. Los tres primeros dias empleó en atrincherarse muy bien y en acarrear trigo de los lugares vecinos, interin llegaba el resto de sus tropas: y en estos mismos tres dias se le juntaron la legion octava y veinte y dos cohortes de las nuevamente alistadas en la Galia, y al pie de trescientos caballos remitidos por el Rey Norico: por su llegada forma otro campo a la otra banda de la ciudad al mando de Curion. Los dias siguientes emprendió el sitio formal de la plaza cercandola con una contravalacion de torreones y cubos. Concluida la mayor parte de la obra, vuelven los embiados a Pompeyo. Domicio, leida la respuesta, disimulando su contenido en la junta, dice que Pompeyo vendria presto a socorrerles: y los exorta a no caer de animo, y a preparar lo necesario para la defensa de la plaza. Descúbrese con algunos confidentes suyos, y resuelve tomar el partido de la fuga. Como el semblante de Domicio no estaba acorde con sus palabras, y mostraba en todo mas turbacion y desaliento que los dias antecedentes, conferenciando mucho en secreto con los suyos a fin de aconsejarse, y huyendo de las juntas y concursos de la gente; ya no se pudo encubrir mas ni disimular el intento. Fue el caso que Pompeyo habia escrito,

'sese rem in summum periculum deducturum non esse; ne-'que suo consilio aut voluntate Domitium se in oppidum 'Corfinium contulisse. Proinde, si qua facultas fuisset, 'ad se cum omnibus copiis veniret.' Id ne fieri posset, obsidione atque oppidi circummunitione fiebat.

Divulgato Domitii consilio, milites, qui erant Corfinii, prima vespera secessionem faciunt: atque ita inter se per tribunos militum centurionesque, atque honestissimos sui generis, colloquuntur; 'obsideri se a Cæ-'sare; opera, munitionesque prope esse perfectas; du-'cem suum Domitium, cuius spe atque fiducia perman-'serint, proiectis omnibus, fugæ consilium capere: de-'bere se suæ salutis rationem habere.' Ab his primo Marsi dissentire incipiunt, eamque oppidi partem, quæ munitissima videretur, occupant. Tantaque inter eos dissensio exstitit, ut manum conserere, atque armis dimicare conarentur. Post paullo tamen, internuntiis ultro citroque missis, quæ ignorabant de Lucii Domitii fuga, cognoscunt. Itaque omnes uno consilio Domitium productum in publicum circumsistunt, et custodiunt; legatosque ex suo numero ad Cæsarem mittunt: 'sese para-'tos esse portas aperire, quæque imperaverit facere, et 'Lucium Domitium vivum in eius potestatem transdere.'

Quibus rebus cognitis, Cæsar, etsi magni interesse arbitrabatur, quamprimum oppido potiri, cohortesque ad se in castra transducere, ne qua aut largitionibus, aut animi confirmatione, aut falsis nuntiis commutatio fieret voluntatis, quod sæpe in bello parvis momentis magni casus intercederent; tamen veritus, ne militum introitu, et nocturni temporis licentia oppidum diriperetur, eos, qui venerant, collaudat, atque in oppidum dimittit; portas murosque asservari iubet. Ipse iis operibus, quæ facere instituerat, milites disponit, non

'que él no se habia de aventurar a perderlo todo; ni Do-'micio se habia metido en Corfinio por consejo u voluntad 'suya. Por tanto, si halláse algun arbitrio, viniese a su cam-'po con toda la gente.' Lo qual no era factible a causa de la trinchera de Cesar.

Habiendose divulgado el intento de Domicio, la guarnicion se amotina a la hora de la siesta, y por boca de sus Tribunos, Centuriones y los sugetos de mas cuenta de su clase se representaban unos a otros: 'que Cesar los tenia blo-'queados: que las lineas y fortificaciones estaban para con-'cluirse: que su Capitan Domicio, por cuyas esperanzas y se-'guridades se habian mantenido, abandonandolo todo, trata-'ba de huirse: que ellos habian de mirar por sí.' Los Marsos al principio no consienten en esto; antes se apoderan de la parte del castillo que creian mas fortificada: y llegó a tanto la disension, que estaban para venir a las manos y decidir con las armas el negocio. Sinembargo poco despues por medio de interlocutores embiados de ambas partes se informan de lo que ignoraban, esto es, los tratos de Domicio sobre la fuga. Con eso unanimes todos, sacando en publico a Domicio, le cercan y ponen guardia; y embian aviso a Cesar con algunos de los suyos diciendo, 'estar prontos a recibirle y obedecer-'le, y entregar vivo en sus manos a Lucio Domicio.'

En razon de esto Cesar, aunque juzgaba ser de suma importancia el apoderarse quanto antes de la plaza, y trasladar la guarnicion a su campo para que no hubiera alguna novedad en las voluntades o por dadivas, o cobrar animo, o por falsos rumores; pues muchas veces en la guerra de un instante a otro intervienen grandes revoluciones; con todo eso, rezelando que con la introduccion de la tropa y capa de la noche fuese la ciudad saqueada, recibe con agrado a los embiados, y los despacha, encargandoles que guarden bien las puertas y los muros. Él por su parte distribuyó los soldados

certis spatiis intermissis, ut erat superiorum dierum consuetudo, sed perpetuis vigiliis, stationibusque, ut contingant inter se, atque omnem munitionem expleant: tribunos militum et præfectos circummittit, atque hortatur, non solum ab eruptionibus caveant, sed etiam singulorum hominum occultos exitus asservent. Neque vero tam remisso ac languido animo quisquam omnium fuit, qui ea nocte conquieverit. Tanta erat summa rerum exspectatio, ut alius in aliam partem mente atque animo traheretur; quid ipsis Corfiniensibus, quid Domitio, quid Lentulo, quid reliquis accideret, qui quosque eventus exciperet.

Quarta vigilia circiter Lentulus Spinther de muro cum vigiliis custodibusque nostris colloquitur; 'velle, si 'sibi fiat potestas, Cæsarem convenire.' Facta potestate, ex oppido mittitur, neque ab eo prius Domitiani milites discedunt, quam in conspectum Cæsaris deducatur. Cum eo de salute sua agit, atque obsecrat, sibi ut parcat; veteremque amicitiam commemorat; Cæsarisque in se beneficia exponit, quæ erant maxima: quod per eum in collegium pontificum venerat; quod provinciam Hispaniam ex prætura habuerat; quod in petitione consulatus ab eo erat sublevatus. Cuius orationem Cæsar interpellat: 'se, non maleficii causa ex provincia egres- 'sum, sed uti se a contumeliis inimicorum defenderet; 'ut tribunos plebis ea re ex civitate expulsos, in suam 'dignitatem restitueret; ut se, et Populum Romanum 'paucorum factione oppressum in libertatem vindicaret.' Cuius oratione confirmatus Lentulus, ut in oppidum reverti liceat, petit: quod de sua salute impetraverit, fore etiam reliquis ad suam spem solatio: adeo esse perterritos nonnullos, ut suæ vitæ durius consulere cogantur. Facta potestate, discedit.

en la linea, no a trozos como solia otros dias, sino poniendo guardias y centinelas seguidas de suerte que se alcanzasen unas a otras, ocupando toda la linea. A los Tribunos y Prefectos los manda patrullar con orden no solo de impedir qualquiera surtida, pero ni dejar salir furtivamente individuo alguno de la plaza. Y en verdad que ninguno hubo entre tantos tan flojo y perezoso que reposase un punto aquella noche. Tal era la suma espectacion de todos, distraidos en varios pensamientos segun la variedad de afectos, sobre quál sería la suerte de los Corfinienses, quál la de Domicio, quál la de Lentulo, quál la de los otros; enfin qué paradero tendria cada uno.

Cerca del amanecer Lentulo Espinter habla de la muralla a nuestras centinelas y guardias diciendo, 'queria, caso que 'se le permitiese, ir a verse con Cesar.' Habida la licencia, ábrenle las puertas de la ciudad; mas no se apartan de su lado los soldados de Domicio hasta que lo presentan a Cesar. Trata de su indulto con él, y le suplíca que le perdone, trayendole a la memoria su amistad antigua, y confesando haber recibido de Cesar grandisimos beneficios: como el haber sido por su intercesion admitido en el Colegio de los Pontifices; el haber ascendido de Pretor a Gobernador de España: el haberle favorecido en la pretension del Consulado. Cesar ataja su arenga diciendo, 'no habia salido él de la provincia para 'hacer mal a nadie, sino para defenderse de los agravios de sus 'enemigos; para restituir en su dignidad a los Tribunos des'terrados por su causa; y para ponerse a sí en libertad y al 'Pueblo Romano oprimido por la faccion de unos pocos.' Con cuyas palabras alentado Lentulo, le pide licencia para volver a la plaza; pues la merced, que acababa de alcanzar de su vida, sería motivo de consuelo y esperanza para los demas: que algunos estaban tan poseidos de temor que pensaban en darse la muerte. Habida licencia, se despide.

Cæsar, ubi illuxit, omnes senatores senatorumque liberos, tribunos militum, equitesque Romanos ad se produci iubet. Erant senatorii ordinis Lucius Domitius, et Publius Lentulus Spinther, Lucius Vibullius Rufus, Sextus Quinctilius Varus quæstor, Lucius Rubrius; præterea filius Domitii, aliique complures adolescentes, et magnus numerus equitum Romanorum, et Decurionum, quos ex municipiis Domitius evocaverat. Hos omnes productos, a contumeliis militum conviciisque prohibet: pauca apud eos loquitur, 'quod sibi a parte eorum gratia relata non sit pro suis in eos maximis beneficiis.' Dimittit omnes incolumes. Sestertium sexagies, quod aurum advexerat Domitius, atque in publicum deposuerat, allatum ad se ab Duumviris Corfiniensibus, Domitio reddit; ne continentior in vita hominum, quam in pecunia fuisse videatur; etsi eam pecuniam publicam esse constabat, datamque a Pompeio in stipendium. Milites Domitianos sacramentum apud se dicere iubet: atque eo die castra movet, iustumque iter conficit. Septem omnino dies ad Corfinium commoratus, per fines Marrucinorum, Frentanorum, Larinatium in Apuliam pervenit.

Pompeius, his rebus cognitis, quæ erant ad Corfinium gestæ, Luceria proficiscitur Canusium, atque inde Brundisium. Copias undique omnes ex novis delectibus ad se cogi iubet. Servos, pastores armat; atque his equos attribuit. Ex iis circiter tercentos equites conficit. Lucius Manlius prætor Alba cum cohortibus sex profugit: Rutilius Lupus prætor Tarracina cum tribus. Quæ procul equitatum Cæsaris conspicatæ, cui præerat Bivius Curius, relicto prætore, signa ad Curium transferunt, atque ad eum transeunt. Item reliquis itineribus nonnullæ cohortes in agmen Cæsaris, aliæ in

Cesar en amaneciendo manda que se le presenten los Senadores con sus hijos, los Tribunos militares, y Caballeros Romanos. De la clase de Senadores eran Lucio Domicio y Publio Lentulo Espinter, Lucio Vibùlio Rufo, Sesto Quintilio Varo Qüestor, y Lucio Rubrio; un hijo de Domicio y otros varios jovenes, con un gran numero de Caballeros Romanos y de los Regidores, que de las ciudades municipales habia hecho venir Domicio. A todos estos puestos en su presencia, sin permitir que los soldados los maltratasen ni de obra ni de palabra, brevemente les hace cargo 'de que no le 'hayan correspondido por su parte a sus grandisimos beneficios:' y los despide a todos libres. Y por no parecer mas contenido en perdonar a las personas que al dinero, habiendole presentado los dos Jurados de Corfinio[25] ciento cincuenta mil doblas de oro, que Domicio habia traido y depositado en la tesoreria, se los restituye al mismo; sibien constaba ser este dinero del pùblico y dado por Pompeyo para las pagas. A los soldados de Domicio manda que le juren fidelidad; y este mismo dia, despues de siete cabales de su detencion en Corfinio, levanta el campo, hace una jornada entera, y por tierras de los Marrucinos, Frentanos y Larinases entra en la Pulla.

Pompeyo, enterado de lo acaecido en Corfinio, pártese de Lucera a Canosa, y de alli a Brindez. Manda que de todas partes vengan todas las tropas recien alistadas a unirse con las suyas. Arma los esclavos, los pastores; y les da caballos: de estos compone un esquadron de trescientos hombres. El Pretor Lucio Manlio se retira de Alba huyendo con seis cohortes; de Terracina el Pretor Rutilio Lupo con tres: las quales alcanzando a ver de lejos la caballeria de Cesar mandada por Bivio Curio, abandonado el Pretor, vuelven las banderas ácia Curio y se pasan a él. Asimismo en las demas jornadas algunas compañias caen en manos de la infanteria

equites incidunt. Reducitur ad eum deprehensus ex itinere Cneius Magius Cremona, præfectus fabrum Cneii Pompeii: quem Cæsar ad eum remittit cum mandatis: 'quoniam ad id tempus facultas colloquendi non 'fuerit, atque ad se Brundisium sit venturus, interes-'se reipublicæ et communis salutis, se cum Pompeio col-'loqui: neque vero idem profici longo itineris spatio, 'quum per alios conditiones ferantur, ac si coram de 'omnibus conditionibus disceptetur.' His datis mandatis, Brundisium cum legionibus sex pervenit, veteranis quatuor; reliquis, quas ex novo delectu confecerat, atque in itinere compleverat. Domitianas enim cohortes protinus a Corfinio in Siciliam miserat. Reperit consules Dyrrhachium profectos cum magna parte exercitus; Pompeium remanere Brundisii cum cohortibus viginti. Neque certum inveniri poterat, obtinendine causa Brundisii ibi remansisset, quo facilius omne Hadriaticum mare, extremis Italiæ partibus regionibusque Græciæ, in potestatem haberet, atque ex utraque parte bellum administrare posset, an inopia navium ibi restitisset. Veritusque, ne Italiam ille dimittendam non existimaret, exitus administrationesque Brundisini portus impedire instituit: quorum operum hæc erat ratio. Qua fauces erant angustissimæ portus, molem atque aggerem ab utraque parte litoris iaciebat, quod his locis erat mare vadosum. Longius progressus, quum agger altiore aqua contineri non posset, rates duplices, quoquo versus pedum triginta, e regione molis collocabat. Has quaternis anchoris ex quatuor angulis destinabat, ne fluctibus moverentur. His perfectis, collocatisque, alias deinceps pari magnitudine rates iungebat. Has terra atque aggere contegebat, ne aditus atque incursus ad defendendum impediretur: a fronte

de Cesar, otras en manos de la caballeria. Encuentran en el camino a Neo Magio de Cremona, Ingeniero de Pompeyo, y se lo traen preso a Cesar, quien le remite a Pompeyo con este mensage: 'Que pues hasta aora no ha sido posible abo-'carse, y Cesar ha de ir a Brindez donde se halla Pompe-'yo; el interés de la Republica y del bien comun pedia que 'los dos se hablasen; no siendo posible ajustar las cosas tra-'tadas a distancia y por interpuestas personas como quando 'se tratan en una conferencia en que se ventilan todas las 'condiciones.' Habiendo despachado a Magio con esta comision, llegó a Brindez con seis legiones, quatro veteranas, las demas formadas de las nuevas reclutas, y completadas sobre la marcha: porque las cohortes de Domicio las remitió de Corfinio a Sicilia. Aqui sabe que los Consules se habian embarcado para Durazo con gran parte del egercito, quedandose Pompeyo en Brindez con veinte cohortes, sin poder averiguarse de cierto si el quedarse era con el fin de conservar este puerto con que hacerse mas facilmente dueño del mar Adriático que en toda su estension baña los ultimos terminos de Italia y regiones de Grecia, y hacer por entrambas partes la guerra; o si estaba detenido por falta de navios: y asi rezelandose Cesar de que tomáse el partido de abandonar a Italia, trató de impedirle la salida y el uso del puerto de Brindez trazando las obras siguientes: En lo mas estrecho de la garganta del puerto, de ambas orillas donde era menos profundo el mar, tiró un muelle y un dique. Prosiguiendo mas adelante, donde por la mucha hondura no se podia echar dique, colocaba contra el muelle dos ordenes de barcas chatas de treinta pies en quadro. Asegurábalas por las quatro esquinas con otras tantas áncoras, para que no se moviesen con las olas. Concluidas y asentadas las primeras, unía con ellas en la misma forma otras de igual grandeza. Cubríalas con tierra y fagina para entrar y correr sin embarazo a la de-

atque ab utroque latere cratibus ac pluteis protegebat. In quarta quaque earum turres binorum tabulatorum excitabat, quo commodius ab impetu navium incendiisque defenderet.

Contra hæc Pompeius naves magnas onerarias, quas in portu Brundisino deprehenderat, adornabat. Ibi turres cum ternis tabulatis erigebat, easque multis tormentis, et omni genere telorum completas, ad opera Cæsaris appellebat, ut rates perrumperet, atque opera disturbaret. Sic quotidie utrimque eminus fundis, sagittis, reliquisque telis pugnabatur. Atque hæc ita Cæsar administrabat, ut conditiones pacis dimittendas non existimaret. Ac tametsi magnopere admirabatur, Magium, quem ad Pompeium cum mandatis miserat, ad se non remitti; atque ea res sæpe tentata, etsi impetus eius consiliaque tardabat; tamen omnibus rebus in eo perseverandum putabat. Itaque Caninium Rebilum legatum, familiarem necessariumque Scribonii Libonis, mittit ad eum colloquii causa. Mandat, ut Libonem de conciliandà pace hortetur; in primis, ut ipse cum Pompeio colloqueretur, postulat. Magnopere sese confidere demonstrat, si eius rei sit potestas facta, fore, ut æquis conditionibus ab armis discedatur; cuius rei magnam partem laudis atque existimationis ad Libonem perventuram, si illo auctore atque agente, ab armis sit discessum. Libo a colloquio Caninii digressus, ad Pompeium proficiscitur. Paullo post renuntiat, 'quod 'consules absint, sine illis de compositione agi non pos- 'se.' Ita sæpius rem frustra tentatam Cæsar aliquando dimittendam sibi iudicabat, et de bello agendum.

Prope dimidia parte operis a Cæsare effecta, diebusque in ea re consumtis novem, naves a consulibus Dyrrhachio remissæ, quæ priorem partem exercitus eo

fensa: por la frente y por los costados las guarnecia con verjas y parapetos. De quatro a quatro barcas erigia una torre de dos altos, para defenderlas mas comodamente del impetu de los navios y de incendios.

Contra estas máquinas armó Pompeyo unos grandes navios de transporte que cogió en el puerto, levantando en ellas torres de tres altos; y llenas de muchas baterias y toda suerte de armas arrojadizas las impelia contra las obras de Cesar, para romper la linea de barcas y desbaratar los diques. Asi todos los dias habia escaramuzas, peleando desde lejos con honda, arco, y otras armas arrojadizas. Verdad es que Cesar en medio de estas operaciones no sobreseía de las tentativas de un buen ajuste: y aunque estrañaba sobremanera que Magio, embiado con ellas a Pompeyo, no volviese con la respuesta; y tantas tentativas sobre este negocio servian de rémora a sus empresas y designios; todavia juzgaba deber por todos modos persistir en procurarlo. Por lo qual embió al Legado Caninio Rebilo, amigo y deudo de Escribonio Libon, para conferenciar con él; encargandole que le exorte a terciar en la paz; sobre todo apoyáse su pretension de las vistas con Pompeyo. Muestra tener gran confianza de que, si esto se logra, se desistirá de la guerra por medio de condiciones razonables: que a Libon tocaria gran parte de la gloria y honra, si mediante su empeño y eficacia se dejasen las armas. Libon, despues de haber hablado con Caninio, fue a dar parte a Pompeyo. De alli a poco da por respuesta, 'que, como estaban ausentes los Consules, no se po'dia sin ellos tratar de ajuste.' En vista de esto Cesar se resolvió a no dar ya paso mas en un negocio tantas veces tentado en valde[26], y pensar solo en la guerra.

Ya Cesar tenia fabricada a los nueve dias casi la mitad de su obra, quando vuelven a Brindez remitidas por los Consules las naves que trasportaron a Durazo el primer trozo

deportaverant, Brundisium revertuntur. Pompeius, sive operibus Cæsaris permotus, sive etiam quod ab initio Italia excedere constituerat, adventu navium profectionem parare incipit; et, quo facilius impetum Cæsaris tardaret, ne sub ipsa profectione milites oppidum irrumperent, portas obstruit, vicos plateasque inædificat, fossas transversas viis prædacit, atque ibi sudes stipitesque præacutos defigit. Hæc levibus cratibus terraque inæquat. Aditus autem atque itinera duo, quæ extra murum ad portum ferebant, maximis defixis trabibus, atque eis præacutis, præsepit. His paratis rebus, milites silentio naves conscendere iubet; expeditos autem ex evocatis sagittariis funditoribusque raros in muro turribusque disponit. Hos certo signo revocare constituit, quum omnes milites naves conscendissent; atque iis expedito loco actuaria navigia relinquit.

Brundisini Pompeianorum militum iniuriis, atque ipsius Pompeii contumeliis permoti, Cæsaris rebus favebant; itaque, cognita Pompeii profectione, concursantibus illis, atque in ea re occupatis, vulgo ex tectis significabant: per quos re cognita, Cæsar scalas parari, militesque armari iubet, ne quam rei gerendæ facultatem dimittat. Pompeius sub noctem naves solvit. Qui erant in muro custodiæ causa collocati, eo signo, quod convenerat, revocantur, notisque itineribus ad naves decurrunt. Milites, positis scalis, muros ascendunt. Sed moniti a Brundisinis, ut vallum cæcum fossasque caveant, subsistunt, et longo itinere ab his circumducti, ad portum perveniunt, duasque naves cum militibus, quæ ad moles Cæsaris adhæserant, scaphis lintribusque deprehendunt; deprehensas excipiunt.

del egercito. Pompeyo, ya fuese que le daban cuidado las obras de Cesar, o ya que desde el principio hubiese determinado dejar la Italia; al arribo de las naves empezó a disponer el embarco: y a fin de retardar mas facilmente el asalto de Cesar, no fuese que los soldados al tiempo mismo de su partida entrasen la ciudad por fuerza; tapia las puertas, cierra las bocacalles y plazas, corta las entradas con zanjas, hincando en ellas palos y estacas agudas, allanando el piso con zarzos delgados y tierra. Cierra asimismo dos caminos abiertos, que fuera del muro llevaban al puerto, con vigas muy grandes y puntiagudas. Dadas estas disposiciones, manda embarcar en silencio la tropa, y apuesta de trecho a trecho sobre la muralla y las torres algunos soldados ligeros de los voluntarios, flecheros, y honderos, con animo de hacerlos retirar a cierta seña, embarcada que fuese toda la tropa: y para eso les deja en parage seguro embarcaciones ligeras.

Los de Brindez, ofendidos de las estorsiones de la soldadesca de Pompeyo y de los ultrajes de este, estaban por Cesar: y asi como supieron la partida de aquel, mientras andaban ellos arriba y abajo, afanados en aparejar el viage, no cesaban de hacer señas desde los terrados[27]: por cuyo medio advertido Cesar, manda preparar escalas y armar los soldados, para no perder coyuntura de bien egecutar el ataque. Pompeyo a boca de noche se hace a la vela. Los que habian quedado de guardia en la muralla son avisados con la seña concertada; y por senderos sabidos van corriendo a embarcarse. Los soldados de Cesar escalan los muros: mas prevenidos de los vecinos que se guardasen de las empalizadas ciegas y zanjas encubiertas, se detuvieron; y guiados por un largo rodéo, llegaron al puerto, donde metidos en barcas y chalupas, apresaron dos navios que con tropas estaban encallados en los diques de Cesar[28].

Cæsar etsi ad spem conficiendi negotii maxime probabat coactis navibus mare transire, et Pompeium sequi, prius quam ille sese transmarinis auxiliis confirmaret; tamen rei eius moram temporisque longinquitatem timebat; quod, omnibus coactis navibus, Pompeius præsentem facultatem insequendi sui ademerat. Relinquebatur, ut ex longinquioribus regionibus Galliæ, Piceni que, et a Freto naves essent exspectandæ. Sed id propter anni tempus longum atque impeditum videbatur. Interea veterem exercitum, duas Hispanias confirmari; quarum altera erat maximis beneficiis Pompeii devincta; auxilia, equitatum parari; Galliam, Italiamque tentari, se absente, nolebat. Itaque in præsentia Pompeii insequendi rationem omittit: in Hispaniam proficisci constituit: Duumviris municipiorum omnium imperat, ut naves conquirant, Brundisiumque deducendas curent. Mittit in Sardiniam cum legione una Valerium legatum, in Siciliam Curionem proprætorem cum legionibus tribus: eundem, quum Siciliam recepisset, protinus in Africam transducere exercitum iubet. Sardiniam obtinebat Marcus Cotta, Siciliam Marcus Cato: Africam sorte Tubero obtinere debebat. Caralitani, simul ad se Valerium mitti audierunt, nondum profecto ex Italia, sua sponte ex oppido Cottam eiiciunt. Ille perterritus, quod omnem provinciam consentire intelligeret, ex Sardinia in Africam profugit. Cato in Sicilia naves longas veteres reficiebat; novas civitatibus imperabat: hæc magno studio agebat: in Lucanis, Brutiisque per legatos suos civium Romanorum delectus habebat: equitum peditumque certum numerum a civitatibus Siciliæ exigebat. Quibus rebus pæne perfectis, adventu Curionis cognito, queritur in concione 'sese proie'ctum ac proditum a Cneio Pompeio; qui, omnibus re-

Este, sibien juzgaba ser lo mejor para mas pronta conclusion de la empresa, formada una esquadra, pasar la mar en seguimiento de Pompeyo, antes que se reforzase con socorros ultramarinos; pero temia gastar en esto mucho tiempo: por quanto Pompeyo, con haberse alzado con todas las naves, le habia imposibilitado por aora los medios para perseguirle. Restaba el partido de aguardar a que viniesen embarcaciones de partes mas remotas, como de la Galia, de la Marca de Ancona y del Estrecho [29]. Mas esto, atenta la estacion del año, era largo y dificultoso. Ni queria que mientras tanto se asegurase Pompeyo de las tropas veteranas y de las dos Españas [30]; una de las quales tenia con grandisimos beneficios muy obligada: ni tampoco que se apercibiese de tropas auxiliares y caballeria, y en su ausencia inquietase a la Galia y a Italia. De forma que dejado por el presente el pensamiento de perseguir a Pompeyo, determina ir la vuelta de España. Da orden a los Jurados de todas las ciudades, que apresten naves y cuiden de remitirselas a Brindez. Embia con una legion al Legado Valerio a Cerdeña; a Curion con tres y con poderes de Pretor a Sicilia, ordenandole que sosegada esta provincia, pasase imediatamente al Africa. Gobernaba la Cerdeña Marco Cota, Marco Caton la Sicilia. El gobierno de Africa habia tocado en suerte a Tuberon. Los de Caller, al oir la eleccion de Valerio, luego, aun antes de su partida de Italia, se adelantan a echar de la ciudad a Cota. Él amedrentado, viendo conjurada contra sí toda la provincia, se huyó de Cerdeña al Africa. Caton andaba en Sicilia muy solícito en reparar [31] las galeras viejas, y en pedir a las ciudades otras nuevas: hacia levas de ciudadanos Romanos en la Lucania y el Abruzo por medio de sus Tenientes, y exigia de las ciudades cierto numero de infantes y caballos. En esto, noticioso de la venida de Curion, quéjase en junta pública 'de haber sido abandonado y vendido por Pompeyo; el qual ha-

'bus imparatissimus, non necessarium bellum suscepisset; 'et ab se, reliquisque in senatu interrogatus, omnia si- 'bi esse ad bellum apta ac parata confirmasset.' Hæc in concione questus, ex provincia fugit. Nacti vacuas ab imperiis, Sardiniam Valerius, Curio Siciliam; cum exercitibus eo perveniunt. Tubero, quum in Africam venisset, invenit in provincia cum imperio Actium Varum, qui ad Auximum, ut supra demonstravimus, amissis cohortibus, protinus ex fuga in Africam pervenerat; atque eam sua sponte vacuam occupaverat; delectuque habito, duas legiones effecerat, hominum et locorum notitia, et usu eius provinciæ nactus aditus ad ea conanda, quod paucis ante annis ex prætura eam provinciam obtinuerat. Hic venientem Uticam cum navibus Tuberonem portu atque oppido prohibet; neque affectum valetudine filium exponere in terram patitur; sed sublatis anchoris, excedere eo loco cogit.

His rebus confectis Cæsar, ut reliquum tempus a labore intermitteretur, milites in proxima municipia deducit. Ipse ad urbem proficiscitur. Coacto senatu, iniurias inimicorum commemorat: docet; 'se nullum ex- 'traordinarium honorem appetiisse; sed, exspectato le- 'gitimo tempore consulatus, eo fuisse contentum, quod 'omnibus civibus pateret: latum ab decem tribunis 'plebis (contradicentibus inimicis, Catone vero acerri- 'me repugnante, et pristina consuetudine dicendi mora 'diem extrahente) ut sui ratio absentis haberetur, ipso 'consule Pompeio: qui si improbasset, cur ferri pas- 'sus esset? sin probasset, cur se uti populi beneficio 'prohibuisset? Patientiam proponit suam, quum de exer- 'citibus dimittendis ultro postulavisset; in quo iacturam 'dignitatis atque honoris ipse facturus esset. Acerbi- 'tatem inimicorum docet; qui, quod ab altero postu-

'llandose desproveído de todo, habia emprendido una guer- 'ra no necesaria: y eso que reconvenido tanto por él como 'por los demas en el Senado, aseguró que todo estaba muy 'a punto.' Dada en público esta queja, escápase de la provincia [32]. Quedando vacantes estos gobiernos, llegan con sus egercitos Valerio a Cerdeña y Curion a Sicilia. Tuberon a su arríbo al Africa, encuentra con el mando de la provincia a Accio Varo: el qual, segun se ha dicho, perdídas cerca de Osimo sus cohortes, imediatamente pasó al Africa, y de propia autoridad se apoderó del gobierno vacante; y con levas formó dos legiones, facilitandoselo el conocimiento que tenia de la gente y del pais, a causa de haber gobernado pocos años antes aquella provincia, siendo promovido a su gobierno del oficio de Pretor. Este, viniendo Tuberon a Utica con su esquadra, no le permitió entrar en el puerto, ni aun sacar a tierra a su hijo que venía enfermo; antes le obligó a levar el áncora y salirse del puerto.

Cesar despues de esto repartió los soldados por los pueblos vecinos para que descansasen el tiempo que restaba; y él en persona [33] pasa a Roma. Convocado el Senado, cuenta los desafueros de sus enemigos: hace ver 'cómo no habia él pretendi- 'do dignidad alguna estraordinaria; sino que esperado el pla- 'zo legal para pretender el Consulado, se habia contentado con 'lo que a ningun ciudadano se niega: que a pesar de las con- 'tradicciones de sus enemigos y de la oposicion porfiadisima 'de Caton (que con sus prolijos razonamientos [34], como lo te- 'nia de costumbre, tiraba a entretener el asunto) los diez Tri- 'bunos [35] decretaron, se contase con él en su ausencia, siendo 'Consul el mismo Pompeyo: el qual, si desaprobaba el decre- 'to, cómo permitió que se publicase? y si lo aprobó, a qué fin 'impedirle el uso de la gracia del pueblo? Póneles delante su 'sufrimiento en pedir de grado la dimision de los egercitos; 'lo qual redundaba en menoscabo de su honor. Muéstrales la

'larent, in se recusarent, atque omnia permisceri mal- 'lent, quam imperium exercitusque dimittere. Iniuriam 'in eripiendis legionibus prædicat; crudelitatem et in- 'solentiam in circumscribendis tribunis plebis; conditiones 'a se latas, et expetita colloquia, et denegata, com- 'memorat. Pro quibus rebus orat ac postulat, rem- 'publicam suscipiant, atque una secum administrent. 'Sin timore defugiant, illis se oneri non futurum, et 'per se rempublicam administraturum. Legatos ad Pom- 'peium de compositione mitti oportere: neque se refor- 'midare, quod in senatu paullo ante Pompeius dixis- 'set; ad quos legati mitterentur, iis auctoritatem attri- 'bui; timoremque eorum, qui mitterent, significari: te- 'nuis atque infirmi hæc animi videri: se vero, ut opi- 'bus anteire studuerit, sic iustitia et æquitate velle su- 'perare.'

Probat rem senatus de mittendis legatis: sed, qui mitterentur, non reperiebantur, maximeque timoris causa pro se quisque id munus legationis recusabat. Pompeius enim discedens ab urbe, in senatu dixerat: 'eodem se 'habiturum loco, qui Romæ remansissent, et qui in ca- 'stris Cæsaris fuissent.' Sic triduum disputationibus ex- cusationibusque extrahitur. Subiicitur etiam Lucius Metellus tribunus plebis ab inimicis Cæsaris, qui hanc rem distrahat, reliquasque res, quascumque agere instituerit, impediat. Cuius cognito consilio, Cæsar, frustra diebus aliquot consumtis, ne reliquum tempus omittat, infectis his, quæ agere destinaverat, ab urbe proficiscitur, atque in ulteriorem Galliam pervenit. Quo quum venisset, cognoscit missum in Hispaniam a Pompeio Vibullium Rufum, quem paucis diebus ante Corfinio captum dimiserat: profectum item Domitium ad occupandum Massiliam navibus actuariis septem, quas Igili, et in Cosano

'sinrazon de los contrarios en proponerle condiciones a que 'ellos mismos no se querian sugetar[36], queriendo antes tras'tornarlo todo, que dejar el mando. Pondera la injusticia en 'quitarle las legiones; el violento e irregular proceder contra 'los Tribunos; las condiciones propuestas por su parte; y las 'vistas tan ardientemente deseadas, como negadas pertinaz'mente. Ruégales tomen a su cargo la Republica, y le ayu'den a gobernarla: que si por temor hurtan el cuerpo, él no 'les será gravoso, y por sí lo hará todo: ser preciso embiar 'diputados a Pompeyo a tratar de composicion. Ni le daba 'pena lo que poco antes dijo Pompeyo en el Senado; que 'aquellos a quien se despachan diputados, por el hecho mismo 'se les reconoce superiores, y se manifiesta el miedo de quien 'los embia: estas sí que parecen palabras de animo flaco y 'apocado: por lo que a sí toca, como ha procurado aventajarse 'en hazañas, asi quiere señalarse en la justicia y equidad.'

El Senado aprueba el que se embien diputados; mas no se hallaba quien fuese: y el motivo principal de rehusar esta comision era el miedo [37]: porque Pompeyo al despedirse de Roma habia dicho en el Senado: 'que a los que se quedasen 'en Roma los miraria como a los que siguiesen a Cesar.' Asi se gastan tres dias inutilmente. Tras esto sobornan los enemigos de Cesar al Tribuno Lucio Metélo pará que vaya dilatando la conclusion del negocio y ponga embarazos a todas las demas cosas que habia propuesto de hacer. Cuya trama descubierta por Cesar, malogrados ya varios dias, por no perder mas tiempo, sale de Roma sin haber hecho nada de lo que tenia deliberado egecutar, y entra en la Galia ulterior. Llegado allá, sabe que Pompeyo habia embiado a España a Vibulio Rufo, a quien pocos dias antes preso en Corfinio le habia dejado libre: que Domicio asibien habia partido a tomar posesion de Marsella con siete galeras, que fletadas por particulares en la isla de Giglio y Cala de Cosa,

a privatis coactas, servis, libertis, colonis suis compleverat: præmissos etiam legatos Massilienses domi nobiles adolescentes; quos ab urbe discedens Pompeius erat adhortatus, ne nova Cæsaris officia veterem suorum beneficiorum in eos memoriam expellerent. Quibus mandatis acceptis, Massilienses portas Cæsari clauserant: Albicos, barbaros homines, qui in eorum fide antiquitus erant, montesque supra Massiliam incolebant, ad se vocaverant; frumentum ex finitimis regionibus, atque ex omnibus castellis in urbem convexerant; armorum officinas in urbe instituerant: muros, classem, portasque refecerant.

Evocat ad se Cæsar Massiliensium quindecim primos: cum his agit, 'ne initium inferendi belli a Massiliensibus oriatur: debere eos Italiæ totius auctoritatem sequi potius, quam unius hominis voluntati obtemperare.' Reliqua, quæ ad eorum sanandas mentes pertinere arbitrabatur, commemorat. Cuius orationem domum legati referunt; atque ex auctoritate hæc Cæsari renuntiant: 'intelligere se divisum esse Populum Romanum in partes duas; neque sui iudicii, neque suarum esse virium discernere, utra pars iustiorem habeat causam: principes vero esse earum partium Cneium Pompeium et Caium Cæsarem, patronos civitatis; quorum alter agros Volcarum Arecomicorum et Helviorum publice iis concesserit: alter bello victas Gallias attribuerit, vectigaliaque auxerit. Quare paribus eorum beneficiis parem se quoque voluntatem tribuere debere, et neutrum eorum contra alterum iuvare, aut urbe aut portibus recipere.'

Hæc dum inter eos aguntur, Domitius navibus Massiliam pervenit; atque ab his receptus, urbi præficitur. Summa ei belli administrandi permittitur. Eius

él las habia cargado de sus siervos, horros, y gente de campo: que Pompeyo habia despachado por delante a los diputados de Marsella [38], jovenes de la primera distincion de aquella ciudad, exortandolos a su partida de Roma a que no prefiriesen los beneficios recientes de Cesar a los antiguos que de él tenian recibidos. En virtud de estos encargos los Masilienses [39] habian cerrado las puertas a Cesar, y llamado en su ayuda a los Albicos, gente barbara, que de tiempos antiguos eran sus aliados, y habitaban las montañas de Marsella: tenian acopiado trigo de la comarca y de todas sus villas: habian puesto en la ciudad talleres de armas, reparado los muros, los navios y las puertas.

Cesar hace llamar a los quince ancianos de Marsella, y les aconseja, 'que no sean los Masilienses los primeros a mo'ver guerra: que debian seguir antes el egemplo de toda la 'Italia, que rendirse a la voluntad de un hombre solo.' Añade otras varias razones que le parecian aproposito para sosegar sus animos. Los diputados informan a la Republica sobre la pretension, y vuelven a Cesar con esta respuesta del Senado: 'que bien sabian ellos estar el Pueblo Romano di'vidido en dos facciones: mas que no era propio de su auto'ridad ni de sus fuerzas decidir, quál de las dos seguia me'jor causa: que los Gefes de dichas facciones eran Neo Pom'peyo y Cayo Cesar, protectores de su ciudad: a la qual 'el primero habia dado para el comun las tierras de los Vol'cas Arecómicos y Helvios.; adjudicádoles el segundo las Ga'lias [40] conquistadas, y aumentado las rentas del fisco. Por lo 'qual siendo iguales los beneficios de ambos, debia ser igual 'su correspondencia, y a ninguno de los dos ayudar contra 'el otro, ni darle acogida en la ciudad o en los puertos.'

Entre estas demandas y respuestas Domicio llegó con los navios a Marsella: y recibiendole dentro, le dan el gobierno de la ciudad. Dejan a su arbitrio todo el manejo de la guerra. Por

imperio classem quoquo versus dimittunt: onerarias naves, quas ubique possunt, deprehendunt, atque in portum deducunt: earum clavis, aut materia, atque armamentis instructis ad reliquas armandas reficiendasque utuntur: frumenti quod inventum est, in publicum conferunt: reliquas merces commeatusque ad obsidionem urbis, si accidat, reservant. Quibus iniuriis permotus Cæsar, legiones tres Massiliam adducit: turres, vineasque ad oppugnationem urbis agere, naves longas Arelate numero duodecim facere instituit. Quibus effectis armatisque diebus triginta, a qua die materia cæsa est, adductisque Massiliam, his Decium Brutum præfecit: Caium Trebonium legatum ad oppugnationem Massiliæ relinquit. Dum hæc parat atque administrat, Caium Fabium legatum cum legionibus tribus, quas Narbone, circumque ea loca, hiemandi causa, disposuerat, in Hispaniam præmittit; celeriterque Pyrenæos saltus occupari iubet; qui eo tempore ab Lucio Afranio legato præsidiis tenebantur. Legiones reliquas, quæ longius hiemabant, subsequi iubet. Fabius, ut erat imperatum, adhibita celeritate, præsidium ex saltu deiecit, magnisque itineribus ad exercitum Afranii contendit.

Adventu Vibullii Rufi, quem a Pompeio missum in Hispaniam demonstratum est, Afranius, et Petreius, et Varro legati Pompeii (quorum unus tribus legionibus Hispaniam citeriorem, alter a saltu Castulonensi ad Anam duabus legionibus, tertius ab Ana Vettonum agrum, Lusitaniamque pari numero legionum obtinebat) officia inter se partiuntur; ut Petreius ex Lusitania per Vettones cum omnibus copiis ad Afranium proficiscatur; Varro cum iis, quas habebat, legionibus omnem ulteriorem Hispaniam tueatur. His rebus constitutis, equites auxiliaque toti Lusita-

su orden despachan embarcaciones a varias partes, embargan todos los navios mercantiles que hallan por toda la costa, y tráenlos al puerto: aprovéchanse de su clavazon, madera y pertrechos para armar y reforzar los otros. Depositan en público almacen todo el trigo que encuentran: los demas generos y provisiones reservan para el tiempo del sitio, caso que sucediese. Irritado Cesar con tales injurias, manda venir tres legiones a Marsella, y trata de disponer bastidas y galerias para batir la plaza, y de fabricar doce galeras en Arles: las quales construidas y armadas a los treinta dias que se cortó la madera y conducidas a Marsella, las puso al mando de Decio Bruto, dejando a cargo de Cayo Trebonio el sitio de la plaza. Mientras andaba disponiendo y egecutando estas cosas, embió delante de sí a España el Legado Cayo Fabio con tres legiones que ibernaban en Narbona y sus contornos; dandole orden que sin tardanza fuese a ocupar los puertos de los Pirineos, guardados a la sazon por el Legado Lucio Afranio. Manda igualmente que le sigan las legiones que ibernaban mas lejos. Fabio prontamente, segun se le habia encargado, desalojó la guarnicion del puerto, y a grandes jornadas marchó sobre el egercito de Afranio.

Con la venida de Vibulio Rufo [41], embiado, segun se ha dicho, a España por Pompeyo, los tres Legados de este, Afranio, Petreyo y Varron (de los quales el primero con tres legiones mandaba la España citerior, el segundo desde la sierra de Cazlona hasta el Guadiana con dos legiones, el tercero con otras dos desde el Guadiana tenia en su jurisdiccion el territorio de los Vetones y la Lusitania) convinieron entre sí, que Petreyo con todas sus tropas viniese de la Lusitania por los Vetones a juntarse con Afranio, y Varron con sus legiones tomáse a su cargo la defensa de toda la España ulterior. Convenidos en esto, Petreyo exige de toda la Lusita-

niæ a Petreio, Celtiberis, Cantabris, barbarisque omnibus, qui ad Oceanum pertinent, ab Afranio imperantur. Quibus coactis, celeriter Petreius per Vettones ad Afranium pervenit. Constituunt communi consilio, bellum ad Ilerdam, propter ipsius loci opportunitatem, gerere.

Erant, ut supra demonstratum est, legiones Afranii tres, Petreii duæ. Præterea scutatæ citerioris provinciæ, et cetratæ ulterioris Hispaniæ cohortes circiter octoginta, equitum utriusque provinciæ circiter quinque millia. Cæsar legiones in Hispaniam præmiserat, ad sex millia auxilia peditum, equitum tria millia, quæ omnibus superioribus bellis habuerat, et parem ex Gallia numerum, quem ipse paraverat, nominatim ex omnibus civitatibus, nobilissimo et fortissimo quoque evocato. Hinc optimi generis hominum ex Aquitanis montanisque, qui Galliam provinciam attingunt. Audierat Pompeium per Mauritaniam cum legionibus iter in Hispaniam facere, confestimque esse venturum. Simul a tribunis militum centurionibusque mutuas pecunias sumsit. Has exercitui distribuit. Quo facto duas res consecutus est, quod pignore animos centurionum devinxit, et largitione redemit militum voluntates.

Fabius finitimarum civitatum animos literis nuntiisque tentabat. In Sicore flumine pontes effecerat duos inter se distantes millia passuum quatuor. His pontibus pabulatum mittebat: quod ea, quæ citra flumen fuerant, superioribus diebus, consumserat. Hoc idem fere, atque eadem de causa Pompeiani exercitus duces faciebant; crebroque inter se equestribus prœliis contendebant. Huc quum quotidiana consuetudine congressæ, pabulatoribus præsidio proprio, legiones Fabia-

nia caballos y socorros, como Afranio de los Celtíberos y Cántabros y de todos los bárbaros que habitan las costas del Océano. Petreyo, luego que los hubo juntado, marchó a toda priesa por los Vetones a unirse con Afranio. Unidos, resuelven de comun acuerdo abrir la campaña en Lérida por las ventajas del sitio.

Eran tres, como arriba queda declarado, las legiones de Afranio, dos las de Petreyo; sin contar unas ochenta cohortes de soldados Españoles; los de la España citerior con escudos, y los de la ulterior con adargas [42], y al pie de cinco mil caballos de una y otra provincia. Cesar habia embiado delante de sí sus legiones a España, y de tropas auxiliares seis mil infantes y tres mil caballos, que le habian servido en todas las guerras pasadas, fuera de otros tantos escogidos por su mano en la Galia llamando de cada ciudad con espresion de nombre los mas nobles y valientes de todos. Entre estos venia la flor de Aquitania y de las montañas confinantes con la Provincia Romana. Como corrió el rumor, que Pompeyo pensaba en pasar por la Mauritania con las legiones a España, y que muy en breve vendria, tomó dinero prestado de los Tribunos y Centuriones, y distribuyólo a los soldados. Con lo qual logró dos cosas, el empeñar en su partido a los Oficiales con el emprestito, y el ganar las voluntades de los soldados con el donativo.

Fabio con cartas y mensages procuraba sondear los animos de los comarcanos. Habia hecho dos puentes en el rio Segre, el uno quatro millas distante del otro. Por ellos embiaba en busca de forrages; porque los que habia a la parte acá del rio, se consumieron los primeros dias. Casi otro tanto y por la misma razon practicaban los Capitanes del egercito Pompeyano; y eran continuas de ambas partes las escaramuzas de la caballeria. Como una vez, segun la costumbre diaria, saliesen con los forrageros para escoltarlos dos legio-

næ duæ flumen transissent; impedimentaque, et omnis equitatus sequeretur; subito vi iumentorum, et aquæ magnitudine, pons est interruptus, et reliqua multitudo equitum interclusa. Quo cognito a Petreio et Afranio ex aggere atque cratibus, quæ flumine ferebantur, celeriter ponte Afranius, quem oppido castrisque coniunctum habebat, legiones quatuor equitatumque omnem transiecit, duabusque Fabianis occurrit legionibus: cuius adventu nuntiato, Lucius Plancus, qui legionibus præerat; necessaria re coactus, locum capit superiorem; diversamque aciem in duas partes constituit, ne ab equitatu circumveniri posset. Ita, congressus impari numero, magnos impetus legionum equitatusque sustinet. Commisso ab equitibus prœlio, signa duarum legionum procul ab utrisque conspiciuntur, quas Caius Fabius ulteriore ponte subsidio nostris miserat, suspicatus fore id quod accidit, ut duces adversariorum occasione et beneficio fortunæ ad nostros opprimendos uterentur: quarum adventu prœlium dirimitur, ac suas uterque legiones reducit in castra.

Eo biduo Cæsar cum equitibus nongentis, quos sibi præsidio reliquerat, in castra pervenit. Pons, qui fuerat tempestate interruptus, neque erat refectus, hunc noctu perfici iussit. Ipse, cognita locorum natura, ponti castrisque præsidio sex cohortes reliquit, atque omnia impedimenta: et postero die omnibus copiis, triplici instructa acie, ad Ilerdam proficiscitur, et sub castris Afranii constitit: et ibi paullisper sub armis moratus, facit æquo loco pugnandi potestatem. Potestate facta, Afranius copias educit, et in medio colle sub castris constitit. Cæsar, ubi cognovit per Afranium stare, quominus prœlio dimicaretur, ab infimis radicibus montis, intermissis circiter passibus quatuorcentis, castra fa-

nes de Fabio, y hubiesen pasado el rio, siguiendolas el bagage y toda la caballeria, sucedió que por un repentino uraçan y grande aguacero se rompió el puente, y quedó atajada mucha parte de la caballeria. Conociendo esto Petreyo y Afranio por los ripios y zarzos que llevaba el rio, pasando Afranio prontamente con quatro legiones y toda la caballeria el puente que tenia junto a la ciudad y a su campo, vino al encuentro de las legiones de Fabio. Avisado de su venida Lucio Planco que las mandaba, a mas no poder, toma un altozano, y las forma dando dos frentes a la batalla, para que la caballeria enemiga no pudiese acordonarle. De esta suerte combatiendo con menor numero, sostuvo los grandes esfuerzos de las legiones y de la gente de acaballo. Trabado por la caballeria el combate, unos y otros avistan a lo lejos los estandartes de dos legiones que Cayo Fabio embiaba por el otro puente al socorro de los nuestros sospechando lo que sucedió, que los Comandantes contrarios se aprovecharian de la ocasion y favor de la fortuna para sorprehender a los nuestros. Con el refuerzo de las legiones cesa la pelea, y cada qual se retira con su gente a su respectivo alojamiento.

De alli a dos dias llegó Cesar a los reales con novecientos caballos que para su guardia se habia reservado. Luego por la noche mandó reedificar el puente desbaratado por la tempestad, que aun estaba sin repararse. Él mismo en persona, enterado de la situacion de los lugares, deja para defensa del puente y de los reales seis cohortes con todo el bagage; y al dia siguiente ordenado su egercito en tres colunas, toma el camino de Lérida y hace alto a vista del campo de Afranio; y parado alli un rato sobre las armas, presenta la batalla en el llano. Afranio provocado, saca sus tropas, y se apuesta en medio de una colina debajo de las trincheras. Cesar, visto que por Afranio quedaba el no dar la batalla, determinó armar sus tiendas a quatrocientos pasos de la fal-

cere constituit: et, ne in opere faciendo milites repentino hostium incursu exterrerentur, atque opere prohiberentur, vallo muniri vetuit, quod eminere, et procul videri necesse erat. Sed a fronte contra hostem pedum quindecim fossam fieri iussit. Prima et secunda acies in armis, ut ab initio constituta erat, permanebat. Post hos opus in occulto acies tertia faciebat. Sic omne prius est perfectum, quam intelligeretur ab Afranio castra muniri. Sub vesperum Cæsar intra hanc fossam legiones reducit, atque ibi sub armis proxima nocte conquiescit. Postero die omnem exercitum intra fossam continet: et, quod longius erat agger petendus, in præsentia similem rationem operis instituit: singulaque latera castrorum singulis attribuit legionibus munienda: fossasque ad eandem magnitudinem perfici iubet. Reliquas legiones in armis expeditas contra hostem constituit. Afranius Petreiusque, terrendi causa atque operis impediendi, copias suas ad infimas montis radices producunt, et prœlio lacessunt. Neque idcirco Cæsar opus intermittit confisus præsidio legionum trium et munitione fossæ. Illi non diu commorati, nec longius ab infimo colle progressi, copias in castra reducunt. Tertia die Cæsar vallo castra communit: reliquas cohortes, quas in superioribus castris reliquerat impedimentaque ad se transduci iubet.

Erat inter oppidum Ilerdam et proximum collem, ubi castra Petreius atque Afranius habebant, planicies circiter passuum tercentorum, atque in hoc fere medio spatio tumulus erat paullo editior: quem si occupasset Cæsar et communisset, ab oppido, et ponte, et commeatu omni, quem in oppidum contulerant, se interclusurum adversarios confidebat. Hoc sperans, legiones tres ex castris educit: acieque in locis idoneis instructa, unius legionis antesignanos præcurrere, atque occupare eum tu-



da del monte: y para librar a los soldados de sustos y de ser interrumpidos en sus trabajos, no quiso que se hiciese estacada, que necesariamente habia de sobresalir y ser vista de lejos: sino que por la frente y parte del campo enemigo se abriese un foso de quince pies. El primero y segundo esquadron se mantenian sobre las armas, formados como al principio: el tercero encubierto tras de ellos iba trabajando. Con eso se acabó la obra primero que Afranio entendiese que se fortificaban los reales. Al anochecer Cesar metió las legiones dentro de este foso, y en él pasó la noche sobre las armas. Al otro dia mantuvo el egercito dentro del foso: y atento que la fagina se habia de ir a buscar muy lejos, dió por entónces semejante traza para la obra, señalando cada lado de los reales a cada legion para que cuidase de atrincherarlo; con orden de tirar fosos de la misma grandeza. Las demas legiones puso en orden de batalla, listas contra el enemigo. Afranio y Petreyo, para meter miedo y estorbar los trabajos, sacan fuera sus tropas al pie del monte, y provocan a la peléa. Mas ni por eso interrumpe Cesar la obra, fiado en las tres legiones y en el repáro del foso. Ellos sin detenerse mucho, ni alejarse de la falda del cerro, recogen las tropas a sus estancias. Al tercer dia Cesar pertrecha los reales con la estacada, y manda trasportar de los de Fabio las cohortes y el fardage que alli habia dejado.

Entre la ciudad de Lérida y el collado imediato, donde Petreyo y Afranio estaban acantonados, yacia una vega de trescientos pasos, y casi en medio de esta se hacia una colina algo levantada: la qual cogida y bien fortificada, esperaba Cesar cortar a los enemigos el paso para la ciudad, para el puente, y los bastimentos almacenados en la fortaleza. Con esta esperanza, saca del campo tres legiones: y puestas en orden en lugares oportunos, hace que las primeras filas de una legion avancen de corrida a ocupar aque-

mulum iubet. Qua re cognita, celeriter, quæ in statione pro castris erant Afranii cohortes, breviore itinere ad eundem occupandum locum mittuntur. Contenditur prœlio, et, quod prius in tumulum Afraniani venerant, nostri repelluntur, atque, aliis summissis subsidiis, terga vertere, seque ad signa legionum recipere coguntur.

Genus erat pugnæ militum illorum, ut magno impetu primo procurrerent, audacter locum caperent, ordines suos non magnopere servarent, rari dispersique pugnarent: si premerentur, pedem referre, et loco excedere non turpe existimarent; cum Lusitanis, reliquisque barbaris genere quodam pugnæ assuefacti: quod fere fit, quibus quisque in locis miles inveteraverit, uti multum earum regionum consuetudine moveatur. Hæc tamen ratio nostros perturbat insuetos huius generis pugnæ. Circumiri enim sese ab aperto latere, procurrentibus singulis, arbitrabantur: ipsi autem suos ordines servare, neque ab signis discedere, neque sine gravi causa eum locum, quem ceperant, dimitti censuerant oportere. Itaque, perturbatis antesignanis, legio, quæ in eo cornu constiterat, locum non tenuit, atque in proximum collem sese recepit. Cæsar pæne omni acie perterrita, quod præter opinionem consuetudinemque acciderat, cohortatus suos, legionem nonam subsidio ducit: hostem insolenter atque acriter nostros insequentem supprimit, rursusque terga vertere, seque ad oppidum Ilerdam recipere, et sub muro consistere cogit. Sed nonæ legionis milites elati studio, dum sarcire acceptum detrimentum volunt, temere insecuti fugientes, in locum iniquum progrediuntur, et sub montem, in quo erat oppidum positum, succedunt. Hinc se recipere quum vellent, rursus illi ex loco superiore nostros premebant. Præruptus locus erat, utraque ex

lla colina. Observado este movimiento, las cohortes que hacian guardia en el campo de Afranio fueron por atajo destacadas a toda priesa para coger ese mismo puesto. Ármase la refriega; mas como los de Afranio habian llegado antes, rechazan a los nuestros, y acudiendo mas gente, los obligan a huir y retirarse a sus banderas.

La manera de pelear de los contrarios era esta: arremetian con gran furia; intrépidos en tomar puesto, no cuidaban mucho de guardar sus filas; combatian desunidos y dispersos: en viendose apretados, no tenian por mengua el volver pie atrás y dejar el sitio; hechos a este genero de combate peleando con los Lusitanos y otros bárbaros; como de ordinario acaece, que al soldado se le pega mucho de la costumbre de aquellos paises donde ha envejecido. El hecho es, que con la novedad quedan desconcertados los nuestros, no acostumbrados a semejante modo de pelear; creyendo que iban a ser rodeados por los costados descubiertos al verlos avanzar corriendo cada uno por sí, quando ellos al contrario estaban persuadidos a que debian guardar las filas y no apartarse de las banderas ni desamparar sin grave causa el puesto una vez ocupado. Asique desordenados los adalides[43], la legion de aquella ala flaqueó y retiróse al collado vecino. Cesar, viendo el esquadron casi todo despavorido, (cosa ni entonces pensada ni antes vista) animando a los suyos, embíales de refuerzo la legion nona: la qual reprime al enemigo que furiosamente iba persiguiendo a los nuestros, y aun le obliga a volver las espaldas y retirarse ácia Lérida hasta ampararse debajo del muro. Pero los soldados de la legion nona por el demasiado ardor de vengar el desaire pasado, corriendo incautamente tras los fugitivos, se empeñan en un mal sitio penetrando hasta la falda del monte, sobre el qual la ciudad estaba fundada. Al querer de aqui retirarse, los enemigos desde arriba revolvieron la carga contra ellos. Era el lugar

parte directus; ac tantum in latitudinem patebat, ut tres instructæ cohortes eum locum explerent, et neque subsidia a lateribus submitti, neque equites laborantibus usui esse possent. Ab oppido autem declivis locus tenui fastigio vergebat, in longitudinem passuum circiter quadringentorum: hac nostris erat receptus; quod eo, incitati studio, inconsultius processerant. Hoc pugnabatur loco, et propter angustias iniquo, et quod sub ipsis radicibus montis constiterant, ut nullum frustra telum in eos mitteretur: tamen virtute et patientia nitebantur, atque omnia vulnera sustinebant. Augebantur illis copiæ, atque ex castris cohortes per oppidum crebro submittebantur, ut integri defessis succederent. Hoc idem Cæsar facere cogebatur: ut, submissis in eundem locum cohortibus, defessos reciperet.

Hoc quum esset modo pugnatum continenter horis quinque, nostrique gravius a multitudine premerentur; consumtis omnibus telis, gladiis districtis, impetum adversus montem in cohortes faciunt; paucisque deiectis, reliquos sese convertere cogunt. Summotis sub murum cohortibus, ac nonnulla parte propter terrorem in oppidum compulsis, facilis est nostris receptus datus. Equitatus autem noster ab utroque latere, etsi deiectis atque inferioribus locis constiterat, tamen summum in iugum virtute connititur, atque inter duas acies perequitans commodiorem ac tutiorem nostris receptum dat. Ita vario certamine pugnatum est. Nostri in primo congressu circiter septuaginta ceciderunt, in his Quintus Fulginius ex primo hastato legionis quartædecimæ, qui propter eximiam virtutem ex inferioribus ordinibus in eum locum pervenerat. Vulnerantur amplius sexcenti. Ex Afranianis interficiuntur Titus Cæcilius, primi pili centurio, et præter eum, centuriones quatuor, mili-

escarpado y pendiente de ambas partes, ancho solamente quanto cabian en él tres cohortes esquadronadas, que ni podian ser socorridas por los lados ni amparadas en el trance por la caballeria. Por la parte de la ciudad habia un declive menos agrio como de quatrocientos pasos. Por aqui habia de ser la retirada de los nuestros, yaque su ardor inconsiderado los llevó tan adelante. Peleaban en este sitio igualmente peligroso por su estrechura, como porque puestos a la misma raiz del monte, no malograban tiro los enemigos: sin embargo a esfuerzos del valor y sufrimiento aguantaban toda la carga. Ibanse engrosando los enemigos, destacando continuamente de los reales cohortes de refresco que pasaban por la ciudad a remudar los cansados. Eso mismo tenia que hacer Cesar para retirar a los cansados y reemplazarlos con gente de refresco.

Duró este combate cinco horas; mas viendose los nuestros cada vez mas apretados de la muchedumbre, acabados ya todos los dardos, con espada en mano arremeten de golpe cuesta arriba contra las cohortes; y derribados algunos, obligan a los demas a volver las espaldas. Habiendo hecho retirar a las cohortes hasta el pie de la muralla, y parte de ellas dentro de la plaza por el temor que les habian infundido, aseguraron los nuestros la retirada: y la caballeria, bien que apostada en la caida y pie de la cuesta, con todo trepa con brio hasta la cima, y corriendo por entre los dos esquadrones, hace mas espedita y segura la retirada de los nuestros. Asi fueron varios los lances de la batalla. En el primer encuentro cayeron de los nuestros al pie de setenta; y entre ellos Quinto Fulginio, Comandante [44] de los piquéros de la legion decimaquarta, que de soldado raso habia subido a este grado por sus señalados meritos. Los heridos fueron mas de seiscientos. De los contrarios quedó muerto Tito Cecilio, Centurion de la primera fila, y ademas quatro Capitanes con

tes amplius ducenti. Sed hæc eius diei præfertur opinio, ut se utrique superiores discessisse existimarent: Afraniani, quod, quum esse omnium iudicio inferiores viderentur, cominus tam diu stetissent, et nostrorum impetum sustinuissent, et initio locum tumulumque tenuissent, quæ causa pugnandi fuerat, et nostros primo congressu terga vertere coegissent: nostri autem, quod iniquo loco, atque impari congressi numero, quinque horis prœlium sustinuissent, quod montem gladiis districtis adscendissent, quod ex loco superiore terga vertere adversarios coegissent, atque in oppidum compulissent. Illi eum tumulum, pro quo pugnatum est, magnis operibus munierunt, præsidiumque ibi posuerunt.

Accidit etiam repentinum incommodum biduo, quo hæc gesta sunt. Tanta enim tempestas cooritur, ut numquam illis locis maiores aquas fuisse constaret. Tum autem ex omnibus montibus nives proluit, ac summas ripas fluminis superavit; pontesque ambos, quos Caius Fabius fecerat, uno die interrupit. Quæ res magnas difficultates exercitui Cæsaris attulit. Castra enim, ut supra demonstratum est, quum essent inter flumina duo Sicorim et Cingam, spatio millium triginta, neutrum horum transiri poterat, necessarioque omnes his angustiis continebantur, neque civitates, quæ ad Cæsaris amicitiam accesserant, frumentum supportare; neque hi, qui pabulatum longius progressi erant, interclusi fluminibus, reverti; neque maximi comitatus, qui ex Italia Galliaque veniebant, in castra pervenire poterant. Tempus autem erat anni difficillimum, quo neque frumenta in herbis erant, neque multum a maturitate aberant: ac civitates exinanitæ, quod Afranius pæne omne frumentum ante Cæsaris adventum Ilerdam convexerat; reliqui si quid fuerat, Cæsar superioribus diebus consumserat: pecora, quod secundum

doscientos y mas soldados. La opinion acerca de esta jornada es, que unos y otros creyeron haberla ganado. Los de Afranio, porque siendo reputados a juicio de todos por inferiores, estuvieron tanto tiempo peleando cuerpo a cuerpo, resistiendo al impetu de los nuestros, y se apoderaron los primeros de la colina que fue ocasion de la refriega; y al primer encuentro hicieron volver las espaldas a los nuestros: los nuestros alegaban en contra, que siendo inferiores en el sitio y en el numero, por cinco horas sustentaron la accion; treparon por la montaña espada en mano; desalojaron a los contrarios de su puesto ventajoso, forzandolos a huir y meterse en la plaza. Enfin los enemigos fortificaron el teso por el qual se combatió, con grandes pertrechos, y pusieron en él cuerpo de guardia.

A los dos dias de haber sucedido esto se siguió un contratiempo repentino. Pues sobrevino un temporal tan recio, que nunca se habian visto en aquellos parages mayores aguaceros: porque deshecha la mucha nieve de las montañas, salió el rio de madre, y en un dia se llevó los dos puentes fabricados por Cayo Fabio. Lo que ocasionó grandes embarazos al egercito de Cesar. Por quanto estando los reales, como arriba queda dicho, entre los dos rios Segre y Cinca, intransitables ambos por espacio de treinta millas, por necesidad se veian reducidos a este corto recinto: y ni las ciudades que se habian declarado por Cesar podian suministrar bastimentos; ni volver los que se habian alargado en busca de forrage detenidos por los rios; ni llegar a los reales los grandes convoyes que venian de Italia y de la Galia. La estacion al tanto era la mas apurada del año, porque los trigos ni bien estaban en berza ni del todo sazonados: ademas los pueblos se veian exhaustos; porque Afranio antes de la venida de Cesar habia conducido a Lérida casi todo el grano; y si algo habia quedado, Cesar lo habia ya consumido. El ganado que podia suplir

poterat esse inopiæ subsidium, propter bellum finitimæ civitates longius removerant: qui erant pabulandi, aut frumentandi causa progressi, hos levis armaturæ Lusitani, peritique earum regionum cetrati citerioris Hispaniæ consectabantur, quibus erat proclive transnare flumen; quod consuetudo eorum omnium est, ut sine utribus ad exercitum non eant. At exercitus Afranii omnium rerum abundabat copia. Multum erat frumentum provisum, et convectum superioribus temporibus: multum ex omni provincia comportabatur: magna copia pabuli suppetebat. Harum rerum omnium facultates sine ullo periculo pons Ilerdæ præbebat, et loca trans flumen integra, quo omnino Cæsar adire non poterat.

Eæ permanserunt aquæ dies complures. Conatus est Cæsar reficere pontes. Sed nec magnitudo fluminis permittebat; neque ad ripam dispositæ cohortes adversariorum perfici patiebantur: quod illis prohibere erat facile, tum ipsius fluminis natura, atque aquæ magnitudine, tum quod ex totis ripis in unum atque angustum locum tela iaciebantur: atque erat difficile, eodem tempore rapidissimo flumine opera perficere, et tela vitare.

Nuntiatur Afranio, magnos comitatus, qui iter habebant ad Cæsarem, ad flumen constitisse. Venerant eo sagittarii ex Ruthenis, equites ex Gallia cum multis carris magnisque impedimentis, ut fert Gallica consuetudo. Erant præterea cuiusque generis hominum millia circiter sex cum servis liberisque. Sed nullus ordo, nullum imperium certum; quum suo quisque consilio uteretur, atque omnes sine timore iter facerent, usi superiorum temporum atque itinerum licentia. Erant complures honesti adolescentes, senatorum filii, et equestris ordinis: erant legationes civitatum: erant legati Cæsaris.

la falta en parte, las ciudades rayanas habíanle alejado por miedo de la guerra. Los que se internaban en busca de heno y pan, eran perseguidos de los cazadores Lusitanos y de los adargueros de la España citerior prácticos en la tierra; a quienes era muy facil pasar a nado el rio, por ser costumbre de todos ellos nunca ir sin odres a campaña. Por el contrario el egercito de Afranio estaba proveido de todo en abundancia: mucho trigo acopiado y traido de tiempo atrás; mucho que se iba trayendo de toda la provincia; gran copia de forrage a la mano. Todo esto se lo facilitaba sin algun riesgo el puente de Lérida y los términos todavia intactos de la otra parte del rio, cerrados totalmente para Cesar.

Las avenidas duraron muchos dias. Tentó Cesar restaurar los puentes; pero ni lo hinchado del rio se lo permitia, ni se lo dejarian egecutar las cohortes de los contrarios apostadas sobre la ribera; y érales esto facil, asi por la calidad del mismo rio y altura del agua, como porque de todas las margenes asestaban los tiros contra un solo y estrecho sitio [45]: conque se hacia dificil a Cesar asentar al mismo tiempo la obra en un rio rapidisimo, y ponerse a cubierto de los tiros.

Tiene Afranio noticia que los grandes convoyes, dirigidos a Cesar, habian hecho alto a la orilla del rio. Venian en ellos flecheros de Rodes y caballeros de la Galia con muchos carros y grandes equipages, como lo tienen de costumbre los Galos: demas de estos seis mil hombres de todas clases con sus familias; pero sin ningun orden ni subordinacion; puesto que cada uno se gobernaba a su arbitrio, y todos caminaban sin rezelo, conforme a la libertad de los tiempos pasados y franqueza de los caminos. Venian muchos mancebos nobles, hijos de Senadores y Caballeros: venian Diputados de las ciudades, y tambien Legados de Cesar.

Hos omnes flumina continebant. Ad hos opprimendos cum omni equitatu tribusque legionibus Afranius de nocte proficiscitur, imprudentesque antemissis equitibus aggreditur. Celeriter tamen sese Galli equites expediunt, prœliumque committunt. Hi, dum pari certamine res geri potuit, magnum hostium numerum pauci sustinuere: sed, ubi signa legionum appropinquare cœperunt, paucis amissis, sese in montes proximos conferunt. Hoc pugnæ tempus magnum attulit nostris ad salutem momentum. Nacti enim spatium, se in loca superiora receperunt. Desiderati sunt eo die sagittarii circiter ducenti, equites pauci: calonum atque impedimentorum non magnus numerus. His tamen omnibus annona crevit: quæ fere res inopia non solum præsentis, sed etiam futuri temporis timore ingravescere consuevit. Iamque ad denarios quinquaginta in singulos modios annona pervenerat; et militum vires inopia frumenti diminuerat; atque incommoda in dies augebantur; et tam paucis diebus magna erat rerum facta commutatio, ac se fortuna inclinaverat; ut nostri magna inopia necessariarum rerum conflictarentur, illi omnibus abundarent rebus, superioresque haberentur. Cæsar iis civitatibus, quæ ad eius amicitiam accesserant, quo minor erat frumenti copia, pecus imperabat: calones ad longinquiores civitates dimittebat. Ipse præsentem inopiam quibus poterat subsidiis tutabatur.

Hæc Afranius, Petreius, et eorum amici, pleniora etiam atque uberiora Romam ad suos perscribebant. Multa rumor fingebat, ut pæne bellum confectum videretur. Quibus literis nuntiisque Romam perlatis, magni domum concursus ad Afranium, magnæ gratulationes fiebant: multi ex Italia ad Cneium Pompeium proficiscebantur; alii, ut principes talem nuntium attulisse; alii, ne eventum belli exspectasse, aut ex omnibus novissimi

Todos estos estaban detenidos por los rios. Afranio con fin de sorprehenderlos marcha de noche con toda la caballeria y tres legiones; y dá en ellos de improviso con la caballeria por delante. No obstante, los ginetes Galos se ordenaron bien presto, y trabaron la batalla: en que siendo pocos, se sostuvieron contra muchos, mientras fueron las armas iguales: pero luego que vieron avanzar banderas de las legiones, con pérdida de algunos se retiraron a los montes vecinos. El accidente de este choque dió la vida a los nuestros; porque aprovechandose de él, se retiraron a las alturas. Faltaron este dia cerca de doscientos flecheros, algunos caballos, y no muchos de los gastadores y bagages. Mas con todos estos azares se encarecieron los abastos; como suele suceder no solo por la carestía presente, sino tambien por el temor de la venidera. Vendíase ya el celemin de trigo por cincuenta dineros, y los soldados por falta de pan estaban enflaquecidos: iban las incomodidades creciendo por dias; y en tan poco tiempo se habian trocado tanto las cosas, y mudádose la fortuna de manera, que los nuestros carecian de las cosas mas necesarias, ellos abundaban de todas; y asi se miraban como superiores. Cesar a las ciudades de su bando, a falta de granos, pedia ganados, y a los pueblos mas lejanos embiaba vivanderos; en tanto que por todos los medios posibles procuraba remediar la necesidad presente.

Afranio, Petreyo y sus amigos escribian a los suyos todas estas cosas a Roma ponderandolas y abultando aun mucho mas de lo que eran: muchas noticias falsas se divulgaban, de suerte que la guerra se daba casi por concluida. Publicadas en Roma tales cartas y nuevas, era grande el concurso de gentes a la casa de Afranio, dandose alegres parabienes. Muchos partian de Italia para Pompeyo: unos por ser los primeros a ganar las albricias; otros porque no se digese, haber

venisse viderentur. Quum in his angustiis res esset; atque omnes viæ ab Afranianis militibus equitibusque obsiderentur; nec pontes perfici possent; imperat militibus Cæsar, ut naves faciant, cuius generis eum superioribus annis usus Britanniæ docuerat. Carinæ primum ac statumina ex levi materia fiebant: reliquum corpus navium, viminibus contextum, coriis integebatur. Has perfectas carris iunctis devehit noctu millia passuum a castris viginti duo, militesque his navibus flumen transportat; continentemque ripæ collem improviso occupat. Hunc celeriter, prius quam ab adversariis sentiatur, communit. Huc legionem postea transducit; atque ex utraque parte pontem institutum perficit biduo. Ita comitatus, et qui frumenti causa processerant, tuto ad se recipit; et rem frumentariam expedire incipit. Eodem die equitum magnam partem flumen transiecit: qui inopinantes pabulatores, et sine ullo dissipatos timore aggressi, quam maximum numerum iumentorum, atque hominum intercipiunt: cohortibusque cetratis subsidio missis, scienter in duas partes sese distribuunt; alii, ut prædæ subsidio sint; alii, ut venientibus resistant, atque eos propellant: unamque cohortem, quæ temere ante ceteras extra aciem procurrerat, seclusam a reliquis circumveniunt, atque interficiunt; incolumesque cum magna præda eodem ponte in castra revertuntur.

Dum hæc ad Ilerdam geruntur, Massilienses usi Lucii Domitii consilio, naves longas expediunt, numero septemdecim, quarum erant undecim tectæ: multa huc minora navigia addunt, ut ipsa multitudine nostra classis terreatur. Magnum numerum sagittariorum, magnum Albicorum, de quibus supra demonstratum est, imponunt: atque hos præmiis pollicitationibusque incitant. Certas

estado esperando el suceso de la guerra, o haber sido a venir los postreros de todos. Estando tan mal parada la cosa, y todos los caminos cogidos por los soldados y caballos de Afranio, ni siendo posible reparar los puentes; manda Cesar a los suyos fabricar barcas de la misma hechura que habian visto usar años atrás en Bretaña. Hacíase primero la quilla [46] y el armazon de madera ligera: lo restante del casco tegido de mimbres, cubríase con cueros. Luego que las vió concluidas, hízolas conducir de noche en carros pareados veinte y dos millas mas allá de los reales, y a los soldados pasar en ellas el rio: coge al improviso un ribazo contiguo a la ribera, y le fortifica primero que lo advirtiesen los enemigos. Trasporta despues aqui una legion: y comenzando la fábrica del puente por ambas partes, le concluye en dos dias. Asi abre paso seguro para su campo a los convoyes y a los que se habian alejado en busca de provisiones, y empieza a dar disposiciones sobre vituallas. El mismo dia hizo pasar gran parte de la caballeria; la qual asaltando a los forrageros que bien descuidados andaban sin rezelo desparramados, se apodera de gran número de bestias y hombres: y viniendo al socorro algunas compañias de adargados, divídese diestramente en dos trozos; el uno para guardar la presa; el otro para resistir y rechazar a los que venian: y una partida desmandada de las otras, que se adelantó incautamente, cortandole la retirada, la destrozó enteramente: conque sin perder un hombre, vuelven por el mismo puente al campo cargados de despojos.

Mientras esto sucedia en Lérida, los Masilienses de acuerdo con Lucio Domicio aprestan diez y siete galeras; once de ellas cubiertas. Acompáñanlas con muchos bageles menores para espantar con la multitud a nuestra esquadra. Embarcan gran numero de flecheros, y no menos de los Albicos, de quienes arriba se hizo mencion, convidandolos con premios y ofertas. Domicio pide para su propio uso na-

sibi deposcit naves Domitius, atque has colonis pastoribusque, quos secum adduxerat, complet. Sic omnibus rebus instructa classe, magna fiducia ad nostras naves procedunt, quibus præerat Decius Brutus. Hæ ad insulam, quæ est contra Massiliam, stationes obtinebant. Erat multo inferior numero navium Brutus: sed delectos ex omnibus legionibus fortissimos viros antesignanos centuriones Cæsar ei classi attribuerat, qui sibi id muneris depoposcerant. Hi manus ferreas atque harpagones paraverant; magnoque numero pilorum, tragularum, reliquorumque telorum se instruxerant. Ita, cognito hostium adventu, suas naves ex portu educunt, cum Massiliensibus confligunt. Pugnatum utrimque est fortissime atque acerrime. Neque multum Albici nostris virtute cedebant, homines asperi, et montani, exercitati in armis: atque ii modo digressi a Massiliensibus, recentem eorum pollicitationem animis continebant; pastoresque indomiti, spe libertatis excitati, sub oculis domini suam probare operam studebant. Ipsi Massilienses, et celeritate navium, et scientia gubernatorum confisi, nostros eludebant, impetusque eorum excipiebant: et, quoad licebat latiore spatio, producta longius acie, circumvenire nostros, aut pluribus navibus adoriri singulas, aut remos transcurrentes detergere, si possent, contendebant: quum propius erat necessario ventum, ab scientia gubernatorum atque artificiis ad virtutem montanorum confugiebant. Nostri, quod minus exercitatis remigibus, minusque peritis gubernatoribus utebantur; qui repente ex onerariis navibus erant producti; neque dum etiam vocabulis armamentorum cognitis, tum etiam gravitate et tarditate navium impediebantur. Factæ enim subito ex humida materia, non eundem usum celeritatis habebant. Itaque, dum locus cominus pugnandi daretur, æquo animo singulas bi-

ves, y las llena de gañanes y pastores que habia conducido en su compañia. Tripulada asi su armada, parten con grande confianza contra nuestras embarcaciones que mandaba Decio Bruto, y estaban en la isla fronteriza a Marsella. Era mucho menor el numero de las naves de Bruto; pero llevaban a bordo los hombres mas valientes, entresacados de todas las legiones, adalides y centuriones, que se habian ofrecido voluntariamente a esta faccion. Estos se habian prevenido con harpones y garfios; y estaban armados de gran cantidad de dardos, pasadores y demas armas arrojadizas: con eso, luego que avistaron al enemigo, salen del puerto a chocar con los Masilienses. Fue porfiado el combate: ni cedian mucho a los nuestros en valentia los Albicos, gente feroz, montaraz, y bien aguerrida: y como acababan de salir de Marsella, conservaban fresca la memoria de las promesas que les hicieron: los pastores, tambien gente indomita, estimulados por la esperanza de la libertad, a los ojos de su Señor procuraban dar buena cuenta de sus personas. Los Masilienses por su parte, valiendose igualmente de la ligereza de sus bageles, que de la pericia de sus pilotos, eludian el golpe de los nuestros, quando eran acometidos: y luego que pudieron alargarse al mar, estendiendo mas la linea, ponian todo su conato en rodear a los nuestros, o dar con muchas naves contra una, o barrer los remos atravesando de corrida: quando era inevitable arrimarse, substituian a la destreza de los pilotos y a las maniobras la fiereza de los montañeses. Los nuestros, como tenian marineros menos espertos, y menos prácticos pilotos, sacados arrebatadamente de los navios mercantes, que ni siquiera sabian los términos de marineria, añadiendose a esto la pesadez de sus naves; hallábanse muy embarazados: porque como hechas a toda priesa de madera verde, no podian moverse con tanta ligereza. Por tanto, en presentandose la ocasion de pelear mano a mano, hacian sin miedo

nis navibus obiiciebant. Atque iniecta manu ferrea, et retenta utraque nave, diversi pugnabant, atque in hostium naves transcendebant; et magno numero Albicorum et pastorum interfecto, partem navium deprimunt; nonnullas cum hominibus capiunt; reliquas in portum compellunt. Eo die naves Massiliensium cum iis, quæ sunt captæ, intereunt novem.

Hoc Cæsari ad Ilerdam nuntiato, simul perfecto ponte, celeriter fortuna mutatur. Illi perterriti virtute equitum, minus libere, minus audacter vagabantur: alias non longo ab castris progressi spatio, ut celerem receptum haberent, angustius pabulabantur: alias, longiore circuitu, custodias, stationesque equitum vitabant; aut, aliquo accepto detrimento, aut procul equitatu viso, ex medio itinere, proiectis sarcinis, fugiebant: postremo et plures intermittere dies, et, præter consuetudinem omnium, noctu constituerant pabulari.

Interim Oscenses et Calagurritani, qui erant cum Oscensibus contributi, mittunt ad eum legatos, seseque imperata facturos pollicentur. Hos Tarraconenses, et Iacetani, et Ausetani, et paucis post diebus Illurgavonenses, qui flumen Iberum attingunt, insequuntur. Petit ab his omnibus, ut se frumento iuvent. Pollicentur: atque, omnibus undique conquisitis iumentis, in castra deportant. Transit etiam cohors Illurgavonensis ad eum, cognito civitatis consilio; et signa ex statione transfert. Magna celeriter fit commutatio rerum. Perfecto ponte, magnis quinque civitatibus ad amicitiam adiunctis, expedita re frumentaria, exstinctis rumoribus de auxiliis legionum, quæ cum Pompeio per Mauritaniam venire dicebantur; multæ longinquiores civitates ab Afranio desciscunt, et Cæsaris amicitiam sequuntur.

frente con sola una nave contra dos, aferrandose y atracandose con entrambas de una vez, peleaban por las dos bandas; y aun saltaban dentro de ellas; hasta que con gran matanza de Albicos y pastores, echaron parte de los navios a pique, apresaron algunos con la tripulacion, y a los demas obligaron a refugiarse en el puerto. Este dia perdieron los Masilienses nueve naves, inclusas las apresadas.

Con la noticia que recibió Cesar en Lérida de este suceso, acabado ya el puente, presto se trocó la fortuna. Los enemigos, intimidados del valor de nuestra caballeria, no osaban correr tan libremente la campiña: unas veces, sin apartarse mucho de los reales por tener pronta la retirada, forrageaban dentro de corto espacio: otras, tomando un grande rodéo, evitaban el encuentro de los piquetes apostados: tal vez con ocasion de algun daño recibido, o con solo ver de lejos los caballos, de la mitad del camino, dejando las cargas, echaban a huir: ultimamente hubieron de dejar el forrage varios dias, y contra la costumbre de todo el mundo ir de noche a buscarlo.

Entretanto los de Huesca y los de Calahorra agregados a su jurisdicion [47], embiaban diputados a Cesar, ofreciendose a su obediencia. Siguiéronse los de Tarragona, Jaca y los Ausetanos, y poco despues los Ilergaones [48] vecinos al Ebro. Pide a todos estos, le acudan con bastimentos. Prométenlo; y luego juntando caballerias de todas partes, se los llevan al campo. A vueltas de esto una cohorte de Ilergaones, sabida la determinacion de su Republica, alzados los estandartes del puesto que guardaba, se pasó a Cesar. En la hora mudan notablemente el aspecto las cosas. Concluido el puente, cinco ciudades principales declaradas amigas, corrientes las provisiones, desvanecidos los rumores de los socorros de las legiones que decian venir con Pompeyo por Mauritania; muchas comunidades de las mas remotas renuncian la amistad de Afranio, y siguen el partido de Cesar.

Quibus rebus perterritis animis adversariorum, Cæsar, ne semper magno circuitu per pontem equitatus esset mittendus, nactus idoneum locum, fossas pedum triginta in altitudinem complures facere instituit, quibus partem aliquam Sicoris averteret, vadumque in eo flumine efficeret. His pæne effectis, magnum in timorem Afranius Petreiusque perveniunt, ne omnino frumento pabuloque intercluderentur, quod multum Cæsar equitatu valebat: itaque constituunt ipsis locis excedere, et in Celtiberiam bellum transferre. Huic consilio suffragabatur etiam illa res, quod ex duobus contrariis generibus, quæ superiore bello cum Lucio Sertorio steterant, civitates victæ nomen atque imperium absentis timebant: quæ in amicitia manserant, Pompeii magnis affectæ beneficiis, eum diligebant: Cæsaris autem in barbaris erat nomen obscurius. Hinc magnos equitatus, magnaque auxilia exspectabant; et suis locis bellum in hiemem ducere cogitabant.

Hoc inito consilio, toto flumine Ibero naves conquirere, et Octogesam adduci iubent. Id erat oppidum positum ad Iberum, milliaque passuum a castris aberat viginti. Ad eum locum fluminis, navibus iunctis, pontem imperant fieri; legionesque duas flumen Sicorim transducunt; castraque muniunt vallo pedum duodecim. Qua re per exploratores cognita, summo labore militum Cæsar continuato diem noctemque opere in flumine avertendo, huc iam rem deduxerat, ut equites, etsi difficulter atque ægre fiebat, possent tamen, atque auderent flumen transire; pedites vero tantummodo humeris, ac summo pectore exstare; et quum altitudine aquæ, tum etiam rapiditate fluminis ad transeundum non impedirentur. Sed tamen eodem fere tempore pons in Ibero prope effectus nuntiabatur; et in Sicori va-

Con lo qual perturbados los contrarios, Cesar por no tener siempre que destacar la caballeria dando un gran rodéo por el puente, visto un parage aproposito, determinó abrir muchas zanjas de treinta pies en hondo, para echar por ellas parte del rio Segre, y con eso hacerlo vadeable. Estando a punto de concluirlas, Afranio y Petreyo entran en gran temor de ser totalmente privados de los viveres por la mucha ventaja de la caballeria de Cesar: y asi resuelven dejar este pais, y trasladar la guerra a Celtiberia. A esta resolucion contribuia tambien el que allí en los dos bandos contrarios, las ciudades que siguieron las partes de Sertorio en la guerra pasada, por haber sido vencidas, respetaban el nombre y el imperio del vencedor, bienque ausente: las que constantemente estuvieron a devocion de Pompeyo, amábanle por los grandes beneficios recibidos: al contrario el nombre de Cesar era menos conocido entre los barbaros: de donde se prometian grandes refuerzos de gentes de acaballo y de apie; y hacian cuenta de ir prolongando en sus tierras la guerra hasta el ibierno.

Tomada esta resolucion, mandan coger barcas por todo el Ebro y conducirlas a Octogesa. Estaba esta ciudad a la ribera del Ebro, distante veinte millas de los reales. Aqui disponen formar un puente de barcas; y haciendo pasar dos legiones por el Segre, fortifican su campo con un vallado de doce pies. Lo qual averiguado por los batidores, Cesar mediante el trabajo de los soldados continuado dia y noche en desangrar el rio, tenia ya la cosa puesta en términos de que la caballeria, sibien con alguna dificultad y molestia, pudiese no obstante y aun osase vadear el rio; puesto que la infanteria con el agua hasta los hombros y cuello, mal podia esguazarlo asi por lo crecido, como por lo arrebatado de la corriente. Con todo eso casi al tiempo mismo que vino la noticia de que el puente sobre el Ebro estaba para concluirse, se halló vado en el Segre: por lo que juzgaron ellos

dum reperiebatur. Iam vero eo magis illi maturandum iter existimabant. Itaque duabus auxiliaribus cohortibus Ilerdæ præsidio relictis, omnibus copiis Sicorim transeunt, et cum duabus legionibus, quas superioribus diebus transduxerant, castra coniungunt. Relinquebatur Cæsari nihil, nisi uti equitatu agmen adversariorum male haberet et carperet. Pons enim ipsius magnum circuitum habebat; ut multo breviore itinere illi ad Iberum pervenire possent. Equites ab eo missi, flumen transeunt; et quum de tertia vigilia Petreius atque Afranius castra movissent, repente sese ad novissimum agmen ostendunt; et, magna multitudine circumfusa, morari atque iter impedire incipiunt.

Prima luce ex superioribus locis, quæ Cæsaris castris erant coniuncta, cernebatur equitatus nostri prœlio novissimos illorum premi vehementer, ac nonnumquam sustinere extremum agmen, atque interrumpi: alias inferri signa, et universarum cohortium impetu nostros propelli; deinde rursus conversos insequi: totis vero castris milites circulari et dolere, hostem ex manibus dimitti; bellum necessario longius duci: centuriones tribunosque militum adire, atque obsecrare, ut per eos Cæsar certior fieret, 'ne labori suo nec periculo parceret: paratos esse: sese posse et audere 'ea transire flumen, qua transductus esset equitatus.' Quorum studio et vocibus excitatus Cæsar, etsi timebat tantæ magnitudinis flumini exercitum obiicere, conandum tamen, atque experiendum iudicat. Itaque infirmiores milites ex omnibus centuriis deligi iubet, quorum aut animus aut vires videbantur sustinere non posse. Hos cum legione una præsidio castris relinquit: reliquas legiones expeditas educit: magnoque numero iumentorum in flumine supra atque infra constituto, trans-

que debian acelerar la marcha. Asique dejados dos batallones de los auxiliares para la defensa de Lérida, pasan con todas las tropas el Segre, y vienen a unirse con las dos legiones que habian pasado dias antes. A Cesar no quedaba mas arbitrio que ir con la caballeria incomodando y picando el egercito de los contrarios; yaque la marcha del suyo por el puente no podia ser sin mucho rodéo; y ellos en tanto por camino mas breve podian arribar al Ebro. La caballeria pasa el rio por el vado; y dado que Petreyo y Afranio âlzaron el campo a media noche, se dejó ver de improviso sobre la retaguardia de los enemigos; y tirando a cortarla y coger en medio, empezó a embarazarla y hacerle suspender la marcha.

Al rayar del alba desde las alturas vecinas a nuestros reales se alcanzaba a ver cómo los nuestros ponian en grande aprieto las ultimas filas de los contrarios; cómo a veces paraba la retaguardia y quedaba cortada; otras revolvian contra los nuestros, y acometiendo con las cohortes unidas, los rebatian; y luego al dar ellos la vuelta, los nuestros tornaban a perseguirlos. A vista de esto los soldados por todo el campo juntandose en corrillos, se quejaban de que se dejáse escapar al enemigo de entre las manos; con lo qual necesariamente se alargaba la guerra: corrian a los Centuriones y Tribunos, suplicando, hiciesen saber a Cesar, 'que no tenia que reparar en su trabajo 'y peligro; que prontos estaban; y se ofrecian a vadear el rio 'por donde pudo vadearle la caballeria.' Movido Cesar de las instancias y empeño de los soldados, aunque temia esponer el egercito al riesgo de rio tan caudaloso, sinembargo resolvió tentar el vado y hacer la prueba. Con tanto manda segregar de las compañias los soldados que por falta o de animo u de fuerzas parecia no podrian servir en la faccion: déjalos en el campo con una legion: saca a la ligera las demas; y puesto de la parte de arriba y abajo de la corriente gran numero de

ducit exercitum. Pauci ex his militibus vi fluminis abrepti, ab equitatu excipiuntur, ac sublevantur: interiit tamen nemo. Transducto incolumi exercitu, copias instruit; triplicemque aciem ducere incipit. Ac tantum fuit in militibus studium, ut, millium sex addito circuitu, magnaque ad vadum fluminis mora interposita, eos qui de tertia vigilia exiissent, ante horam diei nonam consequerentur. Quos ubi Afranius procul visos cum Petreio conspexit, nova re perterritus, locis superioribus consistit, aciemque instruit. Cæsar in campis exercitum reficit, ne defessum prœlio obiiciat. Rursus conantes progredi, insequitur et moratur. Illi necessario maturius, quam constituerant, castra ponunt. Suberant enim montes, atque ab millibus passuum quinque itinera difficilia atque angusta excipiebant. Hos intra montes se recipiebant, ut equitatum effugerent Cæsaris; præsidiisque in angustiis collocatis, exercitum itinere prohiberent; ipsi sine periculo ac timore Iberum copias transducerent. Quod fuit illis conandum, atque omni ratione efficiendum: sed totius diei pugna, atque itineris labore defessi, rem in posterum diem distulerunt.

Cæsar quoque in proximo colle castra ponit. Media circiter nocte iis, qui adaquandi causa longius a castris processerant, ab equitibus correptis, fit ab iis certior Cæsar, duces adversariorum silentio copias castris educere. Quo cognito, signum dari iubet, et vasa militari more conclamari. Illi, exaudito clamore, veriti, ne noctu impediti, sub onere confligere cogerentur, aut ne ab equitatu Cæsaris in angustiis tenerentur; iter supprimunt, copiasque in castris continent. Postero die Petreius cum paucis equitibus occulte ad exploranda loca proficiscitur. Hoc idem fit ex castris Cæsaris. Mit-

caballos, hace pasar el egercito por medio. Algunos soldados arrebatados de la violencia del rio son detenidos y ayudados por la caballeria, sin que ninguno se ahogase. Pasado el egercito sin desgracia, ordenó sus tropas; y empezó a marchar en tres colunas, con tanto denuedo de los soldados, que con haber rodeado seis millas, y tardado mucho en vadear el rio, antes de las nueve horas de sol pudieron alcanzar a los que habian salido a media noche. Quando Afranio y Petreyo vistos a lo lejos los hubieron reconocido, espantados de la novedad, toman las alturas y ponen la gente en batalla. Cesar en las llanuras hace reposar la suya por no llevarla fatigada al combate. Mas intentando los enemigos proseguir el viage, sigue el alcance, y les hace suspender la marcha. Ellos por necesidad se acampan antes de lo que tenian determinado; porque se seguian unos montes, y a cinco millas iban a dar en senderos escabrosos y estrechos. Dentro de estos montes pensaban refugiarse, para librarse de la caballeria de Cesar, y cerradas con guardias las gargantas, estorbarnos el paso, y con eso pasar ellos sin riesgo ni temor el Ebro: esto era lo que habian de haber procurado y egecutado a toda costa: pero rendidos del combate de todo el dia, y de la fatiga del camino, lo dilataron al dia siguiente.

Cesar al tanto asienta sus reales en un collado cercano. A eso de la media noche cogió nuestra caballeria algunos que se habian alejado del campo en busca de agua; averigua de ellos Cesar, que los Generales enemigos iban a marchar de callada. Sabido esto, manda dar la señal de marcha y levantar los ranchos [49]. Ellos que oyen la griteria, temiendo verse precisados a pelear de noche y con las cargas acuestas, o que la caballeria de Cesar los detuviese en los desfiladeros; suspenden la marcha, y se mantienen dentro de los reales. Al otro dia sale Petreyo con algunos caballos a descubrir el terreno. Hácese lo mismo de parte de Cesar: quien destaca a

titur Lucius Decidius Saxa cum paucis, qui loci naturam perspiciat. Uterque idem suis renunciat; quinque millia passuum proxima intercedere itineris campestris: inde excipere loca aspera et montuosa: qui prior has angustias occupaverit, ab hoc hostem prohiberi nihil esse negotii. Disputatur in concilio a Petreio et Afranio, et tempus profectionis quæritur. Plerique censebant, ut noctu iter facerent: posse prius ad angustias veniri, quam sentirentur. Alii, quod pridie noctu conclamatum esset in castris Cæsaris, argumenti sumebant loco, non posse clam exiri: circumfundi noctu equitatum Cæsaris, atque omnia loca atque itinera obsideri: nocturnaque prœlia esse vitanda, quod perterritus miles in civili dissensione timori magis, quam religioni consulere consueverit; at lucem multum per se pudorem omnium oculis, multum etiam tribunorum militum et centurionum præsentiam afferre; quibus rebus coerceri milites, et in officio contineri soleant. Quare omni ratione esse interdiu perrumpendum. Etsi aliquo accepto detrimento, tamen, summa exercitus salva, locum, quem petant, capi posse. Hæc vicit in concilio sententia: et prima luce postridie constituunt proficisci.

Cæsar, exploratis regionibus, albente cœlo, omnes copias castris educit; magnoque circuitu, nullo certo itinere exercitum ducit. Namque itinera, quæ ad Iberum, atque Octogesam pertinebant, castris hostium oppositis tenebantur. Ipsi erant transcendendæ valles maximæ ac difficillimæ: saxa multis locis prærupta iter impediebant; ut arma per manus necessario transderentur; militesque inermes, sublevatique alii ab aliis, magnam partem itineris conficerent. Sed hunc laborem recusabat nemo, quod eum omnium laborum finem

Decidio Saja con un piquete a reconocer el campo. Entrambos vuelven a los suyos con una misma relacion; que las cinco primeras millas eran de camino llano; entraban luego las sierras y los montes: que quien cogiese primero estos desfiladeros, sin dificultad cerraria el paso al enemigo. Petreyo y Afranio tuvieron consejo sobre el caso; y se deliberó acerca del tiempo de la partida. Los mas eran de parecer, que se hiciese de noche: que se podria llegar a las gargantas antes que fuesen sentidos. Otros de la generala tocada la noche antecedente en el campo de Cesar inferian, ser imposible encubrir su salida; que por la noche recorria la caballeria de Cesar el contorno, y tenia cogidos todos los puestos y caminos: que las batallas nocturnas se debian evitar, porque quando la guerra es civil, el soldado una vez sobrecogido del miedo[50], suele moverse mas por él, que no por el juramento que prestó. Al contrario la luz del dia causa de suyo mucho rubor a los ojos de todos[51], y no menos la vista de los Tribunos y Centuriones; lo qual sirve de freno y tambien de estímulo a los soldados: que por eso, bien mirado todo, era menester romper de dia claro: que puesto caso que se recibiese algun daño, se podria alomenos, salvando el cuerpo del egercito, coger el sitio que pretendian. Este dictamen prevaleció en el Consejo: y asi se determinó marchar al amanecer del dia siguiente.

Cesar bien informado de las veredas, al despuntar el alba, saca todas las tropas de los reales; y dando un gran rodéo, las va guiando sin seguir senda fija. Porque los caminos que iban a Ebro y a Octogesa, estaban cerrados por el campo enemigo. Él tenia que atravesar valles muy hondos y quebrados: en muchos parages los riscos escarpados embarazaban la marcha, siendo forzoso pasar de mano en mano las armas, y que los soldados en cuerpo sin ellas, dandose unos a otros las manos, hiciesen gran parte de camino. Mas ninguno rehusaba este trabajo con la esperanza de poner fin

fore existimabant, si hostem Ibero intercludere, et frumento prohibere potuissent. Ac primo Afraniani milites, visendi causa, læti ex castris procurrebant, contumeliosisque vocibus prosequebantur; 'necessarii victus 'inopia coactos fugere, atque ad Ilerdam reverti.' Erat enim iter a proposito diversum; contrariamque in partem iri videbatur. Duces vero eorum suum consilium laudibus ferebant, quod se castris tenuissent. Multumque eorum opinionem adiuvabat, quod sine iumentis impedimentisque ad iter profectos videbant; ut, non posse diutius inopiam sustinere, confiderent. Sed, ubi paullatim retorqueri agmen ad dextram conspexerunt, iamque primos superare regionem castrorum animadverterunt; nemo erat adeo tardus aut fugiens laboris, quin statim castris exeundum, atque occurrendum putaret. Conclamatur ad arma: atque omnes copiæ, paucis præsidio relictis cohortibus, exeunt; rectoque ad Iberum itinere contendunt. Erat in celeritate omne positum certamen, utri prius angustias montesque occuparent: sed exercitum Cæsaris viarum difficultates tardabant; Afranii copias equitatus Cæsaris insequens morabatur. Res tamen ab Afranianis huc erat necessario deducta, ut, si priores montes, quos petebant, attigissent, ipsi periculum vitarent; impedimenta totius exercitus, cohortesque in castris relictas servare non possent: quibus interclusis exercitu Cæsaris, auxilium ferri nulla ratione poterat.

Confecit prior iter Cæsar: atque ex magnis rupibus nactus planiciem, in hac contra hostem aciem instruit. Afranius, quum ab equitatu novissimum agmen premeretur, et ante se hostem videret; collem quemdam nactus, ibi constitit. Ex eo loco quatuor cetratorum cohortes in montem, qui erat in conspectu omnium excel-

a todos, si una vez lograban cerrar el paso del Ebro al enemigo y cortarle los viveres. Al principio los soldados de Afranio salian alegres corriendo de los reales a verlos, y les daban vaya gritando, 'que por no tener que comer iban huyendo y se volvian a Lérida.' En realidad el camino no llevaba al término propuesto; antes parecia enderezarse a la parte contraria. Con eso sus Comandantes no se hartaban de aplaudir su resolucion de haberse quedado en los reales: y se confirmaban mucho mas en su opinion viendolos puestos en viage sin bestias ni cargas: por donde presumian que no podrian por largo tiempo resistir al hambre. Mas quando los vieron torcer poco a poco la marcha sobre la derecha; y repararon que ya los primeros se iban sobreponiendo al sitio de los reales, ninguno hubo tan lerdo ni tan enemigo del trabajo, que no juzgáse ser preciso salir al punto de las trincheras y atajarlos. Tocan al arma; y todas las tropas, menos algunas cohortes que dejaron de guardia, mueven y van en derechura al Ebro. Todo el empeño era sobre coger la delantera y ocupar primero las gargantas y montes: a Cesar retardaba lo embarazoso de los caminos; a las tropas de Afranio la caballeria de Cesar que les iba a los alcances. Verdad es que los Afranianos se hallaban reducidos a tal estado que si arribaban los primeros a los montes, como pretendian, libraban sí sus personas, mas no podian salvar los bagages de todo el egercito, ni las cohortes dejadas en los reales, a que de ningun modo era posible socorrer, quedando cortadas por el egercito de Cesar.

Cesar llegó el primero; y bajando de las sierras a campo raso, ordena en él sus tropas en batalla. Afranio, viendo su retaguardia molestada por la caballeria, y delante de sí al enemigo, hallando por fortuna un collado, hizo alto en él. Desde alli destaca quatro cohortes de adargados al monte que a vista de todos se descubria el mas encumbrado, orde-

sissimus, mittit. Hunc magno cursu concitatos iubet occupare eo consilio, uti ipse eodem omnibus copiis contenderet, et mutato itinere, iugis Octogesam perveniret. Hunc quum obliquo itinere cetrati peterent; conspicatus equitatus Cæsaris, in cohortes impetum facit: nec minimam partem temporis equitum vim cetrati sustinere potuerunt; omnesque ab his circumventi, in conspectu utriusque exercitus interficiuntur. Erat occasio bene gerendæ rei. Neque vero id Cæsarem fugiebat, tanto sub oculis accepto detrimento, perterritum exercitum sustinere non posse; præsertim circumdatum undique equitatu, quum in loco æquo atque aperto confligeretur. Idque ex omnibus partibus ab eo flagitabatur. Concurrebant legati, centuriones, tribunique militum 'ne dubitaret prœlium committere: omnium esse militum paratissimos animos: Afranianos contra multis rebus sui timoris signa misisse; quod suis non subvenissent; quod de colle non decederent; quod vix equitum incursus sustinerent, collatisque in unum locum signis conferti, neque ordines neque signa servarent. Quod si iniquitatem loci timeret, datum iri tamen aliquo loco pugnandi facultatem; quod certe inde decedendum esset Afranio, nec sine aqua permanere posset.'

Cæsar in eam spem venerat, se sine pugna et sine vulnere suorum rem conficere posse; quod re frumentaria adversarios interclusisset. 'Cur, etiam secundo prœlio, aliquos ex suis amitteret? Cur vulnerari pateretur optime meritos de se milites? Cur denique fortunam periclitaretur? Præsertim quum non minus esset imperatoris consilio superare, quam gladio.' Movebatur etiam misericordia civium, quos interficiendos videbat; quibus salvis atque incolumibus, rem obtinere malebat. Hoc consilium Cæsaris a plerisque non probabatur. Mi-

nandoles que a todo correr vayan a ocuparlo, con animo de pasar él allá con todas las tropas, y mudando de ruta, encaminarse por las cordilleras a Octogesa. Al tomar los adargueros la travesía para el monte, la caballeria de Cesar que los vió, se disparó contra ellos impetuosamente: a cuya furia no pudieron resistir ni siquiera un momento, sinoque cogidos en medio, todos a la vista de ambos egercitos fueron destrozados. Era esta buena ocasion de concluir gloriosamente la empresa. Ni Cesar dejaba de conocer, que a vista de la pérdida tan grande que acababa de recibir, atemorizado el egercito contrario no podria contrastar, y mas estando de todas partes cercado por la caballeria, siendo el campo de batalla llano y despejado. Pedíanselo eso todos con instancias. Legados, Centuriones, Tribunos corrian juntos a rogarle 'no se detuviese 'en dar la batalla; que todos sus soldados estaban a qual mas 'prontos: que al contrario los de Afranio en muchas cosas ha'bian dado muestras de su temor; en no haber socorrido a los 'suyos; en no bajar del collado; en no saberse defender de la 'caballeria; en no guardar las filas, acinados todos con sus 'banderas en un lugar. Que si reparaba en la desigualdad del 'sitio, se ofreceria sin duda ocasion de pelear en alguno pro'porcionado: pues Afranio seguramente habia de mudarse 'de aquel, donde sin agua mal podia subsistir.'

Cesar habia concebido esperanza de poder acabar con la empresa sin combate y sangre de los suyos [52], por haber cortado los viveres a los contrarios. 'A qué proposito, pues, aun 'en caso de la victoria, perder alguno de los suyos? A qué 'fin esponer a las heridas soldados tan leales? Sobre todo para 'qué tentar a la fortuna, mayormente siendo no menos propio 'de un General el vencer con la industria, que con la espada?' Causábale tambien lástima la muerte que preveía de tantos ciudadanos: y queria mas lograr su intento sin sacrificar sus vidas. Este consejo de Cesar desaprobaban los mas. Y aun los

lites vero palam inter se loquebantur ; 'quoniam ta- 'lis occasio victoriæ dimitteretur, etiam quum vellet Cæ- 'sar, sese non esse pugnaturos.' Ille in sua sententia perseverat ; et paullulum ex eo loco digreditur , ut timorem adversariis minuat. Petreius atque Afranius, oblata facultate, in castra sese referunt. Cæsar præsidiis montibus dispositis, omni ad Iberum intercluso itinere, quam proxime potest, hostium castris castra communit.

Postero die duces adversariorum perturbati, quod omnem rei frumentariæ, fluminisque Iberi spem amiserant, de reliquis rebus consultabant. Erat unum iter, Ilerdam si reverti vellent ; alterum, si Tarraconem peterent. Hæc consiliantibus eis, nuntiatur, aquatores ab equitatu premi nostro: qua re cognita, crebras stationes disponunt equitum et cohortium alariarum, legionariasque interiiciunt cohortes; vallumque ex castris ad aquam ducere incipiunt ; ut intra munitionem et sine timore, et sine stationibus aquari possent. Id opus inter se Petreius atque Afranius partiuntur : ipsique, perficiendi operis causa, longius progrediuntur. Quorum discessu liberam nacti milites colloquiorum facultatem, vulgo procedunt: et quem plerisque in castris notum aut municipem habebat, conquirit, atque evocat. Primum agunt gratias omnes omnibus, 'quod sibi per- 'territis pridie pepercissent: eorum se beneficio vivere. 'Deinde imperatoris fidem quærunt, rectene se illi sint 'commissuri: et, quod non ab initio fecerint, armaque 'cum hominibus necessariis et consanguineis contulerint, 'conqueruntur.' His provocati sermonibus, 'fidem ab im- 'peratore de Petreii et Afranii vita petunt; ne quod 'in se scelus concepisse, neu suos prodidisse videantur. 'Quibus confirmatis rebus, se statim signa translaturos

soldados decian sin recato en sus conversaciones, que 'yaque 'se dejaba pasar tan buena ocasion de la victoria, despues por 'mas que Cesar lo quisiese, ellos no querrian pelear.' Él persevéra en su determinacion; y se desvía un poco de aquel sitio para ocasionar menos rezelo a los contrarios. Petreyo y Afranio, valiendose de la coyuntura, se recogen a los reales. Cesar, apostadas guardias en las montañas, y cerrados todos los pasos para el Ebro, se atrinchera lo mas cerca que puede del campo enemigo.

Al otro dia los Gefes contrarios muy turbados por haber perdido toda esperanza de las provisiones y del viage al Ebro, consultaban sobre lo que se debia hacer. Un camino tenian, caso de querer volver a Lérida: otro, si escogian el ir a Tarragona. Estando en estas deliberaciones tienen aviso de que sus aguadores eran molestados de nuestra caballeria: sabido esto, ponen a trechos varios piquetes de acaballo y patrullas de tropas auxiliares, entreverando cohortes de las legiones, y empiezan a tirar una trinchera desde los reales al agua, para poder cubiertos y sin que fuese menester poner cuerpos de guardia, ir a sacarla. Petreyo y Afranio reparten entre sí el cuidado de la obra; y para su egecucion hubieron de alejarse del campo una buena pieza. Con su ausencia los soldados, logrando entera libertad de poder hablarse, se acercan sin reparo; y cada qual andaba inquiriendo y preguntando por los conocidos y paisanos que tenia en los reales de Cesar. Primeramente 'dan todos a todos las gracias, por haberles perdonado 'el dia antes, viendolos perdidos de miedo, confesando que les 'debian la vida: tras esto indagan, si su General sería de fiar; y 'si podrian ponerse en sus manos: y se lamentan de no haber'lo hecho desde el principio, y de haber tomado las armas 'contra sus deudos y parientes. Alentados con estas pláticas, 'piden al General palabra de conservar la vida de Petreyo y 'Afranio: porque no se creyese que habian maquinado alguna

confirmant; legatosque de pace primorum ordinum centuriones ad Cæsarem mittunt. Interim alii suos in castra, invitandi causa, adducunt; alii ab suis abducuntur; adeo, ut una castra iam facta ex binis viderentur. Compluresque tribuni militum et centuriones ad Cæsarem veniunt, seque ei commendant. Hoc idem fit a principibus Hispaniæ; quos illi evocaverant, et secum in castris habebant obsidum loco. Hi suos notos hospitesque quærebant, per quem quisque eorum aditum commendationis haberet ad Cæsarem. Afranii etiam filius adolescens de sua et parentis sui salute cum Cæsare per Sulpicium legatum agebat. Erant plena lætitia et gratulatione omnia; eorum, qui tanta pericula vitasse; et eorum, qui sine vulnere tantas res confecisse videbantur. Magnumque fructum suæ pristinæ lenitatis omnium iudicio Cæsar ferebat: consiliumque eius a cunctis probabatur.

Quibus rebus nuntiatis Afranio, ab instituto opere discedit, seque in castra recipit; sic paratus, ut videbatur, ut quicumque accidisset casus, hunc quieto et æquo animo ferret. Petreius vero non deserit sese: armat familiam. Cum hac et prætoria cohorte cetratorum, barbarisque equitibus paucis, beneficiariis suis, quos suæ custodiæ causa habere consueverat, improviso ad vallum advolat; colloquia militum interrumpit; nostros repellit ab castris: quos deprehendit, interficit. Reliqui coeunt inter se; et repentino periculo exterriti, sinistras sagis involvunt, gladiosque distringunt; atque ita se a cetratis equitibusque defendunt, castrorum propinquitate confisi; seque in castra recipiunt; et ab iis cohortibus, quæ erant in statione ad portas, defenduntur. Quibus rebus confectis, flens Petreius manipulos circuit; militesque appellat; 'neu se, neu Pom-

alevosía ni vendido a los suyos: con este salvoconduto prometen pasarse luego; y embian los principales Centuriones por diputados a Cesar sobre la paz. Entretanto se convidaban y obsequiaban los amigos y deudos de ambas partes, pasando los unos a los ranchos de los otros; de modo que parecia, que de los dos campos se habia formado uno solo: y muchos Tribunos y Centuriones venian a ponerse en manos de Cesar. Lo mismo hicieron varios Señores Españoles a quien ellos habian llamado y los tenian en el campo como en rehenes. Estos preguntaban por sus conocidos y huespedes, para conseguir por su medio ser presentados y recomendados a Cesar. Hasta el joven hijo de Afranio, tomando por medianero al Legado Sulpicio, trataba con Cesar sobre su libertad y la de su padre. Todo era júbilos y norabuenas: estos, por verse libres ya de peligros; aquellos, por haber a su parecer acabado sin sangre tan grandes cosas: conque aora Cesar a juicio de todos cogia el fruto de su inata mansedumbre; y su consejo era de todos alabado.

Advertido Afranio de lo que pasaba, deja la obra comenzada, y retírase a los reales; dispuesto segun parecia a sufrir con animo tranquilo y sereno qualquier acontecimiento. Pero Petreyo no se abandonó tan pronto: arma sus criados[53]: con estos, con las guardias Españolas de adargados[54], y algunos ginetes barbaros, favorecidos suyos que solia tener consigo para su resguardo, vuela de improviso a las trincheras; corta las pláticas de los soldados; echa a los nuestros del campo; mata a quantos prende. Los demas se unen entre sí, y asustados con aquel impensado peligro, tercian los capotes, y desenvaynan las espadas: y de esta suerte se defienden contra los soldados de adarga y de acaballo, fiados en la cercanía de los reales, a donde se van retirando al ampáro de las cohortes que hacian guardia en las puertas. Hecho esto, Petreyo recorre llorando las tiendas; llama por su nombre a los soldados; y les ruega, 'que no quieran entregar su persona y la

'peium absentem imperatorem suum adversariis ad sup- 'plicium transdant, obsecrat.' Fit celeriter concursus in prætorium. Postulat, ut iurent omnes, se exercitum ducesque non deserturos, neque proditurος; neque sibi separatim a reliquis consilium capturos. Princeps in hæc verba iurat. Ipse idem iusiurandum adigit Afranium. Subsequuntur tribuni militum centurionesque. Centuriatim producti milites, idem iurant. Edicunt, penes quem quisque sit miles Cæsaris, ut producatur. Productos palam in prætorio interficiunt. Sed plerosque hi quos receperant, celant, noctuque per vallum emittunt. Sic terror oblatus a ducibus, crudelitas in supplicio, nova religio iurisiurandi spem præsentis deditionis sustulit, mentesque militum convertit; et rem ad pristinam belli rationem redegit.

Cæsar, qui milites adversariorum in castra per tempus colloquii venerant, summa diligentia conquiri, et remitti iubet. Sed ex numero tribunorum militum, centurionumque nonnulli sua voluntate apud eum remanserunt: quos ille postea magno honore habuit. Centuriones in ampliores ordines, equites Romanos in tribunitium restituit honorem. Premebantur Afraniani pabulatione; aquabantur ægre; frumenti copiam legionarii nonnullam habebant, quod dierum duo et viginti ab Ilerda frumentum iussi erant efferre; cetrati, auxiliaresque nullam; quorum erant et facultates ad parandum exiguæ, et corpora insueta ad onera portanda. Itaque magnus eorum quotidie numerus ad Cæsarem perfugiebat.

In his erat angustiis res: sed ex propositis consiliis duobus explicitius videbatur Ilerdam reverti: quod ibi paullulum frumenti reliquerant. Ibi se reliquum consilium explicaturos confidebant. Tarraco aberat longius:

'de su General Pompeyo ausente en manos de sus enemi-'gos.' Concurren luego al Pretorio los soldados. Pide que todos juren, no abandonar ni ser traidores al egercito ni a los Capitanes, ni tomar por sí consejo aparte sin consentimiento de los otros. Él mismo juró asi el primero, y luego Afranio, a quien obligó a hacerlo en igual forma. Síguense los Tribunos y Centuriones; y tras ellos los soldados presentados por compañias. Echan bando, que quien quiera que tuviese oculto algun soldado de Cesar, le descubra. A los entregados degüéllanlos[55] publicamente en el Pretorio. Con todo los mas encubren a sus huespedes, y de noche les dan escape por la trinchera. Asi el terror impuesto por los Gefes, la crueldad del suplicio, y el nuevo empeño del juramento cortó toda esperanza de rendicion al presente, y trocó los corazones de los soldados, reduciendo las cosas al primer estado de la guerra.

Cesar manda buscar con la mayor diligencia los soldados de los contrarios que con ocasion de hablar con los suyos habian pasado al campo, y remitirselos: bien es verdad que de los Tribunos y Centuriones algunos de su voluntad se quedaron, a los quales Cesar hizo despues grandes honras. Promovió los Centuriones a mayores grados, y a los Caballeros Romanos los reintegró en la dignidad de Tribunos. Los Afranianos padecian mucha falta de forrage, y suma escasez de agua: las legiones tenian alguna porcion de trigo, porque tuvieron orden de sacarlo de Lérida para veinte y dos dias: a los adargados y auxiliares les habia llegado a faltar del todo, asi por la cortedad de medios para proveerse, como porque sus cuerpos no estaban hechos a llevar carga. Por cuyo motivo cada dia se pasaban muchos de ellos a Cesar.

Tal era el aprieto en que se hallaban: comoquiera, entre los dos partidos propuestos parecia el mas acertado volver a Lérida; porque alli habian dejado un poco de trigo: donde tambien esperaban aconsejarse con el tiempo. Tarragona

quo spatio plures rem posse casus recipere intelligebant. Hoc probato consilio, ex castris proficiscuntur. Cæsar, equitatu præmisso, qui novissimum agmen carperet atque impediret, ipse cum legionibus subsequitur. Nullum intercedebat tempus, quin extremi cum equitibus prœliarentur. Genus erat hoc pugnæ: expeditæ cohortes novissimum agmen claudebant; pluriesque in locis campestribus subsistebant. Si mons erat adscendendus, facile ipsa loci natura periculum repellebat; quod ex locis superioribus, qui antecesserant, suos adscendentes protegebant. Quum vallis aut locus declivis suberat; neque hi, qui antecesserant, morantibus opem ferre poterant; equites vero ex loco superiore in adversos tela coniiciebant; tum magno erat in periculo res: tum inquirebant, ut, quum eiusmodi esset locis appropinquatum, legionum signa consistere iuberent, magnoque impetu equitatum repellerent; eo summoto, repente incitato cursu sese in valles universi demittere, atque ita transgressi, rursus in locis superioribus consistere. Nam tantum ab equitum suorum auxiliis aberant, quorum numerum habebant magnum, ut eos, superioribus perterritos prœliis, in medium reciperent agmen, ultroque eos tuerentur: quorum nulli ex itinere excedere licebat, quin ab equitatu Cæsaris exciperetur.

Tali dum pugnatur modo, lente ac paullatim proceditur; crebroque ut sint auxilio suis subsistunt, ut tum accidit. Millia enim progressi quatuor, vehementiusque peragitati ab equitatu, montem excelsum capiunt; ibique una a fronte contra hostem castra muniunt, neque iumentis onera deponunt. Ubi Cæsaris castra posita, tabernaculaque constituta, et dimissos equites pabulandi causa animadvertere; sese subito pro-

distaba mucho; y en tan largo viage, claro estaba, que podian acaecer muchos contratiempos. Preferido este consejo, alzan el campo. Cesar, echando delante la caballeria para que fuese picando la retaguardia y entretuviese la marcha, los va siguiendo detrás con las legiones. A cada instante los ultimos tenian que hacer frente a nuestros caballos. El modo de pelear era este. Un esquadron volante cerraba la retaguardia; y si el camino era llano, hacian muchas paradas. En teniendo que subir algun monte, la misma dificultad del terreno los libraba de peligro; pues los que iban delante desde arriba cubrian la subida de los otros. En la caida de algun valle o bajada de alguna cuesta, como ni los que se habian adelantado podian ayudar a los que venian detrás, y nuestra caballeria disparaba contra ellos de lo alto, entonces eran sus apuros. Asi en llegando a semejantes parages, disponian con gran solicitud, que dada la señal, parasen las legiones, y rechazasen vigorosamente a la caballeria: que en haciendola retirar, todos tomando derepente carrera unos tras otros se dejasen caer en los valles, y marchando en esta forma hasta el monte imediato, hiciesen alto en él. Pues tan lejos estaban de ser socorridos por su caballeria, bienque muy numerosa, que antes, por estar despavorida con los reencuentros pasados, tenian que llevarla en medio y defenderla ellos mismos; ni ginete alguno podia desbandarse, sin ser cogido de la caballeria de Cesar.

Yendo peleando de esta suerte, la marcha era lenta y perezosa, haciendo continuas paradas atrueque de socorrer a los suyos, como entonces aconteció. Porque andadas quatro millas, y viendose picar furiosamente por la caballeria, hacen alto en un monte elevado, y aqui, sin descargar el bagage, fortifican su campo por la banda sola que miraba al enemigo. Quando advirtieron que Cesar habia fijado sus reales, armado las tiendas, y embiado al forrage la caballeria, arrancan

ripiunt hora circiter sexta eiusdem diei; et spem nacti moræ discessu nostrorum equitum, iter facere incipiunt. Qua re animadversa, Cæsar, eductis legionibus, subsequitur; præsidio impedimentis paucas cohortes relinquit: hora decima subsequi pabulatores, equitesque revocari iubet. Celeriter equitatus ad quotidianum itineris officium revertitur. Pugnatur acriter ad novissimum agmen adeo, ut pæne terga convertant: compluresque milites, etiam nonnulli centuriones interficiuntur. Instabat agmen Cæsaris, atque universum imminebat. Tum vero neque ad explorandum idoneum locum castris, neque ad progrediendum data facultate, consistunt necessario; et procul ab aqua, et natura iniquo loco castra ponunt. Sed iisdem de causis Cæsar, quæ supra sunt demonstratæ, prœlio non lacessit; et eo die tabernacula statui passus non est; quo paratiores essent ad insequendum omnes, sive noctu, sive interdiu erumperent. Illi, animadverso vitio castrorum, tota nocte munitiones proferunt, castraque castris convertunt. Hoc idem postero die a prima luce faciunt, totumque in ea re diem consumunt. Sed, quantum opere processerant, et castra protulerant, tanto aberant ab aqua longius; et præsenti malo aliis malis remedia dabantur. Prima nocte, aquandi causa, nemo egreditur ex castris. Proximo die, præsidio in castris relicto, universas ad aquam copias educunt: pabulatum emittitur nemo. His eos supplices male haberi Cæsar, et necessariam subire deditionem, quam prœlio decertare malebat. Conatur tamen eos vallo fossaque circumvenire; ut quam maxime repentinas eorum eruptiones demoretur. Quo necessario descensuros existimabat. Ibi et inopia pabuli adducti, et quo essent ad iter expeditiores, omnia sarcinaria iumenta in-

subitamente ácia las seis horas del mismo dia, y esperando ganar tiempo durante la ausencia de nuestra caballeria, comienzan a marchar. Observado esto, Cesar sacadas las legiones va tras ellos, dejando algunas cohortes para custodia del bagage. Da contraorden a la caballeria y a los forrageros, y manda que a la hora decima sigan a los demas. Prontamente la caballeria vuelve del forrage a su egercicio diario de la marcha. Trábase un recio combate en la retaguardia, tanto que por poco no vuelven las espaldas, y defacto quedan muertos muchos soldados y aun algunos Oficiales. Ibales a los alcances el egercito de Cesar, y ya todo él estaba encima. Aqui ya finalmente no pudiendo hallar sitio acomodado para atrincherarse, ni proseguir la marcha; hacen alto por fuerza, y se acampan en un parage distante del agua, y por la situacion peligroso. Mas Cesar por las mismas causas indicadas arriba no los provocó a batalla, y aquel dia no permitió armar las tiendas; a fin de que todos estuviesen mas espeditos para perseguirles, bien rompiesen de noche o bien de dia. Ellos, reconociendo la mala positura de los reales, gastan toda la noche en alargar las fortificaciones, tirando sus lineas en frente[57] de las de Cesar. En lo mismo se ocupan el dia imediato desde la mañana hasta la noche. Pero al paso que iban adelantando la obra y alargando los reales, se iban alejando mas del agua; y procuraban el remedio a los males presentes con otros males. La primera noche nadie sale del campo en busca de agua. Al dia siguiente, fuera de la guarnicion dejada en los reales, sacan todas las demas tropas al agua; pero ninguna al forrage. Cesar queria mas, que humillados con estas calamidades, se le rindiesen a mas no poder, que no derramar sangre peleando. Con todo eso trata de cercarlos con trinchera y foso, a fin de atajarles mas facilmente las salidas repentinas, a que creia habian de recurrir por fuerza. Entonces parte obligados por la falta de forrage, parte por estar mas desembarazados para el viage, mandan

terfici iubent. In his operibus consiliisque biduum consumitur.

Tertio die magna iam pars operis Cæsaris processerat. Illi, impediendæ rei causa, hora circiter octava signo dato, legiones educunt, aciemque sub castris instruunt. Cæsar ab opere legiones revocat, equitatum omnem convenire iubet, aciem instruit. Contra opinionem enim militum, famamque omnium, videri prœlium diffugisse, magnum detrimentum afferebat. Sed eisdem de causis, quæ sunt cognitæ, quo minus dimicare vellet, movebatur: atque hoc etiam magis, quod spatii brevitas, etiam in fugam coniectis adversariis, non multum ad summam victoriæ iuvare poterat. Non enim amplius pedum millibus duobus ab castris castra distabant. Hinc duas partes acies occupabant. Tertia vacabat ad incursum atque impetum militum relicta. Si prœlium committeretur, propinquitas castrorum celerem superatis ex fuga receptum dabat. Hac de causa constituerat signa inferentibus resistere, prior prœlio non lacessere. Acies erat Afraniana duplex, legio quinta et tertia; in subsidiis locum alariæ cohortes obtinebant. Cæsaris triplex: sed primam aciem quaternæ cohortes ex quinta legione tenebant. Has subsidiariæ ternæ, et rursus aliæ totidem, suæ cuiusque legionis, subsequebantur. Sagittarii funditoresque media continebantur acie. Equitatus latera cingebat. Tali instructa acie, tenere uterque propositum videbatur: Cæsar, ut nisi coactus, prœlium non committeret; ille, ut opera Cæsaris impediret. Producitur tamen res; aciesque ad solis occasum continentur. Inde utrique in castra discedunt. Postero die munitiones institutas Cæsar parat perficere. Illi vadum fluminis Sicoris tentare, si transire possent. Qua re animadver-

matar todas las bestias de carga. En estas maniobras y trazas emplearon dos dias.

Al tercero ya la circunvalacion estaba muy adelantada. Ellos por impedirla, dada la señal a eso de las ocho, sacan las legiones, y debajo de las trincheras se forman en batalla. Cesar hace suspender los trabajos, manda juntar toda la caballería, ordena la gente en batalla. Porque dar muestra de rehusar el combate contra el sentir de los soldados y el credito de todos, parábale gran perjuicio. Eso no obstante por las razones dichas, que ya son bien notorias, no queria venir a las manos; mayormente considerando, que por la estrechez del terreno, aunque fuesen desbaratados los contrarios, no podia ser la accion decisiva; pues no distában entre sí los reales sino dos millas. De estas las dos partes ocupaban las tropas; quedando la tercera sola para el combate. Y quando se diese la batalla, la vecindad de los reales ofrecia pronto asílo a la fuga de los vencidos. Por eso estaba resuelto a defenderse caso que le atacasen; mas no a ser el primero en acometer. El egercito de Afranio estaba dividido en dos cuerpos, uno formado de la legion quinta y tercera [58]; otro de reserva compuesto de tropas auxiliares. El de Cesar en tres trozos: la primera linea de cada trozo se componia de quatro cohortes de la quinta legion; la segunda de tres cohortes de las tropas auxiliares; y la tercera de tres distintas legiones: la gente de honda y arco ocupaba el centro: la caballeria cubria los costados. Dispuestos en esta forma, cada uno creía lograr su intento: Cesar de no pelear sino forzado; el otro de impedir los trabajos de Cesar. Sinembargo por entonces no pasaron a mas empeño sino el de mantenerse ordenados ambos egercitos hasta la puesta del sol: y entonces se retira cada qual a su campo. Al otro dia se dispone Cesar a concluir las fortificaciones comenzadas; ellos a tentar el vado del rio Segre, a ver si podian atravesarlo. Cesar que lo advirtió, hace pasar el rio a

sa, Cæsar Germanos levis armaturæ, equitumque partem flumen transiicit, crebrasque in ripis custodias disponit. Tandem omnibus rebus obsessi, quartum iam diem sine pabulo retentis iumentis, aquæ, lignorum, frumenti inopia, colloquium petunt; et, id si fieri possit, semoto a militibus loco. Ubi id a Cæsare negatum, et, palam si colloqui vellent, concessum est; datur obsidis loco Cæsari filius Afranii. Venitur in eum locum, quem Cæsar deligit. Audiente utroque exercitu, loquitur Afranius: 'Non esse aut ipsi, aut mili'tibus succensendum, quod fidem erga Imperatorem suum 'Cneium Pompeium conservare voluerint: sed satis iam 'fecisse officio, satisque supplicii tulisse, perpessos omnium 'rerum inopiam: nunc vero, pæne ut feras circummu'nitos, prohiberi aqua, prohiberi ingressu: neque corpo're dolorem, neque animo ignominiam ferre posse: ita'que se victos confiteri: orare atque obsecrare, si quis 'locus misericordiæ relinquatur, ne ad ultimum suppli'cium progredi necesse habeant.' Hæc quam potest demississime atque subiectissime exponit.

Ad ea Cæsar respondit: 'Nulli omnium has par'tes vel querimoniæ, vel miserationis, minus convenis'se. Reliquos enim omnes suum officium præstitisse; se, 'qui etiam bona conditione, et loco, et tempore æquo 'confligere noluerit, ut quam integerrima essent ad pa'cem omnia: exercitum suum, qui iniuria etiam acce'pta, suisque interfectis, quos in sua potestate ha'buit, conservarit, et texerit: illius denique exercitus 'milites, qui per se de concilianda pace egerint; qua 'in re omnium suorum vitæ consulendum putarint: sic 'omnium ordinum partes in misericordia constitisse: 'ipsos duces a pace abhorruisse: eos neque collo'quii neque induciarum iura servasse: et homines im-

los Germanos armados a la ligera y a un trozo de caballeria; y distribuye por la margen diferentes guardias. Al cabo viendose totalmente sitiados, las caballerías ya quatro dias sin pienso, ellos mismos sin agua, sin leña, sin pan; piden abocarse; y que a ser posible no fuese a presencia de los soldados. Negando esto ultimo Cesar, y concediendoles el hablar, si querian en publico; entregan en prendas a Cesar el hijo de Afranio. Vienen al parage señalado por Cesar. Estando los dos egercitos oyendo, dice Afranio: 'Que ni él ni 'su egercito eran reprehensibles por haber querido perseve-'rar fieles a su General Neo Pompeyo; pero ya habian cum-'plido con su deber; y harto lo habian pagado con haber 'padecido la falta de todas las cosas: y mas aora que se ven 'como fieras acorraladas, privados de agua, sin resquicio pa-'ra la salida: ya ni el cuerpo puede aguantar el dolor, ni el 'animo la ignominia: por tanto se confiesan vencidos: y si es 'que hay lugar a la misericordia, ruegan y suplican, que 'no los obliguen a padecer la pena del ultimo suplicio.' Estas palabres las pronuncia con la mayor sumision y reverencia posible.

A esto respondió Cesar: 'Que en nadie eran mas disonantes 'las cuitas y lastimas; puesto que todos los demas habian cum-'plido con su obligacion: Cesar en no haber querido pelear 'aun teniendo las ventajas de la tropa, del lugar y del tiempo, 'atrueque de que todo se allanáse para la paz: su egercito, el 'qual no obstante la injuria recibida y la muerte cruel de los 'suyos, salvó a los del campo contrario que tenia en sus ma-'nos: los soldados enfin del mismo Afranio, que vinieron por 'sí a tratar de reconciliacion; pensando hacer buenos oficios a 'favor de los suyos: por manera que toda clase de personas 'habia conspirado a la clemencia: ellos solos, siendo las cabe-'zas, habian aborrecido la paz; violado los tratados y las tre-'guas; pasado a cuchillo a unos hombres desarmados [59] y en-

'peritos, et per colloquium deceptos crudelissime inter- 'fecisse. Accidisse igitur his, quod plerumque homini- 'bus nimia pertinacia atque arrogantia accidere soleat, 'uti eo recurrant, et id cupidissime petant, quod paul- 'lo ante contemserint: neque nunc se illorum humilita- 'te, neque aliqua temporis opportunitate postulare, 'quibus rebus augeantur opes suæ; sed eos exercitus, 'quos contra se multos iam annos aluerint, velle di- 'mitti: neque enim sex legiones alia de causa missas 'in Hispaniam, septimamque ibi conscriptam, neque tot 'tantasque classes paratas, neque summissos duces rei 'militaris peritos. Nihil horum ad pacandas Hispa- 'nias, nihil ad usum provinciæ provisum, quæ, pro- 'pter diuturnitatem pacis, nullum auxilium desidera- 'rit. Omnia hæc iam pridem contra se parari: in 'se novi generis imperia constitui; ut idem ad por- 'tas urbanis præsideat rebus, et duas bellicosissimas 'provincias absens tot annos obtineat: in se iura ma- 'gistratuum commutari, ne ex prætura et consulatu, 'ut semper, sed per paucos probati et electi, in pro- 'vincias mittantur: in se ætatis excusationem nihil va- 'lere, quod superioribus bellis probati, ad obtinendos 'exercitus evocentur: in se uno non servari, quod sit 'omnibus datum semper imperatoribus; ut rebus feli- 'citer gestis, aut cum honore aliquo, aut certe sine 'ignominia domum revertantur, exercitumque dimittant. 'Quæ tamen omnia et se tulisse patienter, et esse la- 'turum: neque nunc id agere, ut ab illis abductum 'exercitum teneat ipse, quod tamen sibi difficile non 'sit; sed, ne illi habeant, quo contra se uti possint. 'Proinde, ut esset dictum, provinciis excederent, exer- 'citumque dimitterent. Si id sit factum, nociturum se 'nemini. Hanc unam atque extremam pacis esse con-

'gañados por palabras amistosas. Asi aora esperimentaban en 'sí lo que de ordinario suele acontecer a hombres demasiado 'tercos y arrogantes; que al cabo se ven reducidos a solicitar 'con ansia lo que poco antes desecharon. Mas no por eso pien- 'sa aprovecharse del abatimiento en que se hallan, o de las 'circunstancias favorables para aumentar sus fuerzas; sinoque 'quiere se despidan los egercitos que ya tantos años han man- 'tenido contra su persona. Pues no por otra causa se han em- 'biado a España seis legiones, ni alistado en ella la septima, 'ni apercibido tantas y tan poderosas armadas, ni escogido Ca- 'pitanes espertos en la guerra. Nada de esto se ha ordenado 'a pacificar las Españas, nada para utilidad de una provincia 'que por la larga paz ningun socorro habia menester. Que 'todos estos preparativos iban dirigidos muy de antemano con- 'tra él: contra él se forjaban generalatos de nueva forma, ha- 'ciendo que uno mismo a las puertas de Roma gobierne la 'Republica, y en ausencia retenga tantos años dos provincias 'belicosisimas: contra él se habia barajado el orden de la suce- 'sion en los empleos, embiando al gobierno de las provincias no 'ya, como siempre, los que acababan de ser Pretores y Con- 'sules, sino los que lograban el favor y voto de unos pocos: 'contra él no valía la escusa de la edad avanzada, destinando 'a mandar egercitos a personas que han cumplido los años de 'servicio en las guerras pasadas: con él solo no se guardaba lo 'que a todos los Generales se habia concedido siempre, que 'acabadas felizmente sus empresas, vuelvan a sus casas y arri- 'men el baston con algun empleo honorifico, o por lo menos 'sin infamia. Que todo esto asi como lo habia sufrido hasta 'aqui con paciencia, tambien pensaba sufrirlo en adelante: ni 'aora era su intencion quedarse con el egercito quitandoselo a 'ellos, bienque no le sería dificil; sino que no le tengan ellos 'contra su persona: por tanto saliesen, conforme a lo dicho, 'de las provincias, y licenciasen las tropas. Asi él no haria mal

'ditionem.' Id vero militibus fuit pergratum et iucundum, ut ex ipsa significatione potuit cognosci; ut, qui aliquid victi incommodi exspectavissent, ultro præmium missionis ferrent. Nam quum de loco et tempore eius rei controversia inferretur, et voce et manibus universi ex vallo, ubi constiterant, significare cœperunt, ut statim dimitterentur: neque, omni interposita fide, firmum esse posse, si in aliud tempus differretur.

Paucis quum esset in utramque partem verbis disputatum; res huc deducitur, ut hi, qui habeant domicilium aut possessiones in Hispania, statim; reliqui ad Varum flumen dimittantur. Ne quid eis noceretur, neve quis invitus sacramentum dicere cogeretur a Cæsare, cavetur. Cæsar ex eo tempore, dum ad flumen Varum veniatur, se frumentum daturum pollicetur. Addit etiam, ut, quid quisque eorum in bello amiserit, quæ sint penes milites suos, his, qui amiserint, restituatur: militibus, æqua facta æstimatione, pecuniam pro iis rebus dissolvit. Quascumque postea controversias inter se milites habuerant, sua sponte ad Cæsarem in ius adierunt. Petreius atque Afranius quum stipendium ab legionibus, pæne seditione facta, flagitarentur, cuius illi diem nondum venisse dicerent, Cæsar ut cognosceret, postulant; eoque utrique, quod statuit, contenti fuerunt. Parte circiter tertia exercitus eo biduo dimissa, duas legiones suas antecedere, reliquas subsequi iussit; ut non longo inter se spatio castra facerent: eique negotio Quintum Fusium Kalenum legatum præfecit. Hoc eius præscripto ex Hispania ad Varum flumen est iter factum, atque ibi reliqua pars exercitus dimissa est.

'a nadie: ser esta la unica y final condicion de la paz.' Lo que fué por cierto de sumo placer para los soldados, como por sus ademanes se pudo conocer; que quando por ser vencidos temian algun desastre, conseguian sin pretenderlo el retiro. Con efecto, suscitandose alguna diferencia cerca del lugar y tiempo de la egecucion, todos a una desde las lineas donde estaban asomados, con voces y ademanes pedian los licenciasen luego; que aunque mas palabras se diesen, no se podian fiar, si se diferia para otro tiempo.

Despues de algunos debates entre ambas partes, finalmente se resolvió, que los que tenian domicilio u posesiones en España fuesen a la hora despedidos; los demas en llegando al rio Varo. Asentóse que no se les haria daño, y que ninguno por fuerza sería obligado por Cesar a alistarse bajo de sus banderas. Cesar promete proveerles de trigo desde entonces hasta la despedida. Añade tambien que si alguno hubiese perdido cosa que esté en poder de sus soldados, se restituyese a sus dueños: el valor de estas cosas tasadas por su justo precio se lo pagó en dinero contante a los soldados. En todos los pleytos que hubo despues entre los soldados, acudian voluntariamente para la decision a Cesar. Petreyo y Afranio, como las legiones casi amotinadas clamasen por la paga, cuyo plazo decian ellos no haberse aun cumplido, piden por árbitro a Cesar; y unos y otros quedaron contentos con el corte que este dió. Despedida en aquellos dos dias como la tercera parte del egercito, mandó que dos de sus legiones fuesen delante y las otras detrás; de suerte que las unas se alojasen a corta distancia de las otras. Este negocio encomendó al Legado Quinto Fusio Caleno. Conforme a esta orden suya se hizo el viage desde España hasta la ribera del Varo, donde fue despedido el resto del egercito.

C. IULII CÆSARIS

COMMENTARIORUM

DE BELLO CIVILI

LIBER II.

Dum hæc in Hispania geruntur, Caius Trebonius legatus, qui ad oppugnationem Massiliæ relictus erat, duabus ex partibus aggerem, vineas, turresque ad oppidum agere instituit. Una erat proxima portui navalibusque; altera ad partem, qua est aditus ex Gallia atque Hispania ad id mare, quod adigit ad ostium Rhodani. Massilia enim fere ex tribus oppidi partibus mari alluitur. Reliqua quarta est, quæ aditum habet a terra. Huius quoque spatii pars ea, quæ ad arcem pertinet, loci natura et valle altissima munita, longam et difficilem habet oppugnationem. Ad ea perficienda opera Caius Trebonius magnam iumentorum atque hominum multitudinem ex omni provincia vocat; vimina materiamque comportari iubet. Quibus comparatis rebus, aggerem in altitudinem pedum octoginta exstruit. Sed tanti erant antiquitus in oppido omnium rerum ad bellum apparatus, tantaque multitudo tormentorum, ut eorum vim nullæ contextæ viminibus vineæ sustinere possent. Asseres enim pedum duodecim cuspidibus præfixi, atque hi maximis balistis missi, per quatuor ordines cratium in terra defigebantur. Itaque pedalibus lignis coniunctis inter se porticus integebantur; atque hac agger inter manus proferebatur. Antecedebat testudo pedum sexaginta

COMENTARIOS

DE C. JULIO CESAR

DE LA GUERRA CIVIL,

LIBRO II.

Mientras esto pasa en España, el Legado Cayo Trebonio, encargado del cerco de Marsella, empezó a formar terraplen, galerias y bastidas por dos partes. La una que caía cerca del puerto y del arsenal; la otra ácia el paso por donde los que vienen de la Galia y España entran en aquel brazo de mar, que comunica con la ria del Ródano: porque de la ciudad de Marsella como tres partes estan bañadas del mar: la quarta sola está unida con la tierra: y aun de esta el espacio que ocupa el alcazar, fuerte por su naturaleza y un valle muy hondo, hacen largo y dificultoso el asédio. Para egecutar estas obras, hizo Cayo Trebonio venir de la Provenza gran numero de acémilas y obreros, y traer mimbres y otros materiales. Conducidos estos, levanta un terraplen de ochenta pies en alto. La ciudad empero de tiempos atrás estaba tan bien surtida de todo genero de pertrechos de guerra, y de tanta copia de máquinas de batir, que no habia reparos de zarzo que pudiesen resistir a su violencia. Entre otros instrumentos habia unas vigas de doce pies y sus puntas de hierro, que arrojadas con grandes ballestas [1], penetrando por quatro ordenes de zarzos, venian a hincarse en tierra. Por cuya causa la cubierta de las galerias [2] era de vigas unidas, gruesas de un pie; y asi a cubierto y de mano en mano se iba estendiendo el terraplen. Para igualar el terreno marchaba delante un galapago de sesenta pies,

æquandi loci causa; facta item ex fortissimis lignis, involuta omnibus rebus, quibus ignis iactus et lapides defendi possent. Sed magnitudo operum, altitudo muri atque turrium, multitudo tormentorum omnem administrationem tardabat. Tum crebræ per Albicos eruptiones fiebant ex oppido; ignesque aggeri et turribus inferebantur. Quæ facile nostri repellebant milites; magnisque ultro illatis detrimentis, eos, qui eruptionem fecerant, in oppidum reiiciebant.

Interim Lucius Nasidius ab Cneio Pompeio cum classe navium sexdecim, in quibus paucæ erant æratæ, Lucio Domitio Massiliensibusque subsidio missus, freto Siciliæ, imprudente atque inopinante Curione, provehitur: appulsisque Messanam navibus, atque inde, propter repentinum terrorem, principum ac Senatus fuga facta, ex navalibus eorum unam deducit. Hac adiuncta ad reliquas naves, cursum Massiliam versus perficit; præmissaque clam navicula, Domitium Massiliensesque de suo adventu certiores facit; eosque magnopere hortatur, ut rursus cum Bruti classe, additis suis auxiliis, confligant. Massilienses post superius incommodum veteres ad eundem numerum ex navalibus productas naves refecerant, summaque industria armaverant; remigum gubernatorumque magna copia suppetebat; piscatoriasque adiecerant, atque contexerant, ut essent ab ictu telorum remiges tuti: has sagittariis tormentisque compleverant. Tali modo instructa classe, omnium seniorum, matrumfamiliæ, virginum precibus et fletu excitati, ut extremo tempore civitati subvenirent; non minore animo ac fiducia, quam ante dimicaverant, naves conscendunt. Communi enim fit vitio naturæ, ut invisis, latitantibus atque incognitis rebus magis confidamus, vehementius-

construido asimismo de maderos durisimos, y guarnecido de todos preservativos contra los tiros de fuego y las piedras. Mas la grandeza de las obras, la elevacion de la muralla y de las torres, y la muchedumbre de sus baterias retardaba la egecucion de todas nuestras operaciones. Demas de esto los Albicos hacian continuas salidas de la plaza, y pegaban fuego al terraplen y a las bastidas; bienque los nuestros eludian facilmente sus esfuerzos, y les hacian retirar con gran pérdida a la plaza.

Por este tiempo Lucio Nasidio, embiado por Neo Pompeyo de socorro a Lucio Domicio y a los Masilienses con una esquadra de diez y seis navios, de los quales tenian algunos el espolon de bronce, pasado el Faro [3] sin advertirlo ni pensarlo Curion, y aportando a Mecina, habiendo huido por el susto las personas principales y los Senadores; cógeles del arsenal una nave, y juntandola con las suyas, prosigue su rumbo ácia Marsella; y despachando delante con disimúlo un barco, dió aviso a Domicio y a los Masilienses de su arríbo, exortandolos con grande eficacia, a que unidas las fuerzas navales con las suyas, se animasen a pelear otra vez con la esquadra de Bruto. Los Masilienses despues del desastre pasado, sacando del arsenal igual numero de naves viejas, las habian renovado y armado con suma diligencia: tenian gran copia de marineros y pilotos; y juntando tambien barcos de pescadores, para que los remeros estuviesen resguardados de los tiros, los habian cubierto, y llenádolos de flecheros y máquinas de batir. Aprestada de esta suerte su armada, esforzados con ruegos y lagrimas de los ancianos, de las madres de familia y de las doncellas a socorrer en tal estremo a la patria, embárcanse con no menos brio y confianza que en la batalla precedente: por ser vicio comun de nuestra naturaleza infundirnos mas confianza o temor las cosas aun no conocidas ni esperimentadas, como sucedió

que exterreamur, ut tum accidit. Adventus enim Lucii Nasidii summa spe et voluntate civitatem compleverat. Nacti idoneum ventum, ex portu exeunt, et Tauroenta, quod est castellum Massiliensium, ad Nasidium perveniunt; ibique naves expediunt; rursusque se ad confligendum animo confirmant; et consilia communicant. Dextra pars Massiliensibus attribuitur, sinistra Nasidio. Eodem Brutus contendit, aucto navium numero. Nam ad eas, quæ factæ fuerant Arelate per Cæsarem, captivæ Massiliensium accesserant sex. Has superioribus refecerat diebus, atque omnibus rebus instruxerat. Itaque suos cohortatus, quos integros superavissent, ut victos contemnerent, plenus spei bonæ atque animi, adversus eos proficiscitur. Facile erat ex castris Caii Trebonii atque omnibus superioribus locis prospicere in urbem, ut omnis iuventus, quæ in oppido remanserat, omnesque superioris ætatis cum liberis, atque uxoribus, publicisque custodiis, aut ex muro ad cœlum manus tenderent, aut templa Deorum immortalium adirent, et ante simulacra proiecti, victoriam ab Diis exposcerent. Neque erat quisquam omnium, qui non in eius diei casu suarum omnium fortunarum eventum consistere existimaret. Nam et honesti ex iuventute, et cuiusque ætatis amplissimi, nominatim evocati atque obsecrati, naves conscenderant; ut, si quid adversi accidisset, ne ad conandum quidem sibi quidquam reliqui fore viderent: si superavissent, vel domesticis opibus, vel externis auxiliis, de salute urbis confiderent.

Commisso prœlio, Massiliensibus res nulla ad virtutem defuit: sed memores eorum præceptorum, quæ paullo ante ab suis acceperant, hoc animo decertabant, ut nullum aliud tempus ad conandum habituri

entonces: pues la llegada de Lucio Nasidio llenó al pueblo de esperanza y de valor. En resolucion, logrando un viento favorable, salen del puerto y júntanse con Nasidio en Torendas, castillo de los Masilienses: aqui ordenan sus naves, resuélvense de nuevo al combate, conciértanse en el plan de operaciones; y se encarga el ala derecha a los Masilienses, a Nasidio la izquierda. A este mismo sitio dirigió Bruto su proa, aumentado el numero de sus naves: porque a las construidas por Cesar en Arles se allegaron las seis apresadas de los Masilienses; las quales habia carenado los dias antecedentes y equipado de todo lo necesario. Con tanto, exortando a los suyos a no temer vencidos a los que habian sojuzgado en su pujanza, lleno de buenas esperanzas y no menos de corage, endereza contra ellos. Era de ver desde los reales de Trebonio y de todas aquellas alturas, cómo dentro de la ciudad todos los mozos que se quedaron en ella, y todos los ancianos con sus hijos y mugeres desde los cuerpos de guardia o del adarve alzaban las manos al cielo, o iban en procesion a los templos de los Dioses[4] imortales; y postrados ante sus imágenes, hacian oracion por la victoria. Ni habia entre todos quien no creyese, que toda su suerte estaba pendiente del suceso de aquel dia; comoque la flor de la juventud, y los mas distinguidos de todas edades, nombrados espresamente y rogados con grandes instancias, se habian embarcado: de modo que si la fortuna fuese adversa, veían que no les quedaba mas socorro, ni adonde volver los ojos: mas si venciesen, esperaban conservar la ciudad ya con sus propias fuerzas, ya con los socorros que les vendrian.

Trabada la batalla, los Masilienses dieron todas las pruebas de valor: pues teniendo presentes las amonestaciones que acababan de recibir de los suyos, peleaban con tal denuedo, como si ya no hubiesen de tener otra ocasion de hacer el

viderentur; et, quibus in pugna vitæ periculum accideret, non ita multo se reliquorum civium fatum antecedere existimarent, quibus, urbe capta, eadem esset belli fortuna patienda. Deductisque nostris paullatim navibus, et artificio gubernatorum mobilitati navium locus dabatur, et, si quando nostri facultatem nacti, ferreis iniectis manibus, navem religaverant, undique suis laborantibus succurrebant. Neque vero coniuncti Albici cominus pugnando deficiebant: neque multum cedebant virtute nostris. Simul ex minoribus navibus magna vis eminus missa telorum multa nostris de improviso imprudentibus atque impeditis vulnera inferebant; conspicatæque naves triremes duæ navem Decii Bruti, quæ ex insigni facile agnosci poterat, duabus ex partibus sese in eam incitaverant: sed tantum, re provisa, Brutus celeritate navis enisus est, ut parvo momento antecederet. Illæ adeo graviter inter se incitatæ conflixerunt, ut vehementissime utræque ex concursu laborarent; altera vero, perfracto rostro, tota collabefieret. Qua re animadversa, quæ proximæ ei loco ex Bruti classe naves erant, in eas impeditas impetum faciunt, celeriterque ambas deprimunt. Sed Nasidianæ naves nullo usui fuerunt, celeriterque pugna excesserunt. Non enim has aut conspectus patriæ, aut propinquorum præcepta ad extremum vitæ periculum adire cogebant. Itaque ex eo numero navium nulla desiderata est: ex Massiliensium classe quinque sunt depressæ; quatuor captæ; una cum Nasidianis profugit: quæ omnes citeriorem Hispaniam petiverunt. At ex reliquis una præmissa Massiliam, huius nuntii perferendi gratia, quum iam appropinquaret urbi, omnis sese multitudo ad cognoscendum effudit: ac, re

ultimo esfuerzo; y los que se hallaban durante la refriega en peligro de la vida, hacian cuenta que su muerte no hacia mas que anticiparse un poco a la de los demas ciudadanos, a quienes tomada la ciudad aguardaba la misma desventura. Descompuesta poco a poco la linea de nuestras naves, lograban los pilotos contrarios el manejar con toda espedicion las suyas; y si tal véz los nuestros con los arpones aferraban algun navio, corrian de todos lados a defender del riesgo a los suyos. Ni los Albicos que venian con ellos se mostraban cobardes para pelear mano a mano; ni cedian mucho a los nuestros en valentia. Asimismo a lo lejos una lluvia de dardos disparados de los navichuelos caía de improviso sobre los nuestros desapercibidos y embarazados; con que recibian muchas heridas: y como dos galeras divisasen la capitana de Decio Bruto facil de discernir por el pabellon, por los dos costados se dispararon a boga arrancada contra ella: pero Bruto, previsto el lance, hizo tanto esfuerzo a remo y vela, que en breve pudo adelantarseles. Ellas precipitadas, dieron tan de recio una contra otra, que ambas quedaron sumamente maltratadas del golpéo; y aun una, roto el espolon, totalmente destruida. Lo qual visto, las naves de la esquadra de Bruto, que alli cerca estaban, acométenlas impetuosamente, y en un punto ambas a dos las echan a fondo. Mas las naves de Nasidio no sirvieron de nada, saliendose luego del combate: y es que ni la vista de la patria, ni amonestaciones de parientes las obligaban a poner sus vidas a riesgo. Por tanto de estas no faltó ni una: de los Masilienses cinco fueron echadas a pique, quatro apresadas, una escapó con las de Nasidio; las quales todas ganaron las costas de la España citerior. Otra de las restantes, embiada delante con la nueva del triste suceso a Marsella, al acercarse a la ciudad fue al instante rodeada de todo el pueblo que de tropel concurrió para informarse; y entendido el caso, prorrumpió en

cognita, tantus luctus excepit, ut urbs ab hostibus capta eodem vestigio videretur. Massilienses tamen nihilo sequius ad defensionem urbis reliqua apparare cœperunt.

Est animadversum ab legionariis, qui dexteram partem operis administrabant, ex crebris hostium eruptionibus magno sibi esse præsidio posse si pro castello ac receptaculo turrim ex latere sub muro fecissent; quam primo ad repentinos incursus humilem parvamque fecerant. Huc se referebant: hinc, si qua maior oppresserat vis, propugnabant: hinc ad repellendum et prosequendum hostem procurrebant. Patebat hæc quoquo versus pedes triginta, sed parietum crassitudo pedes quinque. Postea vero, ut est rerum omnium magister usus, hominum adhibita sollertia, inventum est, magno esse usui posse, si hæc esset in altitudinem turris elata. Id hac ratione perfectum est. Ubi turris altitudo perducta est ad contabulationem, eam in parietes instruxerunt ita, ut capita tignorum extrema parietum structura tegerentur; ne quid emineret, ubi ignis hostium inhæresceret. Hanc insuper contignationem, quantum tectum plutei ac vinearum passum est, laterculo adstruxerunt: supraque eum locum duo tigna transversa iniecerunt non longe ab extremis parietibus, quibus suspenderent eam contignationem, quæ turri tegumento esset futura: supraque ea tigna directo transversas trabes iniecerunt; easque axibus religaverunt. Has trabes paullo longiores atque eminentiores, quam extremi parietes erant, effecerunt; ut esset, ubi tegumenta præpendere possent, ad defendendos ictus ac repellendos, dum inter eam contignationem parietes exstruerentur: eamque contabulationem summam lateribus lutoque constraverunt,

tales llantos, que no parecia sinoque la ciudad era en aquel mismo punto entrada de los enemigos. Mas no por eso los Masilienses pusieron menos diligencia en aparejar quanto era menester para defensa de la plaza.

Los soldados legionarios, que trabajaban al lado derecho, cayeron en cuenta por las frecuentes salidas de los enemigos, que podia serles de gran defensa el fabricar al pie de la muralla una torre de ladrillo, que les sirviese de baluarte y acogida: habíanla hecho al principio contra los asaltos repentinos baja y pequeña. Aqui se refugiaban: de aqui se defendian en viendose acometidos con mayor violencia: de aqui salian corriendo a rechazar y perseguir al enemigo. Era su estension de treinta pies en quadro, y de cinco el grueso de las paredes. Pero despues la esperiencia, que acompañada de la sagacidad de los hombres es maestra de todas las cosas, enseñó que podia ser de gran ventaja, si se diese la elevacion correspondiente de torre. Lo qual se efectuó en esta forma[5]: alzada que fue la torre hasta el primer alto, echaron el tablado encajandolo en las paredes de suerte que los remates de las vigas quedasen metidas en ellas, para que no sobresaliese cosa en que prendiera el fuego. Despues de este tablado continuaron en levantar las paredes de ladrillo en quanto permitia la elevacion de los reparos y parapetos. Encima de este segundo cuerpo de pared pusieron en cruz dos cabrios sin que saliesen las puntas fuera de ella para afianzar sobre ellos la quartoneria del que habia de ser techo de la torre: sobre estos cabrios tendieron unos quartones asegurados con travesaños. Los quartones sobresalian con las puntas fuera de la pared, para tener donde pudiesen colgar algunas defensas, con que ponerse a cubierto y rebatir los golpes mientras proseguian en levantar las paredes: el tal alto solaron de ladrillos y argamasa para preservarlo del fuego de los enemigos: tendian encima

ne quid ignis hostium nocere posset: centonesque insuper iniecerunt; ne aut tela tormentis missa tabulationem perfringerent, aut saxa ex catapultis lateritium discuterent. Storeas autem ex funibus anchorariis tres in longitudinem parietum turris latas quatuor pedes fecerunt: easque ex tribus partibus, quæ ad hostes vergebant, eminentibus trabibus circum turrim præpendentes religaverunt: quod unum genus tegumenti aliis locis erant experti, nullo telo neque tormento transiici posse. Ubi vero ea pars turris, quæ erat perfecta, tecta atque munita est ab omni ictu hostium, pluteos ad alia opera abduxerunt: turris tectum per se ipsum prehensionibus ex contignatione prima suspendere ac tollere cœperunt: ubi, quantum storearum demissio patiebatur, tantum elevabant. Intra hæc tegumenta abditi atque muniti, parietes lateribus exstruebant: rursusque alia prehensione ad ædificandum sibi locum expediebant. Ubi tempus alterius contabulationis videbatur, tigna item ut primo tecta extremis lateribus exstruebant, exque ea contignatione rursus summam contabulationem storeasque elevabant. Ita tuto ac sine ullo vulnere ac periculo sex tabulata exstruxerunt: fenestrasque, quibus in locis visum est, ad tormenta mittenda in struendo reliquerunt. Ubi ex ea turri, quæ circum essent opera tueri se posse confisi sunt; musculum pedum sexaginta longum ex materia bipedali, quem a turri lateritia ad hostium turrim murumque perducerent, facere instituerunt: cuius musculi hæc erat forma. Duæ primum trabes in solo æque longæ, distantes inter se pedes quatuor collocantur: inque eis columellæ pedum in altitudinem quinque defiguntur. Has inter se capreolis molli fastigio coniungunt, ubi tigna, quæ musculi tegendi causa ponant, collocentur. Eo super tigna

gergones [6], porque las armas arrojadizas no rompiesen la tablazon, o los cantos tirados con pedreros no deshiciesen el enladrillado. Formaron tambien de cables tres esterones de la longitud de las paredes y quatro pies de anchos: los quales estendidos por los tres lados que miraban al enemigo, los ataron a las puntas de los quartones que sobresalian al derredor de la torre, por haber esperimentado en otros sitios, que solo este genero de cubiertas no podia penetrar lanza alguna ni otra arma arrojadiza. Quando ya concluida esta parte de la torre quedó bien cubierta y defendida de todos los tiros del enemigo, fueron arrimando los andamios a las otras obras: y empezaron desde el primer suelo a coger en peso con el torculado [7] el techo esento de la torre y a levantarlo, elevandolo tanto quanto daba de sí la colgadura de los esterones. Cubiertos y resguardados del techo y esterones, iban fabricando las paredes de ladrillo; despues alzando el techo con el auxilio de los torculados se hacian lugar para continuar la fabrica. Quando parecia ser tiempo de hacer otro tablado, colocaban las vigas bien asi como en el primero, metiendo sus remates dentro de las paredes, y desde este piso alzaban el techo y los esterones. En esta forma a cubierto, sin herida ni peligro alguno fabricaron hasta seis altos, dejando al tiempo de la construccion, donde pareció conveniente, abiertas troneras para disparar las piezas de batir. Yaque se aseguraron de que desde esta torre podian bien defender las obras que se hiciesen a la redonda, trataron de construir un árgano [8] largo de sesenta pies con leños gruesos de dos, que desde la torre de ladrillo se prolongáse hasta la torre y el muro de los enemigos: su forma era esta: asientan primero en el suelo dos vigas de igual longitud y distantes entre sí quatro pies; y fijan en ellas dos postes de cinco, trabados con cabrios que formaban el caballete, donde se habian de colocar las vigas para techar el árgano. Ponen sobre él vigas

bipedalia iniiciunt; eaque laminis clavisque religant. Ad extremum musculi tectum, trabesque extremas, quadratas regulas, quatuor patentes digitos, defigunt; quæ lateres, qui super musculo struantur, contineant. Ita fastigato, atque ordinatim structo, ut trabes erant in capreolis collocatæ, lateribus lutoque musculus, ut ab igne, qui ex muro iaceretur, tutus esset, contegitur. Supra lateres coria inducuntur; ne canalibus aqua immissa lateres diluere posset. Coria autem, ne rursus igne ac lapidibus corrumpantur, centonibus conteguntur. Hoc opus omne, tectum vineis, ad ipsam turrim perficiunt; subitoque, inopinantibus hostibus, machinatione navali, phalangis subiectis, ad turrim hostium admovent, ut ædificio iungatur. Quo malo perterriti subito oppidani saxa quam maxima possunt, vectibus promovent, præcipitataque muro in musculum devolvunt. Ictum firmitas materiæ sustinet; et, quidquid incidit, fastigio musculi elabitur. Id ubi vident, mutant consilium: cupas tæda ac pice refertas incendunt; easque de muro in musculum devolvunt. Involutæ labuntur; delapsæ ab lateribus, longuriis furcisque ab opere removentur. Interim sub musculo milites vectibus infima saxa turris hostium, quibus fundamenta continebantur, convellunt. Musculus ex turri lateritia a nostris telis tormentisque defenditur; hostesque ex muro ac turribus submoventur. Non datur libera muri defendendi facultas.

Compluribus iam lapidibus ex ea, quæ suberat, turri subductis, repentina ruina pars eius turris concidit. Pars reliqua consequens procumbebat. Tum hostes turris repentina ruina commoti, inopinato malo turbati, Deorum ira perculsi, urbis direptione perterriti; inermes

del canto de dos pies trabandolas con cinchones y clavos. Al remate de las vertientes del techo fijan listones quadrados de quatro dedos de tabla, para contener los adobes que habian de cubrir el árgano. Rematada asi la obra en forma combada, y perficionada segun la positura de las vigas afianzadas en los cabrios, cúbrenla con adobes y argamasa, para defender el árgano del fuego que arrojasen del muro: sobre los adobes tienden pieles, porque estos no se deshiciesen con el agua que los enemigos vertiesen por las canales; y porque las pieles no recibiesen daño del fuego y las piedras, las cubren con gergones. Toda esta gran máquina concluyeron al pie de la misma torre bajo de cubierto; y derepente, estando bien descuidados los sitiados, al modo mismo que botan al agua los navios [9], metidos debajo unos rodillos [10], la arriman a la muralla y queda pegada con ella. A cuya novedad espantados los sitiados, mueven con palancas peñascos los mas grandes que pueden, y echanlos a rodar del muro abajo sobre el árgano. La firmeza del maderamen resiste al golpe, y quanto cae sobre él resbala en su cubierta. Viendo esto, mudan de traza: llenan barriles de pez y resina; y poniendoles fuego, echanlos a rodar del muro al árgano. Resbalan tambien estos por el techo abajo, y en cayendo en el suelo, los nuestros los apartan con varales y horquillas porque no prenda fuego la obra. Entretanto los soldados debajo del árgano van desgajando con palancas las piedras que sostenian la torre de los enemigos. El árgano desde la torre de ladrillo es defendido de los nuestros con dardos y baterias, barriendo a los enemigos del muro y torres, sin dejarles arbitrio para su defensa.

Quitadas ya muchas piedras de los cimientos de la torre imediata, cae derepente a tierra un lienzo de ella; y el otro queda desplomado amenazando ruina. Entonces asustados los enemigos con la ruina repentina de la torre, turbados con tan inopinado fracaso, consternados de considerarse en des-

cum infulis sese porta foras universi proripiunt; ad legatos atque exercitum supplices manus tendunt. Qua nova re oblata, omnis administratio belli consistit; militesque aversi a prœlio, ad studium audiendi et cognoscendi feruntur. Ubi hostes ad legatos exercitumque pervenerunt, universi se ad pedes proiiciunt: orant, ut adventus Cæsaris exspectetur; captam suam urbem videre, opera perfecta, turrim subrutam: itaque a defensione desistere: nullam exoriri moram posse, quo minus quum venisset, si imperata non facerent, ad nutum e vestigio diriperentur. Docent, si omnino turris concidisset, non posse milites contineri, quin spe prædæ in urbem irrumperent, urbemque delerent. Hæc atque eiusdem generis complura, ut ab hominibus doctis, magna cum misericordia fletuque pronuntiantur. Quibus rebus commoti legati, milites ex opere deducunt, oppugnatione desistunt, operibus custodias relinquunt. Induciarum quodam genere misericordia facto, adventus Cæsaris exspectatur. Nullum ex muro, nullum a nostris mittitur telum. Ut re confecta, omnes curam et diligentiam remittunt. Cæsar enim per literas Trebonio magnopere mandaverat, ne per vim oppidum expugnari pateretur; ne gravius permoti milites et defectionis odio, et contemtione sui, et diutino labore; omnes puberes interficerent: quod se facturos minabantur: ægreque tunc sunt retenti, quin oppidum irrumperent: graviterque eam rem tulerunt, quod stetisse per Trebonium, quo minus oppido potirentur, videbatur.

At hostes sine fide tempus atque occasionem fraudis ac doli quærunt. Interiectisque aliquot diebus, nostris languentibus, atque animo remissis, subito meridiano tempore, quum alius discessisset, alius ex diu-

gracia de los Dioses, atemorizados con el saquéo iminente, todos a una sin armas, en trage de suplicantes [11] salen de tropel fuera de la puerta, y tienden humildes las manos a los Legados y al egercito. A cuyo nuevo espectaculo suspéndese el ataque; y los soldados dejando los trabajos, acuden llevados de la curiosidad a oir y ver. Llegados que fueron los enemigos a los Legados y al egercito, echandose todos a sus pies, suplican se aguarde la venida de Cesar: que ven su ciudad tomada, los trabajos concluidos, la torre arruinada: que por tanto desisten de la defensa: que en llegando Cesar, quando ellos no cumpliesen la palabra, podria sin detencion ni embarazo meter a saco la ciudad. Representan, que si la torre acabase de caer, no se podrian contener los soldados sin entrar, por la esperanza del pillage, a sangre y fuego la ciudad y asolarla. Estas y otras muchas cosas a este tono ponderan, como hombres avisados, con grandes lástimas y lloros. De lo qual enternecidos los Legados, retiran de la labor a los soldados, y desisten del ataque, contentandose con dejar guardias en los trabajos. Hácese por compasion una especie de treguas hasta la venida de Cesar. Ni ellos ni los nuestros disparan un tiro. Como si la cosa estuviese concluida, todos aflojan en el cuidado y diligencia: y es que Cesar tenia dadas por cartas estrechas ordenes a Trebonio, que no permitiese entrar por fuerza la ciudad; no fuese que los soldados irritados ya por la rebelion, ya por verse menospreciados, ya tambien por el largo trabajo, matasen a los mozos, como amenazaban de hacerlo: y no costó poco el reprimirlos, de que no asaltasen la plaza: y lleváronlo muy a mal, pensando que por Trebonio no se habia dado el asalto.

Pero los enemigos, hombres sin fe, andaban buscando tiempo y coyuntura de armar traicion: y dejando pasar algunos dias, uno en que los nuestros estaban entregados al descanso, subitamente al tiempo de la siesta, quando se habian

tino labore in ipsis operibus quieti se dedisset; arma vero omnia reposita contectaque essent; portis se foras erumpunt; secundo magnoque vento ignem operibus inferunt. Hunc sic distulit ventus, uti uno tempore agger, plutei, testudo, turris, tormentaque flammam conciperent; et prius hæc omnia consumerentur, quam, quemadmodum accidisset, animadverti posset. Nostri repentina fortuna permoti, arma quæ possunt, arripiunt. Alii ex castris sese incitant. Fit in hostes impetus: sed e muro, sagittis, tormentisque fugientes persequi prohibentur. Illi sub murum se recipiunt; ibique musculum turrimque lateritiam libere incendunt. Ita multorum mensium labor hostium perfidia, et vi tempestatis, puncto temporis interiit. Tentaverunt hoc idem Massilienses postero die, eandem nacti tempestatem; maiori cum fiducia ad alteram turrim, aggeremque eruptione pugnaverunt; multumque ignem intulerunt. Sed ut superioris temporis contentionem nostri omnem remiserant; ita proximi diei casu admoniti, omnia ad defensionem paraverant. Itaque multis interfectis, reliquos infecta re in oppidum repulerunt. Trebonius ea, quæ sunt amissa, multo maiore studio militum administrare et reficere instituit. Nam ubi tantos suos labores et apparatus male cecidisse viderunt; induciisque per scelus violatis, suam virtutem irrisui fore perdoluerunt; quod, unde agger omnino comportari posset, nihil erat reliquum, omnibus arboribus longe lateque in finibus Massiliensium excisis et convectis; aggerem novi generis, atque inauditum ex lateritiis duobus muris, senum pedum crassitudine, atque eorum murorum contignationem facere instituerunt, æqua fere latitudine atque ille congestus ex materia fuerat agger. Ubi autem spatium inter muros, aut imbecillitas materiæ

unos retirado, cansados otros con el trabajo de tantos dias se habian echado a dormir en medio de las trincheras, arrimadas las armas; salen de rebato por las puertas afuera, y favorecidos de un viento recio, pegan fuego a los trabajos: cuyas llamas de tal manera esparció el viento, que ardieron a un tiempo terraplen, parapetos, galápago, torre y baterias [12]; y primero se redujo todo a cenizas que se pudiese advertir, cómo habia sucedido la cosa. Los nuestros perturbados de la desventura imprevista, echan mano de las primeras armas que encuentran: otros saltan de los reales, y arremeten al enemigo; pero el dispáro de saetas y tiros desde la muralla cubre la retirada de los enemigos: se meten estos debajo del muro [13], y alli a salvamano ponen fuego al árgano y a la torre de ladrillo. Asi por la mala fe de los enemigos y violencia del viento feneció en un instante el trabajo de muchos meses. Tentaron los Masilienses otro tanto al dia siguiente logrando igual viento; y aun con mayor confianza salieron impetuosamentte a pelear junto a otra torre y el terraplen arrojando mucho fuego: mas los nuestros, asi como antes habian aflojado enteramente de su primer teson; asi aora, escarmentados con el desastre del dia precedente, tenian bien prevenido todo lo necesario para la defensa. Conque matando a muchos, hicieron retirar a los demas a la plaza sin haber logrado el intento. Trebonio trató de resarcir lo perdido con mucho mayor empeño de los soldados: pues quando vieron malogradas tantas fatigas suyas y prevenciones, sintiendo en el alma, que despues de violadas a traicion las treguas, se hiciese burla de su valor; como no les quedaba parage de donde sacar fagina, por haber cortado y conducido todos los arboles del contorno, determinaron hacer un terraplen de nueva invencion y nunca oido, formado de dos muros de ladrillo que tuviesen seis pies de grueso y el terrado casi igual al otro de madera. Donde el espacio intermedio de los muros, o lo endeble del material

postulare videretur, pilæ interponuntur, transversaria tigna iniiciuntur, quæ firmamento esse possint. Et quidquid est contignatum, cratibus consternitur, cratesque luto integuntur. Sub tecto miles dextera ac sinistra muro tectus, adversus plutei obiecta, operi quæcumque usui sunt, sine periculo supportat. Celeriter res administratur: diuturni laboris detrimentum sollertia et virtute militum brevi reconciliatur. Portæ, quibus locis videtur, eruptionis causa in muro relinquuntur. Quod ubi hostes viderunt, ea, quæ diu longoque spatio refici non posse sperassent, paucorum dierum opera et labore ita refecta, ut nullus perfidiæ neque eruptioni locus esset; neque quidquam omnino relinqueretur, quo aut vi militibus, aut igni operibus noceri posset; eodemque exemplo sentiunt totam urbem, qua sit aditus ab terra, muro, turribusque circumiri posse; sic, ut ipsis consistendi in suis munitionibus locus non esset; quum pæne inædificata in muris ab exercitu nostro mœnia viderentur; ac tela manu coniicerentur; suorumque tormentorum usum, quibus ipsi magna speravissent, spatio propinquitatis interire; parique conditione e muro ac turribus bellandi data, virtute se nostris adæquare non posse intelligunt; ad easdem deditionis conditiones recurrunt.

Marcus Varro in ulteriore Hispania initio cognitis iis rebus, quæ sunt in Italia gestæ, diffidens Pompeianis rebus, amicissime de Cæsare loquebatur. Præoccupatum sese legatione ab Cneio Pompeio, teneri obstrictum fide: necessitudinem quidem sibi nihilo minorem cum Cæsare intercedere; neque se ignorare, quod esset officium legati, qui fiduciariam operam obtineret, quæ vires suæ, quæ voluntas erga Cæsarem totius provinciæ. Hæc omnibus ferebat sermonibus; neque se in ullam

parecia requerirlo, entreveran pilares con vigas atravesadas que daban solidéz; y todo el tablado se cubre con zarzos, y los zarzos con adobes. Los soldados cubiertos del muro por ambos lados, del techo por encima y del parapeto por delante, llevan sin peligro quanto es menester para la obra. Ponen gran diligencia en la egecucion, y mediante la industria y esfuerzo de los soldados se resarce en breve el daño de una labor de muchos dias. Déjanse puertas en el muro donde parece aproposito para las salidas. Los enemigos quando vieron tantas cosas (que no creyeran poder restaurarse en largo tiempo) tan bien reparadas con la diligencia y labor de muchos dias: que ya no habia lugar a traicion ni salida: ni les quedaba medio de hacer daño o con armas a los soldados, o con fuego a los trabajos; reconociendo que con la misma traza se podia cercar con muro y torres la ciudad por la parte que comunica con la tierra, de manera que no se les dejase parar en sus adarves, pues parecia el nuevo terraplen un alcazar unido y sobrepuesto a sus mismas murallas, de donde podian tirar dardos con la mano; y que sus baterias, de que se prometian grandes cosas, por causa de la imediacion no valian nada: y echando de ver, que con partido igual en combatir de muro a muro, y de torres a torres, no podian contrarestar en valor a los nuestros; recurren a las primeras condiciones de la entrega.

Marco Varron al principio de su Gobierno en la España ulterior sabiendo cómo iban las cosas en Italia, desconfiando del partido de Pompeyo, hablaba de Cesar con grandisima estimacion diciendo: que por haber sido prevenido de Pompeyo con la Tenencia, se hallaba empeñado en su servicio: pero que no debia menos a Cesar: ni tampoco ignoraba quál fuese la obligacion de un Oficial subalterno, quáles sus fuerzas, quál la inclinacion de toda la provincia ácia Cesar. Esta era la materia de todas sus conversaciones sin declararse

partem movebat. Postea vero, quum Cæsarem ad Massiliam distineri cognovit, copias Petreii cum exercitu Afranii esse coniunctas, magna auxilia convenisse, magna esse in spe atque exspectatione, et consentire omnem citeriorem provinciam, quæque postea acciderant de angustiis ad Ilerdam rei frumentariæ accepit; atque hæc ad eum latius atque inflatius Afranius perscribebat; se quoque ad motum fortunæ movere cœpit. Delectum habuit tota provincia: legionibus completis duabus cohortes circiter triginta alarias addidit: frumenti magnum numerum coegit, quod Massiliensibus, item quod Afranio Petreioque mitteret: naves longas decem Gaditanis, ut facerent, imperavit: complures præterea Hispali faciendas curavit: pecuniam omnem, omniaque ornamenta ex Fano Herculis in oppidum Gades contulit. Eo sex cohortes, præsidii causa, ex provincia misit: Caiumque Gallonium equitem Romanum, familiarem Domitii, qui eo procurandæ hæreditatis causa venerat missus a Domitio, oppido Gadibus præfecit. Arma omnia privata et publica in domum Gallonii contulit. Ipse habuit graves in Cæsarem conciones. Sæpe ex tribunali prædicavit adversa Cæsarem prœlia fecisse; magnum numerum ab eo militum ad Afranium perfugisse. Hæc se certis nuntiis, certis auctoribus, comperisse. Quibus rebus perterritos cives Romanos eius provinciæ sibi ad rempublicam administrandam sextertium centum et octoginta millia, et argenti pondo viginti millia, tritici modios centum viginti millia polliceri coegit. Quas Cæsari esse amicas civitates arbitrabatur, iis graviora onera iniungebat: qui verba atque orationem adversus rempublicam habuissent, eorum bona in publicum addicebat; præsidiaque eo deducebat; et iudicia in privatos reddebat: provinciam omnem in sua et Pompeii verba per iusiurandum adigebat. Cognitis his

por ninguno de los dos partidos. Empero despues que supo cómo Cesar estaba en Marsella; la union de Petreyo y Afranio; y los muchos auxiliares que se les habian juntado; que toda la provincia citerior se habia declarado por ellos, y que se prometian cosas grandes: noticioso tambien de la carestia de viveres que esperimentaban en Lérida; todo lo quál le habia escrito Afranio con tanto encarecimiento como presuncion; empezó él tambien a mudarse a la parte que soplaba la fortuna. Hizo levas por toda la provincia: a dos legiones completas añadió treinta cohortes auxiliares: acopió gran porcion de trigo, para remitir parte de él a los Masilienses, parte a Petreyo y Afranio: mandó a los Gaditanos construir diez galeras: otras muchas hizo fabricar en Sevilla: conducir todo el dinero y todas las alhajas del templo de Hércules a Cadiz, poniendo alli de guarnicion seis cohortes sacadas de la provincia, y por Gobernador a Cayo Galonio, Caballero Romano, y amigo de Domicio, que le habia embiado allá para negociar una herencia: las armas todas de los particulares y del publico depositó en casa de Galonio. Él mismo pronunció varias declamaciones insolentes contra Cesar, publicando repetidas veces desde su Tribunal, que Cesar habia quedado vencido: que muchos de sus soldados habian pasado a las banderas de Afranio: que todo esto lo sabía por noticias ciertas y sugetos fidedignos. Amedrentados con eso los ciudadanos Romanos de aquellas provincias, oblígales a ofrecer para subsidio de la Republica un donativo de once millones de sestercios con veinte mil fanegas de trigo. A las ciudades que sospechaba favorecian á Cesar, echaba mayores contribuciones: si algunos en estas ciudades censuraban el gobierno de Roma, les confiscaba los bienes, pasaba alli con tropa, y pronunciaba sentencias contra los particulares, forzando a toda la provincia a prestar juramento de fidelidad a sí y a Pompeyo. Quando llegó a su noticia lo sucedido ultima-

rebus, quæ sunt gestæ in citeriore Hispania, parabat bellum. Ratio autem hæc erat belli, ut se cum duabus legionibus Gades conferret; naves, frumentumque omne ibi contineret. Provinciam enim omnem Cæsaris rebus favere cognoverat. In insula, frumento navibusque comparatis, bellum duci non difficile existimabat. Cæsar, etsi multis necessariisque rebus in Italiam revocabatur, tamen constituerat nullam partem belli in Hispaniis relinquere; quod magna esse Pompeii beneficia, et magnas clientelas in citeriore provincia sciebat. Itaque duabus legionibus missis in ulteriorem Hispaniam cum Quinto Cassio tribuno plebis, ipse cum equitibus sexcentis magnis itineribus progreditur; edictumque præmittit ad quam diem magistratus principesque omnium civitatum sibi esse præsto Cordubæ vellet. Quo edicto tota provincia pervulgato, nulla fuit civitas, quin ad id tempus partem senatus Cordubam mitteret; nullusve civis Romanus paullo notior, quin ad diem conveniret. Simul ipse Cordubæ conventus per se portas Varroni clausit; custodias vigiliasque in muro turribusque disposuit. Cohortes duas, quæ Colonicæ appellabantur, quum eo casu venissent, tuendi oppidi causa, apud se retinuit. Iisdem diebus Carmonenses, quæ est longe firmissima totius provinciæ civitas, deductis tribus in arcem oppidi cohortibus a Varrone præsidio, per se cohortes eiecit, portasque præclusit. Hoc vero magis properare Varro, ut cum legionibus quamprimum Gades contenderet, ne itinere, aut transiectu intercluderetur. Tanta ac tam secunda in Cæsarem voluntate provinciæ progresso ei paullo longius literæ a Gadibus redduntur; simul atque cognitum sit de edicto Cæsaris, consensisse Gaditanos principes cum tribunis cohortium, quæ essent ibi in præsidio, ut Gallonium ex oppido ex-

mente en la España citerior, dispúsose para la guerra: la qual pensaba hacerla así: irse con dos legiones a Cadiz; y embargar alli las naves y los granos: porque habia entendido que toda la provincia estaba por Cesar. Bien provisto de naves y vituallas dentro de la isla, juzgaba no ser dificil prolongar la guerra. Cesar, aunque muchos y bien urgentes negocios le llamaban a Italia, sinembargo estaba resuelto a no dejar ninguna reliquia de guerra en las Españas; sabiendo muy bien los grandes beneficios que habia hecho Pompeyo en la citerior, y los muchos apasionados que alli tenia. Por tanto, habiendo embiado a la ulterior dos legiones con Quinto Casio Tribuno de la plebe, él con seiscientos caballos marcha a grandes jornadas, librando antes una provision en que mandaba, que para tal dia compareciesen ante sí los Magistrados y Regidores de todas las ciudades en Córdoba. Promulgado este edicto por toda la provincia, no hubo ciudad que no embiase algunos de su Regimiento a Córdoba; ni ciudadano Romano de alguna distincion que no concurriese al dia señalado. Al tanto el Gobierno mismo de Córdoba [14] por su autoridad cerró las puertas a Varron: puso guardias y centinelas en la muralla y en las torres; y dos cohortes, llamadas Colonias [15], que por alli pasaban casualmente, las retuvo para defensa de la plaza. Esos mismos dias los de Carmona, ciudad sin comparacion la mas fuerte de toda la provincia, como Varron hubiese introducido en el castillo tres cohortes de guarnicion, por sí mismos las echaron fuera, y los rastrillos a las puertas. Varron por lo mismo se daba mas priesa para llegar quanto antes con las legiones a Cadiz; porque no le cortasen el viage por tierra o por agua. Andada alguna parte de camino, como era tanta y tan fina la voluntad de la provincia a Cesar, recibe cartas de Cadiz con la noticia de que, luego que se supo el edicto, acordaron los Regidores de Cadiz con los Oficiales mayores de las cohortes, que alli

pellerent, urbem insulamque Cæsari servarent. Hoc inito consilio, denuntiavisse Gallonio, ut sua sponte, dum sine periculo liceret, excederet Gadibus. Si id non fecisset, sibi consilium capturos. Hoc timore adductum Gallonium Gadibus excessisse. His cognitis rebus, altera ex duabus legionibus, quæ Vernacula appellabatur, ex castris Varronis, adstante et inspectante ipso, signa sustulit, seseque Hispalim recepit, atque in foro et porticibus sine maleficio consedit. Quod factum adeo eius conventus cives Romani comprobaverunt, ut domum ad se quisque hospitio cupidissime reciperet. Quibus rebus perterritus Varro, quum itinere converso sese Italicam venturum promisisset, certior a suis factus est, præclusas esse portas. Tum vero, omni interclusus itinere, ad Cæsarem mittit, paratum se esse legionem, cui iusserit, transdere. Ille ad eum Sextum Cæsarem mittit, atque huic transdi iubet. Transdita legione, Varro Cordubam ad Cæsarem venit: relatis ad eum publicis rationibus, cum fide, quod penes eum est pecuniæ, transdit; et, quod ubique habeat frumenti, ac navium, ostendit. Cæsar, habita concione Cordubæ, omnibus generatim gratias agit; civibus Romanis, quod oppidum in sua potestate studuissent habere; Hispanis, quod præsidia expulissent; Gaditanis, quod conatus adversariorum infregissent, seseque in libertatem vindicassent; tribunis militum centurionibusque qui eo præsidii causa venerant, quod eorum consilia sua virtute confirmassent: pecunias, quas erant in publicum Varroni cives Romani polliciti, remittit: bona restituit his, quos liberius locutos hanc pœnam tulisse cognoverat, tributis quibusdam publicis privatisque præmiis: reliquos in posterum bona spe complet: biduumque Cordubæ commoratus, Gades proficiscitur; pecunias monu-

estaban de guarnicion, echar de la ciudad a Galonio, y conservar la isla y plaza en la obediencia de Cesar. Con este acuerdo intimaron a Galonio, que de su grado, mientras podia sin riesgo, saliese de la plaza: donde no, tomarian ellos sus medidas: que con esto atemorizado Galonio, se habia ido de Cadiz. Con estas nuevas de las dos legiones la una, nombrada Vernacula, levantó las banderas de los reales de Varron a su presencia y vista, retiróse a Sevilla, y se alojó en la plaza y en los pórticos sin hacer mal a nadie. Este hecho fue tan grato a los ciudadanos Romanos de aquel partido, que a porfia los hospedaban con sumo agasajo en sus casas. Intimidado Varron con tales sucesos, como mudando de ruta, hubiese propuesto encaminarse a Italica, avísanle los suyos, que las puertas estaban cerradas. Entonces finalmente, viendose atajado por todas partes, embió a decir a Cesar, cómo estaba pronto a entregar la legion a quien él mandase. Él embióle a Sesto Cesar con orden que se la entregase. Entregada la legion, vino Varron a Córdoba para verse con Cesar: y habiendo dado las cuentas de su administracion, entregó fielmente todo el dinero que tenia en su poder; y declara quántas provisiones y naves tiene y en donde. Cesar en la junta de Córdoba da generalmente las gracias a todos; a los Cordobeses [16] porque procuraron asegurarle la ciudad; a los de Carmona [17] porque habian echado fuera las guarniciones; a los Gaditanos por haber desbaratado los proyectos de los contrarios y puesto en cóbro su libertad; a los Tribunos militares y Capitanes venidos a Cadiz de guarnicion, porque con su esfuerzo sostuvieron la resolucion de los naturales. Remite a los ciudadanos Romanos la paga del dinero ofrecido a Varron para el publico: restituye los bienes confiscados a los que habian hablado con demasiada libertad: hechas varias mercedes [18] en comun y en particular, a los demas da buenas esperanzas: y habiendose detenido dos dias en Córdoba, sale para Cadiz,

mentaque, quæ ex Fano Herculis collata erant in privatam domum, referri in templum iubet: provinciæ Quintum Cassium præficit. Huic quatuor legiones attribuit: ipse iis navibus, quas Marcus Varro, quasque Gaditani iussu Varronis fecerant, Tarraconem paucis diebus pervenit. Ibi totius fere citerioris provinciæ legationes Cæsaris adventum exspectabant. Eadem ratione privatim ac publice quibusdam civitatibus habitis honoribus, Tarracone discedit, pedibusque Narbonem, atque inde Massiliam pervenit. Ibi legem de Dictatore latam, seseque Dictatorem dictum a Marco Lepido prætore, cognoscit.

Massilienses omnibus defessi malis, rei frumentariæ ad summam inopiam adducti, bis prœlio navali superati, crebris eruptionibus fusi, gravi etiam pestilentia conflictati, ex diutina conclusione, et mutatione victus, (panico enim vetere, atque hordeo corrupto omnes alebantur; quod ad huiusmodi casus antiquitus paratum in publicum contulerant) deiecta turri, labefacta magna parte muri, auxiliis provinciarum et exercituum desperatis, quos in Cæsaris potestatem venisse cognoverant; sese dedere sine fraude constituunt. Sed paucis ante diebus Lucius Domitius, cognita Massiliensium voluntate, navibus tribus comparatis, ex quibus duas familiaribus suis attribuerat, unam ipse conscenderat, nactus turbidam tempestatem, est profectus. Hunc conspicatæ naves, quæ iussu Bruti consuetudine quotidiana ad portum excubabant, sublatis anchoris, sequi cœperunt. Ex iis unum ipsius navigium contendit, et fugere perseveravit, auxilioque tempestatis ex conspectu abiit: duo perterrita concursu nostrarum navium, sese in portum receperunt. Massilienses arma tormentaque ex oppido, ut est imperatum, proferunt: naves

donde manda restituir al templo de Hércules los dineros y votos que de él se habian trasladado a una casa particular: deja por Gobernador de la provincia a Quinto Casio con quatro legiones a sus ordenes. Él con las naves que Marco Varron y por su mandado los Gaditanos habian construido, en pocos dias arribó a Tarragona: aqui le aguardaban los Diputados de casi toda la provincia citerior. Decretadas como en Córdoba varias gracias en comun y en particular, sale de Tarragona caminando por tierra a Narbona, y de alli a Marsella. Aqui tuvo noticia, como promulgada la ley de nombrar Dictador, él mismo habia sido el nombrado por el Pretor Marco Lepido [19].

Los Masilienses fatigados de toda suerte de males, reducidos a una estrema penuria de viveres, vencidos en dos batallas navales, derrotados en las frecuentes salidas, afligidos tambien de grave pestilencia, ocasionada del largo encerramiento, y de la mudanza de alimentos (pues se mantenian de [20] panizo añejo y de cebada viciada que para semejantes lances tenian de repuesto en el posito) desauciados de los socorros de las provincias y egercitos, que sabian haber caido en manos de Cesar, derribada la torre, y desmantelada gran parte de la muralla, determinan rendirse de veras. Pero pocos dias antes Lucio Domicio, entendida la determinacion de los Masilienses, equipadas tres naves, de las quales destinó dos para sus compañeros, embarcandose él en la tercera, a favor de una espesa niebla se hizo a la vela. Divisáronle las naves que por orden de Bruto diariamente hacian guardia delante del puerto: y levando áncoras, empezaron a darle caza. De los tres navios solo el de Domicio tiró adelante y prosiguió huyendo hasta que a la sombra de la obscuridad se perdió de vista: los otros dos, por temor del alcance de nuestras naves, se refugiaron al puerto. Los Masilienses, conforme se les mandó, presentan fuera de la plaza las armas y baterias: sacan las

ex portu navalibusque educunt: pecuniam ex publico transdunt. Quibus rebus confectis, Cæsar magis eos pro nomine et vetustate, quam pro meritis in se civitatis, conservans, duas ibi legiones præsidio relinquit; ceteras in Italiam mittit: ipse ad urbem proficiscitur.

Iisdem temporibus Caius Curio, in Africam profectus ex Sicilia, et iam ab initio copias Publii Actii Vari despiciens, duas legiones ex quatuor, quas a Cæsare acceperat, et quingentos equites transportabat: biduoque et noctibus duabus navigatione consumtis, appellit ad eum locum, qui appellatur Aquilaria. Hic locus abest a Clupeis passuum duo et viginti millia, habetque non incommodam æstate stationem; et duobus eminentibus promontoriis continetur. Huius adventum Lucius Cæsar filius cum decem longis navibus ad Clupeam præstolans, (quas naves Uticæ ex prædonum bello subductas, Publius Actius reficiendas huius belli causa curaverat) veritus navium multitudinem, ex alto refugerat: appulsaque ad proximum litus trireme constrata, et in litore relicta, pedibus Adrumetum profugerat. Id oppidum Caius Considius Longus unius legionis præsidio tuebatur. Reliquæ Cæsaris naves eius fuga Adrumetum se receperunt. Hunc secutus Marcus Rufus Quæstor navibus duodecim, quas præsidio onerariis navibus Curio ex Sicilia eduxerat, postquam relictam in litore navem conspexit, hanc remulco abstraxit: ipse ad Curionem cum classe redit. Curio Marcum Uticam navibus præmittit: ipse eodem cum exercitu proficiscitur: biduique iter progressus, ad flumen Bagradam pervenit: ibi Caium Caninium Rebilum legatum cum legionibus relinquit: ipse cum equitatu antecedit ad castra exploranda Corneliana; quod is locus peridoneus castris habebatur. Id autem est

naves del arsenal y del puerto, entregan el tesoro público. Cesar, concluidas estas cosas, concediéndoles la vida por respeto a la fama y antigüedad de su República [21], y no porque se lo mereciesen ellos, deja en la ciudad dos legiones de guarnicion, remite las demas a Italia; y él mismo se parte para Roma.

Por este mismo tiempo Cayo Curion, navegando de Sicilia al Africa, como quien ya de antemano miraba con desprecio las fuerzas de Publio Accio Varo, llevaba consigo dos legiones de quatro recibidas de Cesar y quinientos caballos mas. Gastados dos dias con sus noches en la navegacion, vino a surgir en cierto lugar llamado Aguilera, distante de Clupea veinte y dos millas: el qual tiene una bahía no mala para tiempo de verano entre dos altos promontorios. Lucio Cesar el mozo estando en Clupea a la espera de su arríbo con diez galeras (las quales, apresadas en la guerra de los piratas, Publio Accio habia hecho reparar en Utica con motivo de la guerra presente) aterrado con la vista de tanto buque, fuese huyendo de alta mar, y orillando a la costa vecina con su galera cubierta, dejandola en la playa, escapó por tierra a la ciudad de Adrumeto: cuya plaza defendia Cayo Considio Longo con una legion. Con la huida de Cesar las demas galeras se retiraron al puerto de Adrumeto. Yendo en su seguimiento el Qüestor Marco Rufo con doce navios que Curion habia sacado de Sicilia para escolta de los trasportes, vista la galera desamparada en la costa, la trajo a remolque [22]; y volvióse a Curion con la esquadra. Curion embia delante a Marco por mar a Utica, y él mismo marcha con el egercito allá; y andadas dos jornadas, llegó al rio Bagrada: donde deja con las legiones al Legado Cayo Caninio Rebilo; y él se adelanta con la caballeria a fin de reconocer los reales Cornelianos [23]; lugar que se consideraba muy ventajoso para el campamento. Es una cordillera empinada que

iugum directum, eminens in mare, utraque ex parte præruptum atque asperum, sed paullo tamen leniore fastigio ab ea parte, quæ ad Uticam vergit. Abest directo itinere ab Utica paullo amplius passuum mille. Sed hoc itinere est fons, quo mare succedit. Longe lateque is locus restagnat: quem si quis vitare voluerit, sex millium circuitu in oppidum perveniet. Hoc explorato loco, Curio castra Vari conspicit, muro oppidoque coniuncta ad portam, quæ appellatur Bellica, admodum munita natura loci: una ex parte ipso oppido Utica, altera theatro, quod est ante oppidum, substructionibus eius operis maximis, aditu ad castra difficili et angusto. Simul animadvertit multa undique portari atque agi plenissimis viis, quæ repentini tumultus timore ex agris in urbem conferebantur. Huc equitatum mittit, ut diriperet, atque haberet loco prædæ. Eodemque tempore his rebus subsidio sexcenti equites Numidæ ex oppido, peditesque quatuorcenti mittuntur a Varo; quos auxilii causa rex Iuba paucis diebus ante Uticam miserat. Huic et paternum hospitium cum Pompeio, et simultas cum Curione intercedebat; quod tribunus plebis legem promulgaverat, qua lege regnum Iubæ publicaverat. Concurrunt equites inter se. Neque vero primum impetum nostrorum Numidæ ferre potuerunt: sed interfectis circiter centum et viginti, reliqui se in castra ad oppidum receperunt. Interim adventu longarum navium Curio pronuntiari onerariis navibus iubet, quæ stabant ad Uticam numero circiter ducentæ, 'se in hostium habiturum loco, 'qui non e vestigio ad castra Corneliana vela dire-'xisset.' Qua pronuntiatione facta, temporis puncto, sublatis anchoris, omnes Uticam relinquunt, et, quo imperatum est, transeunt. Quæ res omnium rerum copia

domina al mar, por las dos bandas fragosa y aspera, sibien por la parte que cae a Utica es la cuesta algun tanto mas suave. Dista de Utica por camino derecho poco mas de una milla. Pero en este camino hay una fuente que comunica con el mar, formandose un gran lago; que si uno quiere no pasarlo, ha de rodear seis millas para llegar al pueblo. Al reconocer este puesto, se pone Curion a contemplar los reales de Varo, pegados al muro y a la plaza por la puerta llamada Belica, harto bien defendidos por naturaleza; por un lado de la misma ciudad de Utica, por otro del teatro edificado en frente de ella sobre arcos grandisimos de bóveda, con paso dificil y estrecho para los reales. Juntamente observó cómo todos los caminos estaban cubiertos de gente que por temor de alguna repentina guerra acarreaban de las aldeas sus bienes y haciendas a la plaza. Destaca pues ácia esta parte la caballeria para saquearlas y aprovecharse de los despojos: al mismo tiempo Varo embia de la ciudad para escoltarlas seiscientos caballos Númidas y quatrocientos infantes: los mismos que pocos dias antes el Rey Juba habia embiado de socorro a Utica. Este por derecho de hospedage heredado de su padre era tan amigo de Pompeyo, como enemigo de Curion[24]; porque, siendo Tribuno de la plebe, promulgó una ley por la qual le confiscaba el Reyno. Al primer encuentro de nuestra caballeria con los Númidas, estos no pudieron aguantar la carga; sinoque dejando muertos en el campo ciento y veinte de los suyos, los demas se refugiaron a los reales debajo del muro. Entretanto al arríbo de las galeras Curion hace intimar a doscientas naves mercantiles surtas en la rada de Utica, 'que tratará como ene'migos a los que no alcen velas al momento, y se dirijan a los 'reales Cornelianos.' Hecha la intimacion, al mismo punto zarpando todas, pasan de Utica adonde les fue mandado. Conque el egercito se halló abastecido de todo. Despues de

complevit exercitum. His rebus gestis, Curio se in castra ad Bagradam recepit, atque universi exercitus conclamatione Imperator appellatur. Postero die Uticam exercitum ducit, et prope oppidum castra ponit. Nondum opere castrorum perfecto, equites ex statione nuntiant, magna auxilia equitum peditumque ab rege missa Uticam venire; eodemque tempore vis magna pulveris cernebatur; et vestigio temporis primum agmen erat in conspectu. Novitate rei Curio permotus, præmittit equites qui primum impetum sustineant ac morentur. Ipse celeriter ab opere deductis legionibus, aciem instruit. Equites committunt prœlium: et prius, quam plane legiones explicari et consistere possent, tota auxilia regis impedita ac perturbata (quod nullo ordine et sine timore iter fecerant) in fugam se coniiciunt: equitatuque omni fere incolumi, quod se per litora celeriter in oppidum recepit, magnum peditum numerum interficiunt. Proxima nocte centuriones Marsi duo ex castris Curionis cum manipularibus suis duobus et viginti ad Actium Varum perfugiunt. Ii seu vere, quam habuerant, opinionem perferunt, sive etiam auribus Vari serviunt (nam quæ volumus, et credimus libenter; et, quæ sentimus ipsi, reliquos sentire speramus); confirmant quidem certe, totius exercitus animos alienos esse a Curione: maxime opus esse in conspectum exercitum venire, et colloquendi dare facultatem. Qua opinione adductus Varus, postero die mane legiones ex castris educit. Facit idem Curio; atque una valle non magna interiecta, suas uterque copias instruit. Erat in exercitu Vari Sextus Quinctilius Varus, quem fuisse Corfinii supra demonstratum est. Hic demissus a Cæsare, in Africam venerat: legionesque eas transduxerat Curio, quas superioribus temporibus Corfinio receperat Cæ-

haber egecutado esto Curion, da la vuelta a su campo de Bagrada; y es aclamado a una voz por todo el egercito General en gefe. Al dia siguiente conduce sus tropas a Utica, y se acampa cerca de la plaza. Aun no estaba bien acampado, quando le avisan las guardias avanzadas de la caballeria, que vienen ácia Utica grandes socorros de acaballo y de apie remitidos por el Rey: al mismo tiempo se veía una gran polvareda; y un instante despues se dejó ver ya la vanguardia. Turbado Curion con esta novedad, destaca luego la caballeria, para que recibiese y sostuviese el primer impetu: en tanto él saca de las trincheras y arma las legiones. Acomete la caballeria; y primero que las legiones pudiesen desenvolverse y tomar puesto, ya las gentes del Rey turbadas todas, sobrecogidas, sin accion ni orden (porque caminaban sin él por no rezelar peligro), estaban en huida: y salvandose la caballeria casi toda a fuerza de correr por las riberas a la plaza, quedó degollada mucha parte de la infanteria. La noche imediata dos Centuriones Marsos con veinte y dos de sus soldados desiertan del campo de Curion al de Accio Varo. Estos ya fuera que digesen lo que verdaderamente sentian, ya por lisongear a Varo (siendo asi que tan facilmente creemos lo que deseamos, como nos persuadimos a que todos han de sentir lo que nosotros sentimos), lo cierto es, que aseguraron que toda la tropa obedecia de mala gana a Curion: que sería muy del caso el dejarse ver y poder hablarse los dos egercitos. Varo, dandolo por cierto, al dia siguiente de madrugada saca de los reales sus legiones: eso mismo hace Curion; y teniendo solo de por medio un valle no muy grande, ambos forman su gente en batalla. Estaba en el egercito de Varo Sesto Quintilio Varo, que digimos arriba haberse hallado en Corfinio. Este, puesto en libertad por Cesar, habia venido al Africa: y Curion habia trasportado consigo aquellas mismas legiones, que Cesar tiempos antes tomó a su servicio en Corfinio: de

sar; adeo ut, paucis mutatis centurionibus, iidem ordines manipulique constarent. Hanc nactus appellationis causam, Quinctilius, circumire aciem Curionis, atque obsecrare milites cœpit, 'ne primi sacramenti, quod 'apud Domitium, atque apud se Quæstorem dixis- 'sent, memoriam deponerent; neu contra eos arma fer- 'rent, qui eadem essent usi fortuna, eademque in 'obsidione perpessi; neu pro iis pugnarent, a qui- 'bus contumelia perfugæ appellarentur.' His pauca ad spem largitionis addit, quæ ab sua liberalitate, si se atque Actium secuti essent, exspectare deberent. Hac habita oratione, nullam in partem ab exercitu Curionis fit significatio: atque ita suas uterque copias reducit.

At in castris Curionis magnus omnium incessit timor: nam is variis hominum sermonibus celeriter augetur: unusquisque enim opiniones fingebat; et ad id, quod ab alio audierat, sui aliquid timoris addebat. Hoc ubi uno auctore ad plures permanaverat, atque alius alii transdiderat, plures auctores eius rei videbantur. Civile bellum: genus hominum: quod liceret libere facere, et sequi, quod vellet. Legiones eæ, quæ paullo ante apud adversarios fuerant: nam etiam Cæsaris beneficium mutaverat' consuetudo qua offerrentur: municipia, etiam adversis partibus coniuncta.
..............................(Nonnulla desunt.)..............................
Neque enim ex Marsis, Pelignisque veniebant, ut qui superiore nocte in contuberniis; commilitonesque nonnulli graviores sermones militum vulgo durius accipiebant. Nonnulla etiam ab iis, qui diligentiores videri volebant, fingebantur. Quibus de causis concilio convocato de summa rerum deliberare incipit. Erant sententiæ, quæ conandum omnibus modis, castraque

modo que sin mas mudanza que la de algunos Centuriones, los grados y las compañias perseveraban en el mismo pie. Valiendose Quintilio de esta correlacion para el enganche, comenzó a correr ante el egercito de Curion, y a conjurar a los soldados, 'que no echasen en olvido el primer juramento 'hecho en manos de Domicio y en las suyas como Qüestor; 'ni empeñasen las armas contra los que habian sido compañe- 'ros de la misma fortuna y de los mismos trabajos en el cerco; 'ni peleasen a favor de aquellos que por afrenta los llamaban 'desertores.' Concluye con darles esperanzas de largas mercedes, las quales debian esperar de su liberal mano, si siguiesen sus banderas en el egercito de Accio. Acabada la arenga, el egercito de Curion no hizo novedad alguna; y con eso se retiró cada qual con sus tropas.

Pero la resulta de esto en el campo de Curion fue el apoderarse de todos un terror pánico, que tomó cuerpo prontamente, como suele, con los discursos de los soldados, poniendo cada uno algo de su casa a lo que oía decir a otros: conque saliendo la voz del primero que fue solo el autor, y comunicandose a otros, corriendo de boca en boca, ya parecian muchos los autores de ella. Ponderábase que la guerra era civil: tales los soldadados, que podian libremente hacer lo que gustasen: las legiones las mismas que poco antes militaban en el campo enemigo: que aun el beneficio de Cesar dejaba de serlo por su costumbre[25] de acoger a quantos se presentaban de los pueblos del bando contrario, como se vió en los desertores de la noche antes: porque no venian aora de los Marsos y Peliños[26]: esto se hablaba en los ranchos: y algunos camaradas entre sí daban peor sentido a las palabras bastante fuertes de los soldados. Los que querian parecer mas adelantados, aun fingian algunas cosas. En vista de esto, convocando a junta, pone el negocio en consulta. Algunos eran de opinion, que se habian de hacer todos los esfuerzos posibles y asaltar los reales

Vari oppugnanda censerent; quod huiusmodi militum consiliis otium maxime contrarium esse arbitrarentur. Postremo præstare dicebant, per virtutem in pugna belli fortunam experiri, quam desertos, et circumventos a suis, gravissimum supplicium pati. Porro erant qui censerent, de tertia vigilia in castra Corneliana recedendum ut, maiore spatio temporis interiecto, militum mentes sanarentur; simul si quid gravius accidisset, magna multitudine navium et tutius et facilius in Siciliam receptus daretur. Curio utrumque improbans consilium, quantum alteri sententiæ deesset animi, tantum alteri superesse dicebat: hos turpissimæ fugæ rationem habere, illos etiam iniquo loco dimicandum putare. 'Qua enim,' inquit, 'fiducia et 'opere et natura loci munitissima castra expugnari 'confidimus? Aut vero quid proficimus, si, accepto 'magno detrimento, ab oppugnatione castrorum discedimus? Quasi non et felicitas rerum gestarum exercitus benevolentiam imperatoribus, et res adversæ odia 'concilient. Castrorum autem mutatio quid habet nisi 'turpem fugam et desperationem omnium, et alienationem exercitus? Nam neque prudentes suspicari oportet, sibi parum credi; neque improbos scire, sese timeri: quod illis licentiam timor augeat, nostris studia 'diminuat. Quod si iam,' inquit, 'hæc explorata habemus quæ de exercitus alienatione dicuntur (quæ quidem ego aut omnino falsa, aut certe minora opinione 'esse confido); quanto hæc dissimulare et occultare, 'quam per nos confirmari, præstat? An non uti corporis vulnera, ita exercitus incommoda sunt tegenda, 'ne spem adversariis augeamus? At etiam, ut media 'nocte proficiscamur, addunt: quo maiorem, credo, licentiam habeant, qui peccare conentur. Namque huius-

de Varo; puesto que no hay cosa tan nociva como el ocio en semejantes inquietudes de los soldados. En suma, mas vale, decian, probar la suerte peleando animosamente, que desamparados y vendidos de los suyos, padecer tormentos atrocisimos. Otros juzgaban, que sería mejor retirarse a media noche a Castro-Cornelio, donde habria mas tiempo y comodidad para desengañar a los soldados: que quando turbio corriese, teniendo a mano tantas embarcaciones, era mas segura y mas facil la retirada a Sicilia. Curion ninguno de estos consejos aprobaba diciendo, que quanto el uno mostraba de cobardia, tanto habia en el otro de temeridad: que aquellos proponian por espediente una vergonzosisima fuga; estos el de una batalla, estando por el enemigo la ventaja del sitio. 'Por dónde,' dice, 'presu-'mimos poder forzar unas trincheras tan bien fortificadas por 'arte, como por naturaleza? O qué vamos a ganar con ser re-'batidos con gran daño en el asalto? Como si no fuesen las em-'presas dichosas las que grangean la benevolencia de los solda-'dos a los Gefes igualmente que las desgraciadas el desafecto. 'Pues el mudar de campo qué otra cosa es, sino una vil fuga, 'darse por desesperados, y enagenar los animos de los soldados? 'No es bien que los cuerdos sospechen que se fia poco de ellos, 'ni los mal intencionados entiendan, que se les teme: porque 'asi crece la insolencia de los unos, y se disminuye la aficion 'de los otros. Mas demos por cierto lo que se dice del enage-'namiento del egercito (lo que yo para mí tengo ser o falso 'del todo, o mucho menos de lo que se imagina), quánto me-'jor es disimularlo y encubrirlo, que nó con el hecho confir-'marlo? Por ventura no se deben ocultar, como se hace con 'las llagas del cuerpo, los males del egercito para no acre-'centar a los enemigos la osadia? Y aun mas pretenden; que 'salgamos de noche: sí, para que tengan mayor libertad los 'que intentaren desmandarse; puesto que no hay otro freno en 'semejantes casos sino el pundonor y el miedo; a que ninguna

'modi res aut pudore, aut metu tenentur, quibus re- 'bus nox maxime adversaria est. Quare neque tanti 'sum animi, ut sine spe castra oppugnanda censeam; 'neque tanti timoris, ut ipse deficiam: atque omnia 'prius experienda arbitror: magnaque ex parte iam 'me una vobiscum de re iudicium facturum confido.' Dimisso consilio, concionem advocat militum: commemorat, quo sit eorum usus studio ad Corfinium Cæsar; ut magnam partem Italiæ beneficio atque auctoritate eorum suam fecerit. 'Vos enim, vestrumque fa- 'ctum, inquit, omnia deinceps municipia sunt sequuta: ne- 'que sine causa et Cæsar amicissime de vobis, et illi 'gravissime iudicaverunt. Pompeius enim nullo prœlio 'pulsus, vestri facti præiudicio demotus, Italia exces- 'sit: Cæsar me, quem sibi carissimum habuit, provin- 'ciamque Siciliam atque Africam, sine quibus urbem 'atque Italiam tueri non potest, vestræ fidei commi- 'sit. Adsunt, qui vos hortentur, ut a nobis descisca- 'tis. Quid enim est illis optatius, quam uno tempore 'et nos circumvenire, et vos nefario scelere obstringe- 're? Aut quid irati gravius de vobis sentire pos- 'sunt, quam ut eos prodatis, qui se vobis omnia de- 'bere iudicant? In eorum potestatem veniatis, qui se 'per vos periisse existimant? An vero in Hispania 'res gestas Cæsaris non audistis? Duos pulsos exer- 'citus? Duos superatos duces? Duas receptas provin- 'cias? Hæc acta diebus quadraginta, quibus in con- 'spectu adversariorum venerit Cæsar. An qui incolu- 'mes resistere non potuerunt, perditi resistant? Vos 'autem incerta victoria Cæsarem secuti, diiudicata iam 'belli fortuna, victum sequamini, quum vestri officii 'præmia percipere debeatis? Desertos enim se, ac 'proditos a vobis dicunt, et prioris sacramenti mentio-

'cosa es mas contraria que la noche. Asique ni soy tan resuelto 'que me determíne a dar el asalto a las trincheras sin esperanza 'de forzarlas, ni tan medroso que me cuente ya perdido: an'tes bien me parece tentar primero todos los medios; y espero 'que presto, vista la realidad, estemos todos de acuerdo por 'la mayor parte.' Despedido el Consejo, convoca los soldados; y les recuerda el servicio importante que hicieron a Cesar en Corfinio; cómo su favor y autoridad atrájo a sí gran parte de Italia: 'porque a vosotros,' dice, 'y vuestro egemplo 'han seguido uno tras otro todos los pueblos. De aqui es que 'no sin razon sois tan amados de Cesar, como aborrecidos de 'sus adversarios. Pero que mucho! Pompeyo sin haber perdi'do batalla alguna, con el anuncio infausto de vuestro hecho 'salió huyendo de Italia: Cesar os fió en mí la persona que 'mas amaba juntamente con la Sicilia y Africa, sin las quales 'no puede mantener a Roma[27] ni a Italia. Ya sé que os indu'cen a dejarnos: y qué cosa pueden ellos desear tanto como 'conseguir a un tiempo el perdernos a nosotros, y a vosotros 'haceros consentir en una maldad execrable? O qué cosa peor 'pudiera caer en la imaginacion de unos enemigos mortales 'vuestros que el induciros a una traicion contra aquellos, que 'confiesan que os deben toda su dicha; y que os entregueis en 'manos de los mismos que os miran como autores de su per'dicion? Es porque ignorais las proezas de Cesar en España? 'Dos egercitos deshechos[28], vencidos dos Generales, dos pro'vincias conquistadas[29]? y esto a los quarenta dias de su veni'da a la vista de los contrarios. Pues cómo vencidos han de 'resistir los que en su entereza no pudieron? Y vosotros que 'seguisteis a Cesar estando en balanzas la victoria, aora que se 'ha declarado por él la fortuna, querreis seguir al vencido, 'quando habiais de gozar el premio de vuestra lealtad? Dicen 'que vosotros desertasteis y los vendisteis; y os echan en cara 'el primer juramento. Pero fuisteis vosotros los desertores de

'nem faciunt. Vosne vero Lucium Domitium, an vos 'Lucius Domitius deseruit? Nonne extremam pati fortunam paratos proiecit ille? Non sibi clam vobis salutem fuga petivit? Non proditi per illum, Cæsaris beneficio estis conservati? Sacramento quidem vos 'tenere qui potuit, quum, proiectis fascibus, et deposito imperio, privatus et captus ipse, in alienam 'venisset potestatem? Relinquitur nova religio, ut, eo 'neglecto sacramento, quo nunc tenemini, respiciatis illud, quod deditione ducis et capitis diminutione sublatum est. At credo, si Cæsarem probatis, in me 'offenditis, qui de meis in vos meritis prædicaturus non 'sum, quæ sunt adhuc et mea voluntate, et vestra exspectatione leviora. Sed tamen sui laboris milites semper, eventu belli, præmia petiverunt: qui qualis sit 'futurus, ne vos quidem dubitatis. Diligentiam quidem 'nostram, aut quem ad finem adhuc res processit, fortunamque cur prætercam? An pœnitet vos, quod salvum atque incolumem exercitum, nulla omnino nave desiderata, transduxerim? Quod classem hostium primo impetu adveniens profligaverim? Quod bis per 'biduum equestri prœlio superaverim? Quod ex portu sinuque adversariorum ducentas naves onerarias 'adduxerim? Eoque illos compulerim, ut neque pedestri itinere, neque navibus commeatu iuvari possint? Hac vos fortuna, atque his ducibus repudiatis, Corfiniensem ignominiam, an Italiæ fugam, an 'Hispaniarum deditionem, an Africi belli præiudicia 'sequimini? Equidem me Cæsaris militem dici volui: 'vos me Imperatoris nomine appellavistis. Cuius si 'vos pœnitet, vestrum vobis beneficium remitto: mihi 'meum restituite nomen, ne ad contumeliam honorem 'dedisse videamini.' Qua oratione permoti milites, cre-

'Domicio, o fue Domicio el que desertó de vosotros? No fue 'él quien, estando vosotros dispuestos a sufrir el último trance, 'os abandonó de todo punto? No se huyó sin daros parte? No 'es asi que vendidos por él, estais hoy en vida por beneficio de 'Cesar? Y cómo pudo dejaros ligados con el juramento un 'hombre, que abandonadas sus insignias, depuesto del man-'do, sin caracter y prisionero, vino a ser él mismo dependien-'te de otro? Solo falta que os reconvengan con el juramento, 'queriendo que sin hacer caso del que al presente os obliga, 'respeteis el otro que por la deposicion del Capitan y su pri-'sion quedó anulado. Mas quizá, no teniendo queja de Cesar, 'la teneis de mí; que no quiero acordaros los beneficios que os 'he hecho, siendo como son hasta aora mucho menores de lo 'que yo quisiera y esperais vosotros. Con todo os sé decir, que 'los soldados solo acostumbran pedir galardones conforme al 'suceso; y quál haya de ser este, vosotros mismos lo estais 'viendo. Y bien; mi diligencia, el estado presente del nego-'cio y la fortuna, no merecen siquiera algun recuerdo? Tan 'mal os parece haber trasportado sano y salvo el egercito sin 'perder una sola nave? Haber a mi arríbo y al primer encuen-'tro desbaratado la esquadra de los enemigos? Vencídolos dos 'veces en dos dias peleando con la caballeria? sacádoles de su 'propia ensenada y puerto doscientos transportes? y reducí-'dolos a tal estremo, que ni por tierra ni por mar pueden ser 'socorridos con viveres? Y vosotros aora, renunciando tal for-'tuna, tales caudillos, qué vais a buscar? La mengua de Cor-'finio, o la fuga de Pompeyo, o la rendicion de las Españas, 'o los primeros pasos desgraciados de la guerra Africana? Yo 'ciertamente contento estaba con el nombre de soldado de 'Cesar: vosotros me apellidasteis General: ahí teneis vuestro 'titulo, si os pesa de habermelo dado: mas restituidme mi nom-'bre: no se diga que el renombre que me disteis fue para ma-'yor afrenta.' Grande fue la impresion que hizo este razona-

bro etiam dicentem interpellabant; ut magno cum dolore infidelitatis suspicionem sustinere viderentur. Discedentem vero ex concione universi cohortantur, 'magno 'sit animo; neu dubitet prœlium committere, et suam fi- 'dem virtutemque experiri.' Quo facto commutata omnium voluntate et opinione, consensu summo constituit Curio, quum primum sit data potestas, prœlio rem committere.

Postero die productos loco eodem, quo superioribus diebus constiterat, in acie collocat. Ne Varus quidem Actius dubitat copias producere; sive sollicitandi milites, sive æquo loco dimicandi detur occasio, ne facultatem prætermittat. Erat vallis inter duas acies, ut supra demonstratum est, non ita magno, ac difficili et arduo adscensu. Hanc uterque si adversariorum copiæ transire conarentur, exspectabat; quo æquiore loco prœlium committeret. Simul a sinistro cornu Publii Actii equitatus omnis, et una levis armaturæ interiecti complures, quum se in vallem demitterent, cernebantur. Ad eos Curio equitatum et duas Marrucinorum cohortes mittit: quorum primum impetum equites hostium non tulerunt: sed, admissis equis, ad suos refugerunt: relicti ab iis, qui una procurrerant, levis armaturæ, circumveniebantur, atque interficiebantur ab nostris. Huc tota Vari conversa acies, suos fugere et concidi videbat. Tum Rebilus legatus Cæsaris, quem Curio secum ex Sicilia duxerat, quod magnum habere usum in re militari sciebat, 'perterritum,' inquit, 'hostem vides, Curio. Quid 'dubitas uti temporis opportunitate?' Ille unum elocutus, ut memoria tenerent milites ea, quæ pridie sibi confirmassent, sequi sese iubet, et præcurrit ante omnes: adeoque erat impedita vallis, ut in adscensu, nisi sublevati a suis, primi non facile eniterentur. Sed præoccupatus animus Actianorum militum timore, et fuga, et

miento en los soldados: como que le interrumpian a cada palabra con el vivo dolor que sentian de que se sospechase mal de ellos. Acabado el discurso, todos a una voz le ruegan 'que 'tenga animo, ni dude dar la batalla, y hacer prueba de su 'lealtad y valor.' Con eso trocados los corazones y dictámenes de todos, determinó Curion con universal aprobacion aventurar la batalla en la primera ocasion que se ofreciese.

Al dia imediato sacando sus tropas, las ordena en el mismo puesto que ocupó los dias antecedentes. Ni Varo tampoco se detiene en sacar las suyas, por no perder la ocasion de solicitar a los soldados, o de combatir en el caso de poderlo hacer en sitio ventajoso. Habia entre los dos egercitos, como arriba insinuamos, un valle con un recuesto no muy agrio ni pendiente. Cada qual estaba en espera a ver si el otro tentaba el paso, para pelear con mas ventaja. En esto por el ala izquierda de Publio Accio toda la caballeria y mezclados con ella los soldados ligeros se veían desfilar bajando al valle. Curion destaca luego su caballeria y dos batallones Marrucinos; a cuyo primer choque no pudieron resistir los caballos enemigos, sinoque a brida suelta se refugiaron a los suyos: conque desamparados los soldados ligeros que avanzaron con ellos, los cogian en medio y destrozaban los nuestros. Vueltos acá los ojos, todo el egercito de Varo estaba mirando la fuga y destrozo de los suyos. Entonces Rebilo, Legado de Cesar, a quien Curion habia traido consigo de Sicilia por razon de su mucha esperiencia en las artes de la guerra; 'ya 'vés, Curion,' le dice, 'al enemigo consternado: porqué no 'te aprovechas de la ocasion?' Él diciendo solamente a sus soldados, que se acordasen de las promesas del dia precedente, manda que le sigan, y va corriendo delante de todos. Era la subida del valle tan embarazosa que los primeros no podian trepar sino con ayuda de los otros. Pero los soldados de Accio sobrecogidos del miedo por la fuga y matanza de

cæde suorum, nihil de resistendo cogitabat; omnesque iam se ab equitatu circumveniri arbitrabantur. Itaque prius quam telum adiici posset, aut nostri propius accederent, omnis Vari acies terga vertit, seque in castra recepit. Qua in fuga Fabius Pelignus quidam ex infimis ordinibus de exercitu Curionis, primum agmen fugientium consecutus, magna voce Varum nomine appellans requirebat; uti unus esse ex eius militibus, et monere aliquid velle, ac dicere videretur. Ubi ille sæpius appellatus, adspexit, ac restitit; et quis esset, aut quid vellet, quæsivit; humerum apertum gladio appetit, paullumque abfuit, quin Varum interficeret. Quod ille periculum, sublato ad eius conatum scuto, vitavit. Fabius a proximis militibus circumventus, interficitur; ac fugientium multitudine ac turba portæ castrorum occupantur, atque iter impeditur; pluresque in eo loco sine vulnere, quam in prœlio aut fuga, intereunt. Neque multum abfuit, quin etiam castris expellerentur; ac nonnulli protinus eodem cursu in oppidum contenderunt. Sed quum loci natura tum munitio castrorum aditum prohibebat, quod ad prœlium egressi Curionis milites, iis rebus indigebant, quæ ad oppugnationem castrorum erant usui. Itaque Curio exercitum in castra reducit, suis omnibus præter Fabium incolumibus, ex numero adversariorum circiter sexcentis interfectis, ac mille vulneratis: qui omnes discessu Curionis, multique præterea, propter simulationem vulnerum, ex castris in oppidum, propter timorem, sese recipiunt. Qua re animadversa, Varus, et terrore exercitus cognito, buccinatore in castris, et paucis ad speciem tabernaculis relictis, de tertia vigilia silentio exercitum in oppidum reducit. Postero die Curio Uticam obsidere, et vallo circummunire instituit. Erat in oppido multitudo insolens belli, diu-

los suyos, no pensaban poco ni mucho en hacer resistencia, imaginandose que iban a ser acordonados por la caballeria. Y asi antes que pudiesen los nuestros acercarse a tiro de saeta, todo el egercito de Varo volvió las espaldas retirandose dentro de las trincheras. Quando iban huyendo, cierto Fabio Peliño soldado raso del egercito de Curion, alcanzando la vanguardia de los fugitivos, preguntaba en voz alta por Varo, llamandole por su nombre, como que era uno de sus soldados, y queria darle algun aviso y hablarle. Oyendose nombrar tantas veces, se paró a mirarle. Y preguntando, quién era, o qué queria; tiróle una estocada al hombro derecho, y por poco no le mató: mas él se libró cubriendose con el escudo. Fabio cercado por los imediatos, fue despedazado. Los que venian huyendo cargaron en tanto numero y con tal tropelía en las puertas de los reales, que no cogiendo por ellas, fueron mas los que perecieron en este aprieto que en la refriega y en la fuga. Ni faltó mucho para echarlos de las trincheras; pues algunos no cesaron de correr hasta meterse dentro de la plaza. Mas la naturaleza del sitio igualmente que la fortificacion de los reales impedia el avance: porque los soldados de Curion no tenian los instrumentos necesarios para el ataque, habiendo salido a la batalla y no al asalto. Por tanto Curion retira a su campo el egercito sin perder un hombre fuera de Fabio, quedando de los enemigos al pie de seiscientos muertos y mil heridos. Todos estos despues de la retirada de Curion y otros muchos que se fingian heridos, no dandose por seguros en los reales, se pasaron a la fortaleza. Advirtiendo en ello Varo, y enterado del terror del egercito, dejando en el campo un clarinero [30] y tal qual tienda de campaña de plataforma, a media noche a sordas mete su egercito en la plaza. El dia siguiente Curion trata de sitiarla, y tirar la linea de circunvalacion. Habia en Utica mucha gente, que por la larga paz, no sabía lo que era

turnitate otii. Uticenses pro quibusdam Cæsaris in se beneficiis illi amicissimi; conventus, qui ex variis generibus constaret; terror ex superioribus prœliis magnus. Itaque de deditione omnes palam loquebantur, et cum Publio Actio agebant, ne sua pertinacia omnium fortunas perturbari vellet. Hæc quum agerentur, nuntii præmissi ab rege Iuba venerunt: qui illum cum magnis copiis adesse dicerent, et de custodia ac defensione urbis hortarentur. Quæ res eorum perterritos animos confirmavit. Nuntiabantur hæc eadem Curioni, sed aliquamdiu fides fieri non poterat. Tantam habebat suarum rerum fiduciam. Iamque Cæsaris in Hispania res secundæ in Africam nuntiis ac literis perferebantur. Quibus omnibus rebus sublatus, nihil contra se Regem nisurum existimabat. Sed ubi certis auctoribus comperit, minus quinque et viginti millibus longe ab Utica eius copias abesse; relictis munitionibus, sese in castra Corneliana recepit. Huc frumentum comportare, castra munire, materiam conferre cœpit: statimque in Siciliam misit, uti duæ legiones, reliquusque equitatus ad se mitteretur. Castra erant ad bellum ducendum aptissima natura, et loci munitione, et maris propinquitate, et aquæ et salis copia: cuius magna vis iam ex proximis erat salinis eo congesta. Non materia multitudine arborum, non frumentum, cuius erant plenissimi agri, deficere poterat. Itaque suorum omnium consensu Curio reliquas copias exspectare, et bellum ducere parabat.

His constitutis rebus, probatisque consiliis, ex perfugis quibusdam oppidanis audit, Iubam revocatum finitimo bello et controversiis Leptitanorum, restitisse in regno; Saburam eius præfectum cum mediocribus copiis missum, Uticæ appropinquare. His auctoribus te-

guerra: los ciudadanos eran apasionadisimos de Cesar por los beneficios de él recibidos: el Ayuntamiento se componia de personas de diferentes clases: el espanto por las refriegas pasadas era muy grande: conque todos hablaban a las claras de la entrega, haciendo instancias a Publio Accio, que no quisiese por su obstinacion dar al través con todos. En esta sazon vinieron mensageros del Rey Juba diciendo, que ya él estaba en camino con grandes fuerzas, y exortandolos en tanto a la defensa y guarda de la ciudad: con eso se recobraron del miedo. Estas mismas noticias recibia Curion; mas por algun tiempo no se podia acabar con él, que las tuviese por ciertas: tan pagado estaba de sus cosas: y ya por correos y cartas volaba por Africa la noticia de los prosperos sucesos de Cesar en España. Por todas estas circunstancias engreido, se persuadia a que el Rey nada emprenderia contra sí. Pero quando supo de cierto, que sus tropas estaban a veinte y cinco millas y aun menos de Utica, alzado el cerco, se retiró a Castro-Cornelio: adonde comenzó a traer trigo, fortificar el campo, juntar materiales, embiando luego a Sicilia a pedir las dos legiones y el resto de la caballeria. El lugar era oportunisimo para ir entreteniendo la guerra tanto por su situacion y fortaleza, como por la cercanía del mar y abundancia de agua y sal, y esta en gran cantidad de antemano acopiada allí de las salinas imediatas. Leña no podia faltar por las muchas arboledas; tampoco trigo, de que los campos estaban cubiertos. En razon de esto Curion se disponia con aprobacion de todos los suyos a esperar las demas tropas, y tomar despacio la guerra.

Ordenadas estas cosas, y aprobado el proyecto, dícenle ciertos desertores echadizos de la plaza [31], que Juba detenido por una guerra suscitada en los confines, y por ciertas pretensiones de los Leptitanos [32], se habia quedado en el Reyno, embiando con parte de sus fuerzas a Sabura su primer

mere credens, consilium commutat, et prœlio rem committere constituit. Multum ad hanc rem probandam adiuvat adolescentia, magnitudo animi, superioris temporis proventus, fiducia rei bene gerendæ. His rebus impulsus, equitatum omnem prima nocte ad castra hostium mittit, ad flumen Bagradam, quibus præerat Sabura, de quo ante erat auditum. Sed rex omnibus copiis insequebatur, et sex millium passuum intervallo a Sabura consederat. Equites missi nocte iter conficiunt. Imprudentes atque inopinantes hostes aggrediuntur. Numidæ enim quadam barbara consuetudine nullis ordinibus passim consederant. Hos oppressos somno et dispersos adorti, magnum eorum numerum interficiunt. Multi perterriti, profugiunt. Quo facto ad Curionem equites revertuntur, captivosque ad eum reducunt. Curio cum omnibus copiis quarta vigilia exierat, cohortibus quinque castris præsidio relictis. Progressus millia passuum sex, equites convenit; rem gestam cognovit; ex captivis quærit, quis castris ad Bagradam præsit. Respondent Saburam; reliqua, studio itineris conficiendi, quærere prætermittit, proximaque respiciens signa, 'Videtisne, inquit, milites captivorum orationem cum perfugis convenire? 'Abesse regem; exiguas esse copias missas, quæ pau'cis equitibus pares esse non potuerunt. Proinde ad 'prædam, ad gloriam, properate; ut iam de præ'miis vestris, et de referenda gratia cogitare inci'piamus.' Erant per se magna, quæ gesserant equites; præsertim quum eorum exiguus numerus cum tanta multitudine Numidarum conferretur. Hæc tamen ab ipsis inflatius commemorabantur; ut de suis homines laudibus libenter prædicant. Multa præterea spolia præferebantur. Capti homines equitesque producebantur:

Ministro [33], que ya estaba cerca de Utica. Creyendo sin mas examen el dicho de estos, muda de parecer, y determina salir luego a campaña. Para tal resolucion tuvo grandes incentivos en el fervor [34] de la mocedad, generosidad de su corazon, felicidad de sus pasadas empresas, y confianza del buen suceso de la presente. Con tales impulsos destaca luego a prima noche toda la caballeria contra el enemigo, que al mando del sobredicho Sabura habia asentado a las orillas del Bagrada. Mas el Rey venía detrás con el grueso del egercito, y estaba campado a seis millas de Sabura. La caballeria caminando de noche, dió sobre los enemigos: porque los Númidas, bien como bárbaros, estaban tendidos a sus anchuras sin orden ni disciplina: conque asaltandolos, dormidos como estaban y dispersos, hacen gran riza en ellos; y muchos asustados echan a huir. Hecho esto, la caballeria vuelve con los prisioneros cogidos a Curion: el qual habia salido despues de media noche con toda la infanteria, dejando cinco cohortes de guarnicion en los reales. A las cinco millas encuentra con la caballeria: entérase de lo acaecido: a los prisioneros pregunta quién manda el campo de Bagrada: respóndenle que Sabura: y sin mas informarse, por el ansia de acabar la jornada, vuelto a los imediatos: 'no veis, 'les dice, 'amigos, cómo la relacion de los prisioneros concuerda con la de 'los desertores? que no está el Rey aquí? que no embió mas 'que un puñado de gente que no ha podido contrarestar a 'unos pocos caballos? Por tanto corred, volad a la presa, a 'la gloria; que ya es tiempo que tratemos de daros el premio 'debido y de galardonar vuestros servicios.' Eran grandes realmente las hazañas de la caballeria, mayormente si se compara su corto numero con tanta chusma de Númidas: y ellos mismos las exageraban todavia mucho mas, contandolas segun que los hombres se complacen en blasonar de sus acciones gloriosas. Tras esto hacian ostentacion de los muchos

ut, quidquid intercederet temporis, hoc omne victoriam morari videretur. Ita spei Curionis militum studia non deerant. Equites sequi iubet sese; iterque accelerat, ut quam maxime ex fuga perterritos adoriri posset. At illi itinere totius noctis confecti, subsequi non poterant; atque alii alio loco resistebant. Ne hæc quidem res Curionem ab spe morabatur. Iuba certior factus a Sabura de nocturno prœlio, duo millia Hispanorum et Gallorum equitum, quos suæ custodiæ causa circum se habere consueverat, et peditum eam partem, cui maxime confidebat, Saburæ submittit. Ipse cum reliquis copiis, elephantisque quadraginta lentius subsequitur; suspicatus, præmissis equitibus, ipsum affore Curionem. Sabura copias equitum peditumque instruit; atque his imperat, ut simulatione timoris paullatim cedant, ac pedem referant: sese, quum opus esset, signum prœlii daturum; et, quod rem postulare cognovisset, imperaturum. Curio, ad superiorem spem addita præsentis temporis opinione, hostes fugere arbitratus, copias ex locis superioribus in campum deducit. Quibus ex locis quum longius esset progressus, confecto iam labore exercitu, sexdecim millium spatio consistit. Dat signum suis Sabura, aciem constituit, et circumire ordines, atque hortari incipit. Sed peditatu dumtaxat procul ad speciem utitur; equites in aciem mittit. Non deest negotio Curio; suosque hortatur, ut spem omnem in virtute reponant. Nec militibus quidem, ut defessis, neque equitibus, ut paucis, et labore confectis, studium ad pugnandum virtusque deerat. Sed ii erant numero ducenti, reliqui in itinere substiterant. Hi quamcumque in partem impetum fecerant, hostes loco cedere cogebant. Sed neque longius fugientes prosequi, nec vehementius equos

despojos; alarde de los hombres y caballos presos: por manera que quanto tiempo se detenian, tanto les parecia que se retardaba la victoria. Así el ardor de los soldados avivaba la esperanza de Curion. Manda pues a la caballeria que le siga, y apresura la marcha con fin de asaltarlos aora que andaban en la fuga mas aterrados que nunca. Pero la caballeria, cansada de andar toda la noche, no podia seguirle, parandose ya unos ya otros en el camino. Mas ni esto hacia aflojar a Curion de su esperanza. Juba luego que supo de Sabura el encuentro nocturno, embíale al pronto dos mil caballos Españoles y Galos que solian ser Reales Guardias, y el trozo que mas estimaba de la infanteria. Él mismo a paso mas lento va detrás con el resto de las tropas y quarenta elefantes, sospechando que no faltaria Curion en persona, habiendo embiado por delante su caballeria. Sabura esquadrona sus gentes de acaballo y de apie dandoles orden, que mostrando miedo, vayan retrocediendo poco a poco: que a su tiempo él daria la señal de acometer y ordenaria lo conveniente. Curion mucho mas esperanzado con el lance presente, imaginandose que los enemigos huían, baja con sus tropas de las alturas a campo raso: donde andando un gran trecho, rendido ya el egercito por la marcha forzada de diez y seis millas, hace alto. Da la señal a los suyos Sabura, ordena la gente, y va corriendo las filas metiendoles valor: lo que hace es, dejando lejos la infanteria, solo en la apariencia se sirve de ella; y hace avanzar la caballeria. Tampoco Curion falta a su deber, exortando a los suyos a que libren toda la esperanza en su valor. Y cierto que bien lo mostraban en el ardor de pelear no menos los infantes aunque fatigados, que los caballos aunque pocos; pues no eran mas que doscientos, habiendose quedado los demas en el camino. Los nuestros, donde quiera que arremetian, hacian retirar a los enemigos: mas no podian correr tras ellos largo trecho, ni ofender con brio a los

incitare poterant. At equitatus hostium ab utroque cornu circumire aciem nostram, et aversos proterere incipit. Quum cohortes ex acie procucurrissent, Numidæ integri celeritate impetum nostrorum effugiebant; rursusque ad ordines suos sese recipientes circumibant, et ab acie excludebant. Sic neque in loco manere, ordinesque servare, neque procurrere, et casum subire, tutum videbatur. Hostium copiæ summissis ab rege auxiliis crebro augebantur. Nostros vires lassitudine deficiebant. Simul ii, qui vulnera acceperant, neque acie excedere, neque in locum tutum referri poterant; quod tota acies equitatu hostium circumdata tenebatur. Hi de sua salute desperantes, ut extremo vitæ tempore homines facere consueverunt, aut suam mortem miserabantur, aut parentes suos commendabant, si quos ex eo periculo fortuna servare potuisset. Plena erant omnia timoris et luctus. Curio, ubi perterritis omnibus, neque cohortationes suas neque preces audiri intelligit, unam, ut in miseris rebus, spem reliquam salutis esse arbitratus; proximos colles capere universos, atque eo inferri signa iubet. Hos quoque præoccupat missus a Sabura equitatus. Tum vero ad summam desperationem nostri perveniunt: et partim fugientes ab equitatu interficiuntur, partim integri procumbunt. Hortatur Curionem Cneius Domitius præfectus equitum, cum paucis equitibus circumsistens, ut fuga salutem petat, atque in castra contendat: et se ab eo non discessurum pollicetur. At Curio, 'numquam, amisso exercitu, quem a Cæsare fi- 'dei suæ commissum acceperit, se in eius conspectum 'reversurum, confirmat:' atque ita prœlians interficitur. Equites perpauci ex prœlio se recipiunt. Sed ii, quos ad novissimum agmen, equorum reficiendorum causa, substitisse demonstratum est, fuga totius exercitus procul

caballos. Pero la caballeria enemiga empieza por los costados a rodear a los nuestros y cargarlos por la espalda. Si nuestras cohortes daban fuera de las filas un avance, los Númidas, como estaban en su vigor, huían ligeros el choque, y luego al retirarse a sus lineas, las cercaban y dejaban cortadas del cuerpo de batalla. Conque ni era seguro el mantener su puesto y guardar las filas, ni el avanzar y tentar la suerte. Las tropas del enemigo iban creciendo con los continuos refuerzos suministrados por el Rey. A los nuestros faltaban ya las fuerzas por la fatiga continuada. Demas de eso los heridos no podian salir de la batalla, ni guarecerse en parte segura, por estar todo el egercito acordonado de la caballeria enemiga. Estos desesperados de salvarse, como suelen hacer los hombres en el ultimo trance de la vida, o lamentábanse de su muerte, o recomendaban sus padres a los que reservase (si pudiese reservar a algunos) la fortuna. Todo era terror y todo llanto. Viendolos Curion consternados a todos, que no se atendian sus exortaciones y ruegos; parecióle no haber mas remedio de salvarse que ganar todos los cerros del contorno; y asi mandóles correr a ellos a banderas desplegadas. Pero aun estos se los ocupa primero la caballeria destacada por Sabura. Entonces fue quando acabaron de perder toda esperanza los nuestros; y unos al querer huir son degollados por la caballeria enemiga, otros quedan tendidos en su puesto. El General de caballeria Neo Domicio, acudiendo a Curion con un piquete, le aconseja que se salve huyendo a los reales; y le promete que no se apartará de su lado. Mas Curion protesta, 'que no verá 'jamas la cara de Cesar, perdido el egercito que le hubo con- 'fiado.' Con tanto acaba la vida peleando[35]. Caballos muy pocos salen con ella de la batalla: pero aquellos que digimos haberse quedado atrás para refrescar los caballos, viendo a lo lejos la rota del egercito, se retiran sin lesion a los reales.

animadversa, sese incolumes in castra conferunt. Milites ad unum omnes interficiuntur. His rebus cognitis, Marcus Rufus quæstor in castris relictus a Curione, cohortatur suos, ne animo deficiant. Illi orant atque obsecrant, ut in Siciliam navibus reportentur. Pollicetur: magistrisque imperat navium, ut primo vespere omnes scaphas ad litus appulsas habeant. Sed tantus fuit omnium terror, ut alii adesse copias Iubæ dicerent, alii cum legionibus instare Varum, iamque se pulverem venientium cernere (quarum rerum nihil omnino acciderat) alii classem hostium celeriter advolaturam, suspicarentur. Itaque, perterritis omnibus, sibi quisque consulebat. Qui in classe erant, proficisci properabant. Horum fuga navium onerariarum magistros incitabat. Pauci lenunculi ad officium imperiumque conveniebant. Sed tanta erat completis litoribus contentio, qui potissimum ex magno numero conscenderent, ut multitudine atque onere nonnulli deprimerentur; reliqui ob timorem propius adire tardarentur. Quibus rebus accidit, ut pauci milites patresque familiæ, qui aut gratia, aut misericordia valerent, aut naves adnare possent, recepti, in Siciliam incolumes pervenirent. Reliquæ copiæ, missis ad Varum noctu legatorum numero centurionibus, sese ei dediderunt. Quorum cohortes militum Iuba postero die ante oppidum conspicatus, suam esse prædicans prædam, magnam partem eorum interfici iussit: paucos electos in regnum remisit. Quum Varus suam fidem ab eo lædi quereretur, neque resistere auderet; ipse equo in oppidum vectus, prosequentibus compluribus senatoribus, quo in numero erat Servius Sulpicius et Licinius Damasippus, paucis diebus, quæ fieri vellet, Uticæ constituit atque imperavit: diebusque post paucis se in regnum cum omnibus copiis recepit.

De la infanteria ni uno se salvó. El Qüestor Marco Rufo, a quien dejó Curion en los reales, sabida la desgracia, exorta los suyos a no caer de animo: ellos piden con grandes instancias los embarcasen para Sicilia. Dales palabra, y orden a los Capitanes de navio que al anochecer tengan listas todas las chalupas. Mas cayó tan grande pavor en todos, que unos decian estar ya Juba encima con sus tropas; otros, Varo con sus legiones, y verse ya la polvareda que levantaban (y nada de esto habia en realidad): aun se figuraban algunos, que presto tendrian sobre sí la esquadra de los enemigos: y en esta consternacion universal cada uno atendia solo a su propio remedio. Los de la armada se apresuraban a partir: su priesa estimulaba a los patrones de las naves de carga. Pocas fueron las lanchas que se hallaron al tiempo y lugar señalado. Mas el tropel de gentes era tan grande, que cubriendo las riberas, sobre quién debia embarcarse antes, algunas se hundieron por el gentío y el peso; las demas por temor rehusaban de arrimarse. Dedonde provino que solos algunos soldados y padres de familia, recibidos o por amistad, o de lástima, o viniendo a nado a las naves, pudieron arribar libres a Sicilia: los demas despachando aquella noche por Diputados a sus Centuriones, se rindieron a Varo. Al dia siguiente mirandolos Juba delante de la plaza, dijo a voces, que aquella era presa suya, y a muchos mandó degollar [36]; reservó algunos pocos escogidos, para servirse de ellos en su Reyno; sin que Varo se atreviese a resistirle, aunque se quejaba de que violase la fé de su palabra. El Rey entrando en la ciudad montado a caballo con la comitiva de muchos Senadores, entre los quales se contaban Servio Sulpicio y Licinio Damasípo, dió las providencias y ordenes que le parecieron: y dentro de pocos dias dió la vuelta con todas las tropas a su Reyno [37].

C. IULII CÆSARIS

COMMENTARIORUM

DE BELLO CIVILI

LIBER III.

Dictatore habente comitia Cæsare, consules creantur Iulius Cæsar, et Publius Servilius. Is enim erat annus, quo per leges ei consulem fieri liceret. His rebus confectis, quum fides tota Italia esset angustior, neque creditæ pecuniæ solverentur; constituit ut arbitri darentur: per eos fierent æstimationes possessionum et rerum, quanti quæque earum ante bellum fuissent, atque eæ creditoribus transderentur. Hoc et ad timorem novarum tabularum tollendum minuendumque, qui fere bella et civiles dissensiones sequi consuevit, et ad debitorum tuendam existimationem, esse aptissimum existimavit. Item, prætoribus tribunisque plebis rogationes ad populum ferentibus, nonnullos ambitus Pompeia lege damnatos, illis temporibus, quibus in Urbe præsidia legionum Pompeius habuerat, (quæ iudicia, aliis audientibus iudicibus, aliis sententiam ferentibus, singulis diebus erant perfecta;) in integrum restituit; qui se illi initio civilis belli obtulerant, si sua opera in bello uti vellet, perinde æstimans ac si usus esset; quoniam sui fecissent potestatem. Statuerat enim hos prius iudicio populi debere restitui, quam suo beneficio videri receptos: ne aut ingratus in referenda gratia, aut arrogans in præripiendo populi beneficio videretur. His rebus, et feriis Latinis, comitiisque

COMENTARIOS

DE C. JULIO CESAR

DE LA GUERRA CIVIL,

LIBRO III.

Presidiendo Cesar como Dictador en las Cortes generales, salen nombrados Consules el mismo Julio[1] Cesar, y Publio Servilio; porque las leyes le permitian serlo este año. Elegido ya, viendo toda la Italia sin crédito[2] en el comercio por razon de no pagarse las deudas; señaló Jueces arbitros que tasasen las posesiones y haciendas al precio que tenian antes de la guerra, y las diesen a cuenta a los acreedores. Esto le pareció lo mas conveniente asi para la seguridad de las pagas, que por lo comun falta en las guerras civiles, como para mantener la reputacion de los deudores. Asimismo por representaciones que los Pretores y Tribunos hicieron al pueblo, indemnizó de todos los daños y perjuicios a algunos que en fuerza de la ley Pompeya fueron condenados por cohechos, quando Pompeyo a favor de sus legiones todo lo mandaba en Roma[3], y los procesos se sustanciaban en un dia, siendo unos los Jueces que oían las acusaciones, y otros los que pronunciaban la sentencia. Estos reos desde el principio de la guerra civil se habian ofrecido a su servicio; y él lo estimó tanto como si realmente le hubieran servido, pues no habia quedado por ellos. Queria que fuesen absueltos por votos del pueblo, y no por pura merced suya, para de este modo corresponder a aquellos hombres sin perjudicar al pueblo en sus derechos. En la espedicion de estos negocios, celebracion de las Ferias Latinas, y conclusion de todo lo per-

omnibus perficiundis undecim dies tribuit, dictaturaque se abdicat, et ab Urbe proficiscitur, Brundisiumque pervenit. Eo legiones duodecim, equitatum omnem venire iusserat. Sed tantum navium reperit, ut anguste viginti millia legionariorum militum, et quingenti equites transportari possent. Hoc unum inopia navium Cæsari ad conficiendi belli celeritatem defuit. Atque eæ copiæ ipsæ hoc infrequentiores imponuntur, quod multi Gallicis tot bellis defecerant, longumque iter ex Hispania magnum numerum deminuerat; et gravis autumnus in Apulia circumque Brundisium, ex saluberrimis Galliæ et Hispaniæ regionibus, omnem exercitum valetudine tentaverat.

Pompeius annuum spatium ad comparandas copias nactus, quod vacuum a bello, atque ab hoste otiosum fuerat, magnam ex Asia, Cycladibusque insulis, Corcyra, Athenis, Ponto, Bithynia, Syria, Cilicia, Phœnice, et Ægypto classem coegerat; magnam omnibus locis ædificandam curaverat; magnam imperatam Asiæ, Syriæ, regibusque omnibus, et dynastis, et tetrarchis, et liberis Achaiæ populis pecuniam exegerat; magnam societates earum provinciarum, quas ipse obtinebat, sibi numerare coegerat. Legiones effecerat civium Romanorum novem; quinque ex Italia, quas transduxerat; unam ex Sicilia veteranam, quam, factam ex duabus, Gemellam appellabat; unam ex Creta et Macedonia ex veteranis militibus; qui dimissi a superioribus imperatoribus, in iis provinciis consederant; duo ex Asia, quas Lentulus conscribendas curaverat. Præterea magnum numerum ex Thessalia, Bœotia, Achaia, Epiroque supplementi nomine in legiones distribuerat. His Antonianos milites admiscuerat. Præter has exspectabat cum Scipione ex Syria legiones duas; sagittarios ex Creta, Lacedæmone,

teneciente a las Juntas emplea once dias, y renunciada la Dictadura[4], pártese de Roma, y viene a Brindez; donde por su orden le aguardaban doce legiones y toda la caballeria. Pero encontró tan pocas naves, que apenas podia embarcar en ellas veinte mil hombres y quinientos caballos. Esta falta de embarcaciones fue la unica rémora que impidió a Cesar el poner pronto fin a la guerra. Y aun estas mismas tropas se embarcaron muy incompletas; porque las muchas guerras de las Galias las habian gastado; muchos perecido en el largo viage desde España; y todo el egercito hecho a respirar los ayres purisimos de la Galia y España, sentia los efectos nocivos del otoño, el qual en la Pulla y en los contornos de Brindez es ocasionado a enfermedades.

Pompeyo habiendo logrado un año entero, sin que nadie le inquietase, para prepararse a la guerra; tenia equipada una grande esquadra del Asia, de las islas Cicladas, de Corcira, de Aténas, del Ponto, de Bitinia, de Siria, de Cilicia, de Fenicia y del Egipto; sin contar otros muchos navios mandados construir en todos los arsenales: habia sacado grandes contribuciones del Asia, de la Siria, y de todos los Reyes, Potentados y Tetrarcas; y de los pueblos libres del Acaya[5] habia hecho aprontar grandes sumas de dinero de las Compañias de comercio, establecidas en las Provincias de su jurisdicion: habia completado nueve legiones de ciudadanos Romanos, trasportado cinco de Italia, una de Sicilia de tropa reglada, que por haberse formado de dos, llamaba la Geméla; otra de Creta y Macedonia, compuesta de los soldados viejos, que obtenida la licencia de sus antiguos Generales, se habian avecindado en dichas Provincias: dos finalmente del Asia alistadas por Lentulo; fuera de un gran numero de reclutas venidas de Tesalia, Beocia, Acaya y del Epiro, que distribuyó entre las legiones; en las quales habia incorporado tambien los soldados que fueron de Antonio. Demas de estas

Ponto, atque Syria, reliquisque civitatibus tria millia numero habebat; funditorum cohortes sex; mercenarias duas; equites septem millia: ex quibus sexcentos Gallos Deiotarus adduxerat, quingentos Ariobarzanes ex Cappadocia: ad eundem numerum Cotus ex Thracia dederat, et Sadalem filium miserat. Ex Macedonia ducenti erant, quibus Rascipolis præerat, excellenti virtute. Quingenti ex Gabinianis Alexandria, Galli Germanique, quos ibi Aulus Gabinius præsidii causa apud regem Ptolemæum reliquerat, Pompeius filius cum classe adduxerat: octingenti, quos ex servis suis, pastorumque suorum coegerat: tercentos Tarcundarius Castor et Donilaus ex Gallogræcia dederant. Horum alter una venerat, alter filium miserat. Ducenti ex Syria a Comageno Antiocho, cui magna præmia Pompeius tribuit, missi erant. In his plerique hippotoxotæ. Huc Dardanos, Bessos, partim mercenarios, partim imperio aut gratia comparatos, item Macedonas, Thessalos, et reliquarum gentium et civitatum adiecerat; atque eum, quem supra demonstravimus, numerum expleverat. Frumenti vim maximam ex Thessalia, Asia, Ægypto, Creta, Cyrenis, reliquisque regionibus comparaverat. Hiemare Dyrrhachii, Apolloniæ, omnibusque oppidis maritimis constituerat, ut mare Cæsarem transire prohiberet. Eius rei causa omni ora maritima classem disposuerat. Præerat Ægyptiis navibus Pompeius filius; Asiaticis Decius Lælius et Caius Triarius; Syriacis Caius Cassius; Rhodiis Caius Marcellus cum Caio Coponio; Liburnicæ atque Achaicæ classi Scribonius Libo et Marcus Octavius. Toti tamen officio maritimo Marcus Bibulus præpositus, cuncta administrabat. Ad hunc summa imperii respiciebat.

Cæsar, ut Brundisium venit, concionatus apud milites,

esperaba de Siria con Escipion dos legiones: contaba tres mil flecheros de Creta, de Lacedemonia, del Ponto, de la Siria, y de otras partes: seis compañias de honderos; dos de ellas de a seiscientos hombres: ademas siete mil caballos: de estos seiscientos conducidos de Galacia por Deyotaro[6], quinientos por Ariobarzanes de Capadocia: igual numero habia embiado Coto de Tracia con su hijo Sadal: doscientos eran los de Macedonia al mando de Rascipol[7], hombre de acreditado valor: quinientos de Alejandria entre Galos y Germanos, que Aulo Gabinio habia dejado al Rey Tolomeo para su guardia, y el hijo de Pompeyo trajo consigo en su armada; ochocientos de sus esclavos y pastores[8]: de Galacia le habian dado trescientos entre Tarcundario Castor y Donilao: de estos el uno venía en persona; el otro embió con ellos a su hijo: doscientos remitió de Siria Antioco Comageno, muy favocerido de Pompeyo; de estos los mas eran flecheros de acaballo: con estos venían los Dardanos y Besos, unos a sueldo, otros forzados, y otros voluntarios: todos los quales con los Macedonios, Tesalos, y otras naciones y ciudades llenaban el numero arriba declarado. Tenia hecha gran provision de trigo de Tesalia, del Asia, del Egipto, de Creta, de Cirene y de otros paises; resuelto a ibernar en Durazo, en Apolonia, y en todos los lugares de aquella costa, a fin de impedir a Cesar el desembarco; que fue tambien la causa de tener repartida su armada por todas las marinas. La esquadra Egipciaca mandaba el hijo de Pompeyo; la de Asia Decio Lelio con Cayo Triario; la de Siria Cayo Casio; la de Rodas Cayo Marcelo con Cayo Coponio; la de Ilirico y Acaya Escribonio Libon con Marco Octavio: todos empero estaban subordinados a Marco Bibulo, que como Generalisimo de la mar, mandaba en toda la marina.

Cesar luego que llegó a Brindez, convocando a los sol-

quoniam prope ad finem laborum ac periculorum esset perventum, æquo animo mancipia atque impedimenta in Italia relinquerent, ipsi expediti naves conscenderent, quo maior numerus militum posset imponi; omniaque ex victoria, et ex sua liberalitate sperarent; conclamantibus omnibus, 'imperaret quod vellet: quodcumque imperavisset, se æquo 'animo esse facturos;' pridie nonas Ianuarias naves solvit, impositis, ut supra demonstratum est, legionibus septem. Postridie terram attigit. Cerauniorum saxa inter et alia loca periculosa quietam nactus stationem; et portus omnes timens, quos teneri ab adversariis arbitrabatur; ad eum locum, qui appellatur Pharsalus, omnibus navibus ad unam incolumibus, milites exposuit. Erat Orici Lucretius Vespillo, et Minucius Rufus cum Asiaticis navibus decem et octo, quibus iussu Decii Lælii præerant: Marcus Bibulus cum navibus centum et decem Corcyræ. Sed neque ii sibi confisi, ex portu prodire sunt ausi; quum Cæsar omnino duodecim naves longas præsidio duxisset, in quibus erant constratæ quatuor: neque Bibulus, impeditis navibus, dispersisque remigibus, satis mature occurrit; quod prius ad continentem visus est Cæsar, quam de eius adventu fama omnino in eas regiones perferretur. Expositis militibus, naves eadem nocte Brundisium a Cæsare remittuntur, ut reliquæ legiones equitatusque transportari possent. Huic officio præpositus erat Fusius Calenus legatus, qui celeritatem in transportandis legionibus adhiberet. Sed serius a terra provectæ naves, neque usæ nocturna aura, in redeundo offenderunt. Bibulus enim Corcyræ certior factus de adventu Cæsaris, sperans se alicui parti onustarum navium occurrere posse, inanibus occurrit; et nactus circiter triginta, in eas indiligentiæ suæ ac doloris iracundia erupit, omnesque incendit: eodemque igne nautas, dominosque navium interfecit, magnitudine

dados, les propuso: que pues ya tocaban el termino de sus trabajos y peligros, tuviesen a bien dejar en Italia sus esclavos y ajuares, y sin mas tren embarcarse para que cupiesen mas en las naves, esperando todo de la victoria y de su liberalidad: respondiendo todos, 'que mandase quanto quisie-'se; que a qualquier orden suya estaban prontos;' se hizo a la vela el dia quatro de Enero con siete legiones. En el siguiente tomó tierra [9]. Encontrando entre las rocas y escollos de los montes Ceraunios una ensenada segura, y no fiandose de los puertos, que sospechaba ocupados todos por los enemigos; salvas sin faltar una todas las naves, desembarcó la tropa en cierta playa llamada Fársalo [10]. Lucrecio Vespilon y Minucio Rufo por orden de Decio Lelio estaban en Orico con diez y ocho navios de la esquadra Asiática: Marco Bibulo con ciento y diez en Corcira. Pero ni aquellos fiando en sus fuerzas, osaron salir del puerto, aunque Cesar no conducia consigo mas que doce galeras de conserva, quatro de ellas entoldadas; ni Bibulo, por estar sus naves al ancla y los marineros a la huelga, se le opuso a tiempo: porque Cesar saltó a tierra primero que se supiese nada de su arríbo. Desembarcada la gente, Cesar aquella misma noche despacha de retorno las naves para la conduccion de las demas legiones y de la caballeria. Dióse la comision al Legado Fusio Caleno, encargandole la brevedad en el transporte de las tropas. Mas, como tardáse demasiado en salir al mar, por no haberse aprovechado de la noche; tuvieron un mal encuentro en el viage. Porque Bibulo, certificado en Corcira de la venida de Cesar, con la esperanza de encontrar aun algunas embarcaciones del convoy, vino a tropezar con estas que volvian de vacio: y apresando hasta treinta, descargó en ellas la rabia del enojo por su descuido, e incendiólas todas con marineros y patrones, pensando escarmentar a los demas con la crueldad de la pena. Acabada esta hazaña, desde Salona hasta el

pœnæ reliquos deterrere sperans. Hoc confecto negotio, a Salonis ad Orici portum stationes litoraque omnia longe lateque classibus occupavit: custodiisque diligentius dispositis, ipse gravissima hieme in navibus excubabat, neque ullum laborem aut munus despiciens, neque subsidium exspectans, si in Cæsaris complexum venire posset. Sed post discessum Liburnarum, ex Illyrico Marcus Octavius cum iis, quas habebat, navibus Salonas pervenit; ibique concitatis Dalmatis, reliquisque barbaris, Issam a Cæsaris amicitia avertit: conventum Salonarum quum neque pollicitationibus, neque denuntiatione periculi permovere posset, oppidum oppugnare instituit. Est autem oppidum et loci natura et colle munitum. Sed celeriter cives Romani, ligneis effectis turribus, iis sese munierunt: et, quum essent infirmi ad resistendum propter paucitatem hominum, crebris confecti vulneribus, ad extremum auxilium descenderunt: servosque omnes puberes liberaverunt: et præsectis omnium mulierum crinibus, tormenta effecerunt. Quorum cognita sententia, Octavius quinis castris oppidum circumdedit, atque uno tempore obsidione et oppugnationibus eos premere cœpit. Illi omnia perpeti parati, maxime a re frumentaria laborabant. Quare missis ad Cæsarem legatis, auxilium ab eo petebant; reliqua, ut poterant, per se incommoda sustinebant: et longo interposito spatio, quum diuturnitas oppugnationis negligentiores Octavianos effecisset, nacti occasionem meridiani temporis, discessu eorum, pueris mulieribusque in muro dispositis, ne quid quotidianæ consuetudinis desideraretur, ipsi, manu facta, cum iis, quos nuper manumissos liberaverant, in proxima Octavii castra irruperunt. His expugnatis, eodem impetu altera sunt adorti, inde tertia et quarta, et deinceps reliqua:

puerto de Orico cubrió todas las bahías y playas con sus esquadras; y apostando guardias por todo con la mas exacta diligencia, él mismo en el rigor del ibierno hacía de centinela en el navio, sin perdonar a trabajo ni oficio qualquiera que fuese, a trueque de venir a las manos con Cesar, sin esperar mas refuerzo. Pero despues de la partida de los barcos de Cesar, Marco Octavio con los navios de su mando pasó del Ilirico a Salona, donde solicitando a los Dalmatas y demas bárbaros, logró apartar a Isa del amistad de Cesar: y no pudiendo ganar ni con promesas ni con amenazas a los del Ayuntamiento de Salona, determinó tomarla por fuerza. Es la ciudad fuerte por la situacion y por un collado que la defiende. Pero los ciudadanos Romanos con levantar de pronto varias torres de madera, se fortificaron mas: y no pudiendo hacer gran resistencia por ser pocos, fatigados con las muchas heridas, acudieron al último recurso, que fue, dar libertad a todos los siervos mozos, y cortar a todas las mugeres las trenzas para cuerdas de las ballestas[11]. Octavio en vista de su resolucion puso sitio a la ciudad distribuyendo el egercito en cinco quarteles y empezando a un mismo tiempo el asédio y el ataque. Resueltos los sitiados a defenderse a todo trance, sentian sobre todo la falta de pan. Para remediarla instaban con mensages a Cesar pidiendole socorro: las demas incomodidades aguantaban por sí, como podian. Pasado ya mucho tiempo, advirtiendo que por la duracion larga del sitio andaban algo remisos los soldados de Octavio, logrando la coyuntura de un mediodia en que se retiraron, puestos en su lugar sobre los muros los muchachos y mugeres, porque no se echase menos la guardia ordinaria, ellos esquadronados a una con los recien libertados, arremetieron de golpe al primer quartel de Octavio: forzado este, asaltaron con igual furia el segundo; tras este el tercero y quarto, y finalmente el quinto, hasta que los arrojaron de todos: y

omnibusque eos castris expulerunt; et, magno numero interfecto, reliquos atque ipsum Octavium in naves confugere coegerunt. Hic fuit oppugnationis exitus. Iamque hiems appropinquabat; et, tantis detrimentis acceptis Octavius, desperata oppugnatione oppidi, Dyrrhachium sese ad Pompeium recepit.

Demonstratum est, Lucium Vibullium Rufum Pompeii præfectum bis in potestatem pervenisse Cæsaris, atque ab eo esse dimissum; semel ad Corfinium, iterum in Hispania. Hunc pro suis beneficiis Cæsar iudicaverat idoneum, quem cum mandatis ad Cneium Pompeium mitteret: eundemque apud Cneium Pompeium auctoritatem habere intelligebat. Erat autem hæc summa mandatorum: 'debere utrumque pertinaciæ finem facere, et ab armis discedere; neque amplius fortunam periclitari: satis esse magna utrimque incommoda accepta, quæ pro disciplina et præceptis habere possent, ut reliquos casus timerent. Illum ab Italia expulsum, amissa Sicilia, et Sardinia, duabusque Hispaniis, et cohortibus in Italia, atque Hispania civium Romanorum centum atque triginta: se morte Curionis et detrimento Africani exercitus tanto, militumque deditione ad Corcyram. Proinde sibi ac reipublicæ parcerent; quantumque in bello fortuna posset, iam ipsi incommodis suis satis essent documento: hoc unum esse tempus de pace agendi, dum sibi uterque confideret, et pares ambo viderentur: si vero alteri paullum modo tribuisset fortuna, non esse usurum conditionibus pacis eum, qui superior videretur; neque fore æqua parte contentum, qui se omnia habiturum confideret: conditiones pacis, quoniam antea convenire non potuissent, Romæ a senatu, et a populo peti debere: interea et reipublicæ et ipsis placere oportere, si uterque in con-

hecha una gran matanza, obligaron a los demas, y aun al mismo Octavio a guarecerse huyendo en las naves. Tal fue el paradero del asédio. El ibierno empezaba ya a sentirse; conque abatido Octavio con tantas pérdidas, desesperanzado de tomar la plaza, se fue a Durazo en busca de Pompeyo.

Dejamos referido que Lucio Vibulio Rufo, Ingeniero de Pompeyo, fue dos veces prisionero de Cesar, y otras tantas puesto en libertad; la primera en Corfinio y la segunda en España. Este pareció a Cesar por razon de sus beneficios el mas aproposito para medianero de la paz con Pompeyo, con quien sabía que tenia tambien mucha mano. Las proposiciones en suma eran estas: 'deber ambos desistir de su em- 'peño; dejar las armas, y no tentar mas la fortuna: ser so- 'brados los daños padecidos de ambas partes, que bien po- 'dian servirles de instruccion y escarmiento, para temer otras 'desgracias semejantes: Pompeyo echado de Italia, perdída 'la Sicilia, la Cerdeña y las dos Españas con ciento y treinta 'cohortes de ciudadanos Romanos: él por su parte contaba 'ya entre sus pérdidas la muerte de Curion con el destrozo 'total de su egercito en Africa, y la rendicion de sus solda- 'dos en Corcira [12]. Por tanto cesasen ya de ocasionar males 'a sí y a la República; pues sus mismos desastres eran un ma- 'nifiesto desengaño de lo que puede la fortuna en la guer- 'ra: ser aora el tiempo propio de tratados de paz quando 'se consideraban entrambos con fuerzas al parecer iguales [13]: 'que por poco que la fortuna se inclináse mas a uno de los 'dos, el que se creyese superior no daria oidos a condiciones 'de paz, ni se aquietaria con medianias el que esperase al- 'canzarlo todo: yaque hasta aqui no han podido conve- 'nirse, las condiciones se deberian pedir en Roma al Senado 'y al Pueblo: entretanto sería muy del servicio de la Repú- 'blica y bien suyo, el que ambos a dos en la hora jurasen

'cione statim iuravisset, se triduo proximo exercitum di- 'missurum: depositis armis auxiliisque, quibus nunc con- 'fiderent, necessario populi senatusque iudicio fore utrum- 'que contentum: hæc quo facilius Pompeio probari pos- 'sent, omnes suas terrestres urbiumque copias dimissu- 'rum.' Vibullius, his expositis a Cæsare, non minus ne- cessarium esse existimavit, de repentino adventu Cæsaris Pompeium fieri certiorem, uti ad id consilium capere pos- set, antequam de mandatis agi inciperet: atque ideo, con- tinuato et nocte et die itinere, atque mutatis ad celerita- tem iumentis, ad Pompeium contendit, ut adesse Cæsarem omnibus copiis nuntiaret.

Pompeius erat eo tempore in Candavia, iterque ex Ma- cedonia in hiberna, Apolloniam, Dyrrhachiumque habebat. Sed re nova perturbatus, maioribus itineribus Apolloniam petere cœpit, ne Cæsar oræ maritimæ civitates occuparet. At ille, expositis militibus, eodem die Oricum proficiscitur. Quo quum venisset Lucius Torquatus, qui iussu Pompeii oppido præerat, præsidiumque ibi Parthinorum habebat, conatus portis clausis oppidum defendere, Græcos murum adscendere, atque arma capere iubet. Illi autem, quum se contra imperium Populi Romani pugnaturos esse negarent; oppidani autem sua sponte Cæsarem recipere conarentur; desperatis omnibus auxiliis, portas aperuit; et se atque oppidum Cæsari dedit; incolumisque ab eo conservatus est. Recepto Cæsar Orico, nulla interposita mora, Apolloniam proficiscitur. Eius adventu audito, Lucius Staberius, qui ibi præerat, aquam comportare in arcem, atque eam muni- re, obsidesque ab Apolloniatibus exigere cœpit. Illi vero da- turos se negare; neque portas consuli præclusuros, neque sibi iudicium sumturos contra atque omnis Italia Populus- que Romanus iudicavisset. Quorum cognita voluntate, clam profugit. Apolloniates ad Cæsarem legatos mittunt, oppi-

'solemnemente, que dentro de los tres dias imediatos despe-'dirian el egercito; que depuestas las armas y auxilios en que 'se apoyaban, por necesidad estarian uno y otro al arbitrio 'del Pueblo y del Senado: para que Pompeyo entráse me-'jor en estas ideas, él se ofrece a licenciar todas las tropas 'terrestres y las guarniciones de las plazas.' Vibulio, en vista de estas proposiciones de Cesar, antes de tratarlas con Pompeyo, juzgó ser no menos necesario el avisarle del arríbo no esperado de Cesar, para que segun esto tomáse sus medidas. Asique caminando dia y noche por la posta, fue corriendo a decir a Pompeyo que Cesar estaba encima con todas sus fuerzas.

Hallábase Pompeyo a la sazon en Candavia, viniendo de Macedonia a ibernar en Apolonia y Durazo; pero sobresaltado con esta novedad, empezó a doblar jornadas camino de Apolonia porque Cesar no se apoderase de las ciudades marítimas. Mas este el mismo dia del desembarco de la tropa se puso en marcha para Orico. A su llegada Lucio Torquato, que gobernaba el castillo por Pompeyo con guarnicion de los Partinos, cerradas las puertas, y preparandose a la defensa, da orden a los Griegos de armarse y de cubrir la muralla. Como ellos rehusaban tomar las armas contra el supremo Magistrado del Pueblo Romano, y los vecinos por sí tratasen de recibir a Cesar; Torquato no teniendo a quién volver los ojos, abrió las puertas, y entregóse con el castillo a Cesar; el qual no le hizo mal alguno. Tomada esta plaza, Cesar sin mas detenerse, marcha la vuelta de Apolonia. Sabiendolo el Gobernador Lucio Estaberio, empezó a llenar los algibes del alcazar, a fortificarlo, y pedir rehenes a los ciudadanos. Ellos por el contrario protestaron que no se los darian, ni cerrarian al Consul las puertas, ni se opondrian al comun sentir de toda la Italia y del Pueblo Romano. Vista su resolucion, escapóse furtivamente. Los naturales embian Diputados a Cesar,

doque recipiunt. Hos sequuntur Bullidenses, Amantiani, et reliquæ finitimæ civitates, totaque Epirus; et legatis ad Cæsarem missis, quæ imperaret, facturos pollicentur. At Pompeius, cognitis iis rebus, quæ erant Orici atque Apolloniæ gestæ, Dyrrhachio timens, diurnis eo nocturnisque itineribus, contendit. Simul ac Cæsar appropinquare dicebatur, tantus terror incidit eius exercitui, quod properans noctem diei coniunxerat, neque iter intermiserat, ut pæne omnes in Epiro finitimisque regionibus signa relinquerent; complures arma proiicerent; ac fugæ simile iter videretur. Sed, quum prope Dyrrhachium Pompeius constitisset, castraque metari iussisset; perterrito etiam tum exercitu, princeps Labienus procedit, iuratque 'se eum non deserturum, eundem 'que casum subiturum, quemcumque ei fortuna tribuisset.' Hoc idem reliqui iurant legati. Hos tribuni militum centurionesque sequuntur; atque idem omnis exercitus iurat.

Cæsar præoccupato itinere ad Dyrrhachium, finem properandi facit: castraque ad flumen Apsum ponit in finibus Appolloniatium; ut vigiliis castellisque benemeritæ civitates tutæ essent præsidio: ibique reliquarum ex Italia legionum adventum exspectare, et sub pellibus hiemare constituit. Hoc idem Pompeius facit; et trans flumen Apsum positis castris, eo copias omnes auxiliaque conduxit. Calenus, legionibus equitibusque Brundisii in naves positis, ut erat præceptum a Cæsare, quantum navium facultatem habebat, naves solvit; paullumque a portu progressus, literas a Cæsare accipit; quibus est certior factus, portus litoraque omnia classibus adversariorum teneri. Quo cognito, se in portum recipit, navesque omnes revocat. Una ex iis, quæ perseveravit, neque imperio Caleni obtemperavit, quod erat sine militibus, privatoque consilio administrabatur; delata Oricum, atque a Bibulo expugnata est: qui de servis liberisque omnibus ad

y le reciben dentro. Siguen su egemplo los Bulidenses, los Amancianos, las ciudades confinantes, y todo el Epiro; y por sus Embiados prometen a Cesar la obediencia. Mas Pompeyo, entendida la suerte de Orico y de Apolonia, temiendo la de Durazo, va derecho allá marchando dia y noche. Apenas corrió la voz de que Cesar venía acercandose, quando todo el egercito, como que por la priesa habia juntado la noche con el dia, sin descansar un instante, se llenó de terror en tal manera, que casi todos por Epiro y sus comarcas desamparaban las banderas, muchos tiraban las armas, y la marcha mas parecia fuga. Enfin parando Pompeyo cerca de Durazo, y mandando delinear el campo, despavorido todavia el egercito, presentóse Labieno el primero [14], y juró 'no abandonarle jamas, y ser con él en qualquier lance 'de la fortuna:' lo mismo juran los demas Legados; y tras ellos los Tribunos, los Centuriones, y todo el egercito.

Cesar, viendose prevenido en el viage a Durazo, suspende la diligencia de su marcha, y fija su campo a la orilla del Apso en la frontera de Apolonia, para cubrir las ciudades fieles con destacamentos y fuertes, determinado a esperar aqui a pie quedo las demas legiones de Italia y pasar el ibierno en tiendas de campaña. Otro tanto hace Pompeyo, que colocados sus reales al otro lado del rio, se acantonó allí con todas las tropas Romanas y auxiliares. Caleno, embarcados los soldados y caballos segun el buque de las naves y las ordenes de Cesar, levanta áncoras, y aun no bien salido del puerto recibe carta de Cesar, en que le avisa, cómo todos los puertos y costas están en poder de las esquadras enemigas. Con esta noticia retrocede, y da contraorden a todo el convoy. Una sola embarcacion, que prosiguió su derrota sin hacer caso, porque iba sin soldados por cuenta de particulares; fue llevada del viento a Orico, y apresada por Bibulo, el qual degolló a todos sin dejar uno,

impuberes supplicium sumit, et ad unum interficit. Ita, exiguo tempore, magno casu totius exercitus salus constitit.

Bibulus, ut supra demonstratum est, erat cum classe ad Oricum: et, sicut mari portubusque Cæsarem prohibebat, ita ipse omni terra earum regionum prohibebatur. Præsidiis enim dispositis, omnia litora a Cæsare tenebantur; neque lignandi, neque aquandi, neque naves ad terram religandi potestas fiebat. Erat res in magna difficultate: summisque angustiis rerum necessariarum premebantur; adeo ut cogerentur, sicuti reliquum commeatum, ita ligna atque aquam Corcyra navibus onerariis supportare: atque uno etiam tempore accidit; ut difficilioribus usi tempestatibus, ex pellibus, quibus erant tectæ naves, nocturnum excipere rorem cogerentur: quas tamen difficultates patienter et æquo animo ferebant; neque sibi nudanda litora, et relinquendos portus existimabant. Sed quum essent in quibus demonstravi angustiis, ac se Libo cum Bibulo coniunxisset; loquuntur ambo ex navibus cum Marco Acilio, et Statio Murco legatis, quorum alter oppidi muris, alter præsidiis terrestribus præerat; velle se de maximis rebus cum Cæsare loqui, si sibi eius facultas detur. Huc addunt pauca rei confirmandæ causa, ut de compositione acturi viderentur. Interim postulant, ut sint induciæ; atque ab iis impetrant. Magnum enim, quod asserebant, videbatur; et Cæsarem id summe sciebant cupere: et profectum aliquid Bibuli mandatis existimabatur.

Cæsar eo tempore cum legione una profectus ad recipiendas ulteriores civitates, et rem frumentariam expediendam, qua anguste utebatur, erat ad Buthrotum oppositum Corcyræ. Ibi ab Acilio certior et

esclavos y libres, hasta los niños. De esta suerte a un momento de tiempo, merced de una gran ventura, se debió la vida de todo el egercito.

Bibulo, segun se ha insinuado, estaba con su armada en Orico: y asi como él tenia cerrado a Cesar el paso del mar y las entradas de los puertos, asi este le tenia cortada toda comunicacion con la tierra de aquellas regiones; porque todas las marinas estaban guardadas por Cesar con tropas apostadas de trecho en trecho; ni se le permitia salir a buscar leña ni agua, ni amarrar las naves a tierra. Era grande el apúro, y suma la escasez de todas las cosas necesarias: tal, que les era forzoso traer embarcada desde Corcira la leña y agua tambien como la vianda. Y aun vez hubo que por estar el mar alborotado, se vieron precisados a recoger para haber de beber, el rocío de las pieles que servian de cubierta a los navios. Con todo eso toleraban con paciencia estas molestias; sin resolverse por eso a dejar descubiertas las costas y sin defensa los puertos. Pero hallandose en las angustias dichas a tiempo que Libon vino a juntarse con Bibulo, traban estos dos conversacion con los Legados Marco Acilio y Estacio Murco Comandantes el uno de la plaza, y el otro de los presidios de la costa, diciendo que desearian hablar con Cesar de cosas importantisimas, si les diese licencia; y en confirmacion de esto añaden algunas razones, como que quisieran tratar de composicion. Interin piden treguas y las obtienen, por quanto lo que apuntaban parecia de gran monta, y sabian que Casar deseaba eso ansiosamente: y aun llegaron a persuadirse que la comision de Bibulo surtiria algun efecto.

Cesar a la sazon habiendose partido con una legion a tomar posesion de las ciudades Mediterráneas, y proveerse de trigo, que ya le empezaba a faltar; se hallaba en Butrinto en frente de Corcira: donde avisado por cartas de Acilio y Murco

Murco per literas factus de postulatis Libonis et Bibuli, legionem relinquit; ipse Oricum revertitur. Eo quum venisset, evocantur illi ad colloquium. Prodit Libo, atque excusat Bibulum, 'quod is iracundia summa 'erat, inimicitiasque habebat etiam privatas cum Cæ'sare ex ædilitate et prætura conceptas: ob eam rem 'colloquium vitasse, ne res maximæ spei maximæque 'utilitatis eius iracundia impedirentur. Pompeii sum'mam esse ac fuisse semper voluntatem, ut compo'nerentur, atque ab armis discederetur: sed potestatem 'se eius rei nullam habere; propterea quod de con'silii sententia summam belli rerumque omnium Pom'peio permiserint: sed postulatis Cæsaris cognitis, 'missuros ad Pompeium, atque illum reliqua per se 'acturum, hortantibus ipsis: interea manerent induciæ, 'dum ab illo rediri posset; neve alter alteri noceret.' Huc addit pauca de causa, et de copiis, auxiliisque suis. Quibus rebus neque tum respondendum Cæsar existimavit, neque nunc, ut memoriæ prodatur, satis causæ putamus. Postulabat Cæsar, 'ut legatos 'sibi ad Pompeium sine periculo mittere liceret; idque 'ipsi fore reciperent, aut acceptos per se ad eum 'perducerent. Quod ad inducias pertineret, sic belli 'rationem esse divisam, ut illi classe naves auxilia'que sua impedirent; ipse ut aqua terraque eos pro'hiberet: et, si hoc sibi remitti vellent, remitterent 'ipsi de maritimis custodiis; sin illud tenerent, se quo'que id retenturum: nihilo minus tamen agi posse de 'compositione, ut hæc non remitterentur; neque hanc 'rem esse impedimenti loco.' Illi neque legatos Cæsaris recipere, neque periculum præstare eorum, sed totam rem ad Pompeium reiicere: unum instare de induciis, vehementissimeque contendere. Quos ubi Cæsar

sobre las pretensiones de Libon y Bibulo, dejada alli la legion, vuelve a Orico; y luego llama a conferencia a los dos. Comparece Libon, 'escusando a Bibulo por su genio sumamente fogoso, y por el odio particular que tenia contra Cesar desde el Alarifazgo y de la Pretura: que por esta razon no habia venido a vistas, temiendo echar a perder con su cólera unos negocios de tanta espectacion y utilidad: que Pompeyo tiene y tuvo siempre sumo deseo de que se ajustase la paz y atajase la guerra; pero ellos no tenian poderes ningunos para eso, por quanto la suprema autoridad de hacer y deshacer en esto y en todos los negocios residia en Pompeyo con acuerdo del Consejo: sinembargo una vez enterados de las proposiciones de Cesar, se las comunicarian a Pompeyo, y contribuirian por su parte a que diese un corte ventajoso: entretanto prosiguiesen las treguas mientras volvian con la respuesta, y cesasen de ambas partes las hostilidades.' Concluye con insinuar algo sobre la justicia de su causa, sus fuerzas y las de sus aliados. A tales propuestas ni Cesar quiso responder por entonces, ni al presente hay bastante motivo para hablar de esto. Lo que pretendia era, 'que le concediesen embiar diputados a Pompeyo sin ningun riesgo; que para eso le diesen las seguridades necesarias, o ellos se encargasen de conducirlos a él por sí mismos. En lo tocante a las treguas, ser tal el equilibrio de las cosas, que ellos con su armada le impedian el arribo de sus naves y socorros por mar; y él les quitaba el agua y la comunicacion con la tierra: que si querian que se lo permitiese, dejásenle a él tambien el mar libre: donde nó, tampoco esperasen de sí condescendencia alguna: no obstante esto, no quitaba que se pudiese al mismo tiempo entablar el tratado de composicion.' Ellos ni querian acompañar a los Legados de Cesar, ni salir por fiadores, sinoque todo lo remitian a Pompeyo; reduciendo sus instancias y porfias vehementisimas al asunto de treguas. Cesar al fin

intellexit præsentis periculi atque inopiæ vitandæ causa omnem orationem instituisse, neque ullam spem aut conditionem pacis afferre; ad reliquam cogitationem belli sese recepit. Bibulus multos dies terra prohibitus, et graviore morbo ex frigore ac labore implicitus, quum neque curari posset, neque susceptum officium deserere vellet, vim morbi sustinere non potuit. Eo mortuo, ad neminem unum summa imperii rediit, sed separatim suam quisque classem ad arbitrium suum administrabat.

Vibullius, sedato tumultu, quem repentinus adventus Cæsaris concitaverat, ubi primum rursus adhibito Libone, et Lucio Lucceio, et Theophane, quibus communicare de maximis rebus Pompeius consueverat, de mandatis Cæsaris agere instituit, eum ingressum in sermonem Pompeius interpellavit, et loqui plura prohibuit. 'Quid mihi,' inquit, 'aut vita aut civitate opus 'est, quam beneficio Cæsaris habere videbor? cuius rei 'opinio tolli non poterit, quum in Italiam, ex qua pro- 'fectus sum, reductus existimabor, bello perfecto.' Ab iis Cæsar hæc dicta cognovit, qui sermoni interfuerunt. Conatus tamen nihilo minus est aliis rationibus per colloquia de pace agere.

Inter bina castra Pompeii atque Cæsaris unum flumen tantum intererat Apsus: crebraque inter se colloquia milites habebant: neque ullum interim telum per pactiones colloquentium transiiciebatur. Mittit Publium Vatinium legatum ad ripam ipsam fluminis, qui ea, quæ maxime ad pacem pertinere viderentur, ageret; et crebro magna voce pronuntiaret, 'liceretne ci- 'vibus ad cives de pace legatos mittere? quod etiam 'fugitivis ab saltu Pyrenæo prædonibusque licuisset; 'præsertim, ut id agerent, ne cives cum civibus armis

bien persuadido, de que toda esta plática tiraba unicamente a ver cómo se librarian del apúro presente, ni ofrecian esperanza de ajuste; dió todo el cuidado a la continuacion de la guerra. Bibulo, reducido a no poder por mucho tiempo saltar en tierra, molestado de una grave dolencia contraida por el frio y el trabajo, no pudiendo ser curado, ni queriendo entregar a otro su empleo, al cabo se rindió a la violencia del mal. Muerto este, nadie le sucedió en el mando general de la armada, sinoque cada Gefe de por sí disponia de su esquadra a su arbitrio.

Vibulio, apaciguada la turbacion causada por el arríbo impensado de Cesar, quanto antes pudo, empezó a dar cuenta de las demandas de Cesar con intervencion de Libon, de Luceyo [15] y de Teofanes [16], con quienes solia tratar Pompeyo los negocios de mayor importancia. A la primera proposicion le interrumpió Pompeyo, y mandó no pasase adelante, diciendo: 'Para qué quiero yo la vida y la patria [17], que 'dirán todos se la debo a Cesar? y nadie podrá persuadirles 'lo contrario quando, terminada en esta forma la guerra, 'vean que por gracia soy restituido a Italia, de donde salí 'como huyendo.' Estas palabras refirieron a Cesar los mismos que las oyeron. Mas no por eso desistió de procurar la reconciliacion por otras vias.

Entre los dos campos de Pompeyo y Cesar solo estaba de por medio el rio Apso; y los soldados de parte a parte se hablaban frecuentemente; y durante la plática no se disparaba ni un tiro, como lo tenian entre sí concertado. Un dia embió Cesar al Legado Publio Vatinio a la orilla misma del rio con encargo de proponer las razones mas convenientes para moverlos a la paz, y de repetir a voz en grito: 'si 'sería permitido a unos ciudadanos el embiar embajadores a 'sus conciudadanos? como lo fue a unos foragidos y salteadores de los montes Pirineos [18]: mayormente para tratar de

'decertarent.' Multa suppliciter locutus, ut de sua atque omnium salute debebat, silentioque ab utrisque militibus auditus, responsum est ab altera parte, 'Aulum Varronem profiteri se altera die ad colloquium 'venturum: atque una etiam utrimque admodum tuto legati venire, et, quæ vellent, exponere possent: certum'que ei rei tempus constituitur.' Quo quum esset postero die ventum; magna utrimque multitudo convenit; magnaque erat eius rei exspectatio: atque omnium intenti animi ad pacem esse videbantur. Qua ex frequentia Titus Labienus prodit. Summissa oratione loqui de pace, atque altercari cum Vatinio incipit. Quorum mediam orationem interrumpunt undique subito tela immissa; quæ ille, obtectus armis militum, vitavit. Vulnerantur tamen complures: in his Cornelius Balbus, Marcus Plotius, Lucius Tiburtius centuriones, militesque nonnulli. Tum Labienus, 'Desinite ergo de compo'sitione loqui: nam nobis, nisi Cæsaris capite relato, 'pax esse nulla potest.'

Iisdem temporibus Romæ Marcus Cœlius Rufus prætor, causa debitorum suscepta, initio magistratus tribunal suum iuxta Caii Trebonii prætoris urbani sellam collocavit: et, si quis appellasset de æstimatione et de solutionibus, quæ per arbitrum fierent, ut Cæsar præsens constituerat, fore auxilio pollicebatur. Sed fiebat æquitate decreti et humanitate Trebonii, qui his temporibus clementer et moderate ius dicendum existimabat, ut reperiri non posset, a quibus initium appellandi nasceretur. Nam fortasse inopiam excusare, et calamitatem aut propriam suam aut temporum queri, et difficultates auctionandi proponere, etiam mediocris est animi: integras vero tenere possessiones, qui se debere fateantur, cuius animi, aut cuius

'que no se ensangrienten ciudadanos con ciudadanos.' Dichas otras muchas cosas afectuosamente [19] como pedia la materia, y escuchandole todos con silencio, respondiéronle de la otra parte; 'que Aulo Varron prometia de venir el dia si- 'guiente a conferencia: que de ambas partes podian con to- 'da seguridad intervenir comisarios a esponer libremente 'sus razones:' y señálase para esto la hora. Juntandose en efecto el dia siguiente, se arrimó de una y otra parte gran gentío con grande espectacion del suceso y muestras de estar inclinados a la paz. Sale de enmedio del concurso Tito Labieno y empieza con mucha sumision a tratar de la paz y disputar con Vatinio, quando derepente ataja su conversacion una llúvia de saetas; de que se libró Vatinio escudado con las armas de los soldados. Con todo son heridos varios y entre ellos Cornelio Balbo, Marco Plocio, Lucio Tiburcio Centuriones con algunos soldados. Entonces grita Labieno: 'ya no se hable mas de paces; que nosotros, si 'no se nos entrega la cabeza de Cesar, en ninguna manera 'queremos paz [20].'

Por este mismo tiempo en Roma el Pretor Marco Celio Rufo, tomando el patrocinio de los deudores, al principio de su gobierno colocó su tribunal junto a la silla de Cayo Trebonio Pretor de Roma; y prometia su favor a quienquiera que apeláse de la tasa de los bienes y de las pagas fijadas por los arbitros conforme al corte dado por Cesar. Pero la equidad del edicto junta con la humanidad de Trebonio, que atentas las circunstancias juzgaba deber templar la justicia con la clemencia y discrecion, hacía que no hubiese quien osáse apelar primero. A la verdad el escusarse de pagar por pobreza, pretestar o su propia miseria o la de los tiempos, y alegar las dificultades de hacer almoneda de sus bienes, es propio de corazones apocados; mas confesando sus deudas, pretender conservar sin el menor desfalco la hacienda, no será

impudentiæ est? Itaque, qui hoc postularet, reperiebatur nemo. Atque ipsis, ad quorum commodum pertinebat, durior inventus est Cœlius. Et ab hoc profectus initio, ne frustra ingressus turpem causam videretur, legem promulgavit, ut sexies seni dies sine usuris creditæ pecuniæ solvantur. Quum resisteret Servilius consul reliquique magistratus, et minus opinione sua efficeret; ad hominum excitanda studia, sublata priore lege, duas promulgavit; unam, qua mercedes habitationum annuas conductoribus donavit; alteram tabularum novarum: impetuque multitudinis in Caium Trebonium facto, et nonnullis vulneratis, eum de tribunali deturbavit: de quibus rebus Servilius consul ad Senatum retulit: Senatusque Cœlium ab republica removendum censuit. Hoc decreto eum Consul Senatu prohibuit, et concionari conantem de Rostris deduxit. Ille ignominia et dolore permotus, palam se proficisci ad Cæsarem simulavit, clam nuntiis ad Milonem missis, qui, Clodio interfecto, eo nomine erat damnatus; atque, eo in Italiam evocato, quod magnis muneribus datis gladiatoriæ familiæ reliquias habebat, sibi coniunxit; atque eum in Thurinum ad sollicitandos pastores præmisit. Ipse, quum Casilinum venisset, unoque tempore signa eius militaria atque arma Capuæ essent comprehensa; familia Neapoli visa, atque proditio oppidi appareret; patefactis consiliis, exclusus Capua, et periculum veritus, quod conventus arma ceperat, atque eum hostis loco habendum existimabat; consilio destitit, atque eo itinere sese avertit. Interim Milo, dimissis circum municipia literis, ea, quæ faceret, iussu atque imperio facere Pompeii, quæ mandata ad se per Bibulum delata essent; quos ex ære alieno laborare arbitrabatur, sollicitabat. Apud

una grande villanía y desvergüenza? Asique ninguno se hallaba que tal pretendiese. Lo singular es que Celio se portó peor con los mismos cuyos intereses solicitaba: pues habiendo comenzado en la forma dicha, por no incurrir la nota de haber en vano movido un mal pleyto, promulgó una ley en que mandaba, se pagasen las deudas sin usuras al plazo de seis meses [21]. Oponiendose a la ley el Consul Servilio con los demas Magistrados, y pudiendo él menos de lo que pensaba, con el fin de ganar las gentes, abrogada la primera ley, promulgó otras dos: una, en que a los inquilinos eximía de pagar los alquileres anuales de las casas [22]; otra de rebaja de deudas nuevamente escrituradas [23]: y acometiendo a Cayo Trebonio con una gavilla de malcontentos, despues de haber herido algunos, le derribó a él del tribunal. Quejóse de este atentado el Consul Servilio al Senado; y el Senado privó a Celio de sus empleos por sentencia. En virtud de ella le prohibió el Consul la entrada en el Senado: y queriendo él arengar al pueblo, le hizo bajar del tribunal. Conque avergonzado y pesaroso, en público fingió irse a Cesar, debajo de cuerda despachó emisarios a Milon, que por el homicidio de Clodio estaba desterrado; convidandole a venir a Italia, con la esperanza de servirse de los que le habian quedado de los magnificos espectaculos dados al pueblo [24], unióse con él; y embióle delante a enganchar los pastores de Turia. Celio llegando a Casilino a tiempo que sus banderas y armas fueron sorprehendidas en Capua, sus criados vistos en Nápoles con indicios tambien de sobornar aquel pueblo, descubiertas sus tramas; fue rechazado de Capua: y temiendo algun mal lance, porque el vecindario se habia puesto en armas y declarado a él enemigo; desistió del intento y torció el camino. Milon en tanto, echada por cartas la voz de que quanto hacia era por orden y mandato de Pompeyo que le habia intimado Bibulo, solicitaba a los que creía cargados de

*quos quum proficere nihil posset, quibusdam solutis ergastulis, Cosam in agro Thurino oppugnare cœpit. Eo quum a Quinto Pædio prætore cum legione ** lapide ictus esset ex muro, periit: et Cœlius profectus, ut dictitabat, ad Cæsarem, pervenit Thurios: ubi, quum quosdam eius municipii sollicitaret, equitibusque Cæsaris Gallis atque Hispanis, qui eo præsidii causa missi erant, pecuniam polliceretur; ab iis est interfectus. Itaque magnarum initia rerum, quæ occupatione magistratuum et temporum sollicitam Italiam habebant, celerem et facilem exitum habuerunt.*

Libo profectus ab Orico cum classe, cui præerat, navium quinquaginta Brundisium venit, insulamque, quæ contra Brundisinum portum est, occupavit; quod præstare unum locum arbitrabatur, qua necessarius nostris erat egressus, quam omnium litora ac portus custodia clausos teneri. Hic repentino adventu naves onerarias quasdam nactus, incendit; et unam frumento onustam abduxit; magnumque nostris terrorem iniecit, et noctu militibus et sagittariis in terram expositis, præsidium equitum deiecit; et adeo loci opportunitate profecit, ut ad Pompeium literas mitteret, naves reliquas, si vellet, subduci et refici iuberet; sua classe auxilia sese Cæsaris prohibiturum.

Erat eo tempore Antonius Brundisii; qui virtuti militum confisus, scaphas navium magnarum circiter sexaginta cratibus pluteisque contexit; eoque milites delectos imposuit; atque eas in litore pluribus locis separatim disposuit; navesque triremes duas, quas Brundisii faciendas curaverat, per causam exercendorum remigum ad fauces portus prodire iussit. Has quum audacius progressas Libo vidisset, sperans intercipi posse, quadriremes quinque ad eas misit. Quæ quum navibus

deudas. Mas no pudiendo sacar nada de estos, soltando los presos de algunas cárceles, se puso con ellos sobre Cosa, lugar de Turia: de cuyas almenas herido con una piedra por el Pretor Quinto Pedio[25], perdió la vida: y Celio que iba, segun él decia, a verse con Cesar, vino a Turia: donde intentando cohechar algunos de los vecinos, y ofreciendo dineros a ciertos Caballeros Galos y Españoles[26], embiados por Cesar para refuerzo de aquella plaza, ellos le mataron. Con tanto estos principios de grandes novedades, que por la usurpacion de los Magistrados y las circunstancias del tiempo tenian sobresaltada la Italia, tuvieron breve y facil éxito.

Libon, saliendo de Orico con su esquadra de cincuenta velas, arribó a Brindez, y se apoderó de la isleta situada en frente del puerto; pareciendole mas importante el guardar aquel puesto, por donde forzosamente habian de salir los nuestros, que no tener tomadas todas las costas y puertos. Algunos transportes que alli encontró a su arribo los quemó, y apresó uno cargado de trigo: lo que causó grande espanto en los nuestros; y echando en tierra de noche gente armada y flecheros, desalojó del presidio un destacamento de caballeria, y cobró tantos brios por la ventaja de aquel sitio, que luego escribió a Pompeyo, que mandase, si queria, retirar las demas naves y carenarlas; que solo él con las suyas bastaba para impedir los socorros de Cesar.

A la sazon se hallaba Antonio en Brindez; el qual confiado en el valor de su tropa, echó unas cubiertas de zarzos y tablas a unas sesenta chalupas de los navios grandes; y metiendo en ellas a sus mejores soldados, las repartió por la playa en diversos sitios separados, mandando avanzar hasta el embocadero del puerto a dos galeras que habia hecho construir en Brindez como que lo hacia por egercitar y adiestrar los remeros. Viendolos Libon adelantarse con demasiada osadía, esperando poder interceptarlas, destacó contra ellos cinco ga-

nostris appropinquassent, nostri veterani in portum refugerunt; illi studio incitati, incautius sequebantur. Iam ex omnibus partibus subito Antonianæ scaphæ, signo dato, se in hostes incitaverunt; primoque impetu unam ex his quadriremem cum remigibus defensoribusque suis ceperunt; reliquas turpiter fugere coegerunt. Ad hoc detrimentum accessit, ut equitibus per oram maritimam ab Antonio dispositis aquari prohiberentur. Qua necessitate et ignominia permotus Libo, discessit a Brundisio, obsessionemque nostrorum omisit.

Multi iam menses transierant; et hiems iam præcipitaverat; neque Brundisio naves legionesque ad Cæsarem veniebant; ac nonnullæ eius rei prætermissæ occasiones Cæsari videbantur; quod certe sæpe flaverant venti, quibus necessario committendum existimabat. Quantoque eius amplius processerat temporis, tanto erant alacriores ad custodias qui classibus præerant; maioremque fiduciam prohibendi habebant: et crebris Pompeii literis castigabantur, quoniam primo venientem Cæsarem non prohibuissent, ut reliquos eius exercitus impedirent. Duriusque quotidie tempus ad transportandum lenioribus ventis exspectabant. Quibus rebus permotus Cæsar, Brundisium ad suos severius scripsit, ut nacti idoneum ventum, ne occasionem navigandi dimitterent, si vel ad litora Apolloniatium cursum dirigerent, quod eo naves eiicere possent. Hæc a custodiis classium loca maxime vacabant; quod se longius portibus committere non auderent. Illi adhibita audacia et virtute, administrantibus Marco Antonio et Fusio Caleno, multum ipsis militibus hortantibus, neque ullum periculum pro salute Cæsaris recusantibus, nacti Austrum, naves solvunt; atque altera die Apolloniam, Dyrrhachiumque prætervehuntur.

leras de quatro ordenes de remos, que corriendo a darles caza, nuestros soldados viejos se retiraron al puerto, seguidos de los contrarios con mas ardor que cautela. Las chalupas de Antonio ya listas, dada la señal, en un punto se dispararon por todas partes contra el enemigo, y al primer encuentro apresaron una con sus marineros y tropa, y a las demas obligaron a retirarse vergonzosamente. Tras este daño los piquetes de Antonio apostados en la marina no les dejaban hacer aguada. Conque Libon forzado de la necesidad y cubierto de ignominia, levantó ánclas y el bloquéo que habia intentado.

En esto los meses se iban pasando y tambien el ibierno, y no acababan de venir de Brindez las naves y legiones a Cesar; sí bien a su parecer se habian perdido algunas ocasiones de navegar: pues muchas veces habian soplado vientos favorables de que se debieran haber aprovechado: porque quanto mas avanzaba el tiempo, tanto mas alerta estaban a guardar las costas los Gefes de las esquadras, y con mayores esperanzas de impedir el desembarco: demas que Pompeyo les escribia continuamente cartas muy agrias diciendoles, que pues habian dejado pasar a Cesar con sus primeras tropas, se opusiesen al transporte de las ultimas: y esperaban que cada dia creceria mas la dificultad de la navegacion aflojando los vientos. Por estos motivos Cesar escribió muy resentido a los suyos de Brindez, ordenandoles que al primer viento favorable se hiciesen a la vela, y dirigiesen su rumbo a Orico u a las costas de Apolonia, donde podrian dar fondo, estando libre aquella playa; porque los enemigos no osaban a alejarse mucho de los puertos. Llenos ellos de intrepidez y de valor, animandolos mucho los mismos soldados que ningun peligro rehusaban por amor de Cesar, se hacen a la vela al mando de Marco Antonio y Fusio Caleno, aprovechandose de un viento de mediodia, y al dia imediato pasan por delante de Apolonia y Durazo. No bien fueron avistados

Qui quum essent ex continente visi, Quintus Coponius, qui Dyrrhachii classi Rhodiæ præerat, naves ex portu educit; et quum iam nostri remissiore vento appropinquassent, idem Auster increbuit, nostrisque præsidio fuit. Neque vero ille ob eam causam conatu desistebat; sed labore et perseverantia nautarum se vim tempestatis superare posse sperabat; prætervectosque Dyrrhachium magna vi venti nihilo secius sequebatur. Nostri usi fortunæ beneficio, tamen impetum classis timebant, si forte ventus remisisset. Nacti portum, qui appellatur Nymphæum ultra Lissum millia passuum tria, eo naves introduxerunt: qui portus ab Africo tegebatur, ab Austro non erat tutus: leviusque tempestatis, quam classis periculum æstimaverunt. Quo simul atque intus est itum, incredibili felicitate Auster, qui per biduum flaverat, in Africum se vertit. Hic subitam commutationem fortunæ videre licuit. Qui modo sibi timuerant, hos tutissimus portus recipiebat: qui nostris navibus periculum intulerant, de suo timere cogebantur. Itaque tempore commutato, tempestas et nostros texit, et naves Rhodias afflixit ita, ut ad unam constratæ omnes numero sexdecim eliderentur, et naufragio interirent; et ex magno remigum propugnatorumque numero pars ad scopulos allisa interficeretur, pars a nostris distraheretur: quos omnes conservatos Cæsar domum remisit. Nostræ naves duæ, tardius cursu confecto, in noctem coniectæ, quum ignorarent quem locum reliquæ cepissent, contra Lissum in anchoris constiterunt. Has, scaphis minoribusque navigiis compluribus summissis, Otacilius Crassus, qui Lissi præerat, expugnare parabat: simul de deditione eorum agebat, et incolumitatem deditis pollicebatur. Harum altera navis ducentos viginti ex legione tironum sustulerat: altera ex veterana paullo

del continente, quando Quinto Coponio, que mandaba en Durazo la esquadra de Rodas, sale del puerto tras ellos, y alcanzandolos ya, porque iba calmando el viento, este se arreció derepente, y salvó a los nuestros. Mas no por eso desistió del empeño de perseguirlos; sinoque a fuerza de remos y teson de los marineros esperaba superar al contratiempo; ni el ver que ya dejaban atrás a Durazo bastó para que dejase de ir en su seguimiento. Los nuestros, bienque favorecidos de la fortuna, todavia no se daban por seguros de la esquadra, caso que se echase el viento. Dando en un puerto nombrado Ninfeo tres millas de Liso allá, en él entraron las naves. El puerto estaba defendido del ábrego, y espuesto al austro: pero menos temieron la furia de la tormenta, que no a la esquadra: sí bien lo mismo fue entrar en el puerto que con increible dicha el austro que por dos dias habia soplado, se trocó en ábrego: entonces fue de ver la súbita mudanza de la fortuna. Los que poco antes temian dar al través, se miraban en un puerto segurisimo; y los que ponian a peligro nuestras naves, temian el propio. En resolucion, con trocarse los vientos, el mismo temporal que favoreció a los nuestros, desbarató las naves de los Rodios, por manera que todas todas (y eran diez y seis entoldadas) dieron al través y naufragaron: y del gran numero de marineros y soldados, que llevaban a bordo, unos perecieron estrellados contra las rocas, otros fueron cautivados por los nuestros: a todos los quales Cesar embió libres a sus casas. Dos embarcaciones zagueras de las nuestras, cerrando la noche, no sabiendo dónde surgieron las demas, quedaron al áncla en frente de Liso. El Gobernador Otacilio Craso, destacando contra ellas muchas barcas y falúas, intentaba cogerlas, y juntamente proponia partidos para la entrega, ofreciendo seguridad a los rendidos. Una de las dos traía a bordo doscientos y veinte soldados de la legion de los visoños; la otra menos de dos-

minus ducentis se compleverat. Hic cognosci licuit quantum esset hominibus præsidii in animi firmitudine. Tirones enim multitudine navium perterriti, et salo nauseaque confecti, iureiurando accepto, nihil iis nocituros hostes, se Otacilio dediderunt: qui omnes ad eum perducti, contra religionem iurisiurandi in eius conspectu crudelissime interficiuntur. At veteranæ legionis milites item conflictati et tempestatis et sentinæ vitiis, non ex pristina virtute remittendum aliquid putaverunt; sed tractandis conditionibus, et simulatione deditionis extracto primo noctis tempore, gubernatorem in terram navem eiicere cogunt: ipsi idoneum locum nacti, reliquam noctis partem ibi confecerunt; et luce prima, missis ad eos ab Otacilio equitibus, qui eam partem oræ maritimæ asservabant, circiter quatuorcentis, quique eos armati ex præsidio secuti sunt, se defenderunt: et, nonnullis eorum interfectis, incolumes ad nostros sese receperunt.

Quo facto, conventus civium Romanorum qui Lissum obtinebat, quod oppidum iis antea Cæsar attribuerat, muniendumque curaverat, Antonium recepit, omnibusque rebus iuvit. Otacilius sibi timens, oppido fugit, et ad Pompeium pervenit. Ex omnibus copiis Antonius, quarum erat summa veteranorum trium legionum, uniusque tironum et equitum octingentorum, plerasque naves in Italiam remittit, ad reliquos milites equitesque transportandos: pontones, quod est genus navium Gallicarum, Lissi reliquit hoc consilio, ut, si forte Pompeius vacuam existimans Italiam, eo transiecisset exercitum, quæ opinio erat edita in vulgus, aliquam Cæsar ad insequendum facultatem haberet: nuntiosque ad eum celeriter mittit, quibus regionibus exercitum exposuisset, et quid militum transvexisset.

Hæc eodem fere tempore Cæsar atque Pompeius

cientos veteranos. Donde se pudo echar de ver, quánto vale a los hombres una resolucion animosa. Pues los nuevos, espantados por la muchedumbre de los esquifes y mareados, bajo de juramento de que no les harian daño, se rindieron a Otacilio: el qual, traidos a su presencia, sin respetar el juramento, los hizo morir a su vista cruelisimamente. Mas los soldados de la legion veterana en medio de hallarse no menos desazonados con las bascas de la marejada y ascos de la sentína, mostraron aun en este lance su antiguo valor [27]: y asi socolor de ajustar las condiciones de la entrega, entreteniendo al enemigo las primeras horas de la noche, redugeron al Piloto a que los echáse a tierra; donde, cogiendo un puesto ventajoso, pasaron el resto de la noche: y como a la madrugada destacáse Otacilio contra ellos quatrocientos caballos que guardaban aquella costa con otros soldados del presidio, se defendieron; y matando algunos de los enemigos, sanos y salvos vinieron a juntarse con los nuestros.

A vista de tal hazaña, el cuerpo de ciudadanos Romanos, a cuya jurisdicion pertenecia Liso por concesion de Cesar, que la hizo tambien plaza fuerte, se puso en manos de Antonio, proveyendole de todo. Otacilio, teniendose por perdido, huye de la ciudad, y acógese a Pompeyo. Antonio, desembarcadas todas las tropas, que consistian en tres legiones de veteranos y una de visoños con ochocientos caballos, despachó a Italia la mayor parte de las naves para trasportar el resto del egercito, dejando en Liso unos barcos llamados pontones [28] de los que se usan en la Galia, con la mira de que si por ventura Pompeyo pasáse con su egercito a Italia, como corrian voces, suponiendola indefensa; Cesar tuviese algunas embarcaciones con que poder perseguirle: embíale al punto aviso del lugar del desembarco y del numero de soldados que traía consigo.

Esta noticia tuvieron casi al mismo tiempo Cesar y Pom-

cognoscunt. Nam prætervectas Apolloniam Dyrrhachiumque naves viderant: ipsi iter secundum eas terra direxerant: sed quo essent eæ delatæ, primis diebus ignorabant: cognitaque re, diversa sibi ambo consilia capiunt: Cæsar, ut quam primum se cum Antonio coniungeret; Pompeius, ut venientibus in itinere se opponeret, et, si imprudentes ex insidiis adoriri posset. Eodemque die uterque eorum ex castris stativis a flumine Apso exercitum educunt: Pompeius clam et noctu, Cæsar palam atque interdiu. Sed Cæsari circuitu maiore iter erat longius, adverso flumine, ut vado transire posset. Pompeius, quia expedito itinere flumen ei transeundum non erat, magnis itineribus ad Antonium contendit; atque, ubi eum appropinquare cognovit, idoneum locum nactus, ibi copias collocavit: suosque omnes castris continuit, ignesque fieri prohibuit; quo occultior esset eius adventus. Hæc ad Antonium statim per Græcos deferuntur. Ille, missis ad Cæsarem nuntiis, unum diem sese castris tenuit. Altero die ad eum pervenit Cæsar. Cuius adventu cognito Pompeius, ne duobus circum clauderetur exercitibus, ex eo loco discedit: omnibusque copiis ad Asparagium Dyrrhachinorum pervenit, atque ibi idoneo loco castra ponit.

His temporibus Scipio, detrimentis quibusdam circa montem Amanum acceptis, sese Imperatorem appellaverat. Quo facto, civitatibus tyrannisque magnas imperaverat pecunias: item a publicanis suæ provinciæ debitam biennii pecuniam exegerat, et ab eisdem insequentis anni mutuam præceperat; equitesque toti provinciæ imperaverat. Quibus coactis, finitimis hostibus Parthis post se relictis, qui paullo ante Marcum Crassum imperatorem interfecerant, et Marcum Bibulum in obsidione habuerant; legiones equitesque ex Syria deduxerat: summaque in sollicitudine ac timore Parthici belli in

peyo. Ambos vieron pasar las naves delante de Apolonia y Durazo, y ambos las iban siguiendo por tierra: mas adónde aportaron, lo ignoraba uno y otro los primeros dias: despues que lo supieron, los dos tomaron contrarias resoluciones: Cesar la de unirse quanto antes con Antonio; Pompeyo la de oponerseles en medio del camino, y sorprehenderlos, si pudiese, con alguna celada. Mueven pues ambos a dos su egercito de sus campamentos del rio Apso: Pompeyo a la sordina y a deshoras de noche; Cesar sin disimúlo y de dia claro. Pero Cesar tenia mas que andar, rodeando mucho rio arriba, para poder vadearle: Pompeyo sin embarazo alguno en la marcha, no teniendo que pasar el rio, a largas jornadas tiró derecho en busca de Antonio; y entendiendo que ya venía cerca, hizo alto en un lugar ventajoso, donde metió y aseguró sus tropas, prohibiendolas hacer lumbres, porque no fuesen descubiertos. Mas los Griegos al instante lo ponen en noticia de Antonio; quien pasandola a Cesar, suspende por un dia el viage, y al siguiente le alcanza Cesar. Pompeyo, por no verse cerrado entre dos egercitos, abandona su puesto, y con todas las tropas marcha a una villa de los de Durazo por nombre Asparagio, y alli asienta sus reales en sitio ventajoso.

En esta temporada Escipion por ciertos rencuentros [29] habidos junto al monte Amano se habia intitulado Emperador de los Romanos. Con este titulo habia impuesto grandes contribuciones a las ciudades, cobrado de los alcabaleros de su provincia las rentas caidas del bienio antecedente, tomado a préstamo las del año siguiente,y ordenado a toda la provincia, le acudiese con gente de acaballo. Con semejantes arbitrios, sin considerar que a las espaldas dejaba enemigos en la frontera a los Partos, que acababan de quitar la vida al General Marco Craso, y habian tenido bloqueado a Marco Bibulo, arrancó de la Siria las legiones y la caballeria, y entrando por

provinciam quum venisset, ac nonnullæ militum voces audirentur, sese, contra hostem si ducerentur, ituros; contra civem et consulem arma non laturos; deductis Pergamum, atque in locupletissimas urbes in hiberna legionibus, maximas largitiones fecit; et confirmandorum militum causa, diripiendas iis civitates dedit. Interim acerbissime imperatæ pecuniæ tota provincia exigebantur. Multa præterea generatim ad avaritiam excogitabantur. In capita singula servorum ac liberorum tributum imponebatur. Columnaria, ostiaria, frumentum, milites, remiges, arma, tormenta, vecturæ imperabantur. Cuius modo rei nomen reperiri poterat, hoc satis esse ad cogendas pecunias videbatur. Non solum urbibus, sed pæne vicis, castellisque singulis cum imperio præficiebantur. Qui horum quid acerbissime crudelissimeque fecerat, is et vir, et civis optimus habebatur. Erat plena lictorum et imperiorum provincia, differta præfectis atque exactoribus: qui, præter imperatas pecunias, suo etiam privato compendio serviebant. Dictitabant enim, se domo patriaque expulsos, omnibus necessariis egere rebus, ut honesta præscriptione rem turpissimam tegerent. Accedebant ad hæc gravissimæ usuræ, quod in bello plerumque accidere consuevit, universis imperatis pecuniis: quibus in rebus prolationem diei donationem esse dicebant. Itaque æs alienum provinciæ eo biennio multiplicatum est. Nec minus ob eam causam civibus Romanis eius provinciæ, sed in singulos conventus singulasque civitates certæ pecuniæ imperabantur; mutuasque illas ex Senatusconsulto exigi dictitabant: publicanis, uti in Syria fecerant, insequentis anni vectigal promutuum. Præterea Ephesi a Fano Dianæ depositas antiquitus pecunias Scipio tolli iubebat, ceterasque eius deæ sta-

el Asia, quando era indecible la turbacion y el susto de la guerra de los Partos entre las quejas de los soldados que protestaban estar prontos a marchar, si los llevasen contra el enemigo, mas no contra un ciudadano, y ese Consul; por acallarlos, condujo las legiones a Pérgamo, y aquartelandolas en las ciudades mas opulentas, se las dió a saco, despues de haberles hecho donativos muy crecidos. Al mismo tiempo se cobraban con el mayor rigor por toda la provincia las contribuciones [30]; y cada dia se inventaban impuestos de toda especie atrueque de saciar la codicia. Metian en la capitacion las posesiones tambien de los esclavos como de los libres. Gabelas sobre colunas, sobre puertas, trigo, soldados, galeotes, armas, pertrechos, carruage, todo se recogia [31]. Que una cosa tuviese nombre, no era menester mas para la exaccion. Poníanse Gobernadores no solo en cada ciudad, pero en cada villa, y aun casi en todas las aldeas. De estos quien se portaba con mayor aspereza y crueldad, ese tal era tenido por el hombre mas de bien y mejor ciudadano. Estaba llena la provincia de Alguaciles y Corregidores, de Comisionados y Recetores; que no contentos con los tributos, hacian tambien tráfico de sus oficios; dando por escusa, que como andaban fuera de sus casas y patria, estaban faltos de todo, para coonestar con este pretesto la vileza de su proceder. A las contribuciones universales correspondian las usuras exorbitantes, como sucede ordinariamente en tiempo de guerra, embargada toda la moneda: en cuyas circunstancias decian, que la próroga del plazo era una especie de donacion. Con eso se multiplicaron aquel bienio las deudas de la provincia: ni por eso cesaban de pedir nuevas cantidades no solo a los ciudadanos Romanos de esta provincia, sino tambien a todos los gremios y a las ciudades; diciendo que las exigian prestadas a nombre del Senado: al modo que lo habian practicado en Siria, recibiendo de los recaudadores por empréstito adelantada la paga del año. Tras esto Escipion

tuas. Quum in Fanum ventum esset, adhibitis compluribus Senatorii ordinis, quos advocaverat Scipio, literæ ei redduntur a Pompeio, mare transisse cum legionibus Cæsarem; properaret ad se cum exercitu venire, omniaque posthaberet. His literis acceptis, quos advocaverat, dimittit: ipse iter in Macedoniam parare incipit: paucisque post diebus est profectus. Hæc res Ephesiæ pecuniæ salutem attulit.

Cæsar, Antonii exercitu coniuncto, deducta Orico legione, quam tuendæ oræ maritimæ causa posuerat, tentandas sibi provincias, longiusque procedendum existimabat; et, quum ad eum legati venissent ex Thessalia Ætoliaque, qui, præsidio misso, pollicerentur earum gentium civitates imperata facturas, Lucium Cassium Longinum cum legione Tironum, quæ appellabatur vigesimaseptima, atque equitibus ducentis in Thessaliam Caium Calvisium Sabinum cum cohortibus quinque paucisque equitibus in Ætoliam misit. Maxime eos, quod erant propinquæ regiones, de re frumentaria ut providerent, hortatus est. Cneium Domitium Calvinum cum legionibus secunda, undecima, et duodecima, et equitibus quingentis in Macedoniam proficisci iubet. Cuius provinciæ ab ea parte, quæ Libera appellabatur, Menedemus princeps earum regionum missus legatus, omnium suorum excellens studium profitebatur. Ex his Calvisius, primo adventu summa omnium Ætolorum receptus voluntate, præsidiis adversariorum Calydone et Naupacto reiectis, omni Ætolia potitus est. Cassius in Thessaliam cum legione pervenit. Hic quum essent factiones duæ, varia voluntate civitatum utebatur. Egesaretus, veteris homo potentiæ, Pompeianis rebus studebat. Petreius, summæ nobilitatis adolescens, suis ac suorum opibus Cæsarem enixe iuvabat. Eodemque tempore Domitius in Ma-

mandaba robar los tesoros del templo de Diana y las estatuas de esta Diosa. Al entrar en el templo acompañado de varios Senadores convocados a este fin, recibe una carta de Pompeyo y avíso de cómo Cesar habia pasado el mar con sus legiones: que se diese priesa a venir con el egercito alzando mano de qualquier otro negocio. Leida la carta, despide a los Senadores, dispone el viage para Macedonia, y a pocos dias se pone en marcha. Este incidente salvó los tesoros del templo.

Cesar unido ya al egercito de Antonio, sacando de Orico la legion allí alojada para guardar la costa, pensaba dar un tiento a las provincias vecinas, y adelantar mas sus conquistas; y hallandose a luego con embajadores de Tesalia y Etolia que prometian la obediencia de aquellos pueblos, si les embiaba tropa para la defensa; despachó a Tesalia a Lucio Casio Longino con la legion de los visoños, llamada vigesimaseptima [32], y doscientos caballos: a Etolia embió a Calvisio Sabino con cinco cohortes y algunos caballos. Encargóles sobre todo, atenta la vecindad de las provincias, que le proveyesen de granos. Manda asimismo a Neo Domicio Calvino marchar a Macedonia con dos legiones, la undecima y duodecima, y con quinientos caballos; a causa que Menedemo, primer personage de aquella parte que llaman libre, despachado con encargos de los suyos, atestiguaba la suma adhesion de todo el pais a Cesar. Calvisio entró con tan buen pie, que recibido con sumo contento de todos los Etolos, y echados de Calidonia y Lepanto los presidios enemigos, se apoderó de toda la Etolia. Casio llegó con su legion a Tesalia: donde, por estar la provincia dividida en dos bandos, se encontraban de diverso humor las ciudades. Egesareto, hombre anciano y poderoso, favorecia el partido de Pompeyo. Petreyo, mancebo nobilisimo, con sus fuerzas y las de los suyos estaba muy empeñado por Cesar. Al mismo tiempo Domicio vino a Macedonia;

cedoniam venit: et, quum ad eum frequentes civitatum legationes convenire cœpissent, nuntiatum est adesse Scipionem cum legionibus, magna et opinione et fama omnium: nam plerumque in novitate fama antecedit. Hic nullo in loco Macedoniæ moratus, magno impetu contendit ad Domitium; et, quum ab eo millia passuum viginti abfuisset, subito se ad Cassium Longinum in Thessaliam convertit. Hoc adeo celeriter fecit, ut simul adesse, et venire nuntiaretur. Et, quo iter expeditius faceret, Marcum Favonium ad flumen Haliacmonem, quod Macedoniam a Thessalia dividit, cum cohortibus octo præsidio impedimentis legionum reliquit, castellumque ibi muniri iussit. Eodem tempore equitatus Regis Coti ad castra Cassii advolavit, qui circum Thessaliam esse consueverat. Tum timore perterritus Cassius, cognito Scipionis adventu, visisque equitibus, quos Scipionis esse arbitrabatur, ad montes se convertit, qui Thessaliam cingunt; atque ex his locis Ambraciam versus iter facere cœpit. At Scipionem properantem sequi literæ sunt consecutæ a Marco Favonio, Domitium cum legionibus adesse, nec se præsidium, ubi constitutus esset, sine auxilio Scipionis tenere posse. Quibus literis acceptis, consilium Scipio iterque commutat; Cassium sequi desistit; Favonio auxilium ferre contendit. Itaque die ac nocte continuato itinere ad eum pervenit tam opportuno tempore, ut simul Domitiani exercitus pulvis cerneretur, et primi antecursores Scipionis viderentur. Ita Cassio industria Domitii, Favonio Scipionis celeritas salutem attulit.

Scipio in castris stativis biduum moratus ad flumen, quod inter eum et Domitii castra fluebat, Haliacmonem, tertio die prima luce exercitum vado transducit; et castris positis, postero die mane copias ante frontem castrorum

y quando ya las ciudades con frecuentes embajadas empezaban a declararse, se esparció la voz de que Escipion estaba en el pais a la frente de sus legiones, haciendo gran ruido su llegada; segun que la fama suele siempre abultar las cosas mas de lo que son en sí. Este, sin parar en ningun lugar de Macedonia, va corriendo con gran furia contra Domicio: y no distando ya de él sino veinte millas, tuerce derepente ácia Tesalia contra Casio Longino: con tanta celeridad, que al mismo punto se supo su marcha y su llegada: siendo asi que para caminar mas espedito, dejó su equipage en las riberas del rio Aliacmon, que separa la Macedonia de la Tesalia, al cuidado de Marco Favonio con ocho cohortes de escolta y orden de levantar allí un fuerte. Por otra parte la caballeria del Rey Coto, que solia hacer correrias por la Tesalia, vino volando al campo de Casio: el qual asustado con la nueva de la llegada de Escipion y la vista de aquellos caballos, que creía ser suyos, se refugió a los montes que ciñen la Tesalia; y desde allí tomó el camino de Ambracia. Mientras Escipion le iba siguiendo a toda priesa, le alcanzó un correo de Marco Favonio, que le avisaba cómo tenia sobre sí a Domicio con las legiones, ni era posible mantener el puesto encomendado, si no le socorria. Con este aviso Escipion muda de idea y de ruta: deja de seguir á Casio, y corre a dar auxilio a Favonio. En consecuencia no interrumpiendo las marchas dia y noche, llegó a tan buen tiempo, que al descubrirse la polvareda del egercito de Domicio, aparecieron los primeros batidores de Escipion. Asi a Casio dió la vida la industria de Domicio, como la celeridad de Escipion a Favonio.

Escipion deteniendose dos dias en las tiendas puestas [33] junto al rio Aliacmon, que corria entre ellas y el campo de Domicio, al amanecer del tercero pasó su egercito por el vado; y asentados los reales, al otro dia de mañana colocó a la frente

instruit. Domitius tum quoque sibi dubitandum non putavit, quin productis legionibus prœlio decertaret. Sed quum esset inter bina castra campus circiter millium passuum sex, castris Scipionis aciem suam subiecit. Ille a vallo non discedere perseveravit. Attamen, ægre retentis Domitianis militibus, est factum, ne prœlio contenderetur; et maxime, quod rivus difficilibus ripis castris Scipionis subiectus progressus nostrorum impediebat. Quorum studium alacritatemque pugnandi quum cognovisset Scipio, suspicatus fore ut postero die aut invitus dimicare cogeretur, aut magna cum infamia castris se continere, qui magna exspectatione venisset; temere progressus, turpem habuit exitum: et noctu, ne conclamatis quidem vasis, flumen transiit, atque in eandem partem, ex qua venerat, rediit: ibique prope flumen edito natura loco castra posuit. Paucis diebus interpositis, noctu insidias equitum collocavit: quo in loco superioribus fere diebus nostri pabulari consueverant. Et quum quotidiana consuetudine Quintus Varus præfectus equitum Domitii venisset; subito illi ex insidiis consurrexerunt. Sed nostri fortiter eorum impetum tulerunt, celeriterque ad suos quisque ordines rediit, atque ultro universi in hostes impetum fecerunt. Ex his circiter octoginta interfectis, reliquis in fugam coniectis, nostri, duobus amissis, in castra se receperunt.

His rebus gestis Domitius sperans Scipionem ad pugnam elici posse, simulavit sese angustiis rei frumentariæ adductum castra movere; vasisque militari more conclamatis, progressus millia passuum tria, loco idoneo et occulto omnem exercitum equitatumque collocavit. Scipio ad sequendum paratus, equitatum magnamque partem levis armaturæ ad explorandum iter Domitii et cognoscendum præmisit. Qui quum essent progressi, primæque turmæ insidias intravissent, ex fremitu equorum illata suspicione,

sus tropas en orden de batalla. Domicio por su parte no dejó de hacer lo mismo; y mediando entre los dos egercitos un campo de seis millas, avanzó con su gente hasta los reales de Escipion; el qual se mantuvo firme sin salir de su puesto: y a pesar de la impaciencia de los soldados de Domicio, al fin no se dió la batalla: el motivo principal fué, porque un torrente intermedio con las riberas quebradas estorbaba el avance a los nuestros: de cuyo ardor y gana de pelear enterado Escipion, rezelandose que al dia siguiente fuese forzado a pelear mal de su grado, o a estar encerrado dentro de la estacada con gran deshonra, como quien, habiendo venido con tanta espectacion, por un avance desatinado tenia mal paradero; de noche y sin tocar la marcha vadéa el rio, y vuélvese al lugar donde salió; y alli cerca del rio asienta sus reales en un altillo. Al cabo de algunos dias, una noche armó una celada en el parage a que los nuestros los dias anteriores solian ir al forrage. Y no hubo bien llegado Quinto Varo, Capitan de caballeria, a su egercicio diario, quando le asaltaron los caballos de la emboscada. Pero los nuestros aguantaron con valor el ataque, y prontamente se pusieron en orden: conque todos unidos revolvieron contra ellos impetuosamente; y matando a ochenta, ahuyentados los demas, sin mas pérdida que la de dos hombres, dieron a su campo la vuelta.

Despues de esto Domicio, con la esperanza de atraer a Escipion a batalla, hizo del que alzaba el campo como forzado por la falta de viveres; y tocando la marcha segun costumbre, andadas tres millas, acampó con todo su egercito en un lugar ventajoso y encubierto. Escipion, dispuesto a seguirle, destacó delante la caballeria y buen golpe de tropa ligera para rastrear y reconocer la derrota de Domicio. Como fuesen estos batiendo las estradas, al ir a entrar los primeros en la emboscada, por el relincho de los caballos bar-

ad suos se recipere cœperunt; quique hos sequebantur, celerem eorum receptum conspicati, restiterunt. Nostri, cognitis hostium insidiis, ne frustra reliquos exspectarent, duas nacti hostium turmas, exceperunt. In his fuit Marcus Opimius præfectus equitum. Reliquos omnes earum turmarum aut interfecerunt, aut captos ad Domitium deduxerunt.

Deductis oræ maritimæ præsidiis, Cæsar, ut supra demonstratum est, tres cohortes Orici, oppidi tuendi causa, reliquit; iisque custodiam navium longarum transdidit, quas ex Italia transduxerat. Huic officio oppidoque præerat Acilius legatus. Is naves nostras in interiorem partem post oppidum reduxit, et ad terram deligavit, faucibusque portus navem onerariam submersam obiecit; et huic alteram coniunxit; super qua turrim effectam ad ipsum introitum portus opposuit, et militibus complevit, tuendamque ad omnes repentinos casus transdidit. Quibus cognitis rebus, Cneii Pompeii filius, qui classi Ægyptiæ præerat, ad Oricum venit; submersamque navem remulco multisque contendens funibus, abduxit: atque alteram navem, quæ erat ad custodiam ab Acilio posita, pluribus aggressus navibus, in quibus ad libram fecerat turres, ut ex superiori pugnans loco, integrosque semper defatigatis summittens, et reliquis partibus simul ex terra scalis et classe mœnia oppidi tentans, ut adversariorum manus diduceret, labore et multitudine telorum nostros vicit: deiectisque defensoribus, qui omnes scaphis excepti refugerunt, etiam navem expugnavit: eodemque tempore ex altera parte molem tenuit naturalem obiectam, quæ pæne insulam contra oppidum effecerat: quatuor biremes subiectis scutulis impulsas, vectibus in interiorem partem transduxit. Ita ex utraque parte naves longas aggressus, quæ erant deligatæ ad terram atque inanes, quatuor ex his abduxit,

runtando lo que sería, empezaron a retroceder: con eso los que iban detrás advirtiendo su vuelta arrebatada, se detuvieron. Los nuestros, viendose descubiertos, por no perder el lance de todo punto, prendieron dos esquadrones que se les vinieron a las manos juntamente con Marco Opinio Comandante de caballeria. Los soldados de dichos esquadrones o fueron muertos o entregados prisioneros a Domicio.

Cesar, quando quitó los presidios de la costa, segun queda declarado, dejó en Orico tres batallones de guarnicion, encargandoles la custodia de las galeras traidas de Italia, y dandoles por Gobernador al Legado Acilio. Este aseguró las naves en lo interior del puerto detrás de la plaza y las amarró a tierra, cegando la boca del puerto con un transporte echado a fondo y aferrando con otro segundo: sobre este segundo erigió un gran torreon opuesto a la entrada misma del puerto, y lo guarneció con soldados que velasen a su defensa en qualquier lance repentino. Luego que esto supo el hijo de Neo Pompeyo, vino a Orico, y sacó a remolque a fuerza de maromas el transporte hundido, y combatiendo el otro puesto por Acilio en forma de baluarte, con muchas barcas guarnecidas de torres en equilibrio[34], venció a los nuestros con la porfia y el continuo disparar; como quien peleaba de sitio mas elevado, remudando sin cesar los soldados, escalando por tierra los muros de la ciudad, y batiendolos por mar para distraer las fuerzas de los contrarios. De esta suerte derrocados los defensores (que todos echandose a las lanchas huyeron) se apoderó tambien de dicha nave: y al mismo tiempo de una lengua de tierra, que de la otra parte formaba una como península contrapuesta a la plaza, y con quatro barcas puestas sobre cilindros[35], y empujadas con palancas a lo interior del puerto, arrimandose por una y otra banda a las galeras amarradas a tierra sin tripulacion, quatro de ellas se llevó consigo, y quemó las demas. Concluida esta

reliquas incendit. Hoc confecto negotio, Decium Lælium ab Asiatica classe abductum reliquit, qui commeatus Bullide atque Amantia importari in oppidum prohibebat; ipse Lissum profectus, naves onerarias triginta a Marco Antonio relictas intra portum aggressus, omnes incendit: Lissum expugnare conatus, defendentibus civibus Romanis, qui eius erant conventus, militibusque, quos præsidii causa miserat Cæsar, triduum moratus, paucis in oppugnatione amissis, re infecta, inde discessit.

Cæsar, postquam Pompeium ad Asparagium esse cognovit, eodem cum exercitu profectus, et expugnato in itinere oppido Parthinorum, in quo Pompeius præsidium habebat, tertia die in Macedoniam ad Pompeium pervenit, iuxtaque eum castra posuit; et postridie, eductis omnibus copiis, acie instructa, decernendi potestatem Pompeio fecit. Ubi eum suis locis se tenere animadvertit, reducto in castra exercitu, aliud sibi consilium capiendum existimavit. Itaque postero die omnibus copiis, magno circuitu difficili angustoque itinere, Dyrrhachium profectus est, sperans Pompeium aut Dyrrhachium compelli, aut ab eo intercludi posse, quod omnem commeatum totiusque belli apparatum is eo contulisset; ut accidit. Pompeius enim primo ignorans eius consilium, quod diverso ab ea regione itinere profectum videbat, angustiis rei frumentariæ compulsum discessisse existimabat; postea per exploratores certior factus, postero die castra movit; breviore itinere se occurrere ei posse sperans. Quod fore suspicatus Cæsar, militesque adhortatus, ut æquo animo laborem ferrent, parva parte noctis itinere intermisso, mane Dyrrhachium venit, quum primum agmen Pompeii procul cerneretur; atque ibi castra posuit. Pompeius interclusus Dyrrhachio, ubi propositum tenere non potuit, secundo usus consilio, edito loco, qui appellatur Petra, aditumque habet navi-

jornada, hizo venir a Decio Lelio de la esquadra de Asia, para que impidiese la introduccion de bastimentos en la plaza por el lado de Bulida y Amancia: él navegando a Liso, asalta treinta urcas dejadas por Antonio en el puerto, e incendialas todas: mas emprendiendo la conquista de toda la ciudad, por la resistencia de los ciudadanos Romanos a cuyo cargo estaba, y de la guarnicion de los soldados embiados por Cesar; gastados en el sitio tres dias, con menoscabo de alguna gente, se fue sin hacer nada.

Despues que Cesar hubo entendido que Pompeyo estaba en Asparagio, marchando allá con su egercito, y conquistada de camino una villa fuerte de los Partinos, en que Pompeyo tenia puesta guarnicion, al tercero dia llegó a los alojamientos de Pompeyo en Macedonia, y acampóse junto a él; y al dia imediato poniendo en ordèn todas sus tropas, le presentó batalla. Viendo que no se movia, retirado a los reales su egercito, quiso probar otra traza: y fue, que al dia siguiente tomando un gran rodéo por un sendero aspero y angosto, se encaminó ácia Durazo, esperando traerle a esta ciudad o cortarle el paso, a causa de que alli tenia Pompeyo almacenadas todas las municiones de boca y guerra. Asi sucedió: porque Pompeyo, no penetrando al principio el intento de Cesar, creía que se retiraba por la escasez de bastimentos, viendole marchar ácia otra parte: mas despues, instruido por sus espias, levantó el campo al dia siguiente con la confianza de atajarle por otro camino mas corto: lo qual barruntandolo Cesar, y animando a sus soldados a sufrir con paciencia el cansancio, sin tomar reposo, escepto un breve rato de la noche, vino de mañana a Durazo a tiempo que se descubria a lo lejos la vanguardia de Pompeyo; y fijó allí sus tiendas. Pompeyo escluido de Durazo, ya que no logró su fin primero, valiendose de otro arbitrio, fortifica sus reales en un altozano llamado la Roca, donde hay

bus mediocrem, atque eas a quibusdam protegit ventis, castra communit. Eo partem navium longarum convenire, frumentum commeatumque ab Asia, atque omnibus regionibus, quas tenebat, comportari imperat. Cæsar longius bellum ductum iri existimans, et de Italicis commeatibus desperans, quod tanta diligentia omnia litora a Pompeianis tenebantur, classesque ipsius, quas hieme in Sicilia, Gallia, Italia fecerat, morabantur; in Epirum rei frumentariæ causa Lucium Canuleium legatum misit: quodque hæ regiones aberant longius, locis certis horrea constituit; vecturasque frumenti finitimis civitatibus descripsit. Item Lisso, Parthinisque, et omnibus castellis, quod esset frumenti, conquiri iussit. Id erat perexiguum quum ipsius agri natura, quod sunt loca aspera et montuosa, ac plerumque utuntur frumento importato; tum quod Pompeius hæc providerat, et superioribus diebus prædæ loco Parthinos habuerat; frumentumque omne conquisitum, spoliatis effossisque eorum domibus, per equites comportarat.

Quibus rebus cognitis, Cæsar consilium capit ex loci natura. Erant enim circum castra Pompeii permulti editi atque asperi colles. Hos primum præsidiis tenuit; castellaque ibi communiit. Inde, ut loci cuiusque natura ferebat, ex castello in castellum perducta munitione, circumvallare Pompeium instituit, hæc spectans, quod angusta re frumentaria utebatur; quod Pompeius multitudine equitum valebat, quo minore periculo undique frumentum commeatumque exercitui supportare posset: simul, ut pabulatione Pompeium prohiberet, equitatumque eius ad rem gerendam inutilem efficeret: tertio, ut auctoritatem, qua ille maxime apud exteras nationes niti videbatur, minueret; quum fama per orbem terrarum percrebuisset illum a Cæsare obsideri, neque audere prœlio dimicare.

una concha de fondo suficiente para surgidero de naves al abrigo de ciertos vientos. Aqui manda conducir parte de las galeras y acopiar pan y demas bastimentos del Asia y de todas las regiones de su dominacion. Cesar, conociendo que la guerra iria larga, y desconfiando de que le viniesen provisiones de Italia, por estar todas las costas guardadas con tanta diligencia de los Pompeyanos, y no aparecer sus esquadras fabricadas aquel ibierno en Sicilia, la Galia y la Italia, despachó a Epiro por granos al Legado Lucio Canuleyo: y por razon de la distancia de aquel pais, formó almacenes en varios lugares, encargando a los pueblos comarcanos el acarréo. Mandó asimismo buscar todo el trigo que se halláse en Liso, en los Partinos, y en todas las poblaciones: el qual era bien poco asi por la calidad del terreno aspero y montuoso, en que por la mayor parte le tienen de acarréo, como porque Pompeyo con consideracion a esto robó a los Partinos los dias antecedentes; despojando las casas y abriendo los silos, se llevó todo el trigo que encontró a la grupa de los caballos.

En estas circunstancias, Cesar trata de tomar sus medidas conforme a la naturaleza del terreno. Los reales de Pompeyo estaban rodeados de cerros altos y fragosos. En estos puso lo primero guarniciones, y los fortificó con baluartes. Despues, en quanto lo permitia el terreno, tirando lineas de baluarte a baluarte, comenzó a bloquear a Pompeyo con estas miras: primera, para conducir provisiones de todas partes al egercito con menos riesgo, respeto de la escasez que padecia y sinembargo de lo mucho que podia Pompeyo con sus caballos; segunda, para impedir las salidas al forrage, y con eso inutilizarle la caballeria; tercera, para disminuir el crédito de Pompeyo, que al parecer era su principal apoyo entre las naciones estrangeras; quando corriese la fama por todo el mundo, que Cesar tenia bloqueado a Pompeyo, y él no tenia valor para venir a las manos.

Pompeius neque a mari Dyrrhachioque discedere volebat; quod omnem apparatum belli, tella, arma, tormenta ibi collocaverat, frumentumque exercitui navibus supportabat; neque munitiones Cæsaris prohibere poterat, nisi prœlio decertare vellet; quod eo tempore statuerat non esse faciendum. Relinquebatur, ut extremam rationem belli sequens, quam plurimos colles occuparet, et quam latissimas regiones præsidiis teneret, Cæsarisque copias, quam maxime posset, distineret. Idque accidit. Castellis enim quatuor et viginti effectis, quindecim millia passuum circuitu amplexus, hoc spatio pabulabatur; multaque erant inter eum locum manu sata, quibus interim iumenta pasceret. Atque ut nostri, qui perpetuas munitiones habebant perductas ex castellis in proxima castella, ne quo loco erumperent Pompeiani, et nostros post tergum adorirentur, timebant; ita illi interiore spatio perpetuas munitiones efficiebant, ne quo loco nostri intrare, atque ipsos a tergo circumvenire possent. Sed illi operibus vincebant; quod et numero militum præstabant, et interiore spatio minorem circuitum habebant. Quæ quum erant loca Cæsari capienda, etsi prohibere Pompeius totis copiis et dimicare non constituerat; tamen suis locis sagittarios funditoresque mittebat, quorum magnum habebat numerum; multique ex nostris vulnerabantur. Magnusque incesserat timor sagittarum; atque omnes fere milites aut ex coactis, aut ex centonibus, aut ex coriis tunicas, aut tegumenta fecerant, quibus tela vitarent.

In occupandis præsidiis magna vi uterque utebatur. Cæsar, ut quam angustissime Pompeium contineret; Pompeius, ut quam plurimos colles quam maximo circuitu occuparet. Crebraque ob eam causam prœlia fiebant. In his

El hecho es, que Pompeyo ni queria desviarse del mar, ni de Durazo; porque habia aqui metido todo el tren de campaña, armas ofensivas y defensivas y máquinas; y por mar traía bastimentos para el egercito: ni tampoco podia estorbar los trabajos de Cesar sin dar batalla, lo que por entonces no juzgaba conveniente. Quedábale solo un recurso, y era, siguiendo la ultima disposicion de la guerra [36], coger quantos mas collados y ocupar la mayor estension que pudiese del contorno con guardias avanzadas, y con eso dividir en quanto le fuese posible las fuerzas de Cesar: y asi fue; pues con hacer veinte y quatro fortines cogiendo un ambito de quince millas, dentro de este término encontraba pastos, y aun en medio habia muchos sembrados en que podian pacer las bestias. Y asi como los nuestros se habian pertrechado con las trincheras tiradas de baluarte a baluarte, temiendo rompiesen por alguna banda los Pompeyanos y los cargasen por las espaldas; de la misma forma ellos en su interior recinto se fortificaban con barreras seguidas, para que los nuestros no pudiesen entrar por algun flanco y sorprehenderlos por detrás. Es verdad que ellos adelantaban mas en sus obras, por tener mas gente y menos ambito que fortificar, por estar mas ácia el centro. Quando Cesar queria ocupar algun puesto, dado que Pompeyo estaba resuelto a no pelear por ningun caso de poder a poder, todavia destacaba luego contra él gente de arco y honda de que abundaba; y eran heridos muchos de los nuestros que habian cobrado gran miedo a las saetas; y aun por eso casi todos se habian hecho sayos, unos de fieltro, otros de torzal, y otros de cuero contra los tiros.

Era grande la porfia de ambos sobre ocupar los puestos. Cesar empeñado en estrechar todo lo posible a Pompeyo: Pompeyo en ocupar quantos mas cerros podia; y sobre esto eran continuos los choques. En cierta ocasion teniendo ya la

quum legio Cæsaris nona præsidium quoddam occupavisset, et munire cœpisset; huic loco propinquum et contrarium collem Pompeius occupavit, nostrosque opere prohibere cœpit: et quum una ex parte prope æquum aditum haberet, primum sagittariis funditoribusque circumiectis, postea levis armaturæ magna multitudine missa, tormentisque prolatis, munitiones impediebat. Neque erat facile nostris uno tempore propugnare et munire. Cæsar, quum suos omnibus partibus vulnerari videret, recipere se statuit, et loco excedere. Erat per declive receptus: illi autem hoc acrius instabant, neque regredi nostros patiebantur, quod timore adducti, locum relinquere videbantur. Dicitur eo tempore glorians apud suos Pompeius dixisse; 'Non recusare se, 'quin nullius usus Imperator existimaretur, si sine 'maximo detrimento legiones Cæsaris sese recepissent 'inde, quo temere essent progressæ.' Cæsar receptui suorum timens, crates ad extremum tumulum contra hostem proferri, et adversas locari; intra has mediocri latitudine fossam, tectis militibus, obduci iussit, locumque in omnes partes quam maxime impediri. Ipse idoneis locis funditores instruxit, ut præsidio nostris se recipientibus essent. His rebus completis, legiones reduci iussit. Pompeiani hoc insolentius atque audacius nostros premere et instare cœperunt; cratesque pro munitione obiectas propulerunt, ut fossas transcenderent. Quod quum animadvertisset Cæsar, veritus, ne non reducti, sed reiecti viderentur, maiusque detrimentum caperetur; a medio fere spatio suos per Antonium, qui ei legioni præerat, cohortatus, tuba signum dari, atque in hostes impetum fieri iussit. Milites legionis nonæ subito constipati, pila coniecerunt; et ex inferiore loco adversus clivum incitati cursu,

legion nona de Cesar tomado un puesto, y empezando a fortificarlo, Pompeyo se apostó en el collado vecino que caía al frente, y comenzó a estorbar el trabajo de los nuestros: y como de un lado el paso era casi llano, cercandolos primero por todas partes con gente de honda y arco, y echando delante un grueso cuerpo de tropa ligera, y montadas las máquinas de batir; impedia la continuacion de las trincheras. Ni era facil que los nuestros a un tiempo acudiesen a la defensa y al trabajo. Cesar viendo a los suyos que los herian por todas partes, determinó retirarse, y abandonar aquel puesto. Era la retirada cuesta abajo; conque la carga de los enemigos era mas furiosa, sin dejar volver atrás a los nuestros, persuadidos a que desamparaban el sitio de miedo. Es fama, que Pompeyo dijo entonces vanagloriandose con los suyos: 'Que me tengan por un Capitan inesperto [37], si las legiones 'de Cesar sin gravisimo daño llegan a retirarse del parage 'adonde tan temerariamente se han adelantado.' Cesar, temiendo el desorden de la retirada, mandó formar a las vertientes del collado una valla avanzada de zarzos de traves contra el enemigo, y que los soldados con este resguardo abriesen un foso de anchura competente, llenandolo todo de fagina y broza. Él al tanto en lugares correspondientes puso listos varios honderos para cubrir la retirada de los nuestros: y con estas prevenciones ordenó que se retirasen. Los Pompeyanos por eso mismo con mayor arrogancia y denuedo empezaron a molestar y picar a los nuestros, y echaron abajo los zarzos que servian de parapeto para saltar las fosas. Lo qual advertido de Cesar, porque no pareciese forzada y no voluntaria la retirada, y el estrago fuese mayor; en medio casi de la cuesta exortando a los suyos por boca de Antonio, Comandante de la legion, manda tocar al arma, y revolver de golpe contra el enemigo. Los soldados de la legion nona apretando en un instante las filas, arrojaron las

præcipites Pompeianos egerunt, et terga vertere coegerunt. Quibus ad recipiendum crates directæ, longuriique obiecti, et institutæ fossæ magno impedimento fuerunt. Nostri vero, qui satis habebant sine detrimento discedere, compluribus interfectis, quinque omnino suorum amissis, quietissime se receperunt, paulloque citra eum locum, aliis comprehensis collibus, munitiones perfecerunt.

Erat nova et inusitata belli ratio, quum tot castellorum numero, tantoque spatio, et tantis munitionibus, et toto obsidionis genere, tum etiam reliquis rebus. Nam, quicumque alterum obsidere conati sunt, perculsos atque infirmos hostes adorti, aut prœlio superatos, aut aliqua offensione permotos continuerunt; quum ipsi numero militum equitumque præstarent. Causa autem obsidionis hæc fere esse consuevit, ut frumento hostes prohibeantur. At contra integras atque incolumes copias Cæsar inferiore militum numero continebat; quum illi omnium rerum copia abundarent. Quotidie enim magnus undique navium numerus conveniebat, quæ commeatum supportarent: neque ullus flare ventus poterat, quin aliqua ex parte secundum cursum haberet. Ipse autem, consumtis omnibus longe lateque frumentis, summis erat in angustiis. Sed tamen hæc singulari patientia milites ferebant. Recordabantur enim, eadem se superiore anno in Hispania perpessos, labore et patientia maximum bellum confecisse. Meminerant ad Alesiam magnam se inopiam perpessos, multo etiam maiorem ad Avaricum, maximarum se gentium victores discessisse. Non, illis hordeum quum daretur, non legumina recusabant: pecus vero, cuius rei summa erat ex Epiro copia, magno in honore habebant. Est etiam genus radicis inventum ab

lanzas, y corriendo furiosamente cuesta arriba, obligaron a los Pompeyanos a huir mas que de paso; siendoles a la vuelta de gran tropiezo los setos medio caidos, las puntas de las estacas y las zanjas abiertas. Los nuestros, que unicamente tiraban a retirarse sin daño, muertos muchos de los contrarios, perdidos solos cinco de los suyos, fueron retirandose con grandisimo sosiego; y un poco mas acá de aquel sitio, tomados otros recuestos, perficionaron su atrincheramiento.

Era este un estraño y nunca usado modo de guerrear, asi por tanto numero de baluartes, por el espacio que habia que bloquear tan dilatado y tan bien fortificado, por el modo de dirigir el bloquéo, como por las demas circunstancias. En todo cerco los sitiadores suelen asediar a los enemigos ya intimidados y flacos, o vencidos en batalla, o turbados con algun contraste, hallandose ellos mismos superiores en numero de tropas de apie y de acaballo; y el fin del cerco suele ordinariamente ser el de cortar los viveres al enemigo. Aqui por el contrario, Cesar con numero mucho menor de soldados tenia cercadas tropas numerosas con las fuerzas enteras sin menoscabo y sobradas de todo: a mas que cada dia les llegaban grandes convoyes de navios cargados de vituallas de todas partes: ni podia correr viento que por una banda u otra no tragese algunos [38]. Pero Cesar, consumidos todos los granos del contorno, se hallaba en estrema necesidad; sibien los soldados todo lo sufrian con singular paciencia; acordandose cómo el año antecedente despues de semejantes apuros en España con el trabajo y sufrimiento acabaron felizmente una guerra peligrosisima; igualmente cómo despues de la gran penuria padecida en Alesia, y otra mucho mayor en Avarico, salieron vencedores de todas las naciones mas poderosas. No hacian ascos de la cebada, no de las legumbres que les daban: la carne de las reses, que traían del Epiro en abundancia, tenian por gran regalo

iis, qui fuerant cum Valerio, quod appellatur Chara: quod admistum lacte, multum inopiam levabat. Id ad similitudinem panis efficiebant. Eius erat magna copia. Ex hoc effectos panes, quum in colloquiis Pompeiani famen nostris obiectarent, vulgo in eos iaciebant, ut spem eorum minuerent. Iamque frumenta maturescere incipiebant; atque ipsa spes inopiam sustentabat; quod celeriter se habituros copiam confidebant. Crebroque voces militum in vigiliis colloquiisque audiebantur, 'prius se cortice ex arboribus victuros, quam 'Pompeium e manibus dimissuros.' Frequenter etiam ex perfugis cognoscebant, equos eorum vix tolerari, reliqua vero iumenta interiisse; uti autem ipsos valetudine non bona, quum angustiis loci, et odore tetro ex multitudine cadaverum, et quotidianis laboribus insuetos operum, tum aquæ summa inopia affectos. Omnia enim flumina atque omnes rivos, qui ad mare pertinebant, Cæsar aut averterat, aut magnis operibus obstruxerat. Atque, ut erant loca montuosa, et ad specus angustiæ vallium, has sublicis in terram demissis præsepserat, terramque aggesserat, ut aquam continerent. Itaque illi necessario loca sequi demissa ac palustria, et puteos fodere cogebantur: atque hunc laborem ad quotidiana opera addebant: qui tamen fontes a quibusdam præsidiis aberant longius, et celeriter æstibus exarescebant. At Cæsaris exercitus optima valetudine summaque aquæ copia utebatur; tum commeatus omni genere præter frumentum abundabat: quibus quotidie melius succedere tempus, maioremque spem maturitate frumentorum proponi videbant. In novo genere belli novæ ab utrisque bellandi rationes reperiebantur. Illi, quum animadvertissent ex ignibus, noctu cohortes nostras ad munitiones excubare, silentio adver-

Hallaron tambien aqui los soldados, que habian militado con Valerio, cierto género de raiz que se llama Cara[39]; la qual mezclada con leche, les servía de mucho sustento. Amasábanla como el pan: su abundancia era grande: y como los soldados Pompeyanos zahiriesen a los nuestros, echandoles en cara el hambre que padecian; ellos les tiraban a manos llenas tortas hechas de esta raiz para desengañarlos[40]. Ya en esto las mieses empezaban a madurar, y la misma esperanza les aliviaba el hambre, confiando de verse muy presto hartos; conque a menudo repetian en los cuerpos de guardia y conversaciones, 'que primero comerian cortezas de arboles, 'que soltar de las manos a Pompeyo:' y continuamente oían de los desertores, que sus caballos apenas se tenian en pie; que las otras bestias habian perecido; que ellos mismos adolecian de varias enfermedades por la estrechura del sitio y el hedor de muchos cadáveres y por las fatigas cotidianas, a que no estaban acostumbrados: sobre todo padecian grande escasez de agua, porque todos los rios y arroyuelos que iban al mar los desviaba Cesar con acequias, o atajábalos con grandes presas. Pues siendo aquellos lugares montuosos, y estrechos los valles a la boca de las grutas de donde nacen las fuentes, estas habia cerrado con palizadas y atascado de tierra, para estancar el agua. Conque les era forzoso buscar lugares bajos y pantanosos para cabar pozos, y añadir este trabajo a las tareas ordinarias: y aun estos manantiales caían lejos de algunos presidios, y por los grandes calores se secaban presto. Entretanto el egercito de Cesar gozaba de robusta salud, gran copia de agua, y abundaba de todo género de bastimentos, menos trigo: de cuya carestía esperaban por horas verse libres, sazonadas las mieses. En este nuevo linage de guerra eran nuevas las artes de que se valian unos y otros. Los contrarios advirtiendo por las hogueras, en qué parte de las trincheras hacian los nuestros centinela de noche, arriman-

si universas intra multitudinem sagittas coniiciebant, et se confestim ad suos recipiebant. Quibus rebus nostri, usu docti, hæc reperiebant remedia, ut alio loco ignes facerent, alio excubarent.

Interim certior factus Publius Sulla, quem discedens castris præfecerat Cæsar, auxilio cohorti venit cum legionibus duabus; cuius adventu facile sunt repulsi Pompeiani. Neque vero conspectum aut impetum nostrorum tulerunt: primisque deiectis, reliqui se verterunt, et loco cesserunt. Sed insequentes nostros, ne longius prosequerentur, Sulla revocavit. At plerique existimant, si acrius insequi voluisset, bellum eo die potuisse finiri. Cuius consilium reprehendendum non videtur. Aliæ enim sunt legati partes atque Imperatoris. Alter omnia agere ad præscriptum; alter libere ad summam rerum consulere debet. Sulla a Cæsare castris relictus, liberatis suis, hoc fuit contentus, neque prœlio decertare voluit; quæ res tamen fortasse aliquem reciperet casum; ne imperatorias sibi partes sumsisse videretur. Pompeianis magnam res ad receptum difficultatem afferebat. Nam ex iniquo progressi loco, in summo constiterant. Si per declive sese reciperent, nostros ex superiore insequentes loco verebantur. Neque multum ad solis occasum temporis supererat. Spe enim conficiendi negotii, prope in noctem rem deduxerant. Ita, necessario atque ex tempore capto consilio, Pompeius tumulum quemdam occupavit: qui tantum aberat a nostro castello, ut telum tormentumve missum adiici non posset. Hoc consedit loco, atque eum communiit: omnesque ibi copias continuit. Eodem tempore duobus præterea locis pugnatum est. Nam plura castella Pompeius pariter, distinendæ manus causa, tentaverat; ne ex proximis

dose a la sordina descargaban de un golpe sobre ellos todas sus saetas, y luego echaban a correr a su campo. Los nuestros escarmentados con la esperiencia, ocurrian al daño, haciendo en una parte las lumbres, y las guardias en otra.

Mientras tanto avisado Publio Sila [41], Comandante del campo en ausencia de Cesar, acudió con dos legiones al socorro del batallon: con cuyo encuentro fueron luego rechazados los Pompeyanos: ni aun tuvieron animo para resistir al primer encuentro y carga de los nuestros; y derribados los primeros, los demas volvieron las espaldas, y cedieron el campo. Mas siguiendo el alcance los nuestros, Sila los detuvo, que no lo egecutasen. Verdad es que los mas son de opinion, que si los hubiese querido perseguir batiendolos con aquel brio, este hubiera sido el ultimo dia de la guerra. A mí no me parece por eso reprehensible: porque no es lo mismo ser Lugarteniente, que General en gefe. El Teniente debe atenerse a las ordenes recibidas: el General disponer libremente lo que mas importa en los lances. Sila, encargado por Cesar de la guarda de los reales, se contentó con salvar a los suyos, no queriendo arriesgarse a una batalla, que siempre sería dudosa, por no dar a entender, que se arrogaba las facultades de General. Los Pompeyanos encontraban gran dificultad en la retirada: pues avanzando de aquel mal sitio, treparon hasta ponerse en la misma cumbre. Dedonde si bajaban por la cuesta, temian que de arriba los cargasen los nuestros; y ya se hacia tarde; que con el deseo de salir con la empresa, se habian empeñado en la accion hasta boca de noche. Asi Pompeyo, tomando el partido que la necesidad y el tiempo le sugerian, se guareció en un altillo distante poco mas de tiro de dardo de nuestro fuerte. Aqui se acampó y se fortificó, alojando en él todas sus tropas. Peleóse al mismo tiempo en otros dos parages fuera de este: porque Pompeyo de un golpe asaltó varios

præsidiis succurri posset. Uno loco Volcatius Tullus impetum legionis sustinuit cohortibus tribus; atque eam loco depulit: altero Germani munitiones nostras egressi, compluribus interfectis, sese ad suos incolumes receperunt. Ita uno die sex prœliis factis, tribus ad Dyrrhachium, tribus ad munitiones, quum horum omnium ratio haberetur, ad duorum millium numerum ex Pompeianis cecidisse reperiebamus, evocatos centurionesque complures. In eo fuit numero Valerius Flaccus Lucii filius, eius qui prætor Asiam obtinuerat: signaque sunt sex militaria relata. Nostri non amplius viginti omnibus sunt prœliis desiderati. Sed in castello nemo fuit omnino militum, quin vulneraretur; quatuorque ex una cohorte centuriones oculos amiserunt. Et, quum laboris sui periculique testimonium afferre vellent, millia sagittarum circiter triginta in castellum coniecta Cæsari renumeraverunt: scutoque ad eum relato Scævæ centurionis, inventa sunt in eo foramina centum et triginta; quem Cæsar, ut erat de se meritus et de republica, donatum millibus ducentis æris, ab octavis ordinibus ad Primipilum se transducere pronuntiavit. Eius enim opera castellum conservatum esse magna ex parte constabat. Cohortemque postea duplici stipendio, frumento, veste, et speciariis militaribusque donis amplissime donavit.

Pompeius noctu magnis additis munitionibus, reliquis diebus turres exstruxit; et in altitudinem pedum quindecim effectis operibus, vineis eam partem castrorum obtexit; et quinque intermissis diebus, alteram noctem subnubilam nactus, exstructis omnibus castrorum portis, et ad impediendum obiectis, tertia inita vigilia, silentio exercitum eduxit, et se in antiquas munitiones recepit.

Ætolia, Acarnania, Amphilochis per Cassium Longinum et Calvisium Sabinum, ut demonstravimus, receptis,

baluartes con la mira de distraer nuestras fuerzas, y estorbar el auxilio recíproco de los presidios vecinos. En un parage Volcacio Tulo sufrió la carga de una legion con tres cohortes, y la rebatió: en otro los Germanos, saliendo fuera de nuestras trincheras, muertos muchos de los contrarios, volvieron sin recibir algun daño. En conclusion, echada la cuenta de los seis choques de aquel dia, tres en Durazo y tres en las trincheras, sacamos la suma de dos mil Pompeyanos muertos con varios veteranos voluntarios, Centuriones y Oficiales: entre estos Valerio Flaco, hijo de Lucio el Pretor de Asia: y se ganaron seis banderas. De los nuestros en todos los rencuentros faltaron solos veinte. Pero en el fuerte no quedó soldado sin herida: y en una sola cohorte quatro Centuriones perdieron la vista. En suma para prueba de su aprieto contaron a Cesar treinta mil saetas halladas dentro del fuerte; y ciento treinta [42] agujeros en el escudo que le presentaron del Centurion Esceva, a quien Cesar en atencion a sus méritos le regaló doscientos mil sueldos, y del octavo grado le promovió al primero [43], por quanto a él solo debia en gran parte la conservacion del fuerte: a la cohorte dió paga doble, viático, vestuario, y otros muy preciosos donativos militares.

Pompeyo empleó aquella noche en adelantar sus trincheras, y los dias siguientes en fabricar torres; y habiendo dado quince pies de elevacion a la barrera, cubrió con plataforma aquella parte de los reales: y dejando pasar cinco dias, la noche del sesto, que por dicha estaba algo anublada, tapiadas todas las puertas de los reales, y atrancadas para mayor seguridad; poco despues de media noche sacó el egercito en silencio, y retiróse a sus antiguas trincheras.

Ganada la Etolia, Acarnania y Anfiloquia por Casio Longino y Calvisio Sabino, como habemos indicado, pensaba

tentandam sibi Achaiam, ac paullo longius progrediendum existimabat Cæsar: itaque eo Fusium Calenum misit: et Quintum Sabinum et Cassium cum cohortibus adiungit. Quorum cognito adventu, Rutilius Lupus, qui Achaiam missus a Pompeio obtinebat, isthmum præmunire instituit, ut Achaia Fusium prohiberet. Calenus Delphos, Thebas, Orchomenum voluntate ipsarum civitatum recepit: nonnullas per vim expugnavit: reliquas civitates, circummissis legationibus, amicitiæ Cæsaris conciliare studebat. In his rebus fere erat Fusius occupatus.

Omnibus deinceps diebus Cæsar exercitum in aciem æquum in locum produxit, si Pompeius prœlio decertare vellet; ut pæne castris Pompeii legiones subiiceret: tantumque a vallo eius prima acies aberat, uti ne in eam telum tormentumve adiici posset. Pompeius autem ut famam et opinionem hominum teneret, sic pro castris exercitum constituebat, ut tertia acies vallum contingeret, omnisque eius instructus exercitus telis ex vallo adiectis protegi posset.

Hæc quum in Achaia atque apud Dyrrhachium gererentur, Scipionemque in Macedoniam venisse constaret; non oblitus pristini instituti Cæsar, mittit ad eum Clodium, suum atque illius familiarem: quem ab illo transditum initio, et commendatum in suorum necessariorum numero habere instituerat. Huic dat literas mandataque ad eum: quorum hæc erat summa: 'Sese omnia de pace expertum, nihil adhuc arbitrari factum vitio 'eorum, quos esse auctores eius rei voluisset: quod sua 'mandata perferre non opportuno tempore ad Pompe- 'ium vererentur: Scipionem ea auctoritate esse, ut non 'solum libere, quæ probasset, exponere, sed etiam ex 'magna parte compellere, atque errantem regere pos- 'set: præesse autem suo nomine exercitui; ut, præter 'auctoritatem, vires quoque ad coercendum haberet: quod

Cesar en dar un tiento al Acaya, y adelantar sus conquistas. Con esta mira despachó allá a Fusio Caleno, acompañado de Quinto Sabino, de Casio y sus Regimientos. Noticioso de su venida Rutilio Lupo, Intendente del Acaya por Pompeyo, determinó fortificar el Ismo[44] para cerrar el paso a Fusio. Este tomó a Delfos, Tebas, Orcomeno por entrega voluntaria de sus ciudadanos: algunas otras ciudades entró por fuerza, procurando atraer a las demas por medio de sus comisarios al partido. de Cesar. En esto andaba ocupado Caleno.

Cesar todos los dias sin intermision sacaba sus tropas a campaña por ver si Pompeyo queria venir a las manos, hasta meter sus legiones casi debajo de las trincheras de este: solo que la primera fila nunca se ponia a tiro de dardo o de pedrero. Mas Pompeyo por mantener su reputacion, ordenaba en tal forma su gente delante de los reales, que la tercera linea tocaba las trincheras, y todas las demas podian ser defendidas con los tiros disparados de los bastiones.

Quando tal era el estado de las cosas en Acaya y en Durazo, siendo cierta la entrada de Escipion en Macedonia, Cesar, no perdiendo de vista su primer proposito, despáchale a Clodio, su comun amigo, a quien él por recomendacion de Escipion habia dado cabida entre sus mas íntimos confidentes. Por mano de este le remite una carta del tenor siguiente: 'Que despues de haber tentado todos los medios de paz, el 'no haberse hasta aora nada concluido, lo atribuía él a falta 'de los que habia escogido por medianeros; porque nunca 'hallaban sazon de proponerle sus demandas: que Escipion 'tenia grande autoridad; que no solo podria representarle lo 'que juzgase conveniente, mas tambien compelerle a ello, y 'corregirle, si erráse: que tenia mando absoluto sobre su 'egercito, de modo que juntaba en su persona la autoridad 'con el poder, para irle a la mano: si asi lo hiciese, todos le

'si fecisset, quietem Italiæ, pacem provinciarum, salu- 'tem imperii uni omnes acceptam relaturos.' Hæc ad eum mandata Clodius refert. Ac primis diebus, ut videbatur, libenter auditus, reliquis ad colloquium non admittitur: castigato Scipione a Favonio, ut postea, confecto bello, reperiebamus, infectaque re, sese ad Cæsarem recepit. Cæsar, quo facilius equitatum Pompeianum ad Dyrrhachium contineret, et pabulatione prohiberet, aditus duos, quos esse angustos demonstravimus, magnis operibus præmunivit; castellaque his locis posuit. Pompeius, ubi nihil profici equitatu cognovit, paucis intermissis diebus, rursum eum navibus ad se intra munitiones recepit. Erat summa inopia pabuli adeo, ut foliis ex arboribus strictis et teneris arundinum radicibus contusis equos alerent. Frumenta enim, quæ fuerant intra munitiones sata, consumserant; et cogebantur Corcyra, atque Acarnania, longo interiecto navigationis spatio, pabulum supportare; quoque erat eius rei minor copia, hordeo adaugere, atque his rationibus equitatum tolerare. Sed postquam non modo hordeum, pabulumque omnibus in locis, herbæque desectæ, sed etiam fructus ex arboribus deficiebant, corruptis equis macie, conandum sibi aliquid Pompeius de eruptione existimavit.

Erant apud Cesarem ex equitum numero Allobroges duo fratres, Roscillus et Ægus, Abducilli filii, qui principatum in civitate multis annis obtinuerat, singulari virtute homines, quorum opera Cæsar omnibus Gallicis bellis optima fortissimaque erat usus. His domi ob has causas amplissimos magistratus mandaverat; atque eos extra ordinem in senatum legendos curaverat; agrosque in Gallia ex hostibus captos, præmiaque rei pecuniariæ magna tribuerat; locupletesque ex egentibus effecerat. Hi propter virtutem non solum apud Cæsarem in honore

'atribuirian la gloria de haber sosegado la Italia, pacificado 'las Provincias, y salvado el Imperio.' Con esta carta fue Clodio a Escipion; y los primeros dias era escuchado al parecer favorablemente; los siguientes no se le dió audiencia; por haber reñido Favonio, como despues de la guerra entendimos, a Escipion sobre el caso: conque Clodio volvió a Cesar sin haber hecho cosa. Cesar, para tener acorralada la caballeria de Pompeyo en Durazo y quitarle los pastos, cerró con grandes bastiones las dos entradas, que digimos ser angostas, y formó en ellas dos rebellines. Pompeyo, viendo que la caballeria era inutil, al cabo de algunos dias metida en barcas la recogió dentro de la estacada. Era tanta la penuria de pastos, que mantenian a los caballos con hojas de los arboles y raices tiernas de cañas majadas; porque habian consumido ya en forrage todo lo sembrado dentro de las trincheras; y se veían precisados a trasportar con larga navegacion el heno desde Corcira y Acarnania; y siendo este muy poco, aumentarlo con piensos de cebada, y sustentar los caballos de esta suerte. Pero quando llegó a faltar de todo en todo no solo la cebada, el alcacer y el herbage, sino tambien la hoja de los arboles, quedando los caballos en los huesos, hubo Pompeyo de tentar alguna salida de rebato.

Militaban en las banderas de Cesar Roscílo y Ego dos Caballeros Alóbroges, hijos de Abducílo, que por muchos años tuvo el principado en su nacion; sugetos de prendas relevantes, que le habian servido muy bien y con mucho valor en todas las guerras de la Galia. Por estas razones les habia conferido en su patria las primeras dignidades, solicitado los hiciesen Senadores por particular privilegio, y apropiádoles varias posesiones quitadas a los enemigos, despues que de pobres los hizo ricos galardonandolos con grandes sumas de dinero. Estos por sus proezas no solo eran honrados

erant, sed etiam apud exercitum cari habebantur. Sed freti amicitia Cæsaris, et stulta ac barbara arrogantia elati, despiciebant suos, stipendiumque equitum fraudabant, et prædam omnem domum avertebant. Quibus illi rebus permoti, universi Cæsarem adierunt, palamque de eorum iniuriis sunt questi; et ad cetera addiderunt, falsum ab his equitum numerum deferri, quorum stipendium averterent. Cæsar neque tempus illud animadversionis esse existimans, et multa virtuti eorum concedens; rem distulit totam: illos secreto castigavit; quod quæstui equites haberent; monuitque ut ex sua amicitia omnia exspectarent, et ex præteritis suis officiis reliqua sperarent. Magnam tamen hæc res illis offensionem et contemtionem ad omnes attulit. Idque ita esse quum ex aliorum obiectationibus, tum etiam ex domestico iudicio, atque animi conscientia intelligebant. Quo pudore adducti, et fortasse se non liberari, sed in aliud tempus reservari arbitrati; discedere a nobis, et novam tentare fortunam, novasque experiri amicitias constituerunt: et cum paucis collocuti clientibus suis, quibus tantum facinus committere audebant, primum conati sunt præfectum equitum Caium Volusenum interficere, ut postea, bello confecto, cognitum est; ut cum munere aliquo perfugisse ad Pompeium viderentur. Postquam id difficilius visum est, neque facultas perficiendi dabatur, quam maximas potuerunt pecunias mutuati, perinde ac satisfacere, et fraudata restituere vellent, multis coemtis equis, ad Pompeium transierunt cum iis, quos sui consilii participes habebant. Quos Pompeius, quod erant honesto loco nati, et instructi liberaliter, magnoque comitatu, et multis iumentis venerant, virique fortes habebantur, et in honore apud Cæsarem fuerant, quodque novum, et

de Cesar, sino tambien queridos de toda la tropa. Pero abusando de la gracia de Cesar, y envanecidos con una necia y bárbara presuncion, menospreciaban a los suyos, sisaban del sueldo de la caballeria, y se alzaban con todos los despojos. Ofendidos de esto sus soldados, se presentaron en cuerpo a Cesar, y se quejaron publicamente de sus agravios; acusandolos entre otras cosas de que falseaban las listas con plazas supuestas, y se quedaban con el sobrante. Cesar, considerando que no era tiempo este de usar de rigor, y teniendo presentes sus servicios, disimuló por entonces; contentadose con reprehenderlos a solas de que hiciesen grangeria de sus cargos; y dióles a entender, que se fiasen de su benevolencia, y esperasen nuevas mercedes haciendo concepto de las que podian prometerse por las que tenian recibidas. Sinembargo esta querella los hizo sumamente odiosos y despreciables a los ojos de todos: y bien lo echaban ellos de ver no menos por los vituperios de los otros, que por el testimonio de su propia conciencia. No pudiendo sufrir tanto sonrojo, y quizá temiendo no quedar absueltos del todo, sinoque se dilataba para otra ocasion su sentencia, acordaron renunciar a nuestra amistad, y aventurarse a buscar otras nuevas: y comunicando su mal intento con algunos de sus paniaguados, a quienes no tuvieron rezelo en franquearse, primeramente tentaron asesinar, como se supo despues, a Cayo Voluseno Comandante de la caballeria, por no presentarse a Pompeyo con las manos vacías. Mas viendo la dificultad de poder egecutarlo, tomando prestada gran cantidad de dinero, socolor de restituir lo mal ganado, comprados muchos caballos, se pasaron con sus cómplices a Pompeyo. Pompeyo, informado de su ilustre nacimiento y educacion noble, que venian con tanto acompañamiento de hombres y de caballos, y conocidos ademas por su valor y por la privanza de Cesar; haciendo gala y pompa del caso, los fue mostrando por todas las

præter consuetudinem acciderat; omnia sua præsidia circumduxit, atque ostentavit. Nam ante id tempus nemo aut miles, aut eques a Cæsare ad Pompeium transierat; quum pæne quotidie a Pompeio ad Cæsarem perfugerent, vulgo vero universi in Epiro, atque Ætolia conscripti milites, earumque regionum omnium, quæ a Cæsare tenebantur. Sed hi, cognitis omnibus rebus, seu quid in munitionibus perfectum non erat; seu quid a peritioribus rei militaris desiderari videbatur, temporibusque rerum, et spatiis locorum, et custodiarum, varia diligentia animadversa, prout cuiusque eorum, qui negotiis præerant, aut natura aut studium ferebat; hæc ad Pompeium omnia detulerunt.

Quibus ille cognitis, eruptionisque iam ante capto consilio, ut demonstratum est, tegumenta galeis milites ex viminibus facere, atque aggerem comportare iubet. His paratis rebus, magnum numerum levis armaturæ et sagittariorum, aggeremque omnem noctu in scaphas et naves actuarias imponit; et de media nocte cohortes sexaginta ex maximis castris præsidiisque deductas, ad eam partem munitionum ducit, quæ pertinebant ad mare, longissimeque a maximis castris Cæsaris aberant. Eodem naves, quas demonstravimus, aggere et levis armaturæ militibus completas, quasque ad Dyrrhachium naves longas habebat, mittit; et quid a quoque fieri velit, præcipit. Ad eas munitiones Cæsar Lentulum Marcellinum quæstorem cum legione nona positum habebat. Huic, quod valetudine minus commoda utebatur, Fulvium Postumum adiutorem summiserat.

Erat eo loco fossa pedum quindecim, et vallus contra hostem in altitudinem pedum decem: tantumdemque eius valli agger in latitudinem patebat. Ab eo, intermisso spatio pedum sexcentorum, alter conversus in contrariam partem erat vallus, humiliore paullo munitione.

lineas como en triunfo, cebando la curiosidad de los soldados con la novedad de este espectáculo nunca visto: pues hasta entonces ningun soldado ni caballero habia desertado de Cesar a Pompeyo, con ser que cada dia venian desertores de Pompeyo a Cesar: y en Epiro y en Etolia, y en todas las regiones ocupadas por Cesar a cada paso tomaban su partido los soldados alistados por Pompeyo. Mas los tornilleros, como testigos que eran de vista, descubrieron a Pompeyo el estado de nuestras cosas: quáles fortificaciones estaban imperfectas: quáles menos bien pertrechadas a juicio de los inteligentes; sin omitir las circunstancias del tiempo, las distancias de los puestos, la poca o mucha vigilancia de los cuerpos de guardia, segun era el genio y habilidad de los Comandantes.

Adquiridas estas noticias, él que ya tenia resuelta la salida, como se ha dicho, dá orden a los soldados de cubrir con cimeras de mimbres los yelmos, y cargar fagina. Dispuestas estas cosas, embarca de noche en esquifes y barcos un buen numero de la tropa ligera y de los flecheros; y destacados veinte batallones del alojamiento principal, los conduce a media noche ácia la banda de nuestras trincheras, que remataban en el mar, y era la mas distante del quartel general de Cesar. Endereza tambien allá las barcas sobredichas, llenas de municiones y soldados ligeros a una con los transportes de que se habia servido en Durazo, ordenando lo que debe hacer cada qual. Cesar tenia en este atrincheramiento apostado al Comisario de guerra Lentulo Marcelino con la legion nona: y porque andaba enfermo, le habia dado por Ayudante a Fulvio Postumo.

Habia en este parage un foso de quince pies con un bastion contrapuesto al enemigo de diez pies en alto; y el terraplen tenia otros tantos de ancho. A seiscientos pies de este vallado estaba otro opuesto a la parte contraria con terraplen un poco mas bajo: porque Cesar dias antes, te-

Hoc enim superioribus diebus timens Cæsar, ne navibus nostri circumvenirentur, duplicem eo loco fecerat vallum, ut, si ancipiti prœlio dimicaretur, posset resisti. Sed operum magnitudo, et continens omnium dierum labor, quod millia passuum in circuitu duodeviginti munitiones erat complexus, perficiendi spatium non dabat. Itaque contra mare transversum vallum, qui has duas munitiones contingeret, nondum perfecerat. Quæ res nota erat Pompeio delata per Allobroges perfugas; magnumque nostris attulit incommodum. (Nam, ut ad mare nostræ cohortes nonæ legionis excubuerant, accessere subito prima luce Pompeiani exercitus; novusque eorum adventus exstitit: simulque navibus circumvecti milites in exteriorem vallum tela iaciebant: fossæque aggere complebantur: et legionarii, interioris munitionis defensores, scalis admotis, tormentisque cuiusque generis, telisque terrebant; magnaque multitudo sagittariorum ab utraque parte circumfundebatur. Multum autem ab ictu lapidum, quod unum nostris erat telum, viminea tegumenta galeis imposita defendebant. Itaque, quum omnibus rebus nostri premerentur, atque ægre resisterent; animadversum est vitium munitionis, quod supra demonstratum est; atque inter duos vallos, qua perfectum opus non erat, per mare navibus expositi, in aversos nostros impetum fecerunt; atque ex utraque munitione deiectos terga vertere coegerunt.

Hoc tumultu nuntiato, Marcellinus cohortes subsidio nostris laborantibus summisit: quæ ex castris fugientes conspicatæ, neque illos suo adventu confirmare potuerunt, neque ipsæ hostium impetum tulerunt. Itaque quodcumque addebatur subsidio, id corruptum timore fugientium, terrorem et periculum augebat: hominum enim multitudine receptus impediebatur. In eo prœlio, quum gravi vulnere

miendo no bloqueasen por mar a los nuestros, habia tirado alli estos dos valladares atrueque de poder resistir en caso de ser acometido por frente y las espaldas. Pero la grandeza de las obras, y el continuado trabajo de tantos dias, por haber abarcado con la linea el ambito de diez y ocho millas, no dieron lugar de acabarlo. Asique aun estaba imperfecta la trinchera de travesia contra el mar, que debia unir las dos trincheras: lo que sabía muy bien Pompeyo por relacion de los desertores Alóbroges, y paró notable perjuicio a los nuestros. Pues apenas las cohortes de la legion nona habian montado la guardia por la parte del mar, quando al improviso muy de mañana se dejaron ver los Pompeyanos: cogiólos de sobresalto su arríbo: a un tiempo los que venian en barcas arrojaban saetas contra la trinchera esterior, cegando los fosos de fagina; los legionarios escalando el interior con todo genero de baterias y tiros, arredraban a los nuestros; y por los costados se veían anegados de la muchedumbre de flecheros. Con los casquetes de mimbres sobrepuestos a los morriones recibian poco daño de los golpes de las piedras, unicas armas nuestras. En este conflicto yendo ya de vencida los nuestros, descubrióse la parte flaca de nuestro atrincheramiento, de que arriba se hizo mencion; y desembarcando entre los dos vallados en el sitio que aun estaba por fortificar, arremetieron por detrás a los nuestros, y derribandolos de una y otra barrera, los forzaron a volver las espaldas.

Entendido el desorden, Marcelino destacó algunas cohortes para socorrer a los nuestros que iban de rotabatida; mas viendolos huir de los reales despavoridos, ni los pudieron detener, ni resistir tampoco ellos mismos al ataque de los enemigos. De esta suerte quantos venian de refresco, desconcertados con el temor de los fugitivos, aumentaron el terror y el peligro; pues con el tropel de tanta gente se hacia mas

esset affectus Aquilifer, et viribus deficeretur, conspicatus equites nostros; 'Hanc ego,' inquit, 'et vivus 'multos per annos magna diligentia defendi, et nunc 'moriens eadem fide Cæsari restituo. Nolite, obsecro, 'committere, quod ante in exercitu Cæsaris non acci-'dit, ut rei militaris dedecus admittatur; incolumem-'que ad eum referte.' Hoc casu aquila conservatur, omnibus primæ cohortis centurionibus interfectis, præter principem priorem.

Iamque Pompeiani magna cæde nostrorum castris Marcellini appropinquabant, non mediocri terrore illato reliquis cohortibus. Et Marcus Antonius, qui proximum locum tenebat præsidiorum, ea re nuntiata, cum cohortibus duodecim descendens ex loco superiore cernebatur. Cuius adventus Pompeianos compressit, nostrosque firmavit, ut se ex maximo timore colligerent. Neque multo post Cæsar, significatione per castella fumo facta, ut erat superioris temporis consuetudo, deductis quibusdam cohortibus ex præsidiis, eodem venit. Qui, cognito detrimento, quum animadvertisset Pompeium extra munitiones egressum; castra secundum mare, ut libere pabulari posset, nec minus aditum navibus haberet, commutata ratione belli, quoniam propositum non tenuerat, iuxta Pompeium munire iussit.

*Qua perfecta munitione, animadversum est a speculatoribus Cæsaris, cohortes quasdam, quod instar legionis videretur, esse post silvam, et in vetera castra duci. Castrorum hic situs erat. Superioribus diebus, quum se nona legio Cæsaris obiecisset Pompeianis copiis, atque opere, * ut demonstravimus, circummuniret, castra eo loco posuit. Hæc silvam quamdam contingebant, neque longius a mari passibus quatuorcentis aberant. Post muta-*

embarazosa la retirada. En esta refriega hallandose herido de muerte el Alferez mayor, en el último aliento mirando a los suyos; 'Esta insignia,' dice, 'yo la he guardado fielmente muchos años en vida; y aora que muero, la restitúyo con la misma lealtad a Cesar. Por vida vuestra que no 'permitais se cometa la mayor mengua militar, que jamas 'ha sucedido en el egercito de Cesar: antes restituidsela salva.' De esta manera se salvó el aguila, muertos todos los Centuriones de la primera cohorte, menos el principal.

Ya los Pompeyanos, despues de una gran matanza de los nuestros, se iban acercando a las tiendas de Marcelino con no pequeño espanto de las demas cohortes; quando Marco Antonio, alojado en el quartel de los presidios mas cercanos, sabido el caso, se veía bajar de lo alto con doce cohortes. Lo mismo fue llegar él, que reprimir su ardor los contrarios y empezar a cobrar espíritu los nuestros, volviendo en sí del susto. Poco despues Cesar, viendo el humo de los baluartes, seña en que habian convenido de antemano, con algunas cohortes destacadas de los presidios acudió allá tambien. Y advertido del daño, y juntamente que Pompeyo desamparando las trincheras ponia sus alojamientos a las orillas del mar, para lograr el paso libre asi para el forrage, como para la navegacion; mudando de idea, yaque no salió bien la primera, mandó abrir sus trincheras junto a las de Pompeyo.

Concluida la obra, observaron las atalayas de Cesar que ciertas cohortes, que al parecer componian una legion, estaban detrás del bosque y de camino para los reales primeros. El sitio de los tales reales era este[45]: los dias antes la nona legion apostada contra las tropas de Pompeyo, y fortificandose segun lo dicho, puso alli sus estancias: estas venian a terminar en un bosque, y no distaban del mar mas de quatrocientos pasos. Despues mudando de idea por ciertos mo-

to consilio quibusdam de causis, Cæsar paullo ultra eum locum castra transtulit: paucisque intermissis diebus, hæc eadem Pompeius occupaverat; et quod eo loco plures erat legiones habiturus, relicto interiore vallo, maiorem adiecerat munitionem. Ita minora castra, inclusa maioribus, castelli atque arcis locum obtinebant. Item ab angulo castrorum sinistro munitionem ad flumen perduxerat, circiter passus quatuorcentos, quo liberius ac sine periculo milites aquarentur. Sed is quoque, mutato consilio quibusdam de causis, quas commemorari necesse non est, eo loco excesserat. Ita complures dies manserant castra. Munitiones quidem integræ omnes erant. Eo signo legionis illato, speculatores Cæsari renuntiarunt. Hoc idem visum ex superioribus quibusdam castellis confirmaverant. Is locus aberat a novis Pompeii castris circiter passus quingentos. Hanc legionem sperans Cæsar se opprimere posse, et cupiens eius diei detrimentum sarcire, reliquit in opere cohortes duas, quæ speciem munitionis præberent; ipse diverso itinere, quam potuit occultissime, reliquas cohortes numero tres et triginta, in quibus erat legio nona, multis amissis centurionibus, diminutoque militum numero, ad legionem Pompeii castraque minora duplici acie duxit. Neque eum prima opinio fefellit. Nam et pervenit prius, quam Pompeius sentire posset; et, tametsi erant munitiones castrorum magnæ, tamen sinistro cornu, ubi erat ipse, celeriter aggressus Pompeianos, ex vallo deturbavit. Erat obiectus portis hericius. Hic paullisper est pugnatum; quum irrumpere nostri conarentur, illi castra defenderent, fortissime Tito Pulcione, cuius opera proditum exercitum Caii Antonii demonstravimus, e loco propugnante. Sed tamen nostri virtute vicerunt: excisoque hericio, primo in maiora castra,

tivos, Cesar los trasladó un poco mas allá de aquel parage; el qual pasados algunos dias vino a ocuparle Pompeyo: y por quanto aguardaba otras legiones, dejando dentro en pie este vallado, lo coronó por fuera con una cerca mucho mas espaciosa, de arte que los reales menores, engastados en los mayores, formaban una especie de fortaleza. Asimismo desde la esquina izquierda del bastion tiró una trinchera de quatrocientos pasos hasta el rio, a proposito de tener a mano y segura el agua. Verdad es que Pompeyo por razones, que no es menester referirlas, mudando de idea, abandonó aquel puesto. Asi quedaron por muchos dias vacíos aquellos reales. Con todo las fortificaciones estaban en pie. Entrada aqui la legion con su bandera, dieron el aviso las atalayas a Cesar. Eso mismo aseguraban haber visto de algunos baluartes mas altos. Este sitio distaba media milla de los reales de Pompeyo. Cesar con la esperanza de sorprehender esta legion, y el deseo de resarcir las pérdidas de aquel dia, dejó en sus trincheras dos cohortes en ademan de continuar los trabajos; y él en persona por un sendero estraviado con el mayor disimúlo posible, divididas en dos esquadrones las otras treinta y tres cohortes, entre las quales iba la nona legion muy menoscabada por la muerte de tantos Oficiales y soldados, movió ácia los reales menores al rastro de la legion de Pompeyo. Y no le salió fallida su esperanza: pues llegó primero que pudiese barruntarlo Pompeyo: y en medio de ser tan grandes las fortificaciones, dando prontamente el asalto con el ala izquierda, donde él se hallaba, barrió la trinchera. Estaban delante las puertas atravesados unos caballos de frisia: aqui fue preciso forcejar algun tanto, porfiando los nuestros por romper, y ellos oponiendose a viva fuerza, defendiendo el puesto valerosisimamente Tito Pulcion, el mismo que fue autor de la traicion cometida contra el egercito de Cayo Antonio. Pero al fin los nuestros pudieron mas; y hecho añi-

post etiam in castellum, quod erat inclusum maioribus castris, irruperunt, et, quod eo pulsa legio sese receperat, nonnullos ibi repugnantes interfecerunt.

Sed fortuna, quæ plurimum potest quum in reliquis rebus, tum præcipue in bello, parvis momentis magnas rerum commutationes efficit; ut tum accidit. Munitionem, quam pertingere a castris ad flumen supra demonstravimus, dextri Cæsaris cornu cohortes ignorantia loci sunt secutæ, quum portam quærerent, castrorumque eam munitionem esse arbitrarentur. Quod quum esset animadversum coniunctam esse flumini; protinus his munitionibus, defendente nullo, transcenderunt: omnisque noster equitatus eas cohortes est secutus.

Interim Pompeius, hac longa satis interiecta mora, et re nuntiata, quintam legionem ab opere deductam subsidio suis duxit: eodemque tempore equitatus eius nostris equitibus appropinquabat, et acies instructa a nostris, qui castra occupaverant, cernebatur: omniaque sunt subito mutata. Pompeiana enim legio celeris spe subsidii confirmata, ab Decumana porta resistere conabatur, atque ultro in nostros impetum faciebat. Equitatus Cæsaris, quod angusto itinere per aggeres adscendebat, receptui suo timens, initium fugæ faciebat. Dextrum cornu, quod erat a sinistro seclusum, terrore equitum animadverso, ne intra munitionem opprimeretur, ex parte, qua proruebat, sese recipiebat: ac plerique ex iis, ne in angustias inciderent, decem pedum munitionis sese in fossas præcipitabant: primisque oppressis, reliqui per horum corpora salutem sibi atque exitum pariebant. Sinistro cornu milites, quum ex vallo Pompeium adesse, et suos fugere cernerent, veriti, ne angustiis intercluderentur, quum extra et intus hostem haberent, eodem, quo venerant, receptui consulebant: omniaque erant tumultus, timoris, fugæ plena adeo, ut, quum Cæsar signa fugientium manu prehenderet, et consistere iuberet,

cos el erizo, primero forzaron las trincheras, y despues la fortificacion del centro: y porque la legion batida se habia refugiado alli, mataron algunos que hacian resistencia.

Mas la fortuna que tiene muchisima mano en todo y mas en la guerra, por motivos pequeños suele causar grandes revoluciones, como aqui se vió. Las cohortes del ala derecha de Cesar, buscando la puerta, fueron siguiendo la linea de la trinchera, que se dijo arriba remataba en el rio, persuadidos a que fuese la cerca de los reales. Quando echaron de ver, que terminaba en el rio y nadie la guardaba, al instante la saltaron, y tras ellas toda nuestra caballeria.

Despues de largo rato que andaban en esto, Pompeyo avisado del hecho, destacó la quinta legion en ayuda de los suyos; y a un mismo tiempo su caballeria venía arrimandose a la nuestra, y los nuestros que se habian apoderado de los reales, divisaban su infanteria puesta en orden: conque al momento se trocaron las suertes. La legion de Pompeyo, animada con la esperanza de pronto socorro, se hacia fuerte en la puerta principal, y aun revolvian con osadía contra los nuestros. Como la caballeria de Cesar iba entrando en las trincheras por un parage angosto, mal segura de la retirada, tentaba la huida. El ala derecha, viendose tan separada de la izquierda, observado el miedo de los caballos, para no ser oprimida, trataba de retirarse por donde acababa de introducirse; y los mas de ellos, por librarse de las apreturas, se precipitaban del vallado que tenia diez pies de alto, y atropellando a los primeros, por encima de sus cuerpos buscaban escápe y salida. Los soldados de la izquierda mirando por una parte la presencia de Pompeyo, y por otra la fuga de los suyos, temiendo no quedar acorralados con el enemigo por afuera y por adentro, solicitaban escapar por donde habian venido: todo era confusion, terror, y fuga: tal, que asiendo Cesar con su

alii, dimissis equis, eundem cursum conficerent; alii ex metu etiam signa dimitterent; neque quisquam omnino consisteret.

*His tantis malis hæc subsidia succurrebant, quo minus omnis deleretur exercitus; quod Pompeius insidias timens, credo, quod hæc præter spem acciderant eius, qui paullo ante ex castris fugientes suos conspexerat, munitionibus appropinquare aliquamdiu non audebat; equitesque eius, angustiis portisque a Cæsaris militibus occupatis, ad insequendum tardabantur. Ita parvæ res magnum in utramque partem momentum habuerunt. Munitiones enim a castris ad flumen perductæ, expugnatis iam castris Pompeii, propriam et expeditam Cæsaris victoriam interpellaverunt. Eadem res, celeritate insequentium tardata, nostris salutem attulit. Duobus his unius diei prœliis Cæsar desideravit milites nongentos et sexaginta, et notos equites Romanos * Felginatem Tuticanum Gallum, Senatoris filium; Caium Felginatem Placentia; Aulum Granium Puteolis; Marcum Sacrativirum Capua; tribunos militum et centuriones duos et triginta. Sed horum omnium pars magna in fossis munitionibusque, et fluminis ripis oppressa suorum terrore ac fuga sine ullo vulnere interiit: signaque sunt militaria duo et triginta amissa. Pompeius eo prœlio Imperator est appellatus. Hoc nomen obtinuit; atque ita se postea salutari passus est. Sed neque in literis, quas scribere est solitus, neque in fascibus insignia laureæ prætulit. At Labienus, quum ab eo impetravisset, ut sibi captivos transdi iuberet, omnes productos ostentationis, ut videbatur, causa, quo maior perfugæ fides haberetur, commilitones appellans, et magna verborum contumelia interrogans, 'solerentne veterani milites fugere'? in omnium conspectu interficit.*

mano los estandartes de los que huían, y mandandoles parar, unos, apeandose de los caballos, proseguian su carrera; otros soltaban de miedo sus banderas, y ni uno siquiera se detenia.

En tan grande avenida de males, el no perecer todos estuvo en que quiso la fortuna, que Pompeyo rezeloso de asechanzas, estuvo algun tiempo sin atreverse a llegar a las trincheras: y es que a mi ver, todo esto le cogia de nuevo, habiendo visto poco antes huir de los reales a los suyos; y su caballeria, como el tropel de los nuestros tenia cegadas las puertas y desfiladeros, no podia romper para seguirlos. Tan grandes fueron los males y bienes que resultaron de muy pequeños principios: pues hallandose los nuestros dueños de los reales, la trinchera tirada desde estos al rio, privó a Cesar de la victoria segura y rodada; pero esto mismo dió la vida a los nuestros por haber retardado la celeridad de los enemigos en perseguirlos.¶ En las dos batallas de este dia perdió Cesar novecientos sesenta soldados rasos, y los nobles Caballeros Romanos Tuticano Galo hijo del Senador, Cayo Felginate de Plasencia, Aulo Granio de Puzol, Marco Sacrativiro de Capua, y treinta y dos entre Tribunos y Centuriones: sibien es verdad que una gran parte de estos pereció sin combate atropellada en los fosos, en las estacadas y en las riberas del rio a causa del terror pánico y tropelia de los suyos. Perdiéronse treinta y dos banderas. Pompeyo por esta batalla fue aclamado Emperador de los Romanos. Mas aunque tomó este título, y permitió que con él le llamasen, nunca adornó con laurel sus cartas ni sus armas[46]. Labieno habiendo de él recabado que dejase a su disposicion los prisioneros, haciendolos salir a vista de todo el campo, con fin sin duda de acreditar su fidelidad el tornillero; llamandolos camaradas, les preguntaba por mofa; 'si era uso 'de soldados viejos el huir'? los hace degollar en presencia de todos.

His rebus tantum fiduciæ ac spiritus Pompeianis accessit, ut non de ratione belli cogitarent, sed vicisse iam sibi viderentur. Non illi paucitatem nostrorum militum, non iniquitatem loci, atque angustias, præoccupatis castris; et ancipitem terrorem intra extraque munitiones, non abscissum in duas partes exercitum, quum alter alteri auxilium ferre non posset, causæ fuisse cogitabant. | Non ad hæc addebant, non ex concursu acri facto, non prœlio dimicatum; sibique ipsos multitudine atque angustiis maius attulisse detrimentum, quam ab hoste accepissent. Non denique communes belli casus recordabantur; quam parvulæ sæpe causæ vel falsæ suspicionis, vel terroris repentini, vel obiectæ religionis, magna detrimenta intulissent: quoties vel culpa ducis, vel tribuni vitio in exercitu esset offensum: sed proinde ac si virtute vicissent, neque ulla commutatio rerum posset accidere, per orbem terrarum fama ac literis victoriam eius diei concelebrabant.

Cæsar a superioribus consiliis depulsus, omnem sibi commutandam belli rationem existimavit. Itaque uno tempore, præsidiis omnibus deductis, et oppugnatione dimissa, coactoque in unum locum exercitu, concionem apud milites habuit; hortatusque est, 'ne ea, quæ accidissent, 'graviter ferrent, neve his rebus terrerentur, multisque 'secundis prœliis unum adversum, et id mediocre, op'ponerent: habendam fortunæ gratiam, quod Italiam si'ne aliquo vulnere cepissent; quod duas Hispanias, bel'licosissimorum hominum peritissimis atque exercitatissi'mis ducibus, pacavissent; quod finitimas frumenta'riasque provincias in potestatem redegissent: denique 'recordari debere, qua facilitate inter medias hostium 'classes, oppletis non solum portubus, sed etiam litori-

Con estos sucesos cobraron tanta presuncion y orgullo los Pompeyanos, que ya no pensaban en continuar la guerra, sinoque la daban por acabada con esta en su concepto victoria completa. No reflexionaban que la ocasion de vencer fue por el poco numero de nuestra gente, lo peligroso del sitio, el haberse hallado cogidos en las trincheras con los enemigos por dentro y por fuera, dividido el egercito en dos trozos, sin poder el uno amparar al otro. Ni consideraban, que no hubo aqui encuentro porfiado ni choque de poder a poder, y que los nuestros se hicieron a sí mismos con el tropel y la presúra mas daño del que recibieron del enemigo. Finalmente no se hacian cargo de las contingencias de la guerra; quántas veces por ligeros motivos o de una falsa sospecha, o de un terror pánico, o de un escrupulo que se atravesó, resultaron gravisimos perjuicios: quántos fracasos o por imprudencia del General, o por descuido del subalterno han sucedido en los egercitos: sinoque, como si hubiesen vencido por valor, y la fortuna fuese invariable, celebraban la victoria de este dia, y despachaban correos con la noticia por el orbe universo.

Viendo Cesar frustrados sus primeros designios, juzgó que debia mudar totalmente de plan. En conformidad, retiró luego todas las guarniciones; dejó el bloquéo, y unido en un solo lugar todo el egercito, arengó a los soldados, exortandolos 'a no turbarse ni acobardarse por este mal suceso: 'antes contrapusiesen tantas acciones gloriosas a una sola des'graciada, y esa no muy considerable: gracias a la fortuna, 'que puso en sus manos toda la Italia sin derramar una gota 'de sangre; que pacificaron las dos Españas defendidas por 'gente belicosisima y caudillos sumamente diestros y expe'rimentados; que se hicieron dueños de las provincias veci'nas fertilisimas. Enfin estar fresca la memoria de la felici'dad con que por medio de las esquadras enemigas, cerra'dos todos los puertos, y aun cubiertas las costas, llegaron

'bus, omnes incolumes essent transportati: si non omnia 'caderent secunda, fortunam esse industria sublevan-'dam: quod esset acceptum detrimenti, eius iuri potius, 'quam suæ culpæ debere tribui: locum se tum ad di-'micandum dedisse: potitum esse hostium castris; expu-'lisse ac superasse pugnantes: sed sive ipsorum per-'turbatio, sive error aliquis, sive etiam fortuna par-'tam iam præsentemque victoriam interpellassent; dan-'dam omnibus operam, ut acceptum incommodum virtute 'sarciretur: quod si esset factum, detrimentum in bo-'num verteret, uti ad Gergoviam accidisset; atque ii, 'qui ante dimicare timuissent, ultro se prœlio offerrent.' Hac habita concione, nonnullos signiferos ignominia notavit, ac loco movit. Exercitui quidem omni tantus incessit ex incommodo dolor, tantumque studium infamiæ sarciendæ, ut nemo aut tribuni, aut centurionis imperium desideraret; et sibi quisque etiam pœnæ loco graviores imponeret labores; simulque omnes arderent cupiditate pugnandi; quum superioris etiam ordinis nonnulli oratione permoti, manendum eo loco, et rem prœlio committendam existimarent. Contra ea Cæsar neque satis militibus perterritis confidebat, spatiumque interponendum ad recreandos animos putabat: relictisque munitionibus, magnopere rei frumentariæ timebat. Itaque, nulla interposita mora, sauciorum modo et ægrorum habita ratione, impedimenta omnia silentio prima nocte ex castris Apolloniam præmisit, ac conquiescere ante iter confectum vetuit. His una legio missa præsidio est. His explicitis rebus, duas in castris legiones retinuit, reliquas de quarta vigilia compluribus portis eductas eodem itinere præmisit; parvoque spatio intermisso, ut et militare institutum servaretur, et quam serissime eius profectio cognosceretur; conclamari

'todos a salvamento. Si acaece algun revés, conviene con la 'industria suplir la falta de fortuna[47]. El que acababa de su'ceder mas era efecto del capricho de ella, que de su propia 'culpa; pues él habia escogido lugar seguro para el combate: 'y asi logró forzar las trincheras, echar de ellas a los enemi'gos, y vencerlos en la refriega: mas ya fuese su misma tur'bacion, ya algun engaño, ya fuese la misma fortuna la que 'nos torció la victoria ya ganada, y nos la quitó de las ma'nos; todos debemos esforzarnos a reparar las quiebras con 'mayor animo. Convirtiesen pues el mal en bien, como lo 'hicieron en Gergovia: y los que antes han huido de pelear, 'vayan aora de su grado a presentar al enemigo la batalla.' Concluida su arenga, degradó algunos abanderados, y los depuso. Por lo demas el egercito quedó tan pesaroso de aquel desman[48] y con tanta impaciencia de borrar la infamia, que no necesitaban de la voz de Coroneles y Capitanes, sinoque cada qual como en pena de su pecado se imponia los trabajos mas pesados; y todos igualmente ardian en deseos de venir a las manos: tanto, que algunos Oficiales del primer orden proponian no moverse de alli sin aventurar el caso a una batalla. Cesar al contrario, ni se fiaba todavia de los soldados no bien recobrados del susto, y pensaba en tomar tiempo para que cobrasen de todo punto sus brios: demas que fuera de las trincheras dábale cuidado la provision del egercito. Asique sin la menor dilacion, sino es la precisa para la cura de los heridos y enfermos, a prima noche despachó en silencio delante todos los carruages a Apolonia con orden de no reposar hasta el fin de la jornada, dandoles una legion por escolta. Desembarazado de esto, se reservó dos legiones en los reales; las otras hizo que a la quarta vela desfilasen por diversas partes, y tomasen la misma vereda: y dejando pasar un breve rato asi para guardar la disciplina militar, como para ocultar todo el tiempo posible su partida, mandó to-

iussit; statimque egressus, et novissimum agmen consecutus, celeriter e conspectu castrorum discessit.

Neque vero Pompeius, cognito consilio eius, moram ullam ad insequendum intulit: sed eadem spectans, si itinere impeditos et perterritos deprehendere posset, exercitum e castris eduxit; equitatumque præmisit ad novissimum agmen demorandum: neque consequi potuit; quod multum expedito itinere antecesserat Cæsar. Sed quum ventum esset ad flumen Genusum, quod ripis erat impeditis, consecutus equitatus novissimos prœlio detinebat. Huic suos Cæsar equites opposuit; expeditosque antesignanos admiscuit quatuorcentos, qui tantum profecere, ut, equestri prœlio commisso, pellerent omnes, compluresque interficerent; ipsi incolumes se ad agmen reciperent. Confecto iusto itinere eius diei, quod proposuerat Cæsar, transductoque exercitu flumen Genusum, veteribus suis in castris contra Asparagium consedit; militesque omnes intra vallum continuit; equitatumque per causam pabulandi emissum, confestim Decumana porta in castra se recipere iussit. Simili ratione Pompeius, confecto eiusdem diei itinere, in suis veteribus castris ad Asparagium consedit, eiusque milites quod ab opere, integris munitionibus, vacabant; alii lignandi pabulandique causa longius progrediebantur, alii, quod subito consilium profectionis ceperant, magna parte impedimentorum et sarcinarum relicta; ad hæc repetenda invitati propinquitate superiorum castrorum, depositis in contubernio armis, vallum relinquebant. Quibus ad sequendum impeditis, Cæsar, quod fore providerat, meridiano fere tempore signo profectionis dato, exercitum educit, duplicatoque eius diei itinere, octo millibus passuum ex eo loco procedit. Quod facere Pompeius discessu militum non potuit.

Postero die Cæsar similiter præmissis prima nocte

car la marcha: y saliendo al instante, y alcanzando la retaguardia, desapareció de los reales.

Sabida su resolucion, no fue menor la diligencia de Pompeyo en seguirle: antes con la mira de pillarnos embarazados con la marcha y despavoridos, alza su campo, embiando delante la caballeria para picar nuestra retaguardia; sibien no pudo alcanzarla: porque Cesar yendo por un buen camino, se habia adelantado mucho. Mas viniendo al rio Genuso dificultoso de pasar, la caballeria encontrando a los ultimos, los detenia trabando algunas escaramuzas. Contra ella destacó Cesar la suya con un esquadron volante de quatrocientos de los que pelean delante de las banderas; que acometieron tan denodadamente a los contrarios, que mataron a muchos, rebatieron a todos, y ellos volvieron libres a la marcha. Cesar concluida la jornada entera de aquel dia en la forma que se propuso, y pasado el rio Genuso, se alojó en su antiguo campo en frente de Asparagio, metiendo todas sus tropas dentro de las trincheras: y embiada la caballeria en busca de forrage, ordenó que prontamente por la puerta Decumana se restituyése a los reales. Del mismo modo Pompeyo, concluida la jornada de este propio dia, plantó sus tiendas en el campo antiguo junto a Asparagio: y sus soldados, no teniendo en qué ocuparse, por estar las fortificaciones en ser, salian lejos a buscar leña y forrage; y puestas a recado las armas en el rancho, convidados de la cercania de los otros reales, ibanse allá a recobrar sus utensilios y mochilas, de que gran parte quedaba alli por lo acelerado de la marcha. Cesar, previendo que con eso se imposibilitaban para irle a los alcances, casi al hilo del mediodia tocando a marchar, saca su egercito, y doblada la jornada de lo restante del dia, caminó ocho millas; lo que no pudo hacer Pompeyo por la dispersion de sus soldados.

Al otro dia Cesar despachando de la misma manera su

impedimentis, de quarta vigilia ipse egreditur; ut, si qua imposita esset dimicandi necessitas, subitum casum expedito exercitu subiret. Hoc idem reliquis fecit diebus. Quibus rebus perfectum est, ut altissimis fluminibus, atque impeditissimis itineribus nullum acciperet incommodum. Pompeius enim, primi diei mora illata, et reliquorum dierum frustra labore suscepto, quum se magnis itineribus extenderet, et progressos consequi cuperet, quarto die finem sequendi fecit; atque aliud sibi consilium capiendum existimavit. Cæsari ad saucios deponendos, stipendium exercitui dandum, socios confirmandos, præsidium urbibus relinquendum, necesse erat adire Apolloniam. Sed his rebus tantum temporis tribuit, quantum erat properanti necesse: timensque Domitio, ne adventu Pompeii præoccuparetur, ad eum omni celeritate et studio incitatus ferebatur. Totius autem rei consilium his rationibus explicabat, ut, si Pompeius eodem contenderet, abductum illum a mari, atque ab iis copiis, quas Dyrrhachii comparaverat, frumento ac commeatu abstractum, pari conditione belli secum decertare cogeret; si in Italiam transiret, coniuncto exercitu cum Domitio, per Illyricum Italiæ subsidio proficisceretur; sin Apolloniam Oricumque oppugnare, et se omni maritima ora excludere conaretur, obsesso tamen Scipione, necessario illum suis auxilium ferre cogeret. Itaque præmissis nuntiis ad Cneium Domitium Cæsar scripsit, et quid fieri vellet, ostendit: præsidioque Apolloniæ cohortibus quatuor, Lissi una, tribus Orici relictis, quique erant ex vulneribus ægri, depositis; per Epirum atque Acarnaniam iter facere cœpit. Pompeius quoque de Cæsaris consilio coniectura iudicans, ad Scipionem properandum sibi existimabat; si Cæsar iter illo haberet, ut subsidium Scipioni ferret; si ab ora maritima, Corcyraque discedere nollet, quod le-

bagage delante a boca de noche, él sale a la quarta vigilia para estar espedito a qualquier trance, si le fuese preciso pelear sobre la marcha. Eso mismo practicó los dias siguientes: por cuya causa ningun desman le sucedió, aunque tuvo que pasar rios muy hondos y caminos muy fragosos: quando Pompeyo con la demora del primer dia, no sirviendole nada el cansancio de los demas, aunque mas alargaba las jornadas a proposito de alcanzar a los que siempre iban delante, al quarto dia vino a desistir del empeño, y resolvió de tomar otro consejo. A Cesar era indispensable ir la vuelta de Apolonia, para dejar alli los heridos, pagar la tropa, confirmar a los que se habian declarado por él, y poner presidios en las ciudades. Pero en todas estas cosas gastó solo aquel tiempo que le permitia lo acelerado de su viage: y es que cuidadoso de que Pompeyo no sorprehendiese a Domicio, no hallaba sosiego hasta verse unido con él. Sus ideas en orden a la continuacion eran estas: si Pompeyo tomaba el mismo camino desviado del mar y de los almacenes llenos de Durazo, privado de la comodidad de las provisiones, le habia de obligar a pelear, siendo ya igual el partido: si pasáse a Italia, unido su egercito con el de Domicio, marcharia por el Ilirico al socorro de la Italia: si tentáse la conquista de Apolonia y Orico, para quitarle toda comunicacion con la marina, él yendo a sitiar a Escipion, haria venir a estotro por fuerza a dar socorro a los suyos. Con estas miras Cesar despachó correos a Neo Domicio [49], declarandole su voluntad: y dejadas en Apolonia de guarnicion quatro cohortes, una en Liso, tres en Orico, y a su cuidado los heridos; prosiguió su marcha por Epiro y Acarnania. Pompeyo por su parte rastreando por conjeturas el intento de Cesar, trataba de darse priesa para socorrer a Escipion, caso que Cesar fuese allá: y si no quisiese apartarse de las costas y de Corcira, por estar esperando nuevas tro-

giones equitatumque ex Italia exspectaret, ipse ut omnibus copiis Domitium aggrederetur. Iis de causis uterque eorum celeritati studebat, ut suis esset auxilio, et, ad opprimendos adversarios, ne occasioni temporis deesset. Sed Cæsarem Apollonia a directo itinere averterat. Pompeius per Candaviam iter in Macedoniam expeditum habebat.

Accessit etiam improviso aliud incommodum, quod Domitius, qui dies complures castris Scipionis castra collata habuisset, rei frumentariæ causa ab eo discesserat, et Heracleam Senticam, quæ est subiecta Candaviæ, iter fecerat; ut ipsa fortuna illum obiicere Pompeio videretur. Hæc ad id tempus Cæsar ignorabat. Simul a Pompeio literis per omnes provincias civitatesque dimissis, de prœlio ad Dyrrhachium facto elatius inflatiusque multo, quam res erat gesta, fama percrebuerat; 'pulsum fugere Cæsa-'rem, pæne omnibus copiis amissis.' Hæc itinera infesta reddiderant: hæc civitates nonnullas ab eius amicitia averterant. Quibus accidit rebus, ut, pluribus dimissi itineribus a Cæsare ad Domitium, et ab Domitio ad Cæsarem, nulla ratione iter conficere possent. Sed Allobroges Roscilli atque Ægi familiares, quos perfugisse ad Pompeium demonstravimus, conspicati in itinere exploratores Domitii, seu pristina sua consuetudine, quod una in Gallia bella gesserant; seu gloria elati, cuncta, ut erant acta, exposuerunt; et Cæsaris profectionem, et adventum Pompeii docuerunt. A quibus Domitius certior factus, vix quatuor horarum spatio antecedens, hostium beneficio periculum vitavit: et ad Æginium, quod est obiectum oppositumque Thessaliæ, Cæsari venienti occurrit. Coniuncto exercitu, Cæsar Gomphos pervenit; quod est oppidum

pas de infanteria, en ese caso pensaba echarse con todas las suyas sobre Domicio. Asi marchaban entrambos con igual solicitud y celeridad para socorrer a los suyos, y no perder la ocasion de sorprehender a los contrarios. Pero a Cesar el viage de Apolonia le habia desviado del camino recto. Pompeyo por la calzada de Candavia [51] caminaba en derechura la via de Macedonia.

Tras esto sobrevino otro azar no pensado, y fue, que Domicio, que hasta entonces habia estado frente a frente de Escipion, por falta de pan tuvo que alejarse de él ácia Eraclea Sentica, ciudad sita al pie de la cordillera de Candavia: de suerte que parecia, que la fortuna misma se lo entregaba en las manos a Pompeyo. Todo esto ignoraba Cesar; a tiempo que las cartas de Pompeyo esparcidas por todas las provincias y ciudades, blasonando de la victoria de Durazo con mas encarecimiento y engreimiento de lo que sufria la verdad, no corria otra noticia sino que 'Cesar derrotado iba huyendo, perdido casi todo su egercito.' Por esto no hallaba seguridad en los caminos, y algunas ciudades se le habian rebelado. Por lo mismo diversos correos embiados de Cesar a Domicio y de Domicio a Cesar, aun tentando diferentes sendas, nunca pudieron arribar a su destino. Pero los Alóbroges confidentes de Roscílo y de Ego, que digimos haberse pasado a Pompeyo, topando en el camino los batidores de Domicio, bien fuese por la familiaridad antigua contraída en las guerras de la Galia, o bien por vanagloria, les contaron una por una todas las cosas sucedidas, certificandolos de la partida de Cesar y de la llegada de Pompeyo. Domicio con esta noticia ganando la ventaja de quatro horas no cabales, por favor de los enemigos evitó el peligro; y junto a Eginio, lugar situado en la frontera de Tesalia, vino a encontrarse con Cesar. Unidos los dos egercitos, Cesar llegó a Gonfos,

primum Thessaliæ venientibus ab Epiro: quæ gens paucis ante mensibus ultro ad Cæsarem legatos miserat, ut suis omnibus facultatibus uteretur; præsidiumque ab eo militum petierat. Sed eo fama iam præcurrerat, quam supra docuimus, de prœlio Dyrrhachino, quod multis auxerat partibus. Itaque Androsthenes prætor Thessaliæ, quum se victoriæ Pompeii comitem esse mallet, quam socium Cæsaris in rebus adversis; omnem ex agris multitudinem servorum ac liberorum in oppidum cogit, portasque præcludit, et ad Scipionem Pompeiumque nuntios mittit, ut sibi subsidio veniant: se confidere munitionibus oppidi, si celeriter succurratur: longinquam oppugnationem sustinere non posse.

Scipio, discessu exercituum a Dyrrhachio cognito, Larissam legiones adduxerat. Pompeius nondum Thessaliæ appropinquabat. Cæsar, castris munitis, scalas musculosque ad repentinam oppugnationem fieri, et crates parari iussit. Quibus rebus effectis, cohortatus milites, docuit; 'quantum usum haberet ad sublevandam 'omnium rerum inopiam, potiri oppido pleno atque opu- 'lento; simul reliquis civitatibus urbis huius exemplo in- 'ferre terrorem; et id fieri celeriter, prius quam auxi- 'lia concurrerent.' Itaque usus singulari militum studio, eodem, quo venerat, die, post horam nonam oppidum altissimis mœnibus oppugnare aggressus, ante solis occasum expugnavit, et ad diripiendum militibus concessit: statimque ab oppido castra movit, et Metropolim venit, sic, ut nuntios expugnati oppidi famamque antecederet. Metropolitæ, eodem primum usi consilio, iisdem permoti rumoribus, portas clauserunt, murosque armati compleverunt. Sed postea, casu civitatis Gomphensis ex captivis cognito, quos Cæsar ad murum producendos curaverat, portas aperuerunt. Qui-

primer pueblo de Tesalia viniendo de Epiro, que pocos meses antes de su grado habia embiado diputados a Cesar ofreciendole todos sus haberes, y pidiendole presidio de soldados. Pero ya estaban preocupados por la fama tantas veces repetida del choque de Durazo, cada dia mas y mas exagerado. Por lo qual Androstenes, Adelantado de Tesalia, queriendo mas ser compañero de la victoria de Pompeyo, que participante de la desventura de Cesar, mete dentro de la ciudad toda la chusma de esclavos y libres de las alquerias; cierra las puertas, y embia por socorros a Escipion y a Pompeyo, diciendo, que si le acuden presto, no desconfía de mantener la plaza, por ser fuerte; mas que no puede por sí solo sostener un largo asédio.

Escipion con la noticia de haberse los dos egercitos retirado de Durazo, habia conducido sus legiones a Larisa. Pompeyo todavia estaba distante de Tesalia. Cesar, fortificados sus reales, da orden de aprontar zarzos y hacer escalas y árganos para dar luego el asalto. Estando ya todo a punto, esforzando a sus soldados, les mostró, 'quán-'to importaba para abastecerse de todo lo necesario la con-'quista de esta ciudad llena y rica, y su castigo para es-'carmiento de las demas, y la egecucion pronta, primero 'que pudiese ser socorrida.' Con tanto aprovechandose de la buena disposicion y ardor de sus soldados, el mismo dia de la llegada emprendiendo a las nueve horas de sol el asalto de una plaza guarnecida de muros altisimos, la conquistó antes de su puesta, y la dió a saco a los soldados: y sin detenerse moviendo desde alli su campo, pasó a Metropoli [52] antes que allá se supiese la toma de Gonfos. Los Metropolitas al principio con la misma resolucion en fuerza de las mismas hablillas, cerradas las puertas, se pusieron en armas sobre los muros: pero despues advertidos de la desgracia de Gonfos por los prisioneros, que Cesar de proposito mandó

bus diligentissime conservatis, collata fortuna Metropolitarum cum casu Gomphensium, nulla Thessaliæ fuit civitas præter Larissæos, qui magnis exercitibus Scipionis tenebantur, quin Cæsari pateret, atque imperata faceret. Ille segetis idoneum locum in agris nactus, quæ prope iam matura erat, ibi adventum exspectare Pompeii, eoque omnem rationem belli conferre constituit. Pompeius paucis post diebus in Thessaliam pervenit: concionatusque apud cunctum exercitum, suis agit gratias; Scipionis milites cohortatur, ut parta iam victoria, prædæ ac præmiorum velint esse participes: receptisque omnibus in una castra legionibus, suum cum Scipione honorem partitur; classicumque apud eum cani, et alterum illi iubet prætorium tendi.

Auctis copiis Pompeii, duobusque magnis exercitibus coniunctis, pristina omnium confirmatur opinio, et spes victoriæ augetur adeo, ut, quidquid intercederet temporis, id morari reditum in Italiam videretur: et, si quando quid Pompeius tardius aut consideratius faceret, unius esse negotium diei, sed illum delectari imperio, et consulares prætoriosque servorum habere numero dicerent. Iamque inter se palam de præmiis ac sacerdotiis contendebant; in annosque consulatum definiebant. Alii domos bonaque eorum, qui in castris erant Cæsaris, petebant: magnaque inter eos in consilio fuit controversia, oporteretne Lucii Hirri, quod is a Pompeio ad Parthos missus esset, proximis comitiis prætoriis absentis rationem haberi; quum eius necessarii fidem implorarent Pompeii, ut præstaret, quod proficiscenti recepisset, ne per eius auctoritatem deceptus videretur; reliqui, in labore pari ac periculo ne unus omnes antecederet, recusarent. Iam de sacerdotio

mostrarse ante los muros, abrieron las puertas. Y como fuesen tratados con toda humanidad, cotejada la dicha de los Metropolitas con la desdicha de los Gonfeses, no hubo ciudad en Tesalia que no franqueáse la entrada y se rindiese a Cesar; a escepcion de Larisa ocupada con los grandes egercitos de Escipion. Cesar, hallando un terreno espacioso entre campos cubiertos de mieses ya casi maduras, allí determinó aguardar a Pompeyo, y plantar el teatro de la guerra. Pocos dias despues llegó Pompeyo a Tesalia; y arengando en presencia de todo el egercito, da gracias a los suyos: a los de Escipion convidó a que se dignasen de tomar parte en los despojos y premios de la victoria ya ganada. Dicho esto, y alojando todas las legiones en un mismo campo, igualando consigo en la dignidad a Escipion, manda le hagan los mismos honores, y levanten un pabellon imperial semejante al suyo [53].
— Engrosadas las tropas de Pompeyo, y juntos dos grandes egercitos, se confirman todos en la opinion, y aun conciben mayores esperanzas de la victoria; en tanto grado, que toda dilacion para ellos era lo mismo que retardar su vuelta a Italia: que si Pompeyo trataba tal vez los negocios con mayor pausa y reflexion, decian ser obra de un dia: sinoque él gustaba de mandar, y servirse como de criados de los principales Señores Romanos [54]: y aun se declaraban sin rebozo unos contra otros opositores sobre las recompensas y dignidades Sacerdotales, y repartian el Consulado por años: otros pretendian las casas y haciendas [55] de los que seguian a Cesar: y tal vez hubo en el Consejo gran debate sobre si convendria en las primeras juntas que se hiciesen para nombramiento de Pretores proponer a Lucio Hirro ausente, embiado por Pompeyo a los Partos; egecutando sus deudos a Pompeyo con la palabra que le habia dado al despedirse: porque no se pensase que le habia engañado con su autoridad, alegando los contrarios no ser justo siendo igual el trabajo y

Cæsaris Domitius, Scipio, Spintherque Lentulus quotidianis contentionibus ad gravissimas verborum contumelias palam descenderunt; quum Lentulus ætatis honorem ostentaret; Domitius urbanam gratiam, dignitatemque iactaret; Scipio affinitate Pompeii confideret. Postulavit etiam Lucium Afranium proditionis exercitus Actius Rufus apud Pompeium, quod gestum in Hispania diceret. Et Lucius Domitius in consilio dixit, placere sibi, bello confecto, ternas tabellas dari ad iudicandum de iis, qui ordinis essent senatorii, belloque una cum ipsis non interfuissent, sententiasque de singulis ferrent, qui Romæ remansissent, quique intra præsidia Pompeii fuissent, neque operam in re militari præstitissent. Unam fore tabellam qui liberandos omni periculo censerent; alteram, qui capitis damnarent; tertiam, qui pecunia multarent. Postremo omnes aut de honoribus suis, aut de præmiis pecuniæ, aut de persequendis inimicis agebant. Nec quibus rationibus superare possent; sed quemadmodum uti victoria deberent, cogitabant.

Re frumentaria præparata, confirmatisque militibus, et satis longo spatio temporis a Dyrrhachinis prœliis intermisso, quum satis perspectum militum animum habere videretur; tentandum Cæsar existimavit, quidnam Pompeius propositi aut voluntatis ad dimicandum haberet. Itaque ex castris exercitum eduxit, aciemque instruxit, primum suis locis, paulloque a castris Pompeii longius; continentibus vero diebus, ut progrederetur a castris suis, collibusque Pompeianis aciem subiiceret. Quæ res in dies confirmatiorem eius efficiebat exercitum. Superius tamen institutum in equitibus, quod demonstravimus, servabat; ut, quoniam numero multis partibus esset inferior, adolescentes atque expeditos ex antesignanis electos milites ad

el peligro, distinguir a Hirro en el premio. Hasta sobre el supremo Sacerdocio de Cesar fueron tales las reyertas que habia todos los dias entre Domicio, Escipion, y Lentulo Espinter, que llegaron a prorumpir en injurias: alegando Lentulo el privilegio de su ancianidad; preciandose Domicio del séquito y aceptacion que lograba con el pueblo; Escipion muy presuntuoso por el parentesco de Pompeyo. Acusó tambien Accio Rufo a Lucio Afranio ante Pompeyo de haber perdido por traicion su egercito en la guerra de España: y llegó a decir Lucio Domicio en el Consejo; que su dictámen era; que acabada la guerra, se diesen tres targetas a los Jueces que habian de sentenciar las causas de los Senadores, que no los habian acompañado en la guerra, quedandose en Roma, o metidos en los presidios de Pompeyo, sin contribuir con nada a la milicia: una targeta debia servir para los que fuesen absueltos: otra para los que mereciesen pena capital: la tercera para señalar las multas pecuniarias. En conclusion, todos andaban ocupados en pretender honras o riquezas, o la venganza de sus enemigos. Ni cuidaban del modo de vencer, sino de la manera de desfrutar la victoria.

Cesar entretanto, hechas sus provisiones, reforzados sus soldados, cuyos brios a su parecer daban bastantes pruebas de haber recobrado vigor despues de los sucesos adversos de Durazo; quiso tentar quáles eran los pensamientos y resolucion de Pompeyo en orden al combate. A este proposito sacó a campaña su egercito, y ordenóle en batalla; primero sin salir de su recinto y algo lejos de los reales de Pompeyo; pero despues de dia en dia iba continuamente avanzando hasta tocar con su vanguardia las colinas de los alojamientos Pompeyanos. Con eso cada dia cobraba mayor denuedo el egercito. Comoquiera, con los caballos usaba siempre de la industria insinuada, pues siendo con mucho mas inferior en numero, entresacando de las primeras filas los soldados mozos

pernicitatem armis inter equites prœliari iuberet, qui quotidiana consuetudine usum quoque eius generis prœliorum perciperent. His erat rebus effectum, ut equites mille apertioribus etiam locis septem millium Pompeianorum impetum, quum adesset usus, sustinere auderent, neque magnopere eorum multitudine terrerentur. Namque etiam per eos dies prœlium secundum equestre fecit; atque unum Allobrogem ex duobus, quos perfugisse ad Pompeium supra docuimus, cum quibusdam interfecit. Pompeius, quia castra in colle habebat, ad infimas radices montis aciem instruebat; semper, ut videbatur, spectans, si iniquis locis Cæsar se subiiceret.

Cæsar nulla ratione ad pugnam elici posse Pompeium existimans, hanc sibi commodissimam belli rationem iudicavit, uti castra ex eo loco moveret, semperque esset in itineribus: hoc sperans, ut, movendis castris, pluribusque adeundis locis, commodiore frumentaria re uteretur; simulque, in itinere ut aliquam occasionem dimicandi nancisceretur, et insolitum ad laborem Pompeii exercitum quotidianis itineribus defatigaret. His constitutis rebus, signo iam profectionis dato, tabernaculisque detensis, animadversum est, paullo ante, extra quotidianam consuetudinem, longius a vallo esse aciem Pompeii progressam; ut non iniquo loco posse dimicari videretur. Tunc Cæsar apud suos, quum iam esset agmen in portis, 'Differendum est,' inquit,' 'iter in præsentia nobis, et de prœlio cogitandum, sic- 'ut semper depoposcimus: animo simus ad dimicandum 'parati: non facile occasionem postea reperiemus.' Confestimque expeditas copias educit. Pompeius quoque, ut postea cognitum est, suorum omnium hortatu statuerat prœlio decertare. Namque etiam in concilio superioribus diebus dixerat; 'prius quam concurrerent acies, fore, ut 'exercitus Cæsaris pelleretur.' Id quum essent plerique



mas agiles y sueltos, les mandaba jugar las armas al estribo de los caballos, y con el egercicio quotidiano adiestrarse a semejantes evoluciones. Lo qual tuvo tan buen efecto, que mil caballos, quando llegaba el caso, se tenian contra siete mil Pompeyanos aun en campo raso, sin que los asustáse la muchedumbre: antes bien uno de estos dias los vencieron en una escaramuza, y mataron entre otros a uno de los Alóbroges huidos a Pompeyo, segun queda dicho. Pompeyo, como estaba alojado en la cumbre, esquadronaba sus gentes al pie del monte, siempre por ver, a lo que parecia, si Cesar se empeñaba en algun mal paso.

Cesar, convencido de que por ningun arte se arrestaria Pompeyo a dar la batalla, creyó sería lo mejor mover de aquel sitio las tropas y andar siempre en movimiento, esperando que con la mudanza continua de lugares hallaria mas oportunidad de hacer provisiones, y juntamente alguna vez se le presentaria ocasion de venir a las manos; o por lo menos con tantas marchas y contramarchas fatigaria el egercito de Pompeyo poco acostumbrado a semejante trabajo. Con este designio dada la señal de la marcha, y alzadas las tiendas, se observó que las tropas de Pompeyo poco antes, fuera de su costumbre ordinaria, se habian apartado de las trincheras a tal distancia que parecia se podia pelear en sitio no del todo malo. Entonces Cesar, saliendo ya de las puertas su vanguardia; 'Aqui es preciso,' dice, 'suspender la mar'cha y disponernos para el combate que tanto hemos desea'do: animémonos a pelear; que quizá no hallarémos otra 'ocasion como esta.' Y al punto saca fuera sus tropas sin mas tren que las armas. Igualmente Pompeyo, segun despues se supo, estaba determinado a combatir a instancias de todos los suyos: y aun se habia dejado decir los dias pasados en Consejo pleno; 'Que antes de disparar un tiro, el egercito de 'Cesar sería derrotado.' Maravillandose los demas de tal

admirati, 'Scio, me,' inquit, 'pæne incredibilem rem polliceri: sed rationem consilii mei accipite, quo firmiore 'animo in prœlium prodeatis. Persuasi equitibus nostris, '(idque mihi se facturos confirmaverunt,) ut, quum propius sit accessum, dextrum Cæsaris cornu ab latere 'aperto aggrederentur, ut, circumventa ab tergo acie, 'prius perturbatum exercitum pellerent, quam a nobis 'telum in hostem iaceretur. Ita sine periculo legionum, 'et pæne sine vulnere bellum conficiemus. Id autem dif'ficile non est, quum tantum equitatu valeamus.' Simul denuntiavit, 'ut essent animo parati in posterum; et, 'quoniam fieret dimicandi potestas, ut sæpe cogitavis'sent, ne usu manuque reliquorum opinionem fallerent.' Hunc Labienus excepit, ut, quum Cæsaris copias despiceret, Pompeii consilium summis laudibus efferret. 'Noli, 'inquit, existimare, Pompei, hunc esse exercitum, qui 'Galliam Germaniamque devicerit. Omnibus interfui prœ'liis. Neque temere incognitam rem pronuntio. Perexigua 'pars illius exercitus superest; magna pars deperiit: quod 'accidere tot prœliis fuit necesse. Multos Autumni pesti'lentia in Italia consumsit: multi domum discesserunt: 'multi sunt relicti in continenti. An non audistis ex iis, 'qui per causam valetudinis remanserunt, cohortes esse 'Brundisii factas? Hæ copiæ, quas videtis, ex dele'ctibus horum annorum in citeriore Gallia sunt refe'ctæ; et pleræque sunt ex colonis Transpadanis. Atta'men, quod fuit roboris, duobus prœliis Dyrrhachinis in'teriit.' Hæc quum dixisset, iuravit, se, nisi victorem, in castra non reversurum: reliquosque, ut idem facerent, hortatus est. Hoc laudans Pompeius, idem iuravit. Nec vero ex reliquis fuit quisquam, qui iurare dubitaret. Hæc quum facta essent in concilio, magna spe et lætitia omnium discessum est: ac iam ani-

dicho: 'Bien sé,' dixo él, 'que prometo una cosa al parecer 'increible; pero oid en qué me fúndo para no dudar del 'suceso: tengo persuadido a nuestros soldados de acaballo '(y ellos me han ofrecido de hacerlo) que quando estemos 'ya cerca, desfilen ácia el ala derecha, y la acometan por el 'costado abierto; de suerte que rodeandole por la espalda, 'quéde atónito y batido su egercito antes de disparar noso-'tros un tiro. Con tal arte sin riesgo de las legiones, y sin 'derramar sangre, pondremos fin a la guerra: cosa no muy 'dificultosa, siendo tan poderosa nuestra caballeria.' Amonestóles tambien, 'que en el lance estuviesen alerta; y ya 'que tenian la batalla en las manos, no dejasen burladas las 'esperanzas de todos.' Cógele la palabra Labieno deprimiendo las tropas de Cesar, y alabando sumamente la conducta de Pompeyo con decir; 'No creas, Pompeyo, ser este aquel 'egercito conquistador de la Galia y de la Germania. Yo 'me hallé presente a todas las batallas. No afirmo cosa que 'no la tenga bien averiguada. Una mínima parte de aquel 'egercito es esta: la mayor pereció: ni pudo ser otra cosa 'con tantas batallas. Muchos consumió la peste en Italia: mu-'chos se fueron a sus casas: muchos se quedaron en el con-'tinente. Por ventura no habeis oído que de solos los que 'quedaron enfermos en Brindez se han formado [56] muchos 'batallones? Estos que aqui veis son reclutas de las levas 'de estos años hechas en la Galia Cisalpina: y los mas se 'componen de riberanos de la otra parte del Pó. Por lo de-'mas el nervio del egercito quedó deshecho en las batallas 'de Durazo.' Dicho esto, juró de no volver al campo a menos de salir vencedor; induciendo a todos a hacer lo mismo. Otro tanto juró Pompeyo alabando el pensamiento: ni hubo entre tantos quien dudase hacer igual juramento. Hecho esto de comun consentimiento, salieron todos del Consejo llenos de esperanza y alegria. Y ya se anticipaban la victo-

mo victoriam præcipiebant, quod de re tanta, et a tam perito Imperatore nihil frustra confirmari videbatur.

Cæsar, quum Pompeii castris appropinquasset, ad hunc modum aciem eius instructam animadvertit. Erant in sinistro cornu legiones duæ, transditæ a Cæsare initio dissensionis ex Senatusconsulto, quarum una prima, altera tertia appellabatur. In eo loco ipse erat Pompeius. Mediam aciem Scipio cum legionibus Syriacis tenebat. Ciliciensis legio coniuncta cum cohortibus Hispanis, quas transductas ab Afranio docuimus, in dextro cornu erant collocatæ. Has firmissimas se habere Pompeius existimabat. Reliquas inter aciem mediam cornuaque interiecerat: numeroque cohortes centum et decem expleverat. Hæc erant millia quinque et quadraginta: evocatorum circiter duo, quæ ex beneficiariis superiorum exercituum ad eum convenerant; quæ tota acie disperserat. Reliquas cohortes septem castris, propinquisque castellis præsidio disposuerat. Dextrum cornu eius rivus quidam impeditis ripis muniebat. Quam ad causam cunctum equitatum, sagittarios, funditoresque omnes in sinistro cornu obiecerat.

Cæsar, superius institutum servans, decimam legionem in dextro cornu, nonam in sinistro collocaverat; tametsi erat Dyrrhachinis prœliis vehementer attenuata: et huic sic adiunxit octavam, ut pæne unam ex duabus efficeret: atque alteram alteri præsidio esse iusserat. Cohortes in acie octoginta constitutas habebat. Quæ summa erat duorum et viginti millium. Cohortes duas castris præsidio reliquerat. Sinistro cornu Antonium, dextro Publium Sullam, media acie Cneium Domitium præposuerat. Ipse contra Pompeium consistit. Simul his rebus animadversis, quas demonstravimus, timens, ne a

ria, no pudiendo creer que asi se afirmáse una cosa de tanta monta y por tan esperimentado caudillo sin grande certidumbre.

Cesar, al acercarse a los reales de Pompeyo, reparó que su egercito estaba ordenado en esta forma: en el ala izquierda se veían las dos legiones cedidas por Cesar de orden del Senado al principio de las desavenencias: la una se llamaba primera, tercera la otra. Este puesto ocupaba Pompeyo mismo: Escipion el cuerpo de batalla con las legiones de Siria: la legion de Cilicia juntamente con las cohortes Españolas trasportadas por Afranio, formaban el ala derecha. Estas consideraba Pompeyo ser sus mejores tropas: las demas estaban repartidas entre el centro y las alas: todas completaban ciento y diez cohortes, y el numero de quarenta y cinco mil combatientes. Dos mil eran los voluntarios veteranos, que por los beneficios recibidos de él en otras campañas vinieron a esta llamados; y los habia entreverado en todas las filas. Siete cohortes tenia puestas de guarnicion en las tiendas y en los presidios vecinos. El ala derecha estaba defendida por las márgenes escarpadas de un arroyo [57]: por eso cubrió la izquierda con la tropa de acaballo, y de flecheros y honderos.

Cesar, siguiendo su antiguo plan, colocó en el costado derecho a la legion decima, y en el izquierdo a la nona, bien que muy disminuida por las rotas de Durazo; y de proposito unió a ella la octava, casi haciendo de las dos una, para que recíprocamente se sostuviesen: las cohortes que tenia en el campo de batalla eran ochenta; treinta y dos mil los soldados. En los reales dejó dos cohortes de guardia. Antonio mandaba la izquierda; Publio Sila la derecha; Neo Domicio el centro: él se puso frente por frente de Pompeyo. Mas echando entonces de ver el flanco indicado, temiendo no fuese atropellada el ala derecha de la multitud de caballos; en-

multitudine equitum dextrum cornu circumveniretur, celeriter ex tertia acie singulas cohortes detraxit; atque ex his quartam instituit, equitatuique opposuit; et, quid fieri vellet, ostendit: monuitque eius diei victoriam in earum cohortium virtute constare; simul tertiæ aciei totique exercitui imperavit, ne iniussu suo concurreret: se, quum id fieri vellet, vexillo signum daturum. Exercitum quum militari more ad pugnam cohortaretur, suaque in eum perpetui temporis officia prædicaret, in primis commemoravit, 'testibus se militibus uti 'posse, quanto studio pacem petiisset: quæ per Vati'nium in colloquiis, quæ per Aulum Clodium cum Sci'pione egisset; quibus modis ad Oricum cum Libone de 'mittendis legatis contendisset: neque se unquam abuti 'militum sanguine; neque Rempublicam alterutro exer'citu privare voluisse.' Hac habita oratione, exposcentibus militibus, et studio pugnæ ardentibus, tuba signum dedit.

Erat Crastinus evocatus in exercitu Cæsaris, qui superiore anno apud eum primum pilum in legione decima duxerat, vir singulari virtute. Hic, signo dato, 'Sequimini me, inquit, manipulares mei qui fuistis; et 'vestro Imperatori, quam constituistis, operam date. 'Unum hoc prœlium superest: quo confecto, et ille suam 'dignitatem, et nos nostram libertatem recuperabimus.' Simul respiciens Cæsarem, 'Faciam, inquit, hodie, Im'perator, ut aut vivo mihi, aut mortuo gratias agas.' Hæc quum dixisset, primus ex dextro cornu procurrit: atque eum milites electi circiter centum et viginti voluntarii eiusdem centuriæ sunt prosecuti.

Inter duas acies tantum erat relictum spatii, ut satis esset ad concursum utriusque exercitus. Sed Pompeius suis prædixerat, ut Cæsaris impetum exciperent,

tresacó prontamente de cada legion de la tercera linea una cohorte[58], y con ellas formó el quarto esquadron, oponiendolo a la caballeria enemiga, declarandole el fin que en esto llevaba y que en su valor estaba librada la victoria de aquel dia: mandó al mismo tiempo al tercer esquadron y a todo el egército, que ninguno acometiese sin su orden; que a su tiempo él daria la señal tremolando un estandarte. Exortando al egercito al estilo militar, y ponderando sus buenos oficios para con él en todos tiempos, ante todas cosas protestó, 'como podia 'poner por testigos a todos los presentes del empeño con que 'habia solicitado la paz; de las proposiciones hechas por Va'tinio en presencia de los dos egercitos; de la comision dada 'a Clodio para tratar de ajuste con Escipion; los medios de 'que se valió en Orico con Libon sobre embiar embajadores 'de paz: que jamas quiso que por él se derramáse sangre, ni 'privar a la Republica de uno de los egercitos[59].' Concluido el razonamiento, a instancias de los soldados, que ardian en vivos deseos de combate, dió la señal de acometer con la bocina.

Servía de voluntario en el egercito de Cesar Crastino, Comandante de la primera centuria que habia sido el año anterior en la legion decima, hombre de singular esfuerzo. Este, oida la señal[60]; 'seguidme, dice, antiguos camaradas 'mios, y prestad a vuestro General el servicio que le ha'beis jurado. Esta es la ultima batalla; la qual ganada, él 'recobrará su honor, y nosotros nuestra libertad.' Y vueltos los ojos a Cesar: 'hoy es, dijo, Señor, el dia en que a 'mí o vivo o muerto me habrás de dar las gracias.' Diciendo y haciendo, arremetió el primero por el ala derecha, y tras él ciento y veinte soldados escogidos de los voluntarios de su misma centuria.

Entre los dos campos mediaba el espacio suficiente para atacarse los dos egercitos. Pero Pompeyo habia prevenido a los suyos, que aguantasen la primera descarga de Cesar, ni

neve se loco moverent; aciemque eius distrahi paterentur. Idque admonitu Caii Triarii fecisse dicebatur: ut primus excursus visque militum infringeretur; aciesque distenderentur; atque suis ordinibus dispositi dispersos adorirentur. Levius quoque casurâ pila sperabat, in loco retentis militibus, quam si ipsi, immissis telis, occurrissent: simul fore, ut, duplicato cursu, Cæsaris milites exanimarentur, et lassitudine conficerentur. Quod nobis quidem nulla ratione factum a Pompeio videtur: propterea quod est quædam animi incitatio atque alacritas naturaliter innata omnibus, quæ studio pugnæ incenditur. Hanc non reprimere, sed augere imperatores debent. Neque frustra antiquitus institutum est, ut signa undique concinerent, clamoremque universi tollerent: quibus rebus et hostes terreri, et suos incitari existimaverunt. Sed nostri milites, dato signo, quum infestis pilis procucurrissent, atque animadvertisssent non concurri a Pompeianis; usu periti, ac superioribus pugnis exercitati, sua sponte cursum represserunt, et ad medium fere spatium constiterunt; ne, consumtis viribus, appropinquarent: parvoque intermisso temporis spatio, ac rursus renovato cursu, pila miserunt; celeriterque, ut erat præceptum a Cæsare, gladios strinxerunt. Neque vero Pompeiani huic rei defuerunt. Nam et tela missa exceperunt, et impetum legionum tulerunt, et ordines conservaverunt, pilisque missis, ad gladios redierunt.

Eodem tempore equites a sinistro Pompeii cornu, ut erat imperatum, universi procucurrerunt: omnisque multitudo sagittariorum se profudit: quorum impetum noster equitatus non tulit, sed paullum loco motus, cessit: equitesque Pompeiani hoc acrius instare, et se turmatim explicare, aciemque nostram a latere aperto

se moviesen punto de sus puestos, dejando que los enemigos se desordenasen. Esto decian haber hecho a persuasion de Cayo Triario con el fin de quebrantar el primer ímpetu del ataque enemigo, y darles lugar a que se desbandasen, y entonces unidos echarse sobre ellos en viendolos sin formacion; que recibirian menos daño de los tiros de los enemigos estando quietos, que saliendo al encuentro: con la esperanza tambien de que los soldados de Cesar, teniendo que doblar la carrera, quedarian sin aliento y sin fuerzas del cansancio. Lo qual a mí me parece haberse hecho contra toda razon; pues que naturaleza infundió al hombre ciertos espíritus y brios, que con el ardor del combate llegan a inflamarse; y que un buen Capitan lejos de apagarlos, mas debe fomentarlos: y no sin razon establecieron los antiguos, que al comenzar de la batalla, resonasen por todas partes los instrumentos bélicos, y todos a una levantasen el grito; sabiendo que asi los enemigos se aterraban, y hacian corage los suyos. Los nuestros, dada la señal, avanzando con las lanzas en ristre, y advirtiendo que no se movian los Pompeyanos; como prácticos y enseñados de otras batallas, por sí mismos pararon en medio de la carrera, porque al fin no les faltasen las fuerzas; y tomando aliento por un breve rato, echaron otra vez a correr; arrojaron sus lanzas, y luego conforme a la orden de Cesar pusieron mano a las espadas. Ni dejaron de corresponderles los Pompeyanos; sinoque recibieron intrepidamente la carga, sostuvieron el ímpetu de las legiones sin deshacer las filas, y disparados sus dardos, vinieron a las dagas.

A este tiempo del ala izquierda de Pompeyo, como estaba prevenida, desfiló a carrera abierta toda la caballeria, y se derramó toda la quadrilla de ballesteros; a cuya furia no pudo resistir nuestra caballeria, sinoque comenzó a perder tierra, y los caballos Pompeyanos a picarla mas bravamente, abriendose en colunas y cogiendo en medio a los

circumire cœperunt. Quod ubi Cæsar animadvertit, quartæ aciei, quam instituerat sex cohortium numero, signum dedit. Illi celeriter procucurrerunt; infestisque signis, tanta vi in Pompeii equites impetum fecerunt, ut eorum nemo consisteret, omnesque conversi, non solum loco excederent, sed protinus incitati, fuga montes altissimos peterent. Quibus summotis, omnes sagittarii, funditoresque destituti, inermes, sine præsidio, interfecti sunt.+ Eodem impetu cohortes sinistrum cornu, pugnantibus etiam tum ac resistentibus in acie Pompeianis, circumierunt, eosque a tergo sunt adorti. Eodem tempore tertiam aciem Cæsar, quæ quieta fuerat, et se ad id tempus loco tenuerat, procurrere iussit. Ita, quum recentes atque integri defessis successissent, alii autem a tergo adorirentur; sustinere Pompeiani non potuerunt, atque universi terga verterunt. Neque vero Cæsarem fefellit, quin ab iis cohortibus, quæ contra equitatum in quarta acie collocatæ essent, initium victoriæ oriretur, ut ipse in cohortandis militibus pronuntiaverat. Ab his enim primum equitatus est pulsus: ab iisdem facta cædes sagittariorum atque funditorum: ab iisdem acies Pompeiana a sinistra parte erat circumventa, atque initium fugæ factum.

Sed Pompeius, ut equitatum suum pulsum vidit, atque eam partem, cui maxime confidebat, perterritam animadvertit, aliis diffisus, acie excessit; protinusque se in castra equo contulit; et iis centurionibus, quos in statione ad prætoriam portam posuerat, clare, ut milites exaudirent, 'Tueamini, inquit, castra; 'et defendite diligenter, si quid durius acciderit. Ego 'reliquas portas circumeo, et castrorum præsidia con'firmo.' Hæc quum dixisset, se in prætorium contulit, summæ rei diffidens, et tamen eventum exspectans,

nuestros por el flanco. Lo qual visto, Cesar hizo seña al quarto esquadron, formado de intento para este caso de seis cohortes. Ellos avanzaron al punto, y a banderas desplegadas cargaron con ímpetu tan violento a los caballos Pompeyanos, que ni uno hizo frente, antes todos espantados, no solo abandonaron el campo, sinoque huyeron a todo correr a los montes mas altos. Con su fuga toda la gente de honda y arco quedando descubierta, e inutilizadas sus armas, fue pasada a cuchillo. Las cohortes sin parar, dando un giro, embistieron por la espalda al ala izquierda de los Pompeyanos, que todavia peleaban y se defendian con buen orden, y los acorralaron. Al punto Cesar mandó avanzar el tercer esquadron, que hasta entonces habia estado en inaccion y sin moverse del sitio. Conque viniendo estos de refresco por la frente, y cargandoles los otros por la espalda, ya no pudieron resistir los Pompeyanos; y asi todos echaron a huir. No en vano Cesar habia predicho en su exortacion a los soldados, que las dichas cohortes, que formaban el quarto esquadron contrapuesto a la caballeria de Pompeyo, habian de comenzar la victoria: ellas fueron las que la desbarataron: ellas hicieron aquella carniceria de los flecheros y honderos: ellas por la banda siniestra rodearon el egercito de Pompeyo, y lo pusieron en huida.

Mas Pompeyo, vista la derrota de la caballeria, y de aquel cuerpo en quien mas confiaba; desesperado de la victoria, se retiró del campo huyendo a uña de caballo a los reales: y a los Centuriones que estaban de guardia en la puerta principal [61], en voz clara, que los soldados la oyeron, 'Defend, dice, los reales, y defendedlos bien, si sucedie-'re algun trance: yo voy a dar orden de asegurar las otras 'puertas, y otras providencias para la defensa de los rea-'les.' Dicho esto, se metió dentro de su pabellon con temor de perderlo todo, pero aguardando no obstante el paradero.

Cæsar, Pompeianis ex fuga intra vallum compulsis, nullum spatium perterritis dare oportere æstimans, milites cohortatus est, ut beneficio fortunæ uterentur, castraque oppugnarent: qui, etsi magno æstu fatigati, nam ad meridiem res erat perducta, tamen, ad omnem laborem animo parati, imperio paruerunt. Castra a cohortibus, quæ ibi præsidio erant relictæ, industrie defendebantur; multo etiam acrius a Thracibus, barbarisque auxiliis. Nam qui acie refugerant milites, et animo perterriti, et lassitudine confecti, missis plerique armis signisque militaribus, magis de reliqua fuga, quam de castrorum defensione cogitabant. Neque vero diutius, qui in vallo constiterant, multitudinem telorum sustinere potuerunt; sed confecti vulneribus, locum reliquerunt: protinusque omnes, ducibus usi centurionibus tribunisque militum, in altissimos montes, qui ad castra pertinebant, confugerunt.

In castris Pompeii videre licuit triclinia strata; magnum argenti pondus expositum; recentibus cespitibus tabernacula constrata; Lucii etiam Lentuli, et nonnullorum tabernacula protecta edera; multaque prætere a, quæ nimiam luxuriam et victoriæ fiduciam designarent: ut facile æstimari posset, nihil eos de eventu eius diei timuisse, qui non necessarias conquirerent voluptates. Atque ii miserrimo ac patientissimo exercitui Cæsaris luxuriem obiiciebant, cui semper omnia ad necessarium usum defuissent. Pompeius iam, quum intra vallum nostri versarentur, equum nactus, detractis insignibus imperatoriis, Decumana porta se ex castris eiecit; protinusque equo citato Larissam contendit. Neque ibi constitit; sed eadem celeritate paucos suorum ex fuga nactus, nocturno itinere non intermisso, co-

Viendo a los Pompeyanos refugiados a las trincheras, juzgando que no se les debia dejar respirar un punto aora que se hallaban despavoridos; alentó a los soldados a no malograr la ocasion de apoderarse de los reales. Ellos, aunque ya rendidos y abrasados del sol, pues la funcion habia durado hasta mediodia; con todo eso prontos siempre a qualquier trabajo, le obedecieron. Las trincheras eran defendidas vigorosamente de los batallones que allí quedaron de guarnicion; y con mucho mayor pertinacia de los Traces y otras tropas auxiliares de bárbaros: no asi de los soldados huidos de la batalla, que rendidos a la fatiga y desaliento; casi todos, abandonadas armas y banderas, tenian mas cuenta de proseguir la huida, que de guardar los reales. Pero ni los que guarnecian las trincheras pudieron por mucho tiempo aguantar el granizo de los dardos, sinoque acribillados de heridas, desampararon el puesto, y guiados de sus Capitanes y Coroneles, todos a un tiempo escaparon a las cumbres mas altas de los montes cercanos [62].

En los reales de Pompeyo fue cosa de ver las mesas puestas, los aparadores con tanta vajilla de plata; las tiendas alfombradas de floridos cespedes; y aun los pabellones de Lentulo y otros tales coronados de yedra; fuera de otras muchas cosas que denotaban demasiado regalo y firme persuasion de la victoria: dedonde facilmente se podia inferir, quán agenos estuvieron del contraste de aquel dia los que con tanto esméro procuraban regalos escusados: y esos eran los que al egercito pobrisimo y sufridisimo de Cesar echaban en cara el lujo, quando siempre anduvo escaso de las cosas mas necesarias a la vida. Pompeyo sintiendo a los nuestros dentro de las trincheras, montando acaballo, depuestas las insignias imperiales, echó a correr por la puerta trasera, y metiendo espuelas, va volando ácia Larisa: y no paró allí; antes con la misma priesa, encontrando tal qual de los suyos que venian huyendo, sin cesar

mitatu equitum triginta ad mare pervenit, navemque frumentariam conscendit; sæpe, ut dicebatur, querens, 'tantum se opinionem fefellisse, ut a quo genere hominum 'victoriam sperasset, ab eo initio fugæ facto, pæne pro- 'ditus videretur.'

Cæsar castris potitus, a militibus contendit, ne in præda occupati, reliqui negotii gerendi facultatem dimitterent. Qua re impetrata, montem opere circumvenire instituit. Pompeiani, quod is mons erat sine aqua, diffisi ei loco, relicto monte, universi iuris eius Larissam versus se recipere cœperunt. Qua re animadversa, Cæsar copias suas divisit; partemque legionum in castris Pompeii remanere iussit, partem in sua castra remisit: quatuor secum legiones duxit; commodioreque itinere Pompeianis occurrere cœpit: et progressus millia passuum sex, aciem instruxit. Qua re animadversa, Pompeiani in quodam monte constiterunt. Hunc montem flumen subluebat. Cæsar, milites cohortatus, etsi totius diei continenti labore erant confecti, noxque iam suberat, tamen munitione flumen a monte seclusit, ne noctu Pompeiani aquari possent. Quo iam perfecto opere, illi de deditione, missis legatis, agere cœperunt. Pauci ordinis Senatorii, qui se cum iis coniunxerant, nocte fuga salutem petierunt. Cæsar prima luce omnes eos, qui in monte consederant, ex superioribus locis in planitiem descendere atque arma proïicere iussit. Quod ubi sine recusatione fecerunt; passisque palmis, proiecti ad terram, flentes ab eo petierunt salutem; consolatus, consurgere iussit: et pauca apud eos de lenitate sua locutus, quo minore essent timore, omnes conservavit; militibusque suis iussit, ne qui eorum violarentur, neu quid sui desiderarent. Hac adhibita diligentia, ex castris sibi legiones alias occurrere, et eas quas secum duxerat, invicem requiescere, atque in castra reverti iussit: eodemque die Larissam pervenit.

toda la noche, bajó a la marina con treinta caballos; y embarcado en un barco cargado de trigo, iba navegando y quejandose una y mil veces, segun decian, 'de su yerro en haberse 'prometido la victoria de unos hombres, que con haber sido 'los primeros a huir, tenian todos los visos de traidores.'

Cesar apoderado de los reales, insistió con los soldados en que no perdiesen la ocasion de acabar la empresa por detenerse al pillage; y recabandolo, determinó cercar el monte con trincheras. Los Pompeyanos, no habiendo agua en él, mal satisfechos del sitio, trataron de acogerse a Larisa. Cesar que lo entendió, dividió sus tropas: parte de las legiones dejó en el campo de Pompeyo: parte remitió al suyo: tomó quatro de ellas consigo, y por un atájo marchó al encuentro de los Pompeyanos; y caminadas seis millas, se puso en órden de batalla. Los Pompeyanos luego que lo advirtieron, hicieron alto en un monte bañado de un rio. Cesar esforzando a sus soldados, aunque se hallaban muy cansados con la incesante fatiga de todo este dia, y ya cerraba la noche; sin embargo con una esclusa separó el rio del monte, para que los Pompeyanos no pudiesen venir por la noche a coger agua. Estando al fin ya la obra, embiaron diputados a tratar de la entrega. Algunos Senadores, que se habian juntado con ellos, se salieron de noche huyendo. En amaneciendo, Cesar ordenó a los del monte que bajasen al llano y rindiesen las armas. Obedecieron sin réplica; y con las manos alzadas, postrados en tierra llorando le pidieron la vida: él consolandolos, los mandó levantar; y apuntandoles algo de su clemencia para quitarles el miedo, los perdonó a todos, intimando a los soldados no los tocasen ni en sus personas ni en sus cosas [63]. Practicada esta diligencia, mandó que le acudiesen del campo otras legiones, y que las que tenia consigo tomasen la vez de reposo en los quarteles; y aquel mismo dia entró en Larisa.

In eo prœlio non amplius ducentos milites desideravit; sed centuriones, fortes viros, circiter triginta amisit. Interfectus est etiam fortissime pugnans Crastinus, cuius mentionem supra fecimus, gladio in os adversum coniecto. Neque id fuit falsum, quod ille in pugnam proficiscens dixerat. Sic enim Cæsar existimabat, eo prœlio excellentissimam virtutem Crastini fuisse; optimeque eum de se meritum iudicabat. Ex Pompeiano exercitu circiter millia quindecim cecidisse videbantur: sed in deditionem venerunt amplius millia viginti et quatuor. Namque etiam cohortes, quæ præsidio in castellis fuerant, sese Sullæ dediderunt. Multi præterea in finitimas civitates refugerunt. Signaque militaria ex prœlio ad Cæsarem sunt relata centum et octoginta, et aquilæ novem. Lucius Domitius ex castris in montem refugiens, quum vires eum lassitudine defecissent, ab equitibus est interfectus.

Eodem tempore Decius Lælius cum classe ad Brundisium venit; eademque ratione qua factum a Libone antea demonstravimus, insulam obiectam portui Brundisino tenuit. Similiter Vatinius, qui Brundisio præerat, tectis instructisque scaphis elicuit naves Lælianas; atque ex his longius productam unam quinqueremem, et minores duas in angustiis portus cepit: itemque per equites dispositos aqua prohibere classiarios instituit. Sed Lælius tempore anni commodiore usus ad navigandum, onerariis navibus Corcyra Dyrrhachioque aquam suis supportabat; neque a proposito deterrebatur; neque ante prœlium in Thessalia factum cognitum, aut ignominia amissarum navium, aut necessariarum rerum inopia, ex portu insulaque expelli potuit. Iisdem fere temporibus Cassius cum classe Syrorum, et Phœnicum, et Cilicum in Siciliam venit: et quum esset Cæsaris classis divisa in duas partes; et dimidiæ parti præ-

En esta batalla no echó de menos sino doscientos soldados: pero perdió treinta Centuriones de los mas valientes. Murió asimismo, haciendo prodigios de valor, aquel Crastino de quien arriba hicimos mencion, atravesado el rostro de una estocada [64], cumpliendo puntualmente lo que habia prometido al entrar en la batalla: porque Cesar creía firmemente que la fortaleza de Crastino fue sin par en el combate: y se habia merecido todo su agradecimiento. Del egercito de Pompeyo se contaban al pie de quince mil muertos. Pero los que se rindieron fueron mas de veinte y quatro mil: porque tambien las guarniciones de los castillos se entregaron a Sila: otros muchos se refugiaron en las ciudades vecinas. Despues de la batalla ciento y ochenta banderas y nueve aguilas fueron presentadas a Cesar. Lucio Domicio queriendo huir de los reales al monte, desmayado por falta de fuerzas, murió a manos de la caballeria [65].

En este mismo tiempo Decio Lelio arribó a Brindez con su esquadra; y a imitacion de Libon tomó la isleta, que como queda dicho, está delante del puerto. Vatinio Gobernador de Brindez armó tambien sus chalupas entoldadas, y provocando a las naves de Lelio, tres de ellas que se adelantaron demasiado, es a saber, una galera de cinco ordenes de remos y dos menores las apresó a la boca del puerto: asimismo por piquetes apostados de caballeria no dejaba a la tripulacion hacer aguada. Con todo eso Lelio aprovechandose de la buena estacion para navegar, traía por mar agua de Corcira y de Durazo; ni desistia de su empeño ni por mengua de las naves perdidas, ni por la falta de las cosas necesarias pudo ser espelido del puerto y de la isleta hasta tanto que supo el desastre de Tesalia. Casi al mismo tiempo aportó Casio a Sicilia con su armada naval de Siria, Fenicia y Cilicia; y hallandose la de Cesar en dos divisiones, una a cargo de Publio Sulpicio Pretor en Vibona cerca del Faro, la otra al mando

esset Publius Sulpicius prætor Vibone ad fretum, dimidiæ Marcus Pomponius ad Messanam, prius Cassius ad Messanam navibus advolavit, quam Pomponius de eius adventu cognosceret: perturbatumque eum nactus, nullis custodiis neque ordinibus certis, magno vento et secundo completas onerarias naves tæda, et pice, et stupa, reliquisque rebus, quæ sunt ad incendia; in Pomponianam classem immisit, atque omnes naves incendit quinque et triginta, in quibus erant viginti constratæ: tantusque eo facto timor incessit, ut, quum esset legio præsidio Messanæ, vix oppidum defenderetur: et, nisi eo ipso tempore nuntii de Cæsaris victoria per dispositos equites essent allati, existimabant plerique futurum fuisse, ut amitteretur. Sed opportunissime nuntiis allatis, oppidum fuit defensum; Cassiusque ad Sulpicianam inde classem profectus est Vibonem: applicatisque nostris ad terram navibus, propter eundem timorem, pari atque antea ratione egit. Secundum nactus ventum, onerarias naves circiter quadraginta præparatas ad incendium immisit: et flamma ab utroque cornu comprehensa, naves sunt combustæ quinque. Quumque ignis magnitudine venti latius serperet; milites, qui ex veteribus legionibus erant relicti præsidio navibus, ex numero ægrorum, ignominiam non tulerunt, sed sua sponte naves conscenderunt, et a terra solverunt; impetuque facto in Cassianam classem, quinqueremes duas, in quarum altera erat Cassius, ceperunt. Sed Cassius exceptus scapha, refugit. Præterea duæ sunt deprehensæ triremes. Neque multo post de prœlio facto in Thessalia cognitum est; ut ipsis Pompeianis fides fieret. Nam ante id tempus fingi a legatis amicisque Cæsaris arbitrabantur. Quibus rebus cognitis, ex his locis Cassius cum classe discessit.

de Marco Pomponio en el puerto de Mesina, primero surgió aqui Casio que Pomponio supiese que venía: y encontrandole asustado sin guardias ni tropa reglada, favorecido de un viento recio, disparó contra la esquadra de Pomponio unos navios de carga atestados de teas, alquitran, estopa, y otras materias combustibles, y abrasó todas sus treinta y cinco naves; de las quales veinte eran entoldadas: y fue tan grande el susto que causó a todos este suceso, que habiendo una legion entera de guarnicion en Mesina, apénas acertaban en la defensa de la plaza: y a no haber llegado en aquella sazon noticia de la victoria de Cesar por la posta, los mas tenian por cierto que se hubiera perdido. Pero llegando estas noticias al mejor tiempo, se mantuvo fuerte. Conque Casio enderezó de aqui ácia Vibona contra la esquadra de Sulpicio: y viendo nuestras naves arrimadas a tierra, por este mismo rezelo, él hizo lo mismo que antes. Ayudado del viento en popa, destacó cerca de quarenta brulotes, y prendiendo fuego por los dos costados, cinco navios quedaron hechos ceniza: y como las llamas por la impetuosidad del viento se fuesen estendiendo, los soldados de las legiones veteranas, que por sus achaques habian quedado en la isla de presidio, no pudieron sufrir tan grande afrenta, sinoque de su propio movimiento subieron en las naves, alzaron anclas, y arrojandose de golpe sobre la armada de Casio, apresaron dos galeras de cinco ordenes de remos, una de las quales montaba él. Pero Casio, saltando al bote, logró escaparse. Fueron tambien presas dos de tres ordenes de remos. De alli a poco se supo tan ciertamente la funcion de Tesalia, que hasta los mismos Pompeyanos la creían ya: siendo asi que antes la tenian por invencion forjada de los subalternos y apasionados de Cesar. Conque desengañado Casio, levantó velas de estas costas con su armada.

Cæsar, omnibus rebus relictis, persequendum sibi Pompeium existimavit, quascumque in partes ex fuga se recepisset; ne rursus copias comparare alias, et bellum renovare posset: et quantum itineris equitatu efficere poterat, quotidie progrediebatur: legionemque unam minoribus itineribus subsequi iussit. Erat edictum Pompeii nomine Amphipoli propositum, 'uti omnes eius pro-'vinciæ iuniores, Græci, civesque Romani iurandi cau-'sa convenirent.' Sed utrum avertendæ suspicionis causa Pompeius proposuisset, ut quam diutissime longioris fugæ consilium occultaret, an novis delectibus, si nemo premeret, Macedoniam tenere conaretur; existimari non poterat. Ipse ad anchoram una nocte constitit; et vocatis ad se Amphipoli hospitibus, et pecunia ad necessarios sumtus corrogata, cognito Cæsaris adventu, ex eo loco discessit, et Mytilenas paucis diebus venit. Biduum tempestate retentus, navibusque aliis additis actuariis, in Ciliciam, atque inde Cyprum pervenit. Ibi cognoscit, consensu omnium Antiochensium civiumque Romanorum qui illic negotiarentur, arcem ante captam esse excludendi sui causa; nuntiosque dimissos ad eos, qui se ex fuga in finitimas civitates recepisse dicerentur, ne Antiochiam adirent: id si fecissent, magno eorum capitis periculo futurum. Idem hoc Lucio Lentulo, qui superiore anno consul fuerat, et Publio Lentulo consulari, ac nonnullis aliis acciderat Rhodi; qui quum ex fuga Pompeium sequerentur, atque in insulam venissent, oppido ac portu recepti non erant: missisque ad eos nuntiis, ut ex iis locis discederent, contra voluntatem suam naves solverunt. Iamque de Cæsaris adventu fama ad civitates perferebatur.

Quibus cognitis rebus, Pompeius, deposito adeundæ

Cesar ante todas cosas deliberó de ir tras de Pompeyo, donde quiera que se retirase huyendo, por no darle tiempo a que se rehiciese y renovase la guerra: y caminaba cada dia tanto espacio, quanto podia aguantar la caballeria, ordenando que le siguiese una legion a paso mas lento. Estaba fijado en Anfipoli un edicto en nombre de Pompeyo, 'obligando a todos los mozos de aquella provincia Griegos y 'ciudadanos Romanos, a que viniesen a dar el juramento:' mas no se podia averiguar si Pompeyo lo habia espedido con fin de ocultar lo mas que fuese posible su designio de proseguir la huida, o de mantener con nuevas levas la posesion de Macedonia, caso que no le persiguiesen. Lo cierto es, que una noche se detuvo alli sin saltar a tierra; y haciendo venir a bordo de su navio a los huespedes que tenia en Anfipoli, y pedídoles por merced el dinero necesario para los gastos del viage, noticioso de la venida de Cesar, zarpó de aquella cala, y a pocos dias surgió en Mitilene. Donde detenido dos dias por el viento contrario, con el refuerzo de otros buques menores arribó primero a Cilicia y despues a Chipre. Sabe alli cómo todos los naturales de Antioquia y los ciudadanos Romanos negociantes mancomunados se anticiparon a coger el alcazar, para no dejarle entrar, despachando mensageros a los desertores de su egercito acogidos a las ciudades confinantes con apercibimiento que no pusiesen los pies en Antioquia, si no querian perder la cabeza. Otro tanto habia sucedido en Rodas a Lucio Lentulo Consul el año antes, y al Consular Publio Lentulo y a otros varios, que huyendo en pos de Pompeyo, y llegando de arribada a la isla, los escluyeron de la ciudad y del puerto; y embiandoles recado que se fuesen a otra parte, mal de su grado hubieron de volver la proa. Y ya en esto volaba por las ciudades la fama de la venida iminente de Cesar.

Sabidos estos azares, Pompeyo no pensando mas en el

Syriæ consilio, pecunia societatis sublata, et a quibusdam privatis sumta, et æris magno pondere ad militarem usum in naves imposito, duobusque millibus hominum armatis, partim quos ex familiis societatum delegerat, partim a negotiatoribus coegerat, quosque ex suis quisque ad hanc rem idoneos existimabat; Pelusium pervenit. Ibi casu rex erat Ptolemæus, puer ætate, magnis copiis, cum sorore Cleopatra gerens bellum; quam paucis ante mensibus per suos propinquos atque amicos regno expulerat: castraque Cleopatræ non longo spatio ab eius castris distabant. Ad eum Pompeius misit, ut pro hospitio atque amicitia patris Alexandria reciperetur, atque illius opibus in calamitate tegeretur. Sed qui ab eo missi erant, confecto legationis officio, liberius cum militibus regis colloqui cœperunt, eosque hortari, ut suum officium Pompeio præstarent, neve eius fortunam despicerent. In hoc erant numero complures Pompeii milites; quos ex eius exercitu acceptos in Syria Gabinius Alexandriam transduxerat, belloque confecto, apud Ptolemæum patrem pueri reliquerat. His tunc cognitis rebus, amici regis, qui propter ætatem eius in procuratione erant regni; sive timore adducti, ut postea prædicabant, ne, sollicitato exercitu regio, Pompeius Alexandriam Ægyptumque occuparet, sive despecta eius fortuna, ut plerumque in calamitate ex amicis inimici existunt; iis, qui erant ab eo missi, palam liberaliter responderunt, eumque ad regem venire iusserunt. Ipsi, clam consilio inito, Achillam præfectum regium singulari hominem audacia, et Lucium Septimium tribunum militum ad interficiendum Pompeium miserunt. Ab his liberaliter ipse appellatus, et quadam notitia Septimii productus, quod bello prædonum apud eum ordinem duxerat, naviculam parvulam conscendit cum

viage de Siria, alzandose con los caudales de la Compañia de los Asentistas, y recogidas otras cantidades de algunos particulares, gran porcion de cobre[66] para los usos de la guerra, y armados dos mil hombres, parte de los empleados en las casas de contratacion, parte de los mancebos de mercaderes, y de aquellos que sus propias gentes juzgaban utiles para la milicia, dirigió su rumbo a Pelusio. Hallábase aqui casualmente Tolomeo, niño de menor edad, con un poderoso egercito en actual guerra con su hermana Cleopatra, a quien pocos meses antes habia desposeido del reyno ayudado de deudos y privados; y las tropas de Cleopatra estaban a la vista. Pompeyo embióle a suplicar que le amparáse en su desgracia, acogiendole en Alejandria por respeto al hospedage y amistad de su padre. Los embiados por su parte cumplida la comision, empezaron a tratar familiarmente con los soldados del Rey, empeñandolos a interponer sus buenos oficios a favor de Pompeyo y a no desamparar al caído. Muchos de estos habian sido soldados de Pompeyo, y sacados en Siria de su egercito, Gabinio los condujo consigo a la ciudad de Alejandria, donde acabada la guerra, los dejó al servicio de Tolomeo, padre de este niño. En vista de esto los ministros del Rey, que por su menor edad gobernaban el reyno, ya fuese por temor, como despues protestaban, de que Pompeyo sobornando el real egercito, se hiciese dueño de Alejandria y del Egipto; ya por desestimarle en su triste situacion, siendo cosa muy ordinaria en las desdichas el trocarse los amigos en enemigos; a los embiados otorgaron de palabra francamente lo que pedian, y digeron que viniese al Rey enhorabuena: mas de secreto traidoramente despacharon al Capitan de guardias Aquilas, hombre por estremo osado, y al Tribuno Lucio Septimio, para matarle. Saludando ellos cortesanamente a Pompeyo, y este fiado del tal qual conocimiento que tenia con Septimio, por haber sido Oficial suyo en

paucis suis; et ibi ab Achilla et Septimio interficitur. Item Lucius Lentulus comprehenditur a rege, et in custodia necatur.

Cæsar, quum in Asiam venisset, reperiebat Titum Ampium conatum esse tollere pecunias Epheso ex Fano Dianæ; eiusque rei causa, senatores omnes ex provincia vocasse, ut his testibus in summa pecuniæ uteretur; sed interpellatum adventu Cæsaris, profugisse. Ita duobus temporibus Ephesiæ pecuniæ Cæsar auxilium tulit. Item constabat, Elide in templo Minervæ, repetitis atque enumeratis diebus, quo die prœlium secundum fecisset Cæsar, simulacrum Victoriæ, quod ante ipsam Minervam collocatum erat, et ante ad simulacrum Minervæ spectabat, ad valvas se templi limenque convertisse. Eodemque die Antiochiæ in Syria bis tantus exercitus clamor, et signorum sonus exauditus est, ut in muris armata civitas discurreret. Hoc idem Ptolemaide accidit. Pergami in occultis, ac remotis templi, quo, præter sacerdotes, adire fas non est, quæ Græci Ἄδυτα *appellant, tympana sonuerunt. Item Trallibus in templo Victoriæ, ubi Cæsaris statuam consecraverant, palma per eos dies in tecto inter coagmenta lapidum ex pavimento exstitisse ostendebatur.*

Cæsar paucos dies in Asia moratus, quum audisset Pompeium Cypri visum, coniectans eum in Ægyptum iter habere, propter necessitudines regni, reliquasque eius loci opportunitates, cum legionibus, una, quam ex Thessalia se sequi iusserat, et altera, quam ex Achaia a Fusio legato evocaverat, equitibusque octingentis, et navibus longis Rhodiis decem, et Asiaticis paucis Alexandriam pervenit. In his erant legionibus hominum tria millia et ducenta: reliqui vulneribus ex prœliis, et labore

la guerra contra los piratas, entra en el esquife con algunos dè los suyos; y alli es asesinado por Aquilas y Septimio[67]. Tambien Lentulo es preso por el Rey, ý degollado en la prision.

Llegado Cesar al Asia, halló que Tito Ampio habia intentado en Efeso alzarse con el tesoro del templo de Diana; a cuyo efecto tenia convocados los Senadores de la provincia para que fuesen testigos del importe; pero desconcertado su proyecto con la venida de Cesar, huyó luego. Asi fue que dos veces salvó Cesar[68] el tesoro Efesino. Dábase tambien por cierto como en Elida en el templo de Minerva la imagen de la Victoria colocada enfrente de la Diosa, y mirandola antes cara a cara, derepente volvió el rostro a las puertas y al umbral del templo: y echada la cuenta por dias, se halló haber sucedido este prodigio en el mismo de la victoria de Cesar. Ese mismo dia en Antioquia de Siria por dos veces se sintió tanto clamor militar y tal estruendo de guerra, que toda la ciudad se puso en armas sobre los muros. Otro tanto acaeció en Tolemayda. En Pérgamo dentro del Sagrario del templo, donde a nadie es licito entrar fuera de los Sacerdotes (y por eso lo llaman los Griegos inaccesible) se tocaron por sí mismos los timbales. En Trales en el templo de la Victoria[69], donde habian dedicado a Cesar una estatua, se mostraba una palma, que arraigada en el pavimento del templo, asomó aquel dia en el techo por entre las junturas de las piedras[70].

Cesar a pocos dias de detencion en Asia, oyendo que Pompeyo habia sido visto en Chipre, conjeturando que iba de viage a Egipto por lo mucho que aquel reyno le debia y otras ventajas del pais; haciendose a la vela con la legion que le vino siguiendo por orden suya de Tesalia, y otra que pidió de Acaya al Legado Fusio, y ochocientos caballos, y diez galeras de Rodas, y algunas otras de Asia, desembarcó en Alejandria. Los legionarios de su convoy eran tres mil y doscientos: los demas desfallecidos por las heridas de tan-

ac magnitudine tineris confecti, consequi non potuerant. Sed Cæsar confisus fama rerum gestarum, infirmis auxiliis proficisci non dubitaverat; atque omnem sibi locum tutum fore existimabat. Alexandriæ de Pompeii morte cognoscit: atque ibi primum e navi egrediens, clamorem militum audit, quos rex in oppido præsidii causa reliquerat; et concursum ad se fieri videt, quod fasces anteferrentur. In hoc omnis multitudo maiestatem regiam minui prædicabat. Hoc sedato tumultu, crebræ continuis diebus ex concursu multitudinis concitationes fiebant: compluresque milites huius urbis omnibus partibus interficiebantur. Quibus rebus animadversis, legiones sibi alias ex Asia adduci iussit, quas ex Pompeianis militibus confecerat. Ipse enim necessario Etesiis tenebatur, qui Alexandria navigantibus sunt adversissimi venti. Interim controversias regum ad Populum Romanum, et ad se, quod esset Consul, pertinere existimans, atque eo magis officio suo convenire, quod superiore consulatu cum patre Ptolemæo, et lege et Senatusconsulto societas erat facta; ostendit sibi placere, regem Ptolemæum, atque sororem eius Cleopatram exercitus, quos haberent, dimittere; et de controversiis iure apud se potius, quam inter se armis disceptare.

Erat in procuratione regni propter ætatem pueri nutricius eius, eunuchus, nomine Pothinus. Is primum inter suos queri atque indignari cœpit, regem ad dicendam causam evocari: deinde adiutores quosdam conscios sui nactus ex regis amicis, exercitum a Pelusio clam Alexandriam evocavit; atque eundem Achillam, cuius supra meminimus, omnibus copiis præfecit. Hunc incitatum suis et regis inflatum pollicitationibus, quæ fieri vellet, literis nuntiisque edocuit. In

tas batallas y por la fatiga y el largor del camino, no pudieron andar tanto. Cesar empero confiado en la fama de sus hazañas, no dudó aventurarse con tan debiles fuerzas; antes le parecia, que por donde quiera iba seguro. En Alejandria se certifica de la muerte de Pompeyo[71]: y no bien habia saltado en tierra, quando llegó a sus oidos la confusa griteria de los soldados puestos por el Rey de guarnicion en la ciudad; y repara que la gente se alborota, porque le precedian las insignias Consulares; voceando todos ser esto en menoscabo de la magestad del Rey. Apaciguado este tumulto, cada dia se suscitaban otros nuevos por la gran chusma del pueblo desenfrenado, matandole muchos soldados por qualquiera parte de la ciudad. Cesar, visto el desconcierto, mandó traer del Asia otras legiones formadas de los soldados de Pompeyo; ya que se veía precisado a mantenerse alli por los vientos que reynaban en aquella estacion[72] totalmente contrarios para salir de Alejandria. Entretanto juzgando que las diferencias de los Reyes tocaban al Tribunal del Pueblo Romano y al suyo en quanto Consul; mayormente que por ley y decreto del Senado se habia hecho confederacion con Tolomeo el padre en su primer Consulado; significóles ser su voluntad, que asi el Rey Tolomeo, como su hermana Cleopatra[73] despidiesen sus tropas, y pleyteasen ante su persona con razones y no entre sí con las armas.

Tenia mucha mano en el gobierno del Reyno su Ayo, que era un Eunúco por nombre Potino. Este primeramente comenzó a sembrar quejas entre los suyos, y mostrarse ofendido de que un Rey fuese citado a dar razon de sí; despues valiendose de la ayuda y confianza de algunos queridos del Rey, con gran secreto hizo venir de Pelusio a la Corte toda la tropa y por Comandante aquel Aquilas arriba mencionado; a quien prometiendo montes de oro en nombre suyo y del Rey, le declaró sus intenciones por cartas y terceros. En

testamento Ptolemæi patris hæredes erant scripti ex duobus filiis maior, et ex duabus ea, quæ ætate antecedebat. Hæc uti fierent, per omnes deos, perque fœdera, quæ Romæ fecisset, eodem testamento Ptolemæus Populum Romanum obtestabatur. Tabulæ testamenti, unæ per legatos eius Romam erant allatæ, ut in ærario ponerentur: eæ, quum propter publicas occupationes poni non potuissent, apud Pompeium sunt depositæ: alteræ eodem exemplo, relictæ, atque obsignatæ, Alexandriæ proferebantur.

De his rebus quum ageretur apud Cæsarem; isque maxime vellet pro communi amico atque arbitro controversias regum componere; subito exercitus regius, equitatusque omnis venire Alexandriam nuntiatur. Cæsaris copiæ nequaquam erant tantæ, ut eis, extra oppidum si esset dimicandum, confideret. Relinquebatur, ut se suis locis oppido teneret, consiliumque Achillæ cognosceret. Milites tamen omnes in armis esse iussit: Regemque hortatus est; ut ex suis necessariis, quos haberet maximæ auctoritatis, legatos ad Achillam mitteret; et, quid esset suæ voluntatis, ostenderet. A quo missi Dioscorides et Serapion, qui ambo legati Romæ fuerant, magnamque apud patrem Ptolemæum auctoritatem habuerant; ad Achillam pervenerunt. Quos ille, quum in conspectum eius venissent, prius, quam audiret, aut, cuius rei causa missi essent, cognosceret; corripi, atque interfici iussit. Quorum alter accepto vulnere occupatus, per suos pro occiso sublatus, alter interfectus est. Quo facto, regem ut in sua potestate haberet, Cæsar effecit; magnamque regium nomen apud suos auctoritatem habere existimans; et ut potius privato paucorum et latronum consilio, quam regio susceptum bellum videretur. Erant cum Achilla copiæ, ut

el testamento de Tolomeo el padre eran señalados herederos, de los dos hijos el primogénito, y la mayor de las dos hijas. Concluía el testamento conjurando al Pueblo Romano con grandes plegarias por todos los Dioses y el tratado de alianza firmado en Roma, que se cumpliese asi a la letra. Sacáronse dos copias del testamento: una llevaron a Roma sus embajadores para guardarla en el archivo; sibien no pudiendo lograrlo a causa de los muchos negocios publicos, se depositó en casa de Pompeyo: la otra refrendada y sellada en Alejandria, era la que aora se presentaba.

Quando se estaban ventilando estos puntos ante Cesar, y él con mas empeño en razon de amigo y arbitro desapasionado procuraba componer los intereses encontrados de los Reyes; al improviso se halla con la novedad de que venía marchando todo el egercito del Rey ácia la Corte. La gente de Cesar no era tanta que bastase a contrastarle sin riesgo fuera de la ciudad. El unico recurso era fortificarse bien dentro en sus alojamientos, y vér por dónde Aquilas rompía. Entretanto armó todos sus soldados; y rogó al Rey, que de sus confidentes embiáse los mas acreditados para notificarles su Real beneplácito. Fueron en efecto embiados Dioscorides y Serapion, embajadores que habian sido en Roma de Tolomeo el padre, con quien privaban mucho. Apénas los vió Aquilas, antes de oir a qué venian, los mandó arrestar y matar luego luego. Uno de ellos amortecido al primer golpe, fue retirado de los suyos por muerto: el otro murió efectivamente. Con esta demostracion logró Cesar el tener al Rey de su parte; y por razon de la gran reverencia con que sabía era mirada la magestad Real entre los suyos, el persuadir a todos que aquella guerra se hacia sin consentimiento del Rey por sola malicia de algunos malcontentos, y esos unos foragidos. Verdad es que las tropas de Aquilas no eran de menospreciar ni por el numero, ni por la calidad

neque numero, neque genere hominum, neque usu rei militaris contemnendæ viderentur. Millia enim viginti in armis habebat. Hæ constabant ex Gabinianis militibus: qui iam in consuetudinem Alexandrinæ vitæ atque licentiæ venerant; et nomen disciplinamque Populi Romani dedidicerant; uxoresque duxerant, ex quibus plerique liberos habebant. Huc accedebant collecti ex prædonibus latronibusque Syriæ, Ciliciæque provinciæ, finitimarumque regionum. Multi præterea, capitis damnati, exulesque convenerant: fugitivisque omnibus nostris certus erat Alexandriæ receptus, certaque vitæ conditio, ut, dato nomine, militum essent numero: quorum si quis a domino comprehenderetur, concursu militum eripiebatur, qui vim suorum, quod in simili culpa versabantur, ipsi pro suo periculo defendebant. Hi regum amicos ad mortem deposcere; hi bona locupletum diripere stipendii augendi causa; regis domum obsidere; regno expellere alios; alios arcessere, vetere quodam Alexandrini exercitus instituto consueverant. Erant præterea equitum millia duo, qui inveteraverant compluribus Alexandriæ bellis. Hi Ptolemæum patrem in regnum reduxerant; Bibuli filios duos interfecerant; bella cum Ægyptiis gesserant. Hunc usum rei militaris habebant. His copiis fidens Achillas, paucitatemque militum Cæsaris despiciens, occupat Alexandriam: præterea oppidi partem, quam Cæsar cum militibus tenebat, primo impetu domum eius irrumpere conatus est. Sed Cæsar, dispositis per vias cohortibus, impetum eius sustinuit. Eodemque tempore pugnatum est ad portum: ac longe maximam ea res attulit dimicationem. Simul enim, diductis copiis, pluribus viis pugnabatur: et magna multitudine naves longas occupare hostes conabantur: quarum erant auxilio

de la gente, ni por la disciplina militar. Llegaban a veinte mil combatientes, que se componian de los soldados de Gabinio ya hechos a la manera de vivir de los Alejandrinos y a su disolucion: olvidados del nombre y severidad del Pueblo Romano, estaban aqui casados, y los mas con hijos: otros eran gente allegadiza de los corsarios y bandoleros de Siria, de Cilicia y de las provincias comarcanas; ademas de muchos menguados[74] y bandidos: y todos nuestros esclavos fugitivos encontraban segura acogida y cierto acomódo en Alejandria solo con asentar plaza de soldados; y si alguno caía en manos de su ámo, luego concurrian de tropel a sacarle de ellas: porque la defensa de estos tales la miraban como propia, considerandose culpados ellos mismos. Estos conforme al estílo antiguo de la soldadesca Alejandrina, siempre que se les antojaba, pedian la muerte de los ministros de los Reyes; saqueaban las casas de los ricos, a fin de aumentar su sueldo; sitiaban el Palacio Real; derribaban a unos del trono, a otros colocaban en él. Fuera de estos se contaban dos mil hombres de acaballo, que habian gastado toda su vida en las guerras frecuentes de Alejandria: estos habian restituido a Tolomeo padre en su reyno, muerto a dos hijos de Bibulo[75], y peleado muchas veces con los Egipcios: esta era toda su esperiencia en la milicia. Confiado pues Aquilas en estas tropas, y despreciando el corto numero de los soldados de Cesar; échase sobre Alejandria, y encaminandose luego a los quarteles de Cesar, intenta forzar al primer ímpetu su alojamiento. Pero este con apostar sus soldados en las bocas de las calles, contrarestó su furia. Al mismo tiempo hubo un choque en el puerto; el qual fue muy reñido y porfiado; por quanto divididas las tropas, a un tiempo se peleaba en diferentes calles; porque los enemigos en gran numero ponian todo su esfuerzo en apresar las galeras arrimadas al muelle; cincuenta de estas eran de las que venian de socorro a

quinquaginta missæ ad Pompeium: quæ, prœlio in Thessalia facto, domum redierant. Illæ triremes omnes, et quinqueremes erant, aptæ instructæque omnibus rebus ad navigandum. Præter has, viginti duæ erant, quæ præsidii causa Alexandriæ esse consueverant, constratæ omnes. Quas si occupavissent, classe Cæsari erepta, portum ac mare totum in sua potestate haberent: commeatu, auxiliisque Cæsarem prohiberent. Itaque tanta est contentione actum, quanta agi debuit, quum ille celerem in ea re victoriam, hi salutem suam consistere viderent. Sed rem obtinuit Cæsar; omnesque eas naves, et reliquas, quæ erant in navalibus, incendit; quod tam late tueri tam parva manu non poterat; confestimque ad Pharum navibus milites exposuit.

Pharus est in insula turris magna altitudine, mirificis operibus exstructa, quæ nomen ab insula accepit. Hæc insula, obiecta Alexandriæ, portum efficit: sed a superioribus regionibus in longitudinem passuum nongentorum in mare iactis molibus, angusto itinere, et ponte cum oppido coniungitur. In hac sunt insula domicilia Ægyptiorum, et vicus oppidi magnitudine: quæque ubique naves imprudentia, aut tempestate paullulum suo cursu decesserint, has more prædonum diripere consueverunt. Iis autem invitis, a quibus Pharus tenetur, non potest esse, propter angustias, navibus introitus in portum. Hoc tum veritus Cæsar, hostibus in pugna occupatis, militibusque expositis, Pharum apprehendit, atque ibi præsidium posuit. Quibus est rebus effectum, uti tuto frumentum, auxiliaque navibus ad eum supportari possent. Dimisit enim circum omnes propinquas regiones; atque inde auxilia evocavit: reliquis oppidi partibus sic est pugnatum, ut æquo prœlio discederetur, et neutri pelleren-

Pompeyo, que despues de la batalla de Tesalia dieron acá la vuelta: y eran todas de tres y cinco ordenes de remos, bien equipadas y tripuladas. Demas de estas habia veinte y dos cubiertas por encima, destinadas a la defensa de la ciudad: que una vez cogidas, arruinada la marina de Cesar, quedarian dueños del puerto y de la mar toda, y le cortarian los viveres y socorros. Asique se trabó la pelea con tanto calor como el caso lo pedia; viendo él que del buen exito dependia la pronta victoria; y ellos que aseguraban su vida. Pero al fin Cesar salió con la suya, quemando todas aquellas naves y las demas reservadas en los arsenales; atento que no era posible conservarlas por tantas bandas con tan poca gente: y sin detenerse fue a desembarcar con sus soldados a la concha del Faro.

Es el Faro una torre altisima de fábrica maravillosa en medio de una isleta del mismo nombre. Esta isla situada frente de Alejandria, forma con ella el puerto: sibien de tiempos antiguos se comunica con la ciudad por un dique estrecho y un puente que tiene de largo novecientos pasos. Hay en esta isleta varias caserias de Gitanos y un arrabal comparable a una villa, y viene a ser una madriguera de corsarios que se echan sobre qualquiera embarcacion que por inadvertencia o por alguna tempestad se estravía por alli, y la roban. Por lo demas, si no quieren los que son dueños del Faro, es imposible, por ser la garganta estrecha, la entrada de ningun navio en el puerto de Alejandria. En atencion a esto Cesar, mientras los enemigos estaban mas empeñados en el combate, con el desembarco de sus soldados se apodera del Faro, y pone presidio en él. Con eso se consiguió el poder proveerse por mar seguramente de vituallas y socorros. En efecto despachó luego a buscarlos por el contorno, y los juntó de las regiones cercanas. En las demas partes de Alejandria se prosiguió la refriega sin ventaja por ninguna de las partes,

tur, (id efficiebant angustiæ loci:) paucisque utrimque interfectis.

Cæsar loca maxime necessaria complexus, noctu præmuniit: hoc tractu oppidi pars erat regiæ exigua, in quam ipse habitandi causa initio erat inductus, et Theatrum coniunctum domui, quod arcis tenebat locum; aditusque habebat ad portum, et ad reliqua navalia. Has munitiones insequentibus auxit diebus, ut pro muro obiectas haberet, neu pugnare invitus cogeretur. Interim filia minor Ptolemæi regis vacuam possessionem regni sperans, ad Achillam se ex regia transiecit, unaque bellum administrare cœpit. Sed celeriter est inter eos de principatu controversia orta, quæ res apud milites largitiones auxit. Magnis enim iacturis sibi quisque eorum animos conciliabat.

Hæc dum apud hostes geruntur, Pothinus, nutricius pueri, et procurator regni in parte Cæsaris, quum ad Achillam nuntios mitteret, hortareturque, ne negotio desisteret, neve animo deficeret; indicatis deprehensisque internuntiis, a Cæsare est interfectus. Hæc initia belli Alexandrini fuerunt.

manteniendo cada qual firme su puesto con pocas muertes a causa de la estrechura de las calles.

Cesar ocupando los lugares mas importantes, los fortificó de noche; comprehendiendo entre ellos la pequeña estancia del Palacio Real donde le alojaron desde el principio, pared en medio del Teatro que servía de alcazar, con salida para el puerto y los arsenales. Estos lugares fuertes guarneció los dias siguientes con nuevos reparos, para defenderse como con una muralla contra los ataques, y no ser obligado al combate por fuerza. En esto la hija menor[75] del Rey Tolomeo, esperando ocupar el trono vacante, se trasladó de la Corte al campo de Aquilas, y empezó con él a dar ordenes en los negocios de la guerra: pero bien presto riñeron sobre quién habia de mandar mas: cuya competencia aumentó gages a los soldados; solicitando cada qual con dispendios grangear las voluntades de la tropa.

Mientras esto pasaba entre los enemigos, Potino Ayo del Rey niño, Gobernador del reyno en el partido que sostenia Cesar, cogido en fragante con cartas para Aquilas, en que le exortaba a no desistir de la empresa, ni caer jamas de animo; descubiertos y arrestados sus emisarios, fue condenado a muerte por Cesar. De aqui tuvo principio la guerra de Alejandria[76].

C. IULII CÆSARIS EPISTOLÆ.

I.

Cæsar Oppio et Cornelio s.

Gaudeo mehercule vos significare literis, quam valde probetis ea, quæ apud Corfinium sunt gesta. Consilio vestro utar libenter; et hoc libentius, quod mea sponte facere constitueram, ut quam lenissimum me præberem, et Pompeium darem operam ut reconciliarem. Tentemus hoc modo, si possumus, omnium voluntates recuperare, et diuturna victoria uti: quoniam reliqui crudelitate odium effugere non potuerunt, neque victoriam diutius tenere; præter unum Lucium Sullam, quem imitaturus non sum. Hæc nova sit ratio vincendi, ut misericordia et liberalitate nos muniamus. Id quemadmodum fieri possit, nonnulla mihi in mentem veniunt, et multa reperiri possunt: de his rebus rogo vos, ut cogitationem suscipiatis. Cneium Magium, Pompeii præfectum, deprehendi: scilicet meo instituto usus sum, et eum statim missum feci. Iam duo præfecti Fabrum Pompeii in meam potestatem venerunt, et a me missi sunt: si volent grati esse, debebunt Pompeium hortari, ut malit mihi esse amicus, quam iis, qui et illi et mihi semper fuerunt inimicissimi: quorum artificiis effectum est, ut respublica in hunc statum perveniret. Valete.

CARTAS DE CAYO JULIO CESAR.

I.

CESAR A OPIO Y A CORNELIO [1] SALUD.

Alégrome por cierto de saber por vuestras cartas lo mucho que celebrais las determinaciones tomadas en Corfinio. Yo tomaré con gusto vuestros consejos; y tanto de mejor gana, quanto por mi propia inclinacion estaba en animo de portarme con la mayor mansedumbre, y de hacer lo posible por aplacar a Pompeyo. Tentemos por esta via si podemos ganar los corazones de todos, y gozar de una victoria duradera: ya que otros por su crueldad no pudieron evitar el aborrecimiento, ni conservar lo ganado largo tiempo, salvo solo Lucio Sila, a quien yo no pienso imitar. Dése principio a este nuevo arte de vencer, asegurando nuestro imperio con el baluarte de la liberalidad y clemencia. Algunos medios se me ofrecen en orden a ponerlo en práctica; y muchos otros se pueden discurrir: sobre lo qual, os ruego, cargueis la consideracion. A Neo Magio, Ingeniero de Pompeyo, hice prisionero: usé con él, claro está, de mi proceder acostumbrado, soltandole luego. Ya son dos los Ingenieros [2] de Pompeyo, que han caido en mis manos, y recibido de mí su libertad. Si quisieren mostrarse agradecidos, deberán exortar a Pompeyo a que anteponga mi amistad a la de aquellos, que siempre han sido tan enemigos jurados suyos como mios: por cuyos ardides la Republica está reducida a este estado. A Dios.

II.

CÆSAR OPPIO ET CORNELIO S.

A d. VII. id. Mart. Brundusium veni : ad murum castra posui. Pompeius est Brundusii : misit ad me Cneium Magium de pace : quæ visa sunt, respondi. Hoc vos statim scire volui. Quum in spem venero de compositione aliquid me conficere, statim vos certiores faciam. Valete.

III.

CÆSAR QUINTO PEDIO S.

Pompeius se oppido tenet : nos ad portas castra habemus : conamur opus magnum, et multorum dierum propter altitudinem maris : sed tamen nihil est, quod potius faciamus. Ab utroque portus cornu moles iacimus, ut aut illum quam primum traiicere quod habet Brundusii copiarum cogamus, aut exitu prohibeamus. Vale.

IV.

CÆSAR IMP. S. D. CICERONI IMP.

Quum Furnium nostrum tantum vidissem, neque loqui, neque audire me commode potuisset, quum properarem, atque essem in itinere, præmissis iam legionibus; præterire tamen non potui, quin et scriberem ad te, et illum mitterem, gratiasque age-

II.

Cesar a Opio y a Cornelio salud.

A nueve de Marzo llegué a Brindez. Asenté los reales junto a la plaza. Pompeyo está dentro. Embióme a Neo Magio a tratar de paz: respondí lo que me pareció. He querido daros sin dilacion parte de esto. En habiendo esperanza de concluir algun tratado, os daré prontamente aviso. A Dios.

III.

Cesar a Quinto Pedio salud.

Pompeyo se mantiene en la plaza; nuestro campo a las puertas: trazamos una obra grande [3], y que pide tiempo a causa de la hondura del mar: pero ninguna otra cosa nos hace mas al caso. Vamos tirando diques de punta a punta del puerto, para forzarle o a pasar quanto antes la mar con todas las tropas que tiene en Brindez, o dejarle aislado. Dios te guarde.

IV.

Cesar General a Ciceron General salud.

Con ser que solo he visto de paso a nuestro Furnio, sin poder hablarle ni oirle a mi satisfaccion, estando de priesa y en camino, despues de haber embiado adelante las legiones; todavia no he podido dejar de despachartelo, escribirte por él, y darte las gracias: sibien es esta una demostra-

rem. Etsi hoc officium et feci sæpe, et sæpius mihi facturus videor: ita de me mereris. In primis a te peto, quoniam confido me celeriter ad urbem venturum, ut te ibi videam; ut tuo consilio, gratia, dignitate, ope omnium rerum uti possim. Ad propositum revertar: festinationi meæ brevitatique literarum ignosces. Reliqua ex Furnio cognosces. Vale.

V.

Cæsar Imp. Ciceroni Imp. s.

Recte auguraris de me, (bene enim tibi cognitus sum) nihil a me abesse longius crudelitate. Atque ego quum ex ipsa re magnam capio voluptatem, tum, meum factum probari abs te, triumpho et gaudeo. Neque illud me movet, quod ii, qui a me dimissi sunt, discessisse dicuntur, ut mihi rursus bellum inferrent: nihil enim malo, quam et me mei similem esse, et illos sui. Tu velim mihi ad urbem præsto sis, ut tuis consiliis atque opibus, ut consuevi, in omnibus rebus utar. Dolabella tuo nihil mihi scito esse iucundius. Hanc adeo habebo gratiam illi. Neque enim aliter facere potui: tanta eius humanitas, is sensus, ea in me est benevolentia. Vale.

cion que ya muchas veces la he hecho, y segun veo, habréla de hacer muchas mas: tan obligado me tienes. Ante todas cosas te pido que, pues espero en breve ir a Roma, te encuentre allí, para servirme [4] de tu consejo, valimiento, autoridad y proteccion en todas las cosas. Volviendo al asunto; habrás de perdonarme la brevedad de esta carta por la mucha priesa que llevo. Lo demas dirátelo Furnio. A Dios.

V.

Cesar General a Ciceron General salud.

Acertado has (como quien me tiene bien conocido) en juzgar, que ninguna cosa es mas agena de mi genio, que la crueldad: yo te digo que sobre la gran complacencia que siento en portarme así, aora no quepo en mí de gozo viendo que tú alabas mi proceder. Ni me da pena lo que dicen, que los que han recibido de mí su libertad, ellos se la tomaron para renovar la guerra contra mí; puesto que mi mayor deseo es el hacer yo de las mias, mientras esotros hacen de las suyas. Harto quisiera que tú estuvieses a mi lado en Roma para valerme, como suelo, de tus consejos y talentos en todas las cosas. Has de saber, que no hay persona que mas gusto me dé que tu Dolabela [5]: por eso le muestro este agradecimiento: ni he podido hacer otra cosa: tan singular es su agrado, tal su afecto y fineza para conmigo. El Cielo te guarde.

VI.

Cæsar Imp. Ciceroni Imp. s.

Etsi te nihil temere, nihil imprudenter facturum iudicarem, tamen permotus hominum fama, scribendum ad te existimavi, et pro nostra benevolentia petendum, ne quo progredereris, inclinata iam re, qua integra etiam progrediendum tibi non existimasses. Namque et amicitiæ graviorem iniuriam feceris, et tibi minus commode consulueris, si non fortunæ obsecutus videbere (omnia enim secundissima nobis, acerbissima illis accidisse videntur), nec causam secutus (eadem enim tum fuit, quum ab eorum consiliis abesse iudicasti), sed meum aliquod factum condemnasse, quo mihi gravius abs te nihil accidere potest: quod ne facias, pro iure nostræ amicitiæ a te peto. Postremo, quid viro bono et quieto, et bono civi magis convenit, quam abesse a civilibus controversiis? Quod nonnulli quum probarent, periculi causa sequi non potuerunt: tu, explorato et vitæ meæ testimonio et amicitiæ iudicio, neque tutius, neque honestius reperies quidquam, quam ab omni contentione abesse. XV. Kalend. Maii. Ex itinere. Vale.

VI.

Cesar General a Ciceron General salud.

Aunque tenia formado juicio de que tú no habias de hacer nada precipitada e inconsideradamente, sinembargo, estimulado de las voces que corren, me ha parecido escribirte y rogarte por lo bien que nos queremos, que no dés paso en este negocio, que ya vá de caída; pues aun quando estaba en pié, pensaste que no te convenia darlo: porque al presente no solo harias mas grave injuria a mi amistad, sinoque mirarias mal por tí mismo, no queriendo ceder a la fortuna: cuyos sucesos, visto está, que han sido muy prósperos para nosotros, para ellos muy adversos: y nadie creerá, que te ha movido la justicia de la causa (pues la misma fué antes, quando no quisiste seguirla); sinoque has condenado algun procedimiento mio; que no pudieras darme mayor pesadumbre. En ley de amistad te pido que no hagas tal. Por ultimo, qué cosa hay mas propia de un hombre de bien, pacífico y amante de la patria, que vivir retirado de las discordias civiles? Lo qual algunos teniendolo por mejor, no lo pudieron egecutar por miedo de su peligro. Tú cierto, bien enterado del tenor de mi vida y del fuero del amistad, echarás de vér que no hay para tí partido mas seguro y tan honroso, como retirarte de toda parcialidad. A 17 de Abr. Del camino. A Dios.

NOTAS

Á LOS COMENTARIOS

DE LA GUERRA CIVIL.

LIBRO PRIMERO

1 *De la Guerra Civil.* Bien ruidosa fue esta guerra entre Pompeyo y Cesar por los años de 703. de Roma. No hay Historiador del Imperio Romano que no la refiera por estenso. Tito Livio, Plutarco, Dion, Apiano, Paterculo, Orosio, y otros escribieron largamente de ella. Nuestro Lucano la cantó en verso magnífico. El mismo Cesar nos dejó estos tres libros, que seguramente son suyos propios, digan lo que quisieren algunos Críticos. Creen muchos que falta el principio de este primer libro, y por eso se vé ingerido en algunas ediciones un pequeño suplemento que escribió Dionisio Vosio. Tambien me ha parecido formar el mio por las razones dichas en el prólogo al tomo I.: aunque he querido mas que fuese al fin de este tomo II., donde se podrá vér.

2 *Fabio.* Vosio dice: *verba illa* a Fabio C. *aliquis ineptus librarius inseruit; quod audacter affirmare non dubito, etsi eas in omnibus manuscriptis invenio.* A Vosio siguen otros Notadores. La gran razon que alegan es, que Fabio estando en la Galia con las legiones, no pudo llevar a Roma las cartas: como si no pudiese haber ido por la posta a esta comision, y volver despues al egercito. Me ha parecido seguir el testo conforme a los manuscritos y varias ediciones muy correctas que he visto. En las quales se lee uniformemente la palabra *a Fabio*; como tambien *in civitate*, que se encuentra a las quatro líneas despues, y la omiten varios editores.

3 *Cayo Curion.* Quién fue este, su representacion con el pueblo, y sus artes para ganar la estimacion de Cesar, puédese vér en Paterculo lib. II.

4 *Hubo dictamenes sobre que se despachasen Diputados a Cesar.* De este dictamen fue Ciceron, segun escribe Apiano lib. II. de *Bell. Civ.* Κικέρων δὲ καὶ πέμπειν ἐς Καίσαρα Διαλλακτάς. Verdad es que de

Ciceron decia Livio Epit. CXI.: *vir nihil minus quam ad bella natus.*

5 *oponiendo a su dictamen &c.* Quiere decir, segun yo entiendo, que el parecer del Consul, Escipion y de Caton contrapesaba, en la opinion de los partidarios de Pompeyo, al parecer de todos los demas.

6 *el escozor de la repulsa*: que tuvo que sufrir en la pretension del Consulado, de que fue derrocado por la oposicion de los amigos de Cesar. Su enemistad con este y las causas de ella son hárto notorias por lo que refiere Salustio en la guerra de Catilina.

7 *ha de ser otro Sila.* Ya se sabe que Lucio Sila de la familia Cornelia como Lentulo, tiranizó la Republica, despues que se deshizo de Mario su competidor.

8 *por razon del parentesco.* Tambien se sabe que Escipion era suegro de Pompeyo.

9 *el derecho de protestar.* Por este derecho podian los Tribunos de la plebe oponerse a qualquiera decreto del Senado en perjuicio suyo u ageno, impidiendo la egecucion. Ciceron *de Leg. III.* lo tenia por justo diciendo: *Quamobrem in ista quidem re Sullam vehementer probo, qui Tribunis plebis sua lege iniuriæ faciendæ potestatem ademerit, auxilii ferendi reliquerit.*

10 *aquel último decreto del Senado.* En qué ocasiones se recurria a él, y quánta era la autoridad que por él daba el Senado a los Magistrados, se puede vér en la guerra de Catilina de Salustio y el libro I. de Lucano. Advierto de paso que el *incendium* del testo está puesto, a mi modo de entender, en sentido metafórico; porque yo no sé que en caso de incendio se hubiese recurrido jamas a aquel decretò: y así traduzco *en los mayores desastres de Roma*, sin espresar el de *incendio.*

11 *los Proconsules de la jurisdicion de Roma*: o que se hallaban cabe Roma. Dos eran en esta ocasion los principales; Marco Tulio Ciceron que venía de Cilicia y estaba esperando el triunfo, y Neo Pompeyo que se detenia de propósito por no ir a su gobierno de las Españas. Ni uno ni otro en tal estado podia entrar en Roma.

12 *sus muy equitativas proposiciones.* Apenas hay Escritor que no las califique de tales. Vease el tomo XXXVI. de la Academia de las Inscripciones de Paris desde la pag. 31.

13 *En lo tocante a Fausto, se opone el Tribuno Filipo.* En efecto, por la oposicion de Filipo no fue con esta dignidad allá, sino con la de Qüestor, que no era tan grande; pues que de Ciceron lib. IX. *ad Att.* Ep. 1. es llamado *Faustus Proquæstor.*

14 *por manejo de algunos particulares.* Cesar; *privato consilio.*

Así, creo, se debe entender esto: porque al fin del libro se lee: *ne ex prætura et consulatu, ut semper, sed per paucos probati atque electi in provincias mittantur.*

15 *y los particulares*: esto es, los que no tenian actualmente oficio público. Lucano en el principio del libro II. dice:

Latuit plebeio tectus amictu
Omnis honos, nullos comitata est purpura fasces.

16 *con Maceros.* Pudiéramos muy bien llamarlos *Lictores*, así como decimos *fasces*. Se ha traducido sinembargo *Maceros* por la mucha semejanza que hay entre los que aora se llaman así y los que precedian a los Magistrados de Roma.

17 *por envidia y zelos de su gloria.* No es solo Cesar quien alega estas causas. Las mismas han señalado muchos Historiadores: y Celso en la vida de Cesar núm. 171. y siguientes las espresa con elegancia.

En la pag. 12. en la cláusula que comienza: *quæ res etsi nihil.....* despues de la palabra *videbantur*, bastará una coma en lugar de los dos puntos que se pusieron.

18 *privado del gobierno de medio año.* Apiano lib. II. escribe: εἰσηνεῖτο δ' ἤδη καὶ διαδόχους αὐτῷ πέμπειν ἐπὶ τὰ ἔθνη προαφαιρῶν τοῦ χρόνου.

19 *despidan los dos sus tropas.* Celio escribiendo a Ciceron lib. VIII. Ep. 14 le dice: *Cneius Pompeius constituit non pati, Caium Cæsarem Consulem aliter fieri, nisi exercitum et provincias tradiderit: Cæsari autem persuasum est, sese salvum esse non posse, si ab exercitu recesserit: fert illam tamen conditionem, ut ambo exercitus tradant.* Esta relacion es de todo en todo conforme con lo que se lee en los Comentarios. A los Comicios o juntas generales del Senado y Pueblo Romano se les llama *Cortes* por lo que se asemejan a las de Castilla, Aragon, Cataluña y Navarra.

20 *él se queda en Rimini con dos.* Paréceme, que el testo, *ipse Arimini cum duabus legionibus subsistit*, está errado; debiendo leerse *cum duabus cohortibus*: porque Cesar solo tenia consigo la legion decimatercia. La legion tenia diez cohortes. De estas Cesar dió cinco a Marco Antonio; tres puso de guarnicion en Pésaro, Fano y Ancona; y él se quedó con dos en Rimini: *cum quibus, ut ait Livius*, (son palabras de nuestro Orosio) *orbem terrarum adortus est.*

21 *las arcas reservadas*; el tesoro reservado: *sanctiore ærario.* Llamábase así, porque no se tocaba sino en el último apúro: como el oro (dice Livio lib. XXVII) *quod in sanctiore ærario ad ultimos casus*

servaretur. Nuestro Morales entiende *retrete del erario*, donde se guardaba el oro *vicesimario*: Rep. Roman.

22 *y los demas Magistrados.* Apiano, que refiere individualmente ésta salida, dice, que el Senado todo en cuerpo fue en derechura a Capua donde estaba Pompeyo: ὅμως ἐξῄει, καὶ ἐδίωκε τὸν Πομπήϊον: Lucano en el lib. I. pinta con su acostumbrada viveza el terror y espanto con que huía azorado todo el pueblo.

23 *los distribuyó para guarda de la gente por las familias de la jurisdicion de Campaña.* Cómo se hizo esto, lo escribe Ciceron *ad Att.* Ep. 14. lib. VII.: *gladiatores Cæsaris, qui Capuæ sunt, sane commode Pompeius distribuit, binos singulis patribus familiarum.*

24 *Lucrecio y Accio se descolgaron*: esto es, bajaron por el muro *o se guindaron*, como se dice lindamente en Castellano.

25 *los dos Jurados de Corfinio: Duumviris Corfiniensibus.* En las Colonias y Municipios eran dos Magistrados anuales con cierto remedo de los Consules Romanos. Aora que su potestad es menor, se contentan con el nombre de Consules, y lo retienen aun en las villas y poblaciones cortas de Italia. El valor de los *sestercios* Romanos (y no *sextercios* como algunos escriben y en la pag. 118. se puso mal) no es facil atinarlo ni calcularlo con nuestra moneda corriente. El Diccionario de la Lengua Castellana dice, ser el sestercio *una moneda de plata, que usaban los Romanos, que valía dos y medio de tres de la moneda que usaban, que era o el as, o la libra.* Vease a Facciolati en la palabra *sestertius.*

26 *un negocio tantas veces tentado en valde.* Tanto quiso Cesar armarse de razon, que dice Celso en el número 177. de su vida: *eo usque Cæsar submisit excelsum animum, ut qui Cæsarem non nosset, suspicari eum posset, belli metu ad ista descendere.*

27 *no cesaban de hacer señas desde los terrados.* Cesar; *vulgo ex tectis significabant.* Quiere decir, que muchos vecinos a porfía hacian señas de que Pompeyo huía; tomando el adverbio *vulgo* en el sentido mismo que queda esplicado en la nota 45. del lib. I. de la Guerra Galicana.

28 *en los diques de Cesar.* Tales eran, que escribe Celso núm. 188.: *opus non tantum homini, sed naturæ improbum atque inextricabile.*

29 *del Estrecho.* Entiéndese el de Cadiz o Herculeo, hoy de Gibraltar; que se dice por antonomásia *el Estrecho.* Mela lib. I.: *extra fretum ad occidentem inæqualis admodum.* Y en el lib. II. repite: *Gades insula, quæ egressis fretum obvia est.*

30 *las dos Españas.* La Citerior, por otro nombre Tarraconense; y la Ulterior, que comprehendia la Betica y Lusitania. La Tarraconense desde la guerra de Sertorio quedó aficionada a Pompeyo, como mas abajo se lee en este mismo libro. Sobre el gran cuidado que siempre tuvieron los Romanos de mantener a su devocion las Españas, se debe leer lo que el Sr. Infante D. Gabriel escribe en la nota 22. al Catilina.

31 *Caton andaba muy solícito en reparar las galeras viejas.* Atento el genio sério y circunstancias graves de Caton, podriamos acaso decir con mas gracia *calafatear* en lugar de *reparar o carenar.*

32 *escápase de la provincia: o turpem Catonem!* dice Ciceron *ad Att.* Ep. 16. lib. X., añadiendo: *Siciliam tenere non potuit*: y eso que como dice Çesar: *in Sicilia naves longas veteres reficiebat*; *novas civitatibus imperabat*; *hæc magno studio agebat: in Lucanis Brutiisque per legatos suos civium Romanorum delectus habebat: equitum peditumque certum numerum a civitatibus Siciliæ exigebat.....* Vease sobre aquella solicitud y afan de Caton lo que escribe Guischardt tomo II. pag. 163. y siguientes.

33 *él en persona pasa a Roma.* Macio y Trebacio lib. IX. *ad Att.* Ep. 18. en pocas palabras cuentan a Ciceron lo que hizo Cesar despues de la huida de Pompeyo: *Quum Capua exissemus, ex itinere audivimus, Pompeium Brundusio ad 16. Kal. Apr. cum omnibus copiis, quas habuerat, profectum esse: Cæsarem postero die in oppidum introisse*; *concionatum esse*; *inde Romam contendisse*; *velle ante Kal. esse ad urbem*; *et paucos ibi dies commorari*; *deinde in Hispanias proficisci.*

34 *con sus prolijos razonamientos, como lo tenia de costumbre.* Aulo Gelio Noct. Att. lib. IV. cap. 10. escribe: *Cato rem, quam consulebatur, quoniam non e Rep. videbatur, perfici nolebat. Eius rei gratia ducendæ, longa oratione utebatur, eximebatque dicendo diem.* Y como despues de puesto el sol no se podian recoger los votos, ni hacer decretos, no se concluía nada.

35 *los diez Tribunos de la plebe decretaron.* Apiano en el libro citado dice así: τοὺς δημάρχους ἔπεισεν (*Pompeium*) εἰσηγήσασθαι νόμον ἐξεῖναι Καίσαρι δευτέραν ὑπατείαν ἀπόντι μετιέναι· καὶ τοῦθ' ὑπατεύοντος ἔτι τοῦ Πομπηΐου, καὶ οὐδὲν ἀντειπόντος ἐκεκύρωτο.

36 *condiciones a que ellos mismos no se querian sujetar.* Paterculo lib. II. escribe: *Pompeius iis, qui a Cæsare dimittendos exercitus contendebant, assentiebatur*; *iis, qui dimittendos ab ipso quoque, adversabatur.*

En la pag. 40. donde se lee: *se vero, ut opibus anteire studuerit, sic iustitia, et æquitate velle superare*, parece sin duda que se debia poner: *ut operibus anteire studuerit*; y así se ha traducido.

37 *el motivo principal de rehusar esta comision era el miedo.* Apiano lib. II. dice: ὀυδὲν ἐδόκει τότε ἐῖναι φοβερώτερον τῆς Πομπηΐου διαφορᾶς.

38 *los Diputados de Marsella*: que habian venido a Roma por negocios de su República.

39 *los Masilienses habian cerrado las puertas a Cesar.* De esta ciudad escribe Paterculo lib. II: *Massilia fide melior, quam consilio prudentior.*

40 *las Galias conquistadas.* Me parece que Glandorpio emienda bien este pasage, leyendo *Salyas* en lugar de *Gallias*: porque Estrabon cuenta los Salias confinantes a Marsella bien como los Albicos: μετὰ τοὺς Σαλύας Α᾽λβιεῖς καὶ Α᾽λβίοικοι &c. Vease sobre este punto la Geografia citada de Mr. d' Anville palabra *Salyes* o *Salluvii* pag. 573.

41 *Con la venida de Bibulio Rufo.* Era este muy querido de Pompeyo, de profesion Ingeniero, que iba con sus comisiones a todas partes, segun se puede observar en estos Comentarios.

42 *los de la España citerior con escudos, y los de la ulterior con adargas.* La figura y materia de las adargas Españolas, y su diferencia de los escudos puede verse en la Milicia antigua Española de Don Joaquin Marin pag. 40. y siguientes donde hay recogidas apreciables noticias.

En la pag. 50. y en alguna otra parte se ha escrito *planicies* con c, siendo lo mas comun escribir con t, como se vé casi siempre; y se advirtió ya en la nota 1. lib. III. de la Guerra Galicana.

43 *desordenados los adalides*: esto es, los soldados de las primeras filas, o los que hoy se dicen granaderos. No sé a la verdad que en Castellano tengamos voz que propiamente responda a la Latina *antesignani.* Vease la nota 21. del libro II. de la Guerra de las Galias, y lo que Guischardt escribe tomo II. desde la pag. 207. sobre la diferencia que habia entre los soldados que se llamaban *Antesignani, Subsignani, Postsignani*, en la milicia Romana.

44 *Quinto Fulginio Comandante de los Piqueros..... que de soldado raso habia subido a este grado.* Tres ordenes de soldados militaban en las legiones. Los Piqueros *hastati*, que ordinariamente eran mozos: los *Príncipes*, hombres hechos: los *triarios*, ya maduros y vete-

ranos. En cada uno de estos ordenes, o llámense Regimientos, habia diez Centuriones. El Centurion primero en el orden de los Piqueros se decia *primus hastatus*; el segundo *secundus hastatus*; y así hasta el décimo: dedonde dijo uno en Tito Livio lib. XXXXII: *virtutis causa mihi Titus Quinctius Flamininus decimum ordinem hastatum assignavit.* Lo mismo era de los Príncipes. Allí mismo se lee; *a Marco Acilio mihi primus princeps prioris centuriæ est assignatus:* y se decian *primus, secundus, tertius princeps &c.* Ciceron en una carta *ad Marcum Brutum* decia; *Cretensi bello octavum principem duxit.* En los Triarios, bien que fuesen asimismo diez los Centuriones, el primero de ellos no se nombraba *primus Triarius*, sino *Primipilus*, o *primipili Centurio.* Véase lo que queda dicho en la nota 21. del lib. II.

Si alguno reparáse en la leccion de la cláusula de Cesar que en la pag. 56. empieza, *tum autem ex omnibus montibus nives proluit.....*, podrá acudir a la nota que sobre ella trae Oudendorpio en la pag. 573. de su edicion grande de Cesar en Leyden año de 1737.

45 *contra un solo y estrecho sitio.* Cesar; *in unum atque angustum locum:* qual era el pequeño recinto donde se queria reparar el puente.

Rutheni, esto es, los de Rodes o Rodenses, quieren algunos que en Latin se escriba *Ruteni* sin h despues de la t. Vease a d'Anville.

46 *Hacíase primero la quilla y el armazon de madera ligera.* Lucano conforme a esto cantó lib. IV.:

Primum cana salix madefacto vimine parvam
Texitur en puppim, cæsoque induta iuvenco,
Vectoris patiens tumidum superenatat amnem.

Y nuestro San Isidoro lib. XIX. *Ætim.* cap. 1. describe estas embarcaciones diciendo: *Carabus parva scapha ex vimine facta, quæ contexta crudo corio, genus navigii præbet.*

47 *los de Huesca y los de Calahorra agregados a su jurisdicion.* Cesar; *Oscenses et Calagurritani, qui erant cum Oscensibus contributi.* Quiere decir que los de Calahorra (nó la Fibularia, ciudad famosa de los Vascones, sino la Nascica de junto a Huesca, que hoy se llama Loarre) estaban encabezados con los de Huesca, como pertenecientes a su jurisdicion, o de un mismo Partido. Vease al juicioso Padre Moret en la décima de sus Congresiones Apologéticas.

48 *Ilergaones*, o *Ilergavones*, vecinos al Ebro: cuya capital era Dertosa, y hoy Tortosa. Vease la estampa de la pag. 45.

49 *levantar los ranchos.* Cesar; *vasa conclamare*: otras veces di-

ce; *vasa colligere.* Entre los marineros se llama esto *zafar las naves,* o vulgarmente *hacer zafarrancho.* Mariana traduce ésta frase, *tocar a alzar el bagage.* El primer tóque era para desarmar y recoger las tiendas: el segundo para hacer las mochilas y cargar el bagage: el tercero para ponerse todos aldas en cinta o listos: al quarto se rompia la marcha.

50 *el soldado una vez sobrecogido del miedo suele moverse mas por él, que no por el juramento que prestó. Iurant autem milites,* dice Vegecio lib. II. cap. 5., *omnia se strenue facturos, quæ iusserit Imperator; numquam deserturos militiam; nec mortem recusaturos pro Romana Republica.*

51 *la luz del dia causa de suyo mucho rubor a los ojos de todos:* esto es, pone a todos mucha sangre en el ojo. Son los ojos, segun Euripides, morada propia de la vergüenza: αἰδὼς ἐν ὀφθαλμοῖσι γίγνεται τέκνον. Y Aristóteles en su Retórica dice; ἡ παροιμία, τὸ ἐν ὀφθαλμοῖσι εἶναι αἰδῶ.

52 *Cesar habia concebido esperanza de poder acabar la empresa sin combate y sangre de los suyos, por haber cortado los viveres a los contrarios.* Frontin. lib. IV. Stratag. cap. 7. refiere, que solia decir Cesar; *idem esse sibi consilium adversus hostem, quod plerisque medicis contra vitia corporum; fame potius, quam ferro superandi.*

53 *arma sus criados.* Cesar; *armat familiam.* La voz familia comprehende esclavos, horros o libertos, y la gente del campo, como se dijo en la nota 12. del lib. I. Toda aquella gente, creo, que se podria esplicar bien con la antigua voz Española *mesnada.* Lucano escribe de Petreyo:

Famulas scelerata ad prælia dextras
Excitat.

54 *con las guardias Españolas de adargados.* Cesar; *prætoria cohorte cetratorum.* Queda dicho en otra parte, que la cohorte Pretoria siempre acompañaba al Pretor, ni se apartaba de su lado; y por eso tenia este nombre. De aquí se infiere la estimacion que hacian los Romanos de la lealtad de los Españoles: pues los escogian los Generales para su guardia no menos que a los naturales: como aora nuestros Reyes se sirven de las guardias Walonas por la fidelidad esperimentada en los Flamencos desde que fueron Condes de Flándes.

55 *A los entregados degüéllanlos públicamente en el Pretorio.* Cesar; *productos palam in prætorio interficiunt.* Apiano añade, que Petreyo por su misma mano dió la muerte a muchos soldados de Cesar, y entre ellos tambien a un su propio Tribuno: Πετρήιος ἔκτεινεν

ὅσους εὑρίσκοι κατὰ τὴν ἐπιμιξίαν τοῦ Καίσαρος· τῶν τε ἰδίων ἡγεμόνων ἐνιστάμενων τινὰ αὐτοχειρὶ διεχρήσατο. Lucano en vista de este furor de Petreyo, hablando con Cesar, le dice así:

Tu Cæsar, quamvis spoliatus milite multo,
Agnoscis superos, neque enim tibi maior in arvis
Æmathiis fortuna fuit, nec Phocidos undis
Massiliæ, Phario nec tantum est æquore gestum:
Hoc siquidem solo civilis crimine belli
Dux causæ melioris eris.

El número de la nota siguiente 56. se dejó de poner en la pag. 87. lin. 13. a las palabras citadas.

56 *y nuestra caballería disparaba contra ellos de lo alto.* La caballería de Cesar iba detras; y así no dudo que por *adversos* de muchas ediciones se debe leer *aversos* con Ursino, Otomano, y Davies.

57 *tirando sus líneas en frente de las de Cesar: castraque castris convertunt.* Me parece que así se debe entender este lugar; ni puede ser otra cosa: porque antes dice; *neque ad progrediendum data facultate:* y despues; *si prœlium committeretur, propinquitas castrorum celerem superatis ex fuga receptum dabat.*

58 *uno formado de la legion quinta y tercera.* Este es uno de los lugares donde se han alterado u obscurecido mas las palabras del testo. La legion quinta y tercera no podian formar el uno de los dos trozos o cuerpos: lo primero, porque la legion tercera estaba con Pompeyo, a quien Cesar se la entregó con la primera, como queda dicho: lo segundo, porque de esta suerte no tendria mas que dos legiones Romanas en su egercito; constando por otra parte que debia tener cinco, como arriba se lee; *erant legiones Afranii tres, Petreii duæ.* La leccion verdadera parece ser esta; *acies erat Afraniana duplex legionum quinque: tertium in subsidiis locum alariæ cohortes obtinebant*; como emendaba nuestro Pedro Chacon seguido de Vosio y otros. Así el partido era igual; porque Cesar tenia tambien cinco legiones: y así se ha de leer; *primam aciem quaternæ cohortes ex quinque legionibus*; segun varios Mtos. citados por el mismo Vosio: o sin tanta mudanza con Elebodio, *ex quaque legione*, por *ex quinta legione.* De este arte se componia el primer cuerpo de veinte cohortes; el segundo y tercero cada uno de quince: y en cada línea se veían cohortes correspondientes a otras de su misma legion, *suæ cuiusque legionis subsequebantur*: disposicion muy prudente de la Milicia Romana; porque estando unos tras otros los soldados del mismo tercio, quedaban empeñados a defenderse recípro-

camente con mas brio: y estando por otra parte mezclados con los de otros tercios, la emulacion los ponia en precision de portarse como buenos. Vease a Lipsio lib. IV. Milit. Rom.

59 *a unos hombres desarmados.* Háse traducido de este modo, porque se debe leer *imparatos*, que viene mas al caso, que nó *imperitos*, segun lo notaron Lipsio y Bentleyo. Vease la nota 55.

LIBRO SEGUNDO.

Con grandes ballestas. Algunos quieren que *ballista* en Latin viene del verbo Griego *βάλλειν arrojar*, y que por eso se debe escribir con dos *ll.* Sobre el arte con que se fabricaba esta máquina, su uso y figura, puede leerse a Justo Lipsio III. Poliorcet. Dial. 3. sin omitir lo que sobre las *ballestas, catapultas, tortugas* y otros ingenios de batir las murallas, han escrito Guischardt y Lo-Looz en varias partes de sus citadas obras; donde se examina la diferencia entre unas y otras máquinas: y aun Lo-Looz hace crítica contra Vitruvio pretendiendo que no comprehendió bien las que Cesar usó en este sitio de Marsella; donde añade Guischardt que Cesar mejoró y perfeccionó en gran manera todas las máquinas.

2 *la cubierta de las galerías era de vigas unidas.* Téngase presente lo que en orden a las *galerías* se dijo en la nota 10. lib. II. de la Guerra de las Galias: y sobre la verdadera inteligencia de aquellas palabras *porticus integebantur*, es preciso vér al mismo Guischardt tomo II. desde la pag. 20.

3 *pasado el Faro sin advertirlo ni pensarlo Curion*; se entiende que Cesar habla del Faro de Mesína: *freto Siciliæ, imprudente atque inopinante Curione, provehitur:* y no hay necesidad de espresar en la version que es el de Mesína.

4 *era de vér.... como todos los mozos que se quedaron en la ciudad, todos los ancianos con sus hijos y mugeres desde los cuerpos de guardia o del adarve alzaban las manos al cielo, o iban en procesion a los templos de los Dioses..... y postrados ante sus imágenes, hacian oracion por la victoria.* Demostraciones son estas, que hechas por unos Gentiles, debrian poner confusion y vergüenza a los Christianos, que tal vez en semejantes aprietos no se acuerdan de practicarlas con su Señor omnipotente, Dios de los Egercitos, que dá la victoria a quien quiere.

5 *se efectuó en esta forma.* Cesar; *Id hac ratione perfectum est.*

Justo Lipsio en el Dialogo 4. lib. II. Poliorc. esplica por menor esta descripcion. En la inteligencia y esplicacion de aquella nueva torre han encontrado nuevas dificultades no solo los Comentadores y traductores de Cesar, pero tambien los eruditos militares y tácticos juiciosos. Es preciso leer con atencion a Carlos Guischardt en su citado tomo I. desde la pag. 27. y tomo II. desde la pag. 37.; y a Lo-Looz que en varias partes impugna la esplicacion de Guischardt. Facilita la inteligencia del edificio la estampa pag. 107.

6 *tendian encima gergones.* Cesar; *centonesque insuper iniecerunt.* Ablancourt traduce *de feutre* (fieltro) *et de matelàs:* Albrici *coltre o schiavine:* Vigenere *esclavines et mattras:* nuestro Don Fr. Diego Lopez *ripia.*

7 *con el torculado. Prehensionibus* (dice Lipsio en el lugar citado) *quas Cochleas aut prœla vulgo explicant, et eorum opera sublevatum volunt hoc tectum: nec abnuo commode potuisse fieri, et hodie usurpant....* Vitruvio ὑπομόχλια, *sive id quod vectibus subiicitur ad elevandum.* El Francés esplica así; *par des instrumens guinderent:* el Italiano, *con le lieve.* Yo no encuentro voz Española que a la Latina quadre mas que *torculado:* porque segun el úso que en esta fábrica se hacía de las *prehensiones* o *pressiones*, venian a ser unos maderos abiertos en roscas como los husillos de las prensas. El Diccionario de la Lengua Castellana dice que sirven los husillos no solo *para apretar alguna cosa,* mas tambien para *subir algun gran peso.*

8 *un argano.* Cesar; *musculum.* El Francés entiende *une galerie: un muscolo.* Covarrubias en su Tesoro de la Lengua Castellana dice: 'Argano quasi arcado, por ser máquina de arcos a manera de Grua, de 'que usaban quando se sitiaba un lugar murado.' A Covarrubias sigue el Diccionario de la Academia; y el Padre Terreros en la voz *Argana* y *Argano* escribe; que 'tambien hubo una máquina de guerra de este 'nombre.' Yo pienso que así se ha de llamar en Castellano la máquina *musculus.*

9 *al modo mismo que botan,* o *sacan del agua los navios.* Cesar solo dice: *machinatione navali*; que me ha parecido esplicarlo por esa breve paráfrasi, porque, a mi juicio, Cesar quiere significar las máquinas y toda la maniobra de sacar y botar los navios al agua. Ablancourt traduce: 'comme on fait des vaisseaux lors qu'on les veut mettre en mer.' El Italiano alarga mas la esplicacion, diciendo: 'sollevandolo con le 'lieve, lo condussero per mezzo d'una machina con cui si tiran le navi.'

10 *metidos debajo unos rodillos.* Cesar; *palangis* (o *phalangis*)

subiectis. Lo que aquí se llama *palangæ*, mas abajo se dice *scutulæ*, y en Virgilio se lee *lapsus.* Segun Nonio, *Palangæ dicuntur fustes teretes, qui navibus subiiciuntur quum attrahuntur ad pelagus, vel ad litora subducuntur naves: unde etiam nunc Palangarios dicimus, qui aliquid oneris fustibus transvehunt. Rodillo* (dice nuestro Diccionario), *palo, redondo y fuerte, que se hace rodar por la tierra para llevar sobre él o arrastrar alguna cosa de mucho peso.*

11 *en trage de suplicantes.* Cesar; *cum infulis: infulæ ornamenta erant sacerdotum, item victimarum, præterea supplicum et deprecantium*: Montano en sus notas a Cesar.

12 *ardieron a un tiempo terraplen, parapetos, galápago, torre y baterías.* Nuestro Lucano describe aquel incendio con esta su propia valentía:

Telum flamma fuit, rapiensque incendia ventus,
Per Romana tulit celeri munimina cursu.
Nec quamvis viridi luctetur robore, lentas
Ignis agit vires; tœda sed raptus ab omni,
Consequitur nigri spatiosa volumina fumi.
Nec solum sylvas, sed saxa ingentia solvit,
Et crudæ putri fluxerunt pulvere cautes.
Procubuit, maiorque cadens apparuit agger.

13 *se meten debajo del muro:* como aora decimos, bajo el cañon de la plaza, donde pueden ofender sin ser ofendidos.

14 *el Gobierno mismo de Córdoba.* No se puede dudar, que *Conventus* era un Tribunal abierto para toda la provincia: así pudiéramos decir *Chancillería*, como la llaman Morales y Mariana. Si por caso habla Cesar del Tribunal propio de la ciudad, le llamaríamos *Regimiento* o *Ayuntamiento.* Se ha puesto *Gobierno*, por ser palabra que todo lo abraza, y que por ventura suena mejor.

15 *dos cohortes llamadas Colonias* o *Colónicas*: porque se componian de los Colonos avecindados en las Colonias Romanas: tropa escogida, como si digésemos, de las Milicias provinciales.

16 *a los Cordobeses.* Cesar; *civibus Romanis:* porque de estos se componia el Gobierno de Córdoba *Conventus Cordubensis.* Demas de este tenian los Romanos en la Betica el *Gaditano*, de Cadiz, el *Astygitano*, de Ecija, el *Hispalense*, de Sevilla; adonde concurrian los comprehendidos en cada jurisdicion de estas con sus pleytos y pretensiones: que por eso se decian *iuridici Conventus.* Vease a los PP. Mohedanos y a Masdeu.

17 *a los de Carmona. Hispanis.* Así los llama Cesar a contraposicion de los Cordobeses; porque no gozaban del fuero de ciudadanos Romanos.

18 *hechas varias mercedes en comun y en particular.* Cesar; *tributis quibusdam publicis privatisque præmiis.* Así ha parecido traducir este pasage segun lo entienden muchos de los anotadores; y porque luego mas abajo esplica mas el pensamiento diciendo; *eadem ratione privatim ac publice quibusdam civitatibus habitis honoribus &c.*

19 *por el Pretor Marco Lépido.* Plutarco *in Cæs.* dice, que el Senado nombró Dictador a Cesar ἁιρεθεὶς δὲ δικτάτωρ ὑπὸ τῆς βουλῆς: pero Dion lib. XLI. núm. 36. confirma lo mismo que escribe Cesar: ἐν ὁδῷ δὲ ἔτ᾽ ὄντος ἀυτοῦ Μάρκος Αἰμίλιος Λέπιδος..... τῷ δήμῳ συνεβουλέυσε δικτάτωρα τὸν Καίσαρα προχειρίσασθαι.

20 *pues se mantenian de panízo añejo y de cebada viciada.* Cesar; *panico enim vetere atque hordeo corrupto omnes alebantur.* Veanse en el Diccionario de la Lengua Castellana las palabras *panízo, míjo, maiz.*

21 *concediéndoles la vida por respeto a la fama y antigüedad de su República, y no porque se lo mereciesen ellos.* Cesar; *magis eos pro nomine et vetustate, quam pro meritis in se civitatis conservans.* Ciceron en el cap. 6. de la Filípica VIII. escribe así; *Cæsar ipse, qui Massiliensibus fuerat iratissimus, tamen propter singularem eius civitatis gravitatem, ac in Populum Romanum fidem quotidie aliquid iracundiæ remittebat.*

22 *a remolque*; o a *jorro*, como antiguamente se decia.

23 *los reales Cornelianos*, o *Castro-Cornelio.* Llamáronse así de Cornelio Escipion, acampado allí en tiempo de la guerra Púnica o Cartaginesa; donde, andando el tiempo, se fundó un pueblo, que Plinio y Mela en la descripcion del Africa llaman *Castra Cornelia* Castro-Cornelio. Vease a Lucano lib. IV. v. 656., la estampa geográfica del Africa pag. 127. y a Carlos Guischardt.

24 *como enemigo de Curion.* Iuba hijo de Hiempsal, Rey de Numidia, seguía el partido de Pompeyo: y por eso Curion en gracia de Cesar le declaró enemigo del Pueblo Romano, privándole del derecho al Reyno, que poseía por favor de Pompeyo.

25 *dejaba de serlo por su costumbre.* La demasiada facilidad de Cesar en perdonar a todos, y aun admitirlos a su amistad, disminuía en la opinion de los malcontentos la grandeza del beneficio, ya hecho comun a todos quantos lo pretendian.

26 *porque no venian aora de los Marsos y Peliños.* Claro está que quando se acaba de recibir un beneficio, está mas fresca la memoria para el agradecimiento. Las legiones de Corfinio se componian por la mayor parte de Marsos y Peliños, ya olvidados en Africa del favor recibido en su tierra. Este es aquel famoso lugar interpolado, que cada uno interpreta a su modo: ni puede ser otra cosa, faltando la luz del testo, y la guia del anónimo Griego, que no tradujo los Comentarios de la Guerra Civil. Por eso se ha traducido a tiento, y aun el testo se presenta casi a bulto.

27 *las provincias de Sicilia y Africa, sin las quales no puede mantener a Roma ni a Italia: provinciamque* (Cesar) *Siciliam atque Africam, sine quibus urbem atque Italiam tueri non potest.* Eran estas dos provincias fertilísimas; sin cuyo comercio, especialmente de granos, en aquellas circunstancias no podia subsistir la Italia.

28 *Dos egercitos deshechos, dos Generales vencidos:* Petreyo y Afranio.

29 *dos provincias conquistadas.* La España Citerior y Ulterior.

30 *dejando en el campo un clarinero*; o trompeta, que hiciese a sus horas la señal de mudar las centinelas, como si la tropa no hubiese salido de los reales.

31 *ciertos desertores echadizos de la plaza.* Frontino lib. II. Stratag. cap. 5. afirma que fueron inducidos por el Rey Iuba.

32 *Leptitanos.* Sobre la *magna Leptis* y la *parva*, su situacion, nombres antiguos y modernos, leyes, costumbres y lenguage se debe tener presente todo quanto el Sr. Infante D. Gabriel escribe en las notas pag. 325. de su Salustio, y lo que en obsequio del *Autor de la traduccion* advierte el Ilmo. Autor del Escrito que vá al fin de las notas.

33 *Sabura su primer Ministro. A rege secundum* le llama Lucano.

34 *en el fervor de la mocedad.* Bien advierte Ciceron *de Senectute: temeritatem esse florentis ætatis, prudentiam senectutis:* y Homero Il. *γ.* Αἰεὶ δ' ὁπλοτέρων ἀνδρῶν φρένες ἠερέθονται.

35 *acaba la vida peleando.* Lucano al fin del lib. IV. hace una buena pintura de esta jornada, y describe asimismo las buenas y malas artes de Curion. Apiano lib. II. refiere que la cabeza de este joven General fue presentada a Iuba. Sobre esta desgraciada jornada de Curion en Africa es muy digno de saber lo que se lee en el citado tomo II. de Guischardt desde la pag. 160. con las notas adyacentes.

36 *a muchos mandó degollar.* Segun escribe el mismo Apiano, los mandó subir sobre las murallas, y que allí muriesen asaeteados:

περιέςησεν αὐτοὺς ἐπὶ τὸ τεῖχος, καὶ ὡς λείψανα τῆς ἑαυτοῦ νίκης κατηκόντισεν.

37 *dió la vuelta con todas las tropas a su Reyno.* En este libro segundo faltan algunas cosas, a las quales como ya referidas se remite Cesar en el siguiente. Puédense ver en Dion Casio lib. XLI.: Epit. Livian. CX.: Apiano lib. II. Las principales compendia Paulo Orosio lib. VI. cap. 15. en estos términos: *At vero Dolabella partium Cæsaris in Illyrico per Octavium et Libonem victus, copiisque exutus, ad Antonium fugit. Basilus et Sallustius dividentes singulas legiones, quibus praerant, similiter et Antonius, Hortensius quoque ab intimo mari cum classe concurrens; omnes pariter adversus Octavium et Libonem profecti, et victi sunt. Antonius (Caius) quum se Octavio cum XV. cohortibus dedidisset, omnes ad Pompeium a Libone deducti sunt.*

LIBRO TERCERO.

1 *El mismo Julio Cesar.* No suele Cesar, hablando de sí, llamarse Julio. Quizá en el testo estaba solo *ipse et Publius Servilius*, y alguno trasladó al testo la nota marginal *Iulius Cæsar.* Lo cierto es, que Apiano, grande imitador del estílo de Cesar, en el lib. II. de la Guerra Civil dice así: ὑπάτους ἀπέφηνεν ἑαυτόν τε καὶ σερβίλιον Ισαυρικὸν.

2 *viendo toda la Italia sin crédito en el comercio.* Cesar; *quum fides tota Italia esset angustior.* Ciceron lib. II. *de Off.* dice: *Nec enim ulla res vehementius Rempublicam continet, quam fides, quæ nulla esse potest, nisi erit necessaria solutio rerum creditarum.*

3 *quando Pompeyo.... todo lo mandaba en Roma:* por haber sido creado Consul sin compañero.

4 *y renunciada la Dictadura.* Plutarco escribe lo mismo: ἐν ἡμέραις ἕνδεκα τὴν μοναρχίαν ἀπειπάμενος.

5 *pueblos libres del Acaya.* Cesar los llama *libres*, porque los de esta provincia conservaron mas tiempo su libertad, que los otros Griegos.

6 *seiscientos conducidos de Galacia por Deyotaro.* Entiéndese de Galacia colonia de los Galos. Apiano los llama Γαλάτας τοὺς ἑῴους, Galos orientales.

7 *Rascipol.* Suetonio le llama *Thrasipolis.* Tácito, *Rhescunoris,* Dion, *Rhescuporis.*

8 *ochocientos de sus esclavos y pastores.* Así me parece que ha de ser. Chacon lee, *ex servis pastoribusque suis.* Justo Lipsio, *ex servitiis pastoribusque suorum.*

9 *encontrando entre las rocas &c.* No sé si Cesar dice bien *tierra* de los Ceraunios, esto es, como en algunas ediciones se lee, *terram attigit Cerauniorum*, los que Horacio llama *infames scopulos Acroceraunia*; y Lucano lib. IV. los nombra *scopulosa Ceraunia.* Por eso he seguido la puntuacion del Ingles Davies o Davisio; *terram attigit. Cerauniorum saxa &c.* Apiano lo confirma: ὑπὸ δὲ χειμώνων ἐς τὰ Κεράυνια ὄρη περιαχθεὶς.

10 *cierta playa llamada Farsalo.* Nuestro Lucano con aquella su grandiosidad cantó las circunstancias de este desembarco.

11 *cortar a todas las mugeres las trenzas para cuerdas de las ballestas.* Vegecio en el lib. IV. cap. 9. escribe, haber sucedido antes en Roma el mismo caso con estas palabras: *Quum nervorum copia defecisset, matronæ abscissos crines viris suis obtulere pugnantibus: reparatisque machinis, adversariorum impetum repulerunt. Maluerunt enim pudicissimæ feminæ, deformato ad tempus capite, libere vivere cum maritis, quam hostibus integro decore servire.*

12 *la rendicion de sus soldados en Corcira.* Ésta Corcira no es la de la Grecia (hoy Corfú) en frente del Epiro, sino la llamada Melena en el Ilirico no lejos de Salona: νῆσος (dice Estrabon) ἡ Μέλαινα Κερκύρα καλυμένη: donde Cayo Antonio con sus cohortes fue preso por traicion del famoso Tito Pulcion.

13 *quando se consideraban entrambos con fuerzas al parecer iguales*: esto es, hallándose los dos, como decimos, tantas a tantas: *dum scilicet partium status anceps, æquis prope lancibus pendet*, que escribe Celso núm. 195.

14 *presentóse Labieno el primero.* Este, de principal Legado que fue de Cesar en todas las guerras de la Galia, se convirtió en su mas rabioso enemigo. Maravilla es que Ciceron apruebe su villanía, y la califíque de heroismo *ad Att.* lib. VII. Ep. 12. diciendo: *Labienum* ἥρωα *iudico: facinus iamdiu civile nullum præclarius. Qui ut aliud nihil, hoc tamen profecit, dedit illi dolorem.* ¡Grande hazaña por cierto! No se sabe qué causas pudo haber para esta desercion de Labieno, ni quándo se verificó; puesto que segun insinua Plutarco *in Cæsare*, fue a los principios de la Guerra Civil. Lo que no tiene duda es, que Cesar se portó con él con la misma generosidad y liberalidad que con otros infinitos enemigos y desertores, remitiéndole al campo de Pompeyo todos sus bienes y equipage: τούτῳ (dice Plutarco) μὲν καὶ τὰ χρήματα καὶ τὰς ἀποσκεὺας ἀπέπεμψεν ὁ Καῖσαρ.

15 *de Luceyo*: el mismo a quien Ciceron con aquella famosa carta

llena de lisonjas y de afectos harto bajos pretendia persuadir, que hiciese un panegírico mas que historia de su Consulado.

16 *Teofanes.* Natural de Mitilene, panegirista Griego de los Hechos de Pompeyo, que se lo pagó bien.

17 *Para qué quiero yo la vida y la patria &c.* Celso pone así esta respuesta de Pompeyo núm. 196.: *et quid mihi vel vita vel civitas profutura est, quam beneficio Cæsaris assecutus videar? cuius contrarium videri nequit, nisi bello peracto in Italiam, unde discesserim, sim reversus?*

18 *unos foragidos y salteadores de los montes Pirineos.* Qué casta de gente fue ésta, a quien Pompeyo hizo merced, se vé por lo que dice San Geronimo contra Vigilancio, que de ellos descendia: *qui de latronum et convenarum natus est semine, quos Cneius Pompeius edomita Hispania, ad triumphum adire festinans, de Pyrinæi iugis deposuit, et in unum oppidum congregavit; unde et Convenarum urbs nomen accepit:* al presente *Cominges* o *Comange.* No se entienda de esta autoridad de San Geronimo, que el heresiarca Vigilancio era originario de España, como entendieron sin fundamento algunos Escritores Extrangeros y Nacionales. Vea quien guste este punto curioso en la Congresion X. del Padre Joseph Moret núm. 4.

19 *Dichas otras muchas cosas afectuosamente.* Cesar; *Multa suppliciter locutus. Multa quoque* (dice Celso) *humilia verba, et quæ..... timentis videri possent, nisi a Cæsare dicerentur:* núm. 196.

20 *nosotros, si no se nos entrega la cabeza de Cesar, en ninguna manera queremos paz: Dictum pessimum; et nescio iniqui magis hominis, an amentis?* dice el mismo Celso núm. 197.

21 *mandaba, se pagasen las deudas sin usuras al plazo de seis meses.* Mas verosimil es decir, que se pagase la mitad de las deudas sin usuras a sus plazos; leyendo con Davisio: *ut semisse in dies sine usuris creditæ pecuniæ solvantur:* el Frances dice: 'il permettoit aux debiteurs 'de s' acquitter en six payemens sans aucun interest.' El Italiano traduce: 'quale chiunque avea debiti, dovesse pagarli in termine di trenta-'sei giorni, senza che correse altra usura.' En las ediciones mas exactas se vén una o dos estrellitas en señal de no estar claro el testo.

22 *eximía de pagar los alquileres anuales de las casas.* Esto no era de la aprobacion de Marco Tulio quando en el lib. II. *de Offic.* escribia: *habitent gratis in alieno. Quid ita? ut, quum ego emerim, ædificaverim, tuear, impendam, tu, me invito, fruеare meo. Quid est aliud, aliis sua eripere, aliis dare aliena?*

23 *otra de rebaja de deudas nuevamente escrituradas.* Cesar; *alteram novarum tabularum:* en Griego χρεῶν ἀποκοπὴν. Esta rebaja se hacia por nuevas escrituras, cancelando los antiguas. Nuestro Pedro Chacon pone esta nota: *post bella civilia et dissensiones in urbe aliquoties fiebat, ut debitores creditoribus neque solvere, neque satisfacere iuberentur, sed ut primis debitis et eorum tabulis abolitis, denuo novæ tabulæ conficerentur:* y cita a Ciceron lib. II. *de Officiis.*

24 *los magnificos espectáculos dados al pueblo:* en que desperdició tres patrimonios.

25 *el Pretor Quinto Pédio.* Hijo de una hermana de Cesar, de quien fue Legado en la Galia: para este es la carta escrita de Brindez por el mismo Cesar. Vease entre las demas que se han traducido.

26 *ciertos Caballeros Galos y Españoles*: como lo mostraron en despreciar los dineros.

27 *mostraron aun en este lance su antiguo valor.* Cesar; *non ex pristina virtute remittendum aliquid putaverunt.* Acaso se diria mejor: *no degeneraron un punto de su valor antiguo.*

28 *unos barcos llamados pontones, de los que se usan en la Galia.* San Isidoro los llama *pontonium*; y Gelio *pontones*, como se lee en Cesar. El Diccionario de la Lengua Castellana en la segunda acepcion de esta voz, dice que *ponton* es un *barco chato y estrecho que sirve regularmente para formar puentes.*

29 *por ciertos rencuentros habidos.* Mas dice Cesar; *quibusdam acceptis detrimentis.* Como si el título de General en gefe o Emperador se lo hubiese arrogado, no por alguna victoria señalada, sino por algunas acciones perdídas, y golpes recibidos de los barbaros. Fulvio Ursino sospecha que el testo está errado, y que tal vez por *detrimentis* se debe leer *emolumentis.* He traducido *rencuentros*, por ser ésta una voz que significa funcion o jornada feliz o adversa.

30 *se cobraban con el mayor rigor por toda la provincia las contribuciones.* Sobre estas crueles exacciones, y el modo durisimo con que se hacian puede leerse a Apiano lib. II. de la Guerra Civil; donde refiere el caso con mucha individualidad.

31 *todo se recogia*: o de todo se recogia dinero, o *todo se arrebañaba*, como vulgarmente se dice. No contento con la capitacion sobre las personas y cosas mas menudas (en frase de Ciceron *exactionem acerbissimam*) los obligaba a redimir con dinero lo que mandaba contribuir de trigo, soldadesca, marinería, utensilios militares,

portes &c. que el mismo autor llama *venditionem tributorum*: lib. III. *ad App. Pulcr.* Epist. 8.

32 *vigesimaséptima.* Las legiones tomaban el nombre o del sitio y orden que tenian en el egercito, como ésta, y la undécima y duodécima que luego se nombrarán; o de las provincias vencidas, o de algun Dios, o Emperador, o de alguna ciudad; o de algun suceso memorable; como Partica, Minerva, Augusta, Tebéa, Itálica, Fulminante, Gemela &c.

33 *en las tiendas puestas*: o en las tiendas fijas. *Castris stativis.* Se decian así los reales, porque se aquartelaban en ellos de asiento, y no de páso.

34 *con muchas barcas guarnecidas de torres en equilibrio.* Ni entiendo, ni sé esplicar de otro modo la palabra *ad libram* de Cesar. Y sin duda se fabricarian las torres en equilibrio; una en la popa, otra en la proa, y a los dos costados, para que no se hundiesen las naves.

35 *puestas sobre cilindros: o sobre rodillos:* Cesar; *subiectis scutulis.* Vease la nota 10. lib. II.

36 *siguiendo la última disposicion de la guerra.* Cesar; *extremam rationem belli sequens.* Ablancourt dice: 'selon toutes les maximes de la guerre.' Dudo que sea esto lo que Cesar quiere dar a entender: por ventura se deberá decir: *en resumidas cuentas*; o *segun el plan propuesto.*

37 *Que me tengan por un Capitan inesperto*, o *de poco fuste.* Cesar; *non recusare se* (Pompeyo), *quin nullius usus Imperator existimaretur.*

38 *ni podia correr viento que por una banda o por otra no tragese socorros a los Pompeyanos.* Con razon dice el mismo Cesar, ser esta una nueva manera de pelear: ni jamas se vió, que egercito menor asediáse a otro mayor en campo abierto y dilatado. No hay escritor que no refiera como singularísimas estas circunstancias, que solo pudieron caber en el intrépido, valiente, y guerrero corazon de Cesar, y en la esperiencia de sus soldados esforzadísimos. *Mirum dictu* (escribe Celso) *XV. millia passuum fossam circumduxit ac vallum, impositisque castellis ac turribus cum paucioribus obsedit plures, si obsideri rite possint dici, quibus maria patent, classes parent, rerumque omnium copia suppetit, quibusve intra ipsum obsidionis ambitum et mutare castra licitum et vagari.*

39 *cierto género de raiz que se llama Cara.* Plinio la nombra

lapsana, y la describe así: *olus silvestre est trium foliorum, Divi Iulii carminibus præcipue iocisque militaribus celebratum. Alternis quippe versibus exprobravere, lapsana se vixisse apud Dyrrhachium, præmiorum parsimoniam cavillantes.* Aludiendo a esta raíz dice nuestro Laguna sobre Dioscórides: 'especie de berza salvage, que comida en-'gendra malos humores segun Galeno, aunque aplicada por fuera tie-'ne virtud de resolver y mundificar. Con esta se mantuvo el eger-'cito de Julio Cesar muchos dias allá en Dirraquio: por lo que des-'pues con muchos versos le zahirieron los soldados quando triunfa-'ba por Roma.' Lo de malos humores que le atribuye Galeno, no debe de ser tan cierto; pues con ella se mantuvo el egercito de Cesar tan bueno y robusto: *optima valetudine...... utebatur.*

40 *les tiraban a manos llenas tortas hechas de esta raíz para desengañarlos.* Plutarco *in Cæsare* escribe, que los soldados de Cesar al tirar estas tortas dentro de los reparos de Pompeyo, decian: 'mientras la tierra nos proveyére de estas raíces, no levantarémos 'el cérco:' *ὡς ἄχρι ἂν ἡ γῆ τοιαύτας ῥίζας, οὐ παύσονται πολιορκοῦντες Πομπήϊον*: o como luego escribe de ellos el mismo Cesar: *audiebantur prius se cortice ex arboribus victuros, quam Pompeium e manibus dimissuros*: y Pompeyo viendo aquel linage de pan, decia que no peleaba ni las habia con hombres, sino con fieras.

41 *Publio Sila.* En cuya defensa tenemos una oracion elegante de Ciceron. Podriase escribir tambien en el testo *Sylla* por el grande aprecio que en tiempo de Cesar se hacia de la erudicion Griega en Roma: véase la Ortografía de Manucio. En esta parte de los Comentarios faltan varios sucesos referidos por Apiano: v. g. cómo Cesar intentó sorprehender a Durazo, fiado en algunas inteligencias que mantenia con los de la plaza; y cómo Pompeyo, que lo supo, en su ausencia vino a forzar las trincheras con quatro legiones; y el ningun efecto de los tres asaltos de Cesar contra Durazo; dado que la pérdida fue menor que su peligro. Mas porque no se censure de diminuta esta relacion, véase la Nota 65 a este mismo Libro.

42 *ciento y treinta agujeros.* Julio Celso dice: *ciento y veinte*, añadiendo; *de quo quidem varia est fama*: y tan vária que algunos los aumentan hasta doscientos y treinta.

43 *del octavo grado le promovió al primero: ad Primipilum*, o *ad primum pilum.* Entiéndese a primer Centurion en la clase de los Triarios, segun queda ya esplicado arriba.

44 *el Ismo.* Ya se sabe que *Ismo* o *Istmo* es un estrecho o an-

gostura de tierra entre dos mares, o conque una peninsula se junta con tierrafirme, a contraposicion de lo que en el mar se llama Estrecho. Era éste el de Corinto, cuyo paso Rutilio pretendia cerrar a Fusio, para que no penetrase al Peloponeso, perteneciente a su Gobierno de Acaya. Véase la estampa de la Grecia pag. 217.

En la pag. 226, línea última, y por ventura tambien en alguna otra parte, se ha puesto por equivocacion *quatuorcentis passibus* en lugar de *quadringentis*, como se imprimió debidamente y se puede leer en la pag. 80 del Libro primero de la Guerra de las Galias, y otros pasages. Y adviértase al paso, que el testo pag. 228 donde escribe Cesar *reliquas cohortes..... duplici acie duxit* y se traduce *cohortes..... divididas en dos esquadrones &c.*, tal vez se tradugera con mas propiedad diciendo; *en dos colunas.*

45 *El sitio de los tales reales era este:* todo este pasage se halla interpolado y muy oscuro: se ha traducido a tiento, como lo han hecho tambien otros Intérpretes: y por tanto son escusables los defectos que se puedan notar en el testo y en la version. Si en el testo línea última de la pag. 228 se quiere que se escriba *eritio* por *hericio*, no habrá dificultad en ello.

46 *nunca adornó con laurel sus cartas ni sus armas.* Cesar; *neque in literis..... neque in fascibus insignia laureæ prætulit.* Tácito *in Agric.* dice: *ne laureatis quidem gesta prosecutus est.* El Intérprete Español Don Carlos Coloma lo traduce así: 'ni adornaba con 'laurel las relaciones que embiaba.' Esto es, que no usó de sello ni armas laureadas. Los nombres de los Caballeros Romanos muertos en esta jornada por parte de Cesar, por no estar seguro el testo, no se saben con certeza; y por eso se traducen con duda y casi a bulto: lo qual denotan las estrellas puestas en este y otros pasages semejantes de Cesar.

47 *Si acaece algun revés, conviene con la industria suplir la falta de fortuna.* Cesar; *si non omnia caderent secunda, fortunam esse industria sublevandam.* Esta es aquella célebre sentencia que Terencio trasladó del Lib. X. de Repub. de Platon a su Comedia Adelph. Act. 4. scen. 7.: *Ita est vita hominum, quasi quum ludas tesseris: si illud quod est maxime opus iactu non cadit, illud, quod cecidit sorte, id arte ut corrigas:* que el esacto y fiel traductor Pedro Simon Abril interpreta así: *la vida de los hombres es como quien juega a las tablas; que si en el lance no sale lo que era menester, lo que acaso salió, se ha de emendar.*

48 *el egercito quedó tan pesaroso de aquel desmán.* Apiano lib. II. escribe, que los Tribunos y Centuriones pedian con instancias a Cesar, que segun las leyes patrias y ordenanzas militares, los dezmase para sufrir el último suplicio en pena de su fuga: ἐκέλευον τῷ πατρίῳ νόμῳ διακληρώσαντα ἀυτὸυς, τὸ δέκατον μέρος ἀναιρεῖν &c.

49 y 50 *Neo Domicio*: por sobrenombre *Calvino*, diferente de Lucio Domicio Aenobarbo, esto es, Barbaroja, que seguía el partido de Pompeyo.

51 *por la calzada de Candavia.* Camino abierto en una cordillera seguida de montes, que iba desde el Ilirico a Macedonia: y del Gobernador Romano que lo hizo, se llamaba VIA EGNATIA. Cesar tenia que torcer ácia la marina por la necesidad de pasar por Apolonia. Véase la estampa geográfica de Grecia pag. 217.

52 *pasó a Metropoli...... Los Metropolitas &c.* Por Metropoli no se debe entender en este lugar de Cesar alguna ciudad capital de Provincia, sino un pueblo así llamado por nombre suyo propio.

53 *un pabellon imperial semejante al suyo. Ipsi autem socero* (Scipioni) *et classicum et Prætorium attribuit*; *omnisque eum et honoris et imperii participem facit*: escribe Celso.

54 *gustaba de servirse, como de criados, de los principales Señores Romanos. Consulares et Prætorios*: los que habian sido Consules y Pretores: las dos mayores dignidades de Roma: por donde refiere Plutarco en la vida de Cesar, que a Pompeyo le nombraban otro *Agamemnon, Rey de los Reyes*: Α᾿γαμέμνονα καὶ βασιλέα βασιλέων ἀποκαλοῦντες.

55 *otros pretendian las casas y haciendas de los que seguian a Cesar.* Lo mismo dice Ciceron lib. II. *ad Att.* Ep. *6.*: *me discessisse ab armis numquam pœnituit: tanta erat in illis crudelitas, ut non nominatim, sed generatim proscriptio esset informata*; *ut iam omnium iudicio constitutum esset, omnium vestrum bona prædam esse illius victoriæ: Lucius vero Lentulus Hortensii domum sibi et hortos Cæsaris, et Baias desponderat..... Illud erat infinitum*; *omnes enim, qui in Italia manserant, hostium numero habebantur.*

56 *de solos los que quedaron enfermos en Brindez se han formado muchos batallones*: y de inválidos, que no pudiendo ir a la guerra por sus ages, fueron dejados allí de guarnicion.

57 *márgenes escarpadas de un arroyo.* El rio Enipéo, mas célebre por los versos de los Poetas, que por el caudal de sus aguas, teñidas aora de la sangre Romana: Lucano lib. VII.

Sanguine Romano quam turbidus ibit Enipeus.

58 *entresacó....... de cada legion de la tercera línea una cohorte.* Seis eran las legiones de la tercera línea; y por consiguiente seis las cohortes sacadas: ἓξ σπείρας que dice Plutarco.

59 *de uno de los egercitos: alterutro*; esto es, del que quedáse vencido.

60 *Este, oída la señal.* Julio Celso describe con notable variedad este punto de rompimiento achacándolo a Crastino. *Fuerat* (dice) *ut aliqui tradidere* (*nec dissimile veri est*), *partis utriusque in ipso pugnæ principio pius torpor, qui strictos iam gladios contineret. Nempe quum Germani suos fratres ab adversa acie, parentes filios, et parentes filii viderent: donec Crastinus hic præcipitanti rabie vocem tolleret, pilumque torqueret. Ita prœlium cœptum est. Quod nisi unius furor homines miscuisset, poterat fortasse ducibus ipsis patientibus, citra Romani imperii humanique generis excidium, mutua pietate componi. Sed proh dolor! inventus est, qui Cæsare ipso differente, properaret: neque ipse tamen tanti mali auctor abiit impunis. Infixo in os gladio, inter cadavera mox inventus atque recognitus. Notatumque oris vulnere oris impetum punitum ultione iustissima.*

61 *en la puerta principal, o Pretoria: ad prætoriam portam.* Vegecio lib. I. cap. 23. dice: *Porta, quæ appellatur Prætoria, aut orientem spectare debet, aut illum locum, qui ad hostes respicit.*

62 *escaparon a las cumbres mas altas de los montes cercanos:* parece que con sola esta traduccion queda suficientemente esplicado el dicho de Cesar: *in altissimos montes, qui ad castra pertinebant, confugerunt.*

63 *no los tocasen ni en sus personas, ni en sus cosas.* Sabido es aquel dicho de Cesar en esta ocasion: *Miles, parce iam civibus.* Poco antes habia dicho: *Miles, faciem feri.*

64 *atravesado el rostro de una estocada.* ὥςε καὶ (dice Plutarco) τὴν αἰχμὴν ὑπὲρ τὸ ἰνίον ἀνασχεῖν. Véase la Nota 60.

65 *Lucio Domicio..... murió a manos de la caballería.* Bien se echa de vér por esta relacion tan llana y sucinta la moderacion grande con que Cesar refiere sus propios hechos: y aun omitió contar algunos rasgos de su gran clemencia. Me ha parecido hacer memoria de uno bien singular, imitando a Julio Celso que escribe así: *Hoc loco non videtur prætereunda silentio laudatissima illa Cæsaris virtus, modestia, cuius et Plinius secundus, et Seneca, multique alii meminere. Nempe quum inter alia in Pompeii castris scrinia invenis-*

set epistolarum ad Pompeium a principibus directarum, ex quibus elici posset, quid contra se quilibet sensisset, quod ad rationem nondum finiti belli prodesse potuisse non est dubium; nec epistolas legi, nec aperiri scrinia passus, bona fide, sicut erant obsignata et intacta, combussit. Et raro licet ac modice solitus subirasci, satius duxit iræ, ne ad se accedere posset, occurrere, et opponere illi ignorantiam offensarum, quam præsentem rationem moderari. Mirum genus clementiæ, et omnibus victoriis recto sub iudice præferendum; penitusque ab Alexandri Magni consilio diversum; qui non solum ultro..... Profecto ut in multis, in hoc quoque unicus Cæsar est. Es así gran verdad, que en ninguna coyuntura resplandecen tanto la buena fé, la moderacion, y la clemencia, como quando la victoria suministra y pone a la mano de un General el furor, la venganza, la muerte, y todas las armas del horror y de la rabia. Digno es por cierto este egemplo de clemencia de Cesar de todas las alabanzas con que en tantas ocasiones la ensalzó Ciceron, y dignísimo tambien de que todos los Generales lo imitasen.

66 *gran porcion de cobre: æris magno pondere.* Me inclíno a que era cobre, y no moneda; aunque Albricio dice: 'gran quantità 'di moneta.'

67 *es asesinado por Aquilas y Septimio. O fortuna hominum, et rerum exitus prosperarum! sub filii, atque uxoris, et amicorum oculis crudeliter interfectus est gladio Achillæ sævissimi hominis atque Septimii viri immanissimi, olim sui, tunc regii militis, sui autem desertoris. Pudor inexpugnabilis! Romanum civem, ad Romanum principem trucidandum, sic Ægiptii et obscœni regis imperio paruisse.* Así esclamaba Julio Celso.

68 *Así fue que dos veces salvó Cesar el tesoro Efesino:* Cesar; *Ita duobus temporibus Ephesiæ pecuniæ Cæsar auxilium tulit.*

69 *En Trales en el templo de la Victoria.* Plutarco refiere este prodigio con alguna mas claridad por estas palabras: Ἐ'ν γὰρ ἱερῷ Νίκης ἀνδριὰς ἑιςήκει Καίσαρος, καὶ τὸ περὶ αὐτὸ χωρίον αὐτό τε ςερεὸν φύσει, καὶ λίθῳ σκληρῷ κατεςρωμένον ἦν ἄνωθεν· ἐκ τόυτο λέγουσιν ἀνατεῖλαι φοίνικα παρὰ τὴν βάσιν τοῦ ἀνδριάντος. Sobre este y demas prodigios que se cuentan acerca de la victoria de Cesar, se debe tener presente una sentencia de Livio, que dice: *motis in religionem animis, multa nuntiata, multa temere credita.*

70 *una palma..... asomó aquel dia en el techo por entre las junturas de las piedras:* si es fundada la nota de Davisio sobre este pa-

sage, y la trae Oudendorpio pag. 771, no parece ajustada la traduccion aquí puesta. Véase la Nota citada.

71 *se certifica de la muerte de Pompeyo.* Añaden los Historiadores, que siéndole presentada su cabeza en Alejandría por Teodeto, Preceptor que era del Rey y cómplice tambien en la muerte de Pompeyo, Cesar al verla lloró derramando muchas lágrimas, compadeciéndose de la triste y desgraciada suerte de un hombre tan grande, tan amigo suyo en tiempos atrás, y su pariente: y demostracion parece esta muy conforme con la nobleza, generosidad y clemencia de Cesar.

72 *por los vientos que reynaban en aquella estacion.* Etesiæ ἀπὸ τοῦ ἔτους; porque soplan todos los años en la canícula. En Castellano se pueden llamar estacionales, estacionarios o caniculares.

73 *su hermana Cleopatra.* Esta es la famosa Cleopatra, que se casó despues con Marco Antonio, y con él fue vencida de Augusto: y por no caer en sus manos, se mató con un aspid que para esto mantenia en un azafate de flores.

74 *ademas de muchos menguados.* Cesar; *capitis damnati exsulesque.* Me parece que no sin alguna propiedad podemos así llamar en Castellano los que en Roma se decian *capite deminuti*, o *capite damnati*: llámolos menguados, porque les faltaba alguna calidad para ser considerados en clase o estado de ciudadanos.

75 *habian muerto a dos hijos de Bibulo.* Seneca *ad Marciam* cap. 14.: y Valerio Maximo lib. IV. cap. 4. refieren cómo sucedió la muerte de los dos hijos de Bibulo.

76 *la hija menor del Rey*: Arsinoe por nombre.

77 *de aquí tuvo principio la guerra de Alejandría.* En algunos códices faltan estas palabras, que por ventura no son de Cesar.

NOTAS

A LAS CARTAS DE JULIO CESAR.

1 *Cornelio Balbo, natural de Cadiz*; tan estimado en Roma por sus alianzas, riquezas y talento, que fue promovido a todas las dignidades hasta la suprema del Consulado. Dejó en su testamento un escudo de oro por cabeza a todos los ciudadanos Romanos. Qué moneda era el denario, su correspondencia con las nuestras, y todo

quanto pertenece a la historia de Cornelio Balbo, puédese ver en el tomo IV. de la Historia Literaria de los Padres Mohedanos. Como quiera que dichos autores en la pag. 227. y 232. insertan y traducen en Castellano estas dos cartas de Cesar a Balbo, todavia me ha parecido deberlas traducir de nuevo, para que el estilo de mi version sea uniforme en toda la obra.

2 *ya son dos los Ingenieros de Pompeyo.* El otro fue Vibulio Rufo a quien, como aquí a Magio, llama en los Comentarios *Præfectum Pompeii.*

3 *trazamos una obra grande.* Véase la nota 28. al libro I.: bien se puede creer allí lo que Celso dice, quando aquí afirma el mismo Cesar que la obra era *opus magnum et multorum dierum.*

4 *para servirme de tu consejo, valimiento, autoridad y proteccion en todas las cosas.* Por donde se vé la mucha estíma en que tenia a Ciceron, dado que este no supo corresponderle.

5 *tu Dolabela.* Era yerno de Ciceron, casado con su hija querida Tulia.



SUPLEMENTO

A LOS COMENTARIOS

DE CAYO JULIO CESAR,

ENTRESACADO Y TRADUCIDO EN CASTELLANO
DE LA VIDA DEL MISMO CESAR, ESCRITA EN LATIN
POR CAYO SUETONIO TRANQUÍLO, Y EN GRIEGO
POR PLUTARCO EL DE CHERSONESO.



SUPLEMENTO.

Cesar emprendió contra el Rey Tolomeo, que no cesaba de armarle asechanzas, una guerra en realidad muy arriesgada: no ya en sitio ni sazon conducente, sino en el rigor del ibierno, dentro de los muros del enemigo bien proveido de todo y sagacisimo; estando él de todo fálto y desapercibido. Ganada la victoria, entregó el reyno a Cleopatra y su hermano menor; no queriendo reducirlo a provincia por rezelo de nuevas turbulencias, si llegáse a caer en manos de algun Gobernador desaforado. De Alejandria pasó a Siria, y de allí al Ponto movido de las novedades de Farnaces, hijo del gran Mitridates; que aprovechandose de las circunstancias, movia guerras, y a la sazon por los muchos prósperos sucesos estaba muy orgulloso: mas Cesar al quinto dia de su llegada, no bien pasadas quatro horas desde que se dejó vér en el campo, le derrotó enteramente con sola una batalla: motejando de continuo en sus conversaciones la dicha de Pompeyo, que con el vencimiento de gente tan cobarde habia hecho el caudal de su gloria militar. Tras esto venció a Escipion y Juba, que andaban reuniendo en Africa las reliquias de su partido, matandoles cincuenta mil hombres, y no perdiendo él de los suyos ni aun cincuenta. En España junto a la ciudad de Munda deshizo a los hijos de Pompeyo. En todo el discurso de las guerras civiles no perdió accion ninguna sino por mala suerte de sus Legados: de los quales Cayo Curion pereció en Africa; Cayo Antonio en el Ilirico cayó en manos de los enemigos: allí mismo Publio Dolabela malbarató su esquadra, como en el Ponto Neo Domicio el egercito. Él siempre que mandó en persona, tuvo por sí la fortuna declarada y nunca en balanzas menos dos veces: una en Durazo, donde siendo rebatido sin que Pompeyo le siguiese el alcance, dijo de este: que no sabia vencer: otra en España, quando en

SUPLEMENTO.

Cæsar cum Ptolomæo rege, a quo sibi insidias tendi videbat, bellum sane difficillimum gessit; neque loco, neque tempore æquo, sed hieme anni, et intra mœnia copiosissimi ac sollertissimi hostis, inops ipse rerum omnium atque imparatus. Regnum Ægypti victor Cleopatræ fratrique eius minori permisit; veritus provinciam facere, ne quandoque violentiorem præsidem nacta, novarum rerum materia esset. Ab Alexandria in Syriam, et inde Pontum transiit, urgentibus de Pharnace nuntiis: quem Mithridatis magni filium, ac tunc occasione temporum bellantem, iamque multiplici successu praeferocem, intra quintum quam adfuerat, diem, quatuor, quibus in conspetum venit, horis, una profligavit acie: crebro commemorans Pompeii felicitatem, cui præcipua militiæ laus de tam imbelli genere hostium contigisset. Deinde Scipionem ac Iubam, reliquias partium in Africa refoventeis, devicit; καὶ πενταχισμυρίους τῶν πολεμίων ἀνῃρηκὼς, οὐδὲ πεντήκοντα τῶν ἰδίων ἀπέβαλεν; *Pompeii liberos in Hispania,* περὶ πόλιν Μοῦνδαν. *Omnibus civilibus bellis nullam cladem, nisi per legatos suos, passus est: quorum Caius Curius in Africa periit; Caius Antonius in Illyrico in adversariorum devenit potestatem: Publius Dolabella classem in eodem Illyrico, Cneius Domitius Calvinus in Ponto exercitum amiserunt. Ipse prosperrime semper, ac ne ancipiti quidem umquam fortuna præterquam bis dimicavit: semel ad Dyrrachium, ubi pulsus, non instante Pompeio, negavit eum vincere scire: iterum in Hispania ultimo prœlio, quum desperatis rebus, etiam de consciscenda sibi nece cogitavit,* ἀπιὼν δὲ μετὰ τὴν μάχην πρὸς τοὺς φίλους

el ultimo combate estando ya en términos de quitarse la vida, vuelto a los suyos, les dijo, 'en otras ocasiones he peleado por 'la victoria, pero en esta por la vida.' Terminadas las guerras, 'triunfó cinco veces: quatro en un mismo més despues de haber vencido a Escipion; aunque no en dias seguidos: la quinta despues de sojuzgados los hijos de Pompeyo. El primero y mas esplendido triunfo fue de las Galias; siguióse el de Alejandria, y luego el de Ponto: tras este el de Africa; y el ultimo fue de las Españas; celebrando cada uno de ellos con diferente pompa y aparato. El dia del triunfo de las Galias al pasar por el Velo áureo, roto el ege del carro triunfal, estuvo a pique de caer: y subió al Capitolio rodeado de luces, llevando los faroles quarenta elefantes en dos filas. En el triunfo del Ponto iba delante alzada una targeta con estas tres palabras: VINE, VÍ, VENCÍ, cifra significativa no de las hazañas de la guerra, como en los otros, sino de la pronta victoria.

Acabadas las fiestas, tratando de arreglar el estado de la Republica, empezó por la correccion del Calendario, que de muchos años atrás por la licencia que se tomaban los Pontifices de intercalar dias, andaba tan desordenado, que ni las ferias de la siega correspondian al estío, ni las de la vendimia al otoño. Valiendose pues de los mas hábiles Filósofos y Matemáticos, ajustó el año al curso del sol, reduciendolo a trescientos sesenta y cinco dias: y suprimido el mes intercalar, ordenó que cada quatro años se intercalase un dia. Y para que de allí adelante a punto fijo se comenzase a contar el año desde el primer dia de Enero, entre Noviembre y Diciembre metió otros dos meses; conque vino a ser aquel año, que se hizo la correccion, de quince meses, por razon de haber caido en él segun estílo el intercalar. Completó el numero de Senadores: creó Patricios: aumentó el numero de los Pretores, Ediles, Tesoreros, y de otros magistrados inferiores: restituyó sus empleos a los depuestos por los Censores, o condenados de

εἶπεν, ὡς πολλάκις μὲν ἀγωνίσαιτο περὶ νίκης, νῦν δὲ πρῶτον περὶ ψυχῆς. *Confectis bellis, quinquies triumphavit, post devictum Scipionem quater eodem mense, sed interiectis diebus: et rursus semel post superatos Pompeii liberos. Primum et excellentissimum triumphum egit Gallicum, sequentem Alexandrinum, deinde Ponticum, huic proximum Africanum, novissimum Hispaniensem, diverso quemque apparatu, et instrumento. Gallici triumphi die, velabrum prætervehens, pæne curru excussus est, axe diffracto: adscenditque Capitolium ad lumina, quadraginta elephantis dextra atque sinistra lychnuchos gestantibus. Pontico triumpho inter pompæ fercula trium verborum prætulit titulum,* VENI. VIDI. VICI., *non acta belli significantem, sicut ceteri, sed celeriter confecti notam.*

Conversus hinc ad ordinandum reipublicæ statum, fastos correxit, iam pridem vitio Pontificum per intercalandi licentiam adeo turbatos, ut neque messium feriæ æstati, neque vindemiarum autumno, competerent. Καῖσαρ δὲ τοῖς ἀρίστοις τῶν φιλοσόφων καὶ μαθηματικῶν τὸ πρόβλημα προθεὶς ἐκ τῶν ὑποκειμένων ἤδη μεθόδων ἔδειξεν ἰδίαν τινά: *Annumque ad cursum solis accommodavit, ut trecentorum sexaginta quinque dierum esset: et intercalario mense sublato, unus dies quarto quoque anno intercalaretur. Quo autem magis in posterum ex Kalendis Ianuariis nobis temporum ratio congrueret, inter Novembrem ac Decembrem mensem, interiecit duos alios: fuitque is annus, quo hæc constituebantur, quindecim mensium cum intercalario, qui ex consuetudine in eum annum inciderat. Senatum supplevit, Patritios adlegit: Prætorum, Ædilium, Quæstorum, minorum etiam magistratuum numerum ampliavit: nudatos opere*

soborno por sentencia de los Jueces. Dividió con el pueblo las elecciones: de suerte que reservandose la de los pretendientes al Consulado, de los demas el pueblo eligiese la mitad libremente: la otra mitad segun él los nombráse; y nombrábalos por esquelas con esta breve fórmula: 'Cesar a tal tribu: Mi-'rad, que os recomiendo a Fulano y a Zutano, para que por 'vuestro voto alcancen la dignidad consabida.' Habilitó para los cargos honoríficos aun los hijos de los proscriptos. Para la decision de los pleytos escogió por Jueces a solos Caballeros y Senadores; escluyendo a los Recetores, que tenian el tercer lugar. Empadronó al pueblo, no en la forma ni en el sitio acostumbrado, sino por barrios, dando la comision a los dueños de las casas: y de trescientos veinte mil que percibian del público el pan, los redujo a ciento y cincuenta mil. Y porque con ocasion del recuento no viniesen con el tiempo a formarse nuevos conchavos, estableció, que cada año el Pretor sustituyese a los difuntos por suerte otros que no hubiesen entrado antes en la cuenta. Habiendo distribuido por las Colonias ultramarinas (las mas esclarecidas eran las de Cartago y Corinto) ochenta mil ciudadanos, a fin de suplir esta falta en la poblacion de Roma, puso ley, que ningun ciudadano mayor de veinte años o menor de quarenta, a no estar empleado en la milicia, estuviese ausente de Italia pasado un trienio entero: que asimismo ningun hijo de Senador, a no ser comensal o asociado de algun Magistrado, se fuese a lejas tierras: y que los ganaderos tuviesen entre sus pastores la tercera parte alomenos de zagales bien nacidos. Admitió por ciudadanos de Roma a todos los Medicos y Maestros de las Artes liberales: para que, no solo esos se avecindasen allí de mejor gana, sino tambien otros pretendiesen lo mismo. En orden a los préstamos, desvanecida la esperanza de nuevas escrituras, de que continuamente se hablaba, decretó finalmente, que los deudores satisficiesen a los acreedores entregando las posesiones al precio que las compra-

censorio, aut sententia iudicum de ambitu condemnatos, restituit. Comitia cum populo partitus est: ut exceptis consulatus competitoribus, de cetero numero candidatorum, pro parte dimidia, quos populus vellet, pronuntiarentur: pro parte altera, quos ipse edidisset. Et edebat per libellos circum tribus missos scriptura brevi, 'Cæsar dictator illi tribui. Commendo vobis illum, et illum, ut vestro suffragio suam dignitatem teneant.' Admisit ad honores et proscriptorum liberos. Iudicia ad duo genera iudicum redegit, Equestris ordinis ac Senatorii: Tribunos ærarios, quod erat tertium, sustulit. Recensum populi, nec more nec loco solito, sed vicatim per dominos insularum egit: atque ex viginti trecentisque millibus accipientium frumentum de publico, ad centum quinquaginta retraxit. Ac ne qui novi cœtus recensionis causa moveri quandoque possent, instituit, ut quotannis in demortuorum locum ex his, qui recensiti non essent, subsortitio a Prætore fieret. Octoginta autem civium millibus in transmarinas colonias distributis, (ὧν ἐπιφανέστατα Καρχήδων καὶ Κόρινθος ἦσαν) *ut exhaustæ quoque urbis frequentia suppeteret, sanxit, ne quis civis maior annis viginti minorve quadraginta qui sacramento non teneretur, plus triennio continuo Italia abesset: neu quis Senatoris filius, nisi contubernalis, aut comes magistratus, peregre proficisceretur: neve hi qui pecuariam facerent, minus tertia parte puberum ingenuorum inter pastores haberent. Omnesque medicinam Romæ professos, et liberalium artium doctores, quo libentius et ipsi urbem incolerent, et ceteri appeterent; civitate donavit. De pecuniis mutuis, disiecta novarum tabularum exspectatione, quæ crebro movebatur, decrevit tandem, ut debitores creditoribus*

ron antes de la guerra, rebajando de la deuda todo lo que se hubiese pagado a titulo de usura: con eso quedaba descontada como una quarta parte del capital. Suprimió todos los Colegios a escepcion de los antiguos. Acrecentó las penas de los delitos: y atento que los ricos los cometian mas desenfrenadamente, porque aunque fuesen desterrados, conservaban enteras sus haciendas; condenó a los parricidas, como escribe Ciceron, a perdimiento de todos sus bienes, y de la mitad de ellos a los demas. Administró justicia con grandisimo desvélo y severidad. A los convencidos de fraudes y coechos degradó aun de la dignidad Senatoria. Disolvió el matrimonio de un Pretor jubilado, que se casó con cierta muger a dos dias de repudiada; bienque sin sospecha de adulterio. Estableció aduanas para las mercancías estrangeras. Vedó el uso de las literas, de la grana y de las perlas, menos a personas determinadas y de cierta edad y en dias señalados. Esmeróse sobre todo en hacer observar la ley contra los banquetes, cercando la plaza de guardas que se echasen sobre los manjares prohibidos, y se los llevasen a Palacio: hasta embiar tal vez de secreto alguaciles y soldados con orden de quitar de la misma mesa los platos hurtados a la vigilancia de los guardas. Con igual empéño iba trazando cada dia muchas mas cosas y de mayor monta asi para lustre y ornamento de Roma, como para defensa y amplificacion del Imperio. En primer lugar ideaba edificar un templo a Marte, que no tuviese par en el mundo, terraplenando y cegando el lago en que habia dado el espectáculo de la batalla naval; fabricar un Teatro grandioso arrimado al monte Tarpeyo: reducir el Derecho civil a método fijo, y de la imensa y confusa copia de leyes entresacar las mejores y mas necesarias, recopilandolas en poquisimos libros: abrir públicas Bibliotecas Griegas y Latinas las mas copiosas que pudiese, encargando a Varron la compra y arréglo de los libros: secar las lagunas Pontinas: dar corriente a las Fucinas; hacer

satisfacerent, per æstimationem possessionum, quanti quasque ante civile bellum comparavissent, deducto summæ æris alieni, si quid usuræ nomine numeratum, aut perscriptum fuisset: qua conditione quarta pars fere crediti deperibat. Cuncta collegia, præter antiquitus constituta, distraxit. Pœnas facinorum auxit: et quum locupletes eo facilius scelere sese obligarent, quod integris patrimoniis exsulabant, parricidas, ut Cicero scribit, bonis omnibus, reliquos dimidia parte multavit. Ius laboriosissime ac severissime dixit. Repetundarum convictos, etiam ordine senatorio movit. Diremit nuptias prætorii viri, qui digressam a marito post biduum statim duxerat, quamvis sine probri suspicione. Peregrinarum mercium portoria instituit. Lecticarum usum, item conchyliatæ vestis, et margaritarum, nisi certis personis et ætatibus, perque certos dies, ademit. Legem præcipue sumtuariam exercuit; dispositis circa macellum custodibus, qui obsonia contra vetitum retinerent, deportarentque ad se, submissis nonnumquam lictoribus atque militibus: qui si qua custodes fefellissent, iam apposita e triclinio auferrent. Iam de ornanda instruendaque urbe, item de tuendo ampliandoque imperio, plura ac maiora in dies destinabat. In primis Martis templum, quantum nusquam esset, exstruere, repleto, et complanato lacu, in quo naumachiæ spectaculum ediderat: theatrumque summæ magnitudinis Tarpeio monti accubans. Ius civile ad certum modum redigere, atque ex immensa diffusaque legum copia, optima quæque et necessaria in paucissimos conferre libros. Bibliothecas Græcas et Latinas, quas maximas posset, publicare, data Marco Varroni cura comparandarum ac dirigendarum. Siccare Pontinas paludes: emittere Fuci-

camino desde el mar Adriático por las cordilleras del Apenino hasta el Tiber; romper el Ismo; poner limites a los Dacos, derramados por el Ponto y la Tracia: despues hacer guerra a los Partos entrando por la menor Armenia, y no acometerlos hasta tener bien probadas sus fuerzas. En tales proyectos y trazas le atajó los pasos la muerte: pero antes de referirla, no será fuera de proposito el escribir su ascendencia, la forma y disposicion del cuerpo, su complexion, su trage, sus costumbres, y no menos sus estudios en las artes de la paz y de la guerra.

En la oracion fúnebre que Cesar dijo en alabanza de Julia su tia paterna refiere el origen de ella y su padre en esta forma: „Mi tia por parte de madre desciende de los Reyes; por 'la de padre estaba emparentada con los Dioses imortales. Por- 'que es asi que de Anco Marcio descendia su madre llamada 'Marcia; y de Venus vienen los Julios, de cuyo linage somos 'los de nuestra familia: conque se juntó en ella la magestad de 'los Reyes, que es lo supremo entre los hombres, con lo sa- 'grado de los Dioses, de quien penden los mismos Reyes.' Dícese, haber sido de alta estatura, color blanco, miembros fornidos, cara bastante llena, ojos negros y vivos, de buena salud: solo que los ultimos años derepente solia padecer desmayos, y entre sueños tambien pesadillas. Dos veces fue tambien asaltado de gota coral estando en su despacho. En el aséo del cuerpo era estremado, por manera que no solo se afeytaba y raía, sinoque se arrancaba con pinzas el bello; como algunos se lo echaban en cara: pues la imperfeccion de su calva sentia de muerte, viendose frecuentemente por ella espuesto a las befas de los decidores. Por eso solia echar ácia la frente los pocos pelos de la coronilla; y lo que mas es, entre todos los honores que le confirió el Senado juntamente con el Pueblo, ninguno acetó de mayor gana ni practicó tanto como el privilegio de traer siempre corona de laurel. Asimismo cuentan que se singularizó en el trage, usando la ropa talar claveteada de púr-

num lacum: viam munire a mari supero per Apennini dorsum ad Tiberim usque; perfodere Isthmum: Dacos, qui se in Pontum et Thraciam effuderant, coercere: mox Parthis inferre bellum per Armeniam minorem; nec nisi ante expertos aggredi prœlio. Talia agentem atque meditantem mors prævenit: de qua prius quam dicam, ea quæ ad formam et habitum, et cultum et mores, nec minus quæ ad civilia et bellica eius studia pertineant, non alienum erit summatim exponere.

Quæstor Iuliam amitam, uxoremque corneliam, defunctas laudavit ex more pro rostris: et in amitæ quidem laudatione de eius ac patris sui utraque origine sic refert: 'Amitæ meæ Iuliæ maternum genus ab regibus ortum, paternum cum Diis immortalibus coniunctum est. Nam ab Anco Martio sunt Martii Reges, quo nomine fuit mater; a Venere Iulii, cuius gentis familia est nostra. Est ergo in genere et sanctitas regum, qui plurimum inter homines pollent; et cærimonia Deorum, quorum ipsi in potestate sunt reges.' Fuisse traditur excelsa statura, colore candido, teretibus membris, ore paullo pleniore, nigris vegetisque oculis, valetudine prospera: nisi quod tempore extremo repente animo linqui, atque etiam per somnum exterreri solebat. Comitiali quoque morbo bis inter res agendas correptus est. Circa corporis curam morosior, ut non solum tonderetur diligenter, ac raderetur, sed velleretur etiam; ut quidam exprobraverunt: calvitii vero deformitatem iniquissime ferret, sæpe obtrectatorum iocis obnoxiam expertus. Ideoque et deficientem capillum revocare a vertice assueverat: et ex omnibus decretis sibi a Senatu Populoque honoribus, non aliud aut recepit aut usur-

pura con guarniciones en las mangas, sin dejar nunca de ceñirsela mas arriba de la cintura, y eso con el ceñidor flojo. De donde dimanó aquel dicho de Sila que inculcaba frecuentemente a los Grandes, 'que se cautelasen de aquel muchacho 'mal ceñido:' y Ciceron decia: que en todos sus movimientos y acciones descubria cierto ayre de Tirano: pero que al verle con la cabellera tan atusada, y que no se rascaba la cabeza sino con un dedo solo, no juzgaba tan perversa su índole de él, que se atreviese contra la Republica de Roma. Al principio habitó en el barrio Suburra en casa ordinaria: despues de su exaltacion al sumo Pontificado en la Via-Sacra en un Palacio. Muchos han escrito haber sido sobremanera curioso en el aliño y lucimiento de sus cosas. Como hubiese fabricado de los cimientos una casa en la floresta de Diana, concluida la obra con grandes gastos, porque no todo salió a medida de su gusto, la demolió toda, sin reparar que aun estaba pobre y adeudado. Añaden que llevaba consigo en las espediciones pavimentos portatiles ataraceados: que intentó la conquista de Bretaña por codicia de sus perlas: cuyos quilates en el cotejo a veces examinaba sompesandolas por su propia mano: que siempre fue apasionadisimo en recoger piedras preciosas, vasos de bajo relieve, estatuas y pinturas antiguas: en comprar donceles los mas frescos y bonitos con imenso coste; tanto que se avergonzaba él mismo, ni permitia que se apuntase en la cuenta: que de ordinario en las provincias mantenia dos mesas francas; una para los soldados y forasteros; otra para los ciudadanos Romanos, y los personages mas ilustres del pais. En el gobierno de su familia fue tan diligente y mirado asi en las cosas menudas como en las graves, que al panadero porque le servia otro pan que a los convidados, lo metió en el cepo: y a un page muy querido, por haber cometido adulterio con la muger de un Caballero Romano sin demanda judicial le condenó a muerte. Que fue muy templado en

pavit libentius, quam ius laureæ perpetuo gestandæ. Etiam cultu notabilem ferunt. Usum enim lato clavo ad manus fimbriato; nec ut umquam aliter quam super eum cingeretur, et quidem fluxiore cinctura. Unde emanasse Syllæ dictum constat, optimates sæpius admonentis; ut male præcinctum puerum caverent. Κικέρων ἔλεγε τοῖς ἄλλοις ἅπασιν ἐπιβουλεύμασιν αὐτοῦ καὶ πολιτεύμασιν τυραννικὴν ἐνορᾷν διάνοιαν· ἀλλ᾿ ὅταν τὴν κόμην οὕτω διακειμένην περιττῶς ἴδω, κἀκεῖνον ἑνὶ δακτύλῳ Κνώμενον, οὔ μοι δοκεῖ πάλιν οὗτος ἄνθρωπος εἰς νοῦν ἂν ἐμβαλέσθαι τηλικοῦτο κακὸν ἀναίρεσιν τῆς Ρωμαίων πολιτείας. *Habitavit primo in Subura modicis ædibus: post autem Pontificatum maximum, in sacra via domo publica. Munditiarum lautitiarumque studiosissimum multi prodiderunt. Villam in Nemorensi a fundamentis inchoatam, magnoque sumtu absolutam, quia non tota ad animum ei responderat, totam diruisse, quamquam tenuem adhuc et obæratum. In expeditionibus tessellata et sectilia pavimenta circumtulisse. Britanniam petiisse spe margaritarum, quarum amplitudinem conferentem, interdum sua manu exegisse pondus. Gemmas, toreumata, signa, tabulas operis antiqui semper animosissime comparasse: servitia recentiora, politioraque immenso pretio, et cuius ipsum etiam puderet, sic ut rationibus vetaret inferri. Convivatum assidue per provincias duobus tricliniis: uno quo sagati palliative, altero, quo togati cum illustrioribus provinciarum discumberent. Domesticam disciplinam in parvis ac maioribus rebus diligenter adeo severeque rexit, ut pistorem, alium quam sibi, panem convivis subiicientem, compedibus vinxerit: libertum gratissimum, ob adulteratam equitis Romani*

el vino, ni aun sus enemigos lo negaron: bien celebrado es el dicho de Marco Caton; que solo Cesar habia sido sobrio entre los que conspiraron a la ruina de la Republica. En orden a la vianda, segun refiere Cayo Opio, fue tan poco melindroso, que como una vez cierto huesped hubiese puesto en la mesa aceyte rancio por fresco, haciendo ascos los demas, solo Cesar mostró el mayor apetito, por no tachar al huesped de negligente o grosero: y dijo a los que se mostraban enfadados: 'bastaba dejar lo que no os gustaba: aora lo que 'haceis con eso es, incurrir en la groseria misma que tachais.' En la elocuencia y en el arte militar igualó, si no escedió, la gloria de los mayores oradores. Despues de la acusacion de Dolabela fue sin disputa contado entre los primeros. Lo cierto es que Ciceron en su Libro a Bruto enumerando los oradores de su tiempo afirma, 'no conocer alguno, a quien Cesar 'deba ceder la palma: que usa de un estílo elegante a par de 'brillante, y no menos sublime que naturalmente noble;' y escribiendo a Cornelio Nepote dice del mismo; 'Para qué 'nos cansamos? Quál orador, me dirás, de los que no hicieron 'otra cosa en toda su vida, que se puede preferir a ese? Quién 'hay o mas agudo en los pensamientos o mas copioso? Quién 'en las palabras mas elegante o mas culto?' Solo que siendo todavia mozo, parece quiso imitar el estilo de Estrabon Cesar: de cuya oracion por los Sardos trasladó a su Adivinacion algunas cláusulas sin mudar palabra. En su accion, a lo que dicen, la voz era penetrante, el afecto ardiente, el gesto agraciado. Dejó ciertas oraciones, entre las quales hay algunas que falsamente se le atribuyen: como una por Quinto Metelo, la qual no sin razon cree Augusto, ser copia imperfecta de los amanuenses, que no podian seguir la velocidad de su lengua, no ya oracion publicada por él mismo. Yo por lo menos en algunos egemplares hállo, que ni aun el titulo es por Metelo; sino que la escribió en gracia de Metelo: pues Cesar ha-

uxorem, quamvis nullo querente, capitali pœna affecerit. Vini parcissimum, ne inimici quidem negaverunt. Verbum Marci Catonis est; unum ex omnibus Cæsarem ad evertendam rempublicam sobrium accessisse. Nam circa victum Caius Oppius adeo indifferentem docet, ut quondam ab hospite conditum oleum, pro viridi appositum, adspernantibus ceteris, solum etiam largius, dicat, appetiisse; ne hospitem aut negligentiæ, aut rusticitatis videretur arguere. τοῖς δὲ φίλοις δυσχεραίνουσιν, ἤρκει γὰρ (ἔφη) τὸ μὴ χρῆσθαι τοῖς ἀπαρέσκουσιν· οὐδὲ τὴν τοιαύτη ἀγροικίαν ἐξελέγχων, αὐτός ἐστιν ἄγροικος. *Eloquentia militarique re aut æquavit præstantissimorum gloriam, aut excessit. Post accusationem Dolabellæ, haud dubie principibus patronis annumeratus est. Certe Cicero ad Brutum oratores enumerans, 'negat se videre cui 'Cæsar debeat cedere:' aitque, 'eum elegantem splen'didam quoque, ac etiam magnificam ac generosam 'quodam modo rationem dicendi tenere.' Et ad Cornelium Nepotem de eodem ita scripsit. 'Quid? ora'torum quem huic antepones eorum, qui nihil aliud 'egerunt? Quis sententiis aut acutior aut crebrior? 'Quis verbis aut ornatior aut elegantior?' Genus eloquentiæ dumtaxat adolescens adhuc Strabonis Cæsaris secutus videtur: cuius etiam ex oratione, quæ inscribitur Pro Sardis ad verbum nonnulla transtulit in Divinationem suam. Pronuntiase autem dicitur voce acuta, ardenti motu gestuque, non sine venustate. Orationes aliquas reliquit, inter quas temere quædam feruntur: ut pro Quinto Metello: quam non immerito Augustus existimat magis ab Actuariis exceptam male subsequentibus verba dicentis, quam ab ipso editam. Nam in quibusdam exemplaribus inve-*

bla en propia persona, defendiendose no menos a sí que a Metelo de las calumnias de sus comunes enemigos. Tampoco Augusto se quiere persuadir a que la oracion a los soldados en España sea suya; y sinembargo son dos las que corren con este titulo: una como dicha en la primera batalla: otra en la postrera; quando en esta, segun afirma Polion, ni tiempo siquiera tuvo de hacer arengas por la repentina irrupcion de los enemigos. Dejó tambien escritos unos Comentarios de sus acciones en la guerra de las Galias, y en la Civil contra Pompeyo: porque de los otros intitulados de la Guerra Alejandrina, de la Africana, de la Hispaniense, no se sabe de cierto el autor. Algunos se los atribuyen a Opio, y otros a Hircio, el mismo que suplió lo que faltaba en el ultimo Comentario de la guerra Galicana. De los Comentarios de Cesar habla Ciceron asi en el libro citado: 'Escribió unos Comentarios a todas luces muy estimables. Son naturales, castizos y bellos, desnudos de todo adorno en la diccion como de atavío superfluo: verdad es, que habiendose propuesto el juntar materiales para los que quisiesen escribir historia, podrá ser que se lo agradezcan los necios, que piensan engalanarlos con bucles; pero a los hombres de sano juicio mas antes los ha retraido de tomar la pluma en el asunto.' De estos mismos Comentarios es aquel elogio de Hircio: 'Tus continuas instancias, Balbo, me han forzado a poner mano en una empresa muy ardua, pareciendo que el rehusarlo dias y mas dias antes era pretesto para encubrir mi ociosidad, que para escusarme con la dificultad. Siguiendo pues las hazañas Galicanas de nuestro Cesar, he escrito unos Comentarios que no merecen ser cotejados con los precedentes suyos, ni con los que vienen despues: y por ultimo he acabado lo que faltaba de los sucesos de Alejandria llegando hasta el fin de la vida de Cesar, pero no de las discordias civiles, que parecen interminables. Ojalá que supiesen los lectores quan de mala gana los haya yo escrito, para que

nio, ne inscriptam quidem pro Metello, sed quam scripsit Metello, quum ex persona Cæsaris sermo sit, Metellum seque adversus communium obtrectatorum criminationes purgantis. Apud milites quoque in Hispania idem Augustus orationem esse vix ipsius putat: quæ tamen duplex fertur: una, quasi priore habita prœlio; altera, posteriore: quo Asinius Pollio ne tempus quidem concionandi habuisse eum dicit, subita hostium facta incursione. Reliquit et rerum suarum commentarios Gallici, Civilisque belli Pompeiani. Nam Alexandrini, Africique et Hispaniensis incertus auctor est. Alii enim Oppium putant, alii Hirtium, qui etiam Gallici belli novissimum imperfectumque librum suppleverit. De commentariis Cæsaris Cicero in eodem Bruto sic refert: 'Commentarios scripsit valde quidem probandos: nudi sunt, recti, et venusti, omni ornatu orationis, tamquam veste detracta: sed dum voluit alios habere parata unde sumerent, qui vellent scribere historiam; ineptis gratum fortasse fecit, qui illa volunt calamistris inurere: sanos quidem homines a scribendo deterruit.' De iisdem commentariis Hirtius ita prædicat: 'Coactus assiduis tuis vocibus, Balbe, quum quotidiana mea recusatio non difficultatis excusationem, sed inertiæ videretur deprecationem habere; difficillimam rem suscepi. Cæsaris nostri Commentarios rerum gestarum Galliæ non comparandos superioribus atque insequentibus eius scriptis, contexui: novissimeque imperfecta ab rebus gestis Alexandriæ confeci, usque ad exitum non quidem civilis dissensionis, cuius finem nullum videmus, sed vitæ Cæsaris. Quos utinam qui legent, scire possent, quam invitus susceperim scribendos, quo fa-

'no me tachásen de necio y presumido por haberme entre-'metido en los escritos de Cesar. Porque todos convienen, 'que no hay obra trabajada por otros con tanto esméro, que 'pueda competir con la elegancia de estos Comentarios: los 'quales se escribieron para que no faltáse a los historiado-'res la noticia de cosas tan grandes: mas son tan celebrados 'de todos, que mas parece atada que soltada con ellos la 'mano de los escritores. Maravíllanse otros de verlos es-'critos con tanto primor y perfeccion; pero yo me maravi-'llo mucho mas, porque sé con quánta facilidad y preste-'za los escribiese. Y es asi que Cesar era dotado no solo de 'una facilidad y elegancia suma en escribir, sino tambien 'del arte verdadero para esplicar sus conceptos. Yo no me 'hallé presente en las guerras de Alejandria y Africa: que 'aun quando las haya sabido en parte por relacion del mis-'mo Cesar, sinembargo hay mucha diferencia en oir cosas 'por su misma novedad y admiracion sorprehendentes, y en 'referirlas como testigo de vista. Pero mientras voy jun-'tando toda razon de escusa para no ser cotejado con Ce-'sar, incurro en la nota misma de presumido, con pensar que 'pueda caber en juicio de hombre compararme con él.' Dejó tambien dos libros de Analogía Latina, y otros dos contra Caton, que intituló Anticatones; y ademas un Itinerario en verso. Los primeros escribió en el paso de los Alpes, quando volvía de la Galia Cisalpina, despues de tenidas las Juntas, al mando del egercito: los otros dos compuso durante la campaña de Munda: el ultimo en el viage que hizo desde Roma en solos veinte y quatro dias hasta la España ulterior. Consérvanse asimismo sus Cartas al Senado: las quales, segun parece, él fue quien primero redujo a paginas en forma de membrete; siendo asi que antes los Consules y Generales las remitian escritas a lo ancho del pliego. Igualmente se conservan sus Cartas a Ciceron y a los amigos so-

'cilius caream stultitiæ atque arrogantiæ crimine, qui 'me mediis interposuerim Cæsaris scriptis. Constat 'enim inter omnes, nihil tam operose ab aliis esse 'perfectum, quod non horum elegantia Commentariorum 'superetur: qui sunt editi, ne scientia tantarum re- 'rum scriptoribus deesset: adeoque probantur omnium 'iudicio, ut prærepta, non præbita facultas scripto- 'ribus videatur. Cuius tamen rei maior nostra, quam 'reliquorum est admiratio. Ceteri enim quam bene at- 'que emendate; nos etiam quam facile atque celeri- 'ter eos confecerit, scimus. Erat autem in Cæsare 'quum facultas atque elegantia summa scribendi, tum 'verissima suorum scientia consiliorum explicandorum. 'Mihi ne illud quidem accidit, ut Alexandrino, at- 'que Africano bello interessem. Quæ bella quamquam 'ex parte nobis Cæsaris sermone sint nota; tamen 'aliter audivimus ea, quæ rerum novitate, aut ad- 'miratione nos capiunt; aliter, quæ pro testimonio su- 'mus dicturi. Sed ego nimirum, dum omnes excusationis 'causas colligo, ne cum Cæsare conferar, hoc ipsum cri- 'men arrogantiæ subeo, quod me iudicio cuiusquam exi- 'stimem posse cum Cæsare comparari'. Reliquit et de Analogia libros duos, et Anticatones totidem: ac præterea poema quod inscribitur Iter. Quorum librorum primos in transitu Alpium, quum ex citeriore Gallia, conventibus peractis, ad exercitum rediret; sequentes, sub tempus Mundensis prœlii, fecit: novissimum, dum ab urbe in Hispaniam ulteriorem quarto et vigesimo die pervenit. Epistolæ quoque eius ad Senatum exstant, quas primum videtur ad paginas et formam memorialis libelli convertisse, quum antea Consules et duces non nisi transversa charta scriptas mitterent. Exstant et ad Ciceronem, item ad fa-

bre negocios particulares: en las quales, si alguna cosa pedia secreto, escribíala en cifra, trastrocando el orden de las letras de tal arte, que no se pudiese entender palabra: que si alguno quiere rastrear el sentido y descifrarlas, no tiene mas que poner la quarta letra del alfabeto por la primera, esto es, la *d* en vez de *a*, y asi las demas. Andan tambien con su nombre ciertas composiciones de quando era niño y muchacho: como las Glorias de Hércules, la Tragedia el Edipo y los Dichos notables: los quales opúsculos todos prohibió Augusto que se diesen a luz en una carta tan breve como sencilla que dirigió a Pompeyo Macro, encargado de ordenar las Bibliotecas. Era sufridor del trabajo sobre toda ponderacion, y diestrisimo en el manejo de armas y caballos; en tanto grado que con las dos manos atadas ácia atrás, montaba, y corria a carrera tendida. En las marchas iba delante, algunas veces acaballo, las mas apie, con la cabeza siempre descubierta al sol o a la lluvia. Dormia casi siempre dentro de la litéra por ganar tiempo. A su lado asistia un amanuense para escribir lo que le dictáse durante el viage. Hizo viages larguisimos con celeridad increible sin tren en una silla de posta, caminando cien millas al dia: encontrando con rios, pasábalos a nado o sobre odres infladas: conque pudo muchisimas veces anticiparse a la fama de su venida. En sus empresas se puede dudar, si fue mayor su cautela o su animosidad. Nunca jamas condujo el egercito por senderos peligrosos, sin haber bien averiguado la situacion de los lugares: ni emprendió la espedicion de Bretaña sin tener antes sondeados los puertos, el rumbo de la navegacion, y el desembarcadero. Por el contrario, quando tuvo aviso en Germania del bloqueo de los reales, él mismo en persona penetró por medio del campo enemigo en trage de Galo a los suyos. De Brindez se hizo a la vela en el ibierno, y arribó a Durazo pasando por entre las dos alas opuestas de la armada Pompeyana.

miliares domesticis de rebus epistolæ; in quibus si qua occultius proferenda erant, per notas scripsit, id est, sic structo literarum ordine, ut nullum verbum effici posset: quæ si quis investigare et persequi vellet; quartam elementorum literam, id est, d pro a, et perinde reliquas commutet. Feruntur et a puero, et ab adolescentulo quædam scripta: ut Laudes Herculis, tragædia Œdipus, item Dicta quædam collectanea: quos omnes libellos vetuit Augustus publicari in epistola, quam brevem admodum ac simplicem ad Pompeium Macrum, cui ordinandas bibliothecas delegaverat, misit. Armorum et equitandi peritissimus, laboris ultra fidem patiens erat: Τὸ μὲν οὖν ἱππεύειν ἐκ παιδὸς ἦν αὐτῷ ῥᾴδιον· ἔιθιστο γὰρ ἐις τοὐπίσω τὰς χεῖρας ἀπάγων, καὶ τῷ νώτῳ περιπλέκων, ἀνὰ κράτος ἐλαύνειν τὸν ἵππον. *In agmine, nonnumquam equo, sæpius pedibus anteibat, capite detecto, seu sol, seu imber esset.* ἐκοιμᾶτο μέν γε τοὺς πλείστους ὕπνους ἐν ὀχήμασιν ἢ φορείοις, ἐις πρᾶξιν τὴν ἀνάπαυσιν κατατιθέμενος. *Longissimas vias incredibili celeritate confecit, expeditus, meritoria rheda, centena passuum millia in singulos dies: si flumina morarentur, nando traiiciens vel innixus inflatis utribus, ut persæpe nuntios de se prævenerit. In obeundis expeditionibus, dubium, cautior an audentior. Exercitum neque per insidiosa itinera duxit umquam, nisi perspeculatus locorum situs: neque in Britanniam transvexit, nisi ante per se portus et navigationem, et accessum ad insulam explorasset. Ad idem, obsessione castrorum in Germania nuntiata, per stationes hostium, Gallico habitu penetravit ad suos. A Brundusio Dirrhachium inter oppositas classes hieme transmisit. Cessantibusque co-*

Y como tardasen las tropas que ordenó le siguiesen, ni acabasen de aviarse a pesar de sus repetidas instancias, por ultimo él mismo de secreto una noche entró solo disfrazado en un esquife: ni quiso descubrir quién era, ni le permitió al barquero ceder al viento contrario, hasta que ya casi se vió sumergido de las olas. Ni por miedo de mal agüero se arredró jamas de proseguir alguna empresa. Como estando para sacrificar se le huyése la víctima, no por eso dilató la espedicion contra Escipion y Juba; y lo que mas es, habiendo caido al salir de la nave, interpretando a su favor aquel azar, esclamó: 'Aora sí 'que te tengo, Africa.' Tambien por burlarse de los que auguraban ser disposicion del hado el nombre de los Escipiones fausto e invencible en dicha provincia, conducia en su comitiva un hombre muy despreciable del linage de los Cornelios a quien por apódo llamaban Escipion Salucio. Presentaba y recibia las batallas no solo a caso pensado, sino tambien de pronto conforme a la ocasion: muchas veces sobre la marcha sin descansar, otras en medio de los mas borrascosos temporales quando menos se pensaba. Unicamente a lo ultimo de sus conquistas se hizo algo mas detenido en orden a combatir; juzgando que quanto mas numerosas habian sido sus victorias, tanto menos debia esponerse a los lances: y que no era tanto lo que podia ganar con una victoria, como lo que podia perder con un desastre. Jamas batió a enemigo que no le despojase asimismo de los reales: y es que no le daba tiempo poco ni mucho para rehacerse del susto. En batalla dudosa, hacia retirar los caballos, y primero de todos el suyo para forzarlos a pelear apie firme cortados los medios de la fuga. Montaba él un caballo raro por sus pies casi de hombre, con las uñas hendidas como dedos: al qual nacido en su casa crió con grande cuidado, por haber pronosticado los adivinos, que anunciaba el imperio del mundo a su dueño: y él fue quien le montó el primero; que no sufria otro ginete: cuya efigie colocó despues de

piis, quas subsequi iusserat, quum ad arcessendas frustra sæpe misisset, novissime ipse clam noctu parvulum navigium solus obvoluto capite conscendit: neque aut quis esset ante detexit, aut gubernatorem cedere adversæ tempestati passus est, quam pæne obrutus fluctibus esset. Ne religione quidem ulla a quoquam incepto absterritus umquam vel retardatus est. Quum immolanti aufugisset hostia, profectionem adversus Scipionem et Iubam non distulit. Prolapsus etiam in egressu navis, verso ad melius omine, 'Teneo te, inquit, Africa.' Ad eludendas autem vaticinationes, quibus felix et invictum in ea provincia fataliter Scipionum nomen ferebatur, despectissimum quemdam hominem ex Corneliorum genere, cui ad opprobrium vitæ Σκιπιων Salutioni cognomen erat, in castris secum habuit. Prœlia non tantum destinato, sed ex occasione sumebat: ac sæpe ab itinere statim, interdum spurcissimis tempestatibus, quum minime quis moturum putaret: nec nisi tempore extremo ad dimicandum cunctatior factus est. Quo sæpius vicisset, hoc minus experiendos casus opinans: nihilque se tantum acquisiturum victoria, quantum auferre calamitas posset. Nullum umquam hostem fudit, quin castris quoque exsueret: ita nullum spatium perterritis dabat. Ancipiti prœlio equos dimittebat, et in primis suum, quo maior permanendi necessitas imponeretur, auxilio fugæ erepto. Utebatur autem equo insigni, pedibus prope humanis, et in modum digitorum ungulis fissis: quem natum apud se, quum haruspices imperium orbis terræ significare domino pronuntiassent, magna cura aluit: nec patientem sessoris alterius, primus adscendit: cuius etiam in-

muerto delante la Basilica de la Madre Venus. Muchas veces él solo reparó la batalla casi perdída, oponiendose a los fugitivos, deteniendolos en la huida, y llevandolos apercollados contra el enemigo: y eso con estar a veces tan turbados que hubo Alferez que le amenazó con la punta del estandarte porque le detenia: y otro por lo mismo le dejó el aguila en las manos. No son menores, antes sí mayores indicios de su entereza los siguientes. Despues de la jornada de Farsalia, embiadas delante sus tropas, al pasar el estrecho del Elesponto en un navichuelo, avistando a Lucio Casio del partido contrario, que venía de frente con dos naves armadas, no torció la proa; sinoque yendose derecho a él, le intimó que se rindiese, y rendido le hizo pasar a su barquilla. En Alejandria mientras atacaba el puente, por la súbita irrupcion de los enemigos forzado a saltar en una chalupa con peligro de hundirse por los muchos que se arrojaron a ella, echóse al mar, y nadando obra de doscientos pasos, se guareció en la nave imediata, llevando siempre la izquierda fuera del agua, porque no se mojasen los papeles que tenia en la mano, preso con los dientes el manto Imperial porque no viniese a poder del enemigo. No tanto buscaba en los soldados las costumbres o bienes, como el corage: y tratábalos con igual severidad que condescendencia: yaque no siempre los apretaba ni en todas las acciones, sino precisamente quando el enemigo estaba cerca: entonces sí que los tenia a raya y alerta: nunca les declaraba la marcha antes del tiempo ni del combate: sinoque habian de estar a todo momento aparejados y listos, para dejarse conducir a la primera orden adonde mas le pluguiese: lo que hacia frecuentemente aun sin motivo ninguno: en especial los dias de lluvias y de fiestas: y tal vez avisandoles que tuviesen cuenta con lo que haria, derepente fuese dia, fuese noche, desaparecia: y de proposito alargaba la jornada para mortificar a los perezosos. Pues si mostraban miedo de las tropas enemigas, el modo de ani-

star pro æde Veneris genitricis postea dedicavit. Inclinatam aciem solus sæpe restituit, obsistens fugientibus, retinensque singulos, et contortis faucibus convertens in hostem: et quidem adeo plerumque trepidos, ut aquilifer moranti cuspide sit comminatus: alius in manu detinentis reliquerit signum. Non minora illa constantiæ eius, immo maiora etiam indicia fuerunt: Post aciem Pharsalicam, quum præmissis in Asiam copiis, per angustias Hellesponti vectoria navicula traiiceret, Lucium Cassium partis adversæ cum decem rostratis navibus obvium sibi, neque vitavit, neque refugit: et cominus tendens, ultro ad deditionem hortatus, supplicem ad se recepit. Alexandriæ, circa oppugnationem pontis, eruptione hostium subita compulsus, in scapham, pluribus eodem præcipitantibus quum desiliisset in mare, nando per ducentos passus, evasit ad proximam navem, elata læva, ne libelli, quos tenebat, madefierent: paludamentum mordicus trahens, ne spolio potiretur hostis. Militem neque a moribus neque a fortuna probabat, sed tantum a viribus: tractabatque pari severitate atque indulgentia: non enim ubique ac semper, sed quum hostis in proximo esset, coercebat: tum maxime exactor gravissimus disciplinæ, ut neque itineris neque prœlii tempus denuntiaret: sed paratum et intentum momentis omnibus, quo vellet, subito educeret. Quod etiam sine causa plerumque faciebat, præcipue pluviis et festis diebus. Ac subinde observandum se admonens, repente interdiu vel nocte subtrahebat: augebatque iter, ut serius subsequentes defatigaret. Fama vero hostilium copiarum perterritos, non negando, minuendove, sed insuper am-

marlos era, no el negar ni disminuir su numero, sino encarecerlo mas y exagerarlo. Asi es que siendo universal el terror por la iminente venida de Juba, llamando los soldados a la orden: 'Sabed,' les dijo, que dentro de pocos dias estará el Rey 'aqui con diez legiones, con treinta mil caballos, cien mil in'fantes de tropa ligera, trescientos elefantes. Por tanto dégense 'ya ciertos novelistas de preguntar mas, o andar adivinando, 'y creanme a mí, que lo sé de cierto: quando nó, yo los man'daré meter en una nave carcomida, y a merced de los vien'tos echarlos a tierras donde nunca mas parezcan.' Tocante a los delitos, ni cuidaba de averiguarlos todos, ni tampoco los castigaba segun rigor de justicia: pero siendo investigador, y castigador severisimo de los desertores y sediciosos, con los demas disimulaba. De quando en quando despues de alguna gran batalla y victoria, suelto el freno de la disciplina militar, les concedia ámplia licencia de holgar a sus anchuras; y solia gloriarse de que 'sus soldados, aun llenos de perfumes, sabian 'pelear gallardamente:' ni en las arengas los llamaba soldados, sino mas cariñosamente *mis camaradas*. Teníalos tan lucidos, que les guarnecia las armas de plata y oro, no tanto para el bien parecer, como para que fuesen mas zelosos de su conservacion en la guerra por miedo de perderlas. Amábalos tan de veras, que oida la desgracia de Titurio, se dejó crecer la barba y cabello sin afeytarse hasta que la hubo vengado. Asi logró formarlos fidelisimos a su persona no menos que valerosisimos. Declarada la guerra civil, los Centuriones de cada legion le ofrecieron mantener a su costa un hombre de acaballo, y todos los soldados servirle devalde, tomando por su cuenta los mas acomodados el sustento de los invalidos: ni hubo en tanto tiempo uno siquiera que desertase: los mas de los prisioneros rehusaron la gracia de la vida que les concedian bajo condicion de militar contra él. Hambre y otras necesidades sufríanlas con tanta paciencia no solo estando sitiados, sino tambien sitiando

plificando, ementiendoque confirmabat. Itaque quum exspectatio adventus Iubæ terribilis esset, convocatis ad concionem militibus, 'Scitote,' inquit, 'paucis-'simis his diebus regem adfuturum cum decem le-'gionibus, equitum triginta, levis armaturæ centum 'millibus, elephantis trecentorum. Proinde desinant qui-'dam quærere ultra aut opinari; mihique, qui com-'pertum habeo, credant: aut quidem vetustissima 'nave impositos, quocumque vento, in quascumque 'terras iubebo avehi.' Delicta neque observabat omnia, neque pro modo exsequebatur: sed desertorum ac seditiosorum et inquisitor et punitor acerrimus, con-nivebat in ceteris. Ac nonnumquam post magnam pugnam atque victoriam, remisso officiorum mune-re, licentiam omnem passim lasciviendi permittebat: iactare solitus, 'milites suos etiam unguentatos be-'ne pugnare posse:' nec milites eos pro concione, sed blandiori nomine commilitones *appellabat: habe-batque tam cultos, ut argento et auro politis ar-mis ornaret: simul et ad speciem, et quo tenacio-res eorum in prœlio essent metu damni. Diligebat quoque usque adeo, ut audita clade Tituriana, barbam capillumque summiserit: nec ante demserit, quam vindicasset. Quibus rebus et devotissimos si-bi, et fortissimos reddidit. Ingresso civile bellum centuriones cuiusque legionis singulos equites e via-tico suo obtulerunt: et universi milites gratuitam, et sine frumento stipendioque operam, quum tenuiorum tu-telam locupletiores in se contulissent. Neque in tam diuturno spatio quisquam omnino descivit: plerique ca-pti concessam sibi sub conditione vitam, si militare adversus eum vellent, recusarunt. Famem et ce-teras necessitates, non quum obsiderentur modo, sed*

ellos a otros, que Pompeyo en las trincheras de Durazo, vista la calidad del pan de yerba con que se sustentaban, llegó a decir, que las habia con fieras; y mandó al punto retirarlo, y no enseñarlo a nadie, porque los animos de los suyos a vista del sufrimiento y teson del enemigo no desmayasen. De su fortaleza en los combates sobrada prueba es, el que por solo un mal lance incurrido en Durazo, los mismos soldados se ofrecieron de grado a la pena: de modo que se vió precisado a consolarlos en vez de castigarlos. En las demas batallas desbarataron facilmente tropas inumerables, siendo ellos en su comparacion poquisimos. Báste decir que sola una cohorte de la legion sesta puesta de guarnicion en un fuerte, aguantó por algunas horas el ataque de quatro legiones de Pompeyo, estando casi toda traspasada de las flechas enemigas de que se hallaron ciento y treinta mil dentro de la valla. Ni es maravilla, si se consideran las hazañas de algunos particulares: por egemplo, de Casio Esceva Centurion, o de Cayo Acilio soldado raso, por no hacer mencion de otros muchos. Esceva perdió un ojo, atravesado el muslo y el hombro, acribillado el escudo con ciento y veinte agujeros, defendió la puerta del castillo encomendado a su custodia. Acilio en una batalla naval junto a Marsella, echada la mano a la popa de un navio enemigo, como se la cortasen, imitando el egemplo del Griego Cinegiro, saltó dentro rempujando con el broquel a quantos se le oponian. Causaba Cesar y fomentaba en sus soldados estos brios y esta inclinacion a su persona llenandolos de dones y de honras sin medida; haciendoles entender que él no acumulaba las riquezas para su propia comodidad y regalo, sino que las guardaba para premiar el valor de qualquiera: que él se tendria por muy rico con solo que hubiese benemeritos entre quienes distribuir. En los diez años que duraron las guerras de la Galia nunca jamas se le amotinaron: en las civiles tal qual vez: pero de suerte que presto se apaciguaron; no tanto por la condes-

et si alios ipsi obsiderent, tantopere tolerabant, ut Dyrrachina munitione Pompeius, viso genere panis ex herba, quo sustinebantur, cum feris sibi rem esse dixerit: amoverique ocyus nec cuiquam ostendi, iusserit; ne patientia et pertinacia hostis animi suorum frangerentur. Quanta fortitudine dimicaverint, testimonio est, quod adverso semel apud Dyrrachium prœlio, pœnam in se ultro depoposcerunt; ut consolandos eos magis Imperator, quam puniendos habuerit. Ceteris prœliis innumeras adversariorum copias, multis partibus ipsi pauciores, facile superaverunt. Denique una sextæ legionis cohors præposita castello, quatuor Pompeii legiones per aliquot horas sustinuit, pæne omnis confixa multitudine hostilium sagittarum: quarum centum ac triginta millia intra vallum reperta sunt. Nec mirum, si quis singulorum facta respiciat, vel Cassii Scævæ centurionis, vel Caii Acilii militis, ne de pluribus referam. Scæva, excusso oculo, transfixus femore et humero, centum et viginti ictibus scuto perforato, custodiam portæ commissi castelli retinuit. Acilius navali ad Massiliam prœlio, iniecta in puppim hostium dextra et abscissa, memorabile illud apud Græcos Cynægiri exemplum imitatus, transiluit in navem, umbone obvios agens. Τὰ δὲ τοιᾶυτα λὴμματα καὶ τὰς φιλοτιμίας ἀυτὸς ἀνέθρεψεν καὶ κατε-σκεύασε Κᾶισαρ, τῷ χαριζεαθαι καὶ τιμᾷν ἀφειδῶς ἐνδεικνύμενος· ὅτι τὸν πλοῦτον ὀυκ ἐις τρυφὴν ἰδίαν, ὀυδέ τινας ἡδυπαθείας, ἐκ τῶν πολέμων ἀθρόιζει, κοίνα δε ἆθλα τῆς ἀοδραγαθίας παρἄυτῷ φυλασσόμενα ἀπόκειταικὶ μέτεςιν ἐκεινῷ τοῦ πλουτεῖν ὅσα τοῖς ἀξίοις τῶν ςρατιωτῶν δίδωσιν. *Seditionem per decem annos Galli-*

cendencia del Gefe, como por su autoridad: pues jamas dió su brazo a torcer a los amotinados, antes bien siempre se les opuso. Despidió en Plasencia a cajas destempladas la legion nona toda entera dado que Pompeyo estaba todavia en su mayor auge; y a duras penas, despues de muy rogado, castigando primero a los motores, los restituyó a su grado. Ni mas ni menos a los de la decima en Roma; los quales con grandes fieros y aun con sumo peligro de revolver la ciudad, pedian la licencia y las pagas: y encendida entonces en Africa la guerra, no dudó de ir a ellos en persona, ni de licenciarlos, por mas que se lo disuadian sus amigos: sinoque con sola una palabra que les dijo, llamandolos *paysanos* en lugar de *soldados*, los trocó y redujo tan facilmente, que respondieron luego al punto *ser soldados*: y aunque los desechaba de sí, le siguieron de voluntarios en Africa; y con todo eso multó a los mas culpados en la tercera parte de los despojos y del terreno que se les habia repartido. Siempre se mostró fiel, aun quando era joven, en proteger a sus dependientes. Habiendose acalorado en defensa del joven Masinta contra el Rey Yempsal tanto, que a Juba hijo de aquel Rey en el ardor de la contienda le mesó la barba, con haber sido declarado juridicamente Masinta tributario de Yempsal, él desde luego le arrancó de las manos de la justicia, y le tuvo mucho tiempo escondido en su casa: y despues partiendo concluida su Pretura para España, dentro de su litéra, a vista de los que le iban cortejando y sirviendo lo llevó consigo allá. A los amigos trató siempre con tanta llaneza y bondad, que yendo en compañia de Cayo Opio por un bosque, enfermando este de una súbita dolencia, le cedió el unico aposento que habia en la venta; durmiendo él en el suelo y al sereno. Siendo ya dueño del Imperio, elevó a las mas altas dignidades sugetos de la suerte mas baja. Como le censurasen por eso, protestó publicamente, 'que si servido se

cis bellis nullam omnino moverunt, civilibus aliquas: sed ut celeriter ad officium redierint: nec tam indulgentia ducis, quam auctoritate. Non enim cessit umquam tumultuantibus, atque etiam obviam semper ivit. Et nonam quidem legionem apud Placentiam, quamquam adhuc in armis Pompeius esset, totam cum ignominia missam fecit: ægreque post multas et supplices preces, nec nisi exacta de sontibus pœna, restituit. Decumanos autem Romæ cum ingentibus minis, summoque etiam urbis periculo, missionem et præmia flagitantes, ardente tunc in Africa bello, neque adire cunctatus est, quamquam deterrentibus amicis, neque dimittere: sed una voce, qua quirites *eos pro militibus appellarat tam facile circumegit et flexit, ut ei* milites esse *confestim responderint: et quamvis recusantem ultro in Africam sint secuti: ac sic quoque seditiosissimum quemque et prædæ et agri destinati tertia parte multavit. Studium et fides erga clientes, ne iuveni quidem defuerunt. Masintham nobilem iuvenem, quum adversus Hiempsalem regem tam enixe defendisset, ut Iubæ regis filio in altercatione barbam invaserit, stipendiarium quoque pronuntiatum, et abstrahentibus statim eripuit, occultavitque apud se diu: et mox ex prætura proficiscens in Hispaniam, inter officia prosequentium, fascesque lictorum, lectica sua avexit. Amicos tanta semper facilitate indulgentiaque tractavit ut, Caio Oppio comitanti se per silvestre iter, correptoque subita valetudine, et in diversorio loco, quod unum erat cesserit: ac ipse humi ac sub divo cubuerit. Iam autem rerum potens, quosdam etiam infimi generis ad amplissimos honores provexit. Quum ob id culparetur, professus est palam, 'si grassatorum et si-*

'hubiese de bandoleros para defender su honor, ni a estos ta-'les dejaria de agradecerselo igualmente.' Por el contrario nunca contrajo enemistades tan enconadas, que no las depusiese gustoso a la primera ocasion que se ofrecia. Exasperado por las declamaciones mordacisimas de Cayo Memio, a las quales habia él respondido con no menor acrimonia, de allí a poco se declaró su padrino en la pretension del Consulado. A Cayo Calvo, despues de haber compuesto contra él varios epigramas satíricos, tratando de la reconciliacion por medio de varios amigos, él mismo se adelantó a escribirle primero. A Valerio Catúlo, con cuyas coplas sobre Mamurra quedaba para siempre tiznado, pidiendole perdon, aquel mismo dia le convidó a comer, y prosiguió, como solia, frecuentando la casa de su padre. Pues si era forzado a vengarse, hacíalo con su natural estremada blandura. Habiendo preso a los piratas que le cautivaron, como hubiese antes jurado, que los habia de crucificar; mandó primero degollarlos, y despues clavarlos en cruces. Nunca permitió hacer mal a Cornelio Fagita, de cuyas nocturnas asechanzas, andando enfermo y a sombra de tejado, apénas a fuerza de dinero pudo escapar para no ser entregado a Sila. A Filemon su amanuense, que habia prometido a sus enemigos atosigarlo se contentó con darle garrote. Citado por testigo contra Publio Clodio adultero de su muger Pompeya, respondió, que nada sabía: puesto caso que su madre Aurelia y hermana Julia hubiesen depuesto fielmente todo lo que habia pasado. Preguntado por qué, pues, habia repudiado a la muger? Respondió; 'porque juzgo, que los mios deben vivir esentos de sospecha, 'no menos que de culpa.' Pues ya la moderacion y clemencia asi en el discurso de las guerras civiles como en la victoria, ponen admiracion. Amenazando Pompeyo, que tendria por enemigos a los que no ayudasen a la Republica; él por su parte publicó, que contaria por suyos a los neutrales y

'cariorum ope in tuenda sua dignitate usus esset, 'talibus quoque se parem gratiam relaturum.' Simultates contra nullas tam graves excepit umquam, ut non, occasione oblata, libens deponeret. Caii Memmii, cuius asperrimis orationibus non minore acerbitate rescripserat, etiam suffragator mox in petitione consulatus fuit. Caio Calvo post famosa epigrammata de reconciliatione per amicos agenti, ultro ac prior scrispsit. Valerium Catullum, a quo sibi versiculis de Mamurra perpetua stigmata imposita non dissimulaverat, satisfacientem, eadem die adhibuit cænæ: hospitioque patris eius, sicut consueverat, uti perseveravit. Sed et in ulciscendo natura lenissimus fuit: piratas a quibus captus est quum in deditionem redegisset, quoniam suffixurum se cruci ante iuraverat; iugulari prius iussit, deinde suffigi. Cornelio Phagitæ, cuius quondam nocturnas insidias æger, ac latens ne perduceretur ad Syllam, vix præmio dato evaserat, numquam nocere sustinuit. Philemonem a manu servum, qui necem suam per venenum inimicis promiserat, non gravius quam simplici morte punivit. In Publium Clodium Pompeiæ uxoris suæ adulterum, atque eadem de causa pollutarum cærimoniarum rerum, testis citatus, negavit se quidquam comperiisse: quamvis et mater Aurelia, et soror Iulia, apud eosdem iudices omnia ex fide retulissent. Interrogatusque, cur igitur repudiasset uxorem? 'Quoniam, 'inquit, meos tam suspicione, quam crimine iudico 'carere oportere.' Moderationem vero clementiamque, quum in administratione, tum in victoria belli civilis, admirabilem exhibuit. Denuntiante Pompeio pro hostibus se habiturum, qui Reipublicæ defuissent: ipse medios et neutrius partis, suorum sibi numero fu-

neutrales. A todos los que habia promovido por recomendacion de Pompeyo, les dió libertad de seguir su partido de él. Entabladas pláticas de rendicion en el sitio de Lérida con el continuo trato entre los dos campos, como Afranio y Petreyo derepente arrepentidos hubiesen degollado a los soldados de Cesar venidos sin rezelo a sus reales, él estuvo muy lejos de imitar perfidia semejante. En la batalla de Farsalia a voz en grito clamaba; 'No se derráme la sangre de los ciudadanos:' y en consecuencia concedió a todos los suyos que cada uno pudiese salvar al que quisiese del partido contrario: de los quales ninguno pereció sino en el combate: esceptuando solamente Afranio, Fausto y Lucio Cesar el mozo: y ni aun estos, a lo que se cree, perdieron la vida por consentimiento suyo; no obstante que los primeros, despues de perdonados, se rebelaron: y Lucio no contento con matar cruelmente a hierro y fuego a sus criados y esclavos, le despedazó las fieras que tenia reservadas para diversion del pueblo. Finalmente a lo ultimo de su vida levantó el destierro a todos los que hasta entonces no habia perdonado, y los habilitó para cargos políticos y militares. Y lo que es mas, restauró las estatuas de Sila y de Pompeyo derribadas por el pueblo. Desde aquel tiempo si sabía que maquinaban contra él o hablaban con ultrage contra su persona, procuraba atajarlo antes que tomar venganza. Asique descubiertas algunas conjuraciones y tramas nocturnas, no hizo mas que publicar por edicto 'cómo habian llegado a su noticia:' y a los que le infamaban se contentó con apercibirlos en público que no lo hiciesen mas: y sufrió ver su reputacion denigrada con el libelo injuriosisimo de Aulo Cecina, y los versos picantisimos de Pitolao, sin darse por entendido. Verdad es, que le acumulaban otros hechos y dichos por donde se puede hacer juicio, que por haber abusado del poder, fue justamente muerto. Pues no contento con recibir honras escesivas, como el Consulado continuo, la Dictadura

turos pronuntiavit. Quibus autem ex commendatione Pompeii ordines dederat, potestatem transeundi ad eum omnibus fecit. Motis apud Ilerdam deditionis conditionibus, quum assiduo inter utrasque partes usu atque commercio Afranius ac Petreius deprehensos intra castra Iulianos subita pœnitentia interfecissent, admissam in se perfidiam non sustinuit imitari. Acie Pharsalica proclamavit, 'ut civibus parceretur:' deincepsque nemini non suorum quem vellet unum partis adversæ servare concessit: nec ulli periisse nisi in prœlio reperientur, exceptis dumtaxat Afranio, et Fausto, et Lucio Cæsare iuvene: ac ne hos quidem voluntate ipsius interemtos putant: quorum tamen et priores post impetratam veniam rebellaverant: et Cæsar libertis servisque eius ferro et igni crudelem in modum enectis, bestias quoque ad munus populi comparatas contrucidaverat. Denique tempore extremo etiam quibus nondum ignoverat, cunctis in Italiam redire permisit, magistratusque et imperia capere. Sed et statuas Lucii Syllæ atque Pompeii a plebe disiectas, reposuit. Ac si qua posthac aut cogitarentur gravius adversus se, aut dicerentur, inhibere maluit, quam vindicare. Itaque et detectas coniurationes, conventusque nocturnos, non ultra arguit, quam ut edicto ostenderet, 'esse sibi notas:' et acerbe loquentibus satis habuit pro concione denuntiare, ne perseverarent. Aulique Cæcinæ criminosissimo libro, et Pitholai carminibus maledicentissimis laceratam existimationem suam, civili animo tulit. Prægravant tamen cetera facta, dictaque eius, ut et abusus dominatione, et iure cæsus existimetur. Non enim honores modo nimios recepit, ut continuum consulatum, perpetuam dictaturam, præfecturamque

perpetua, la dignidad de Censor, título de Emperador, renombre de Padre de la Patria, estatua entre los Reyes, sitial en el Teatro; permitió que se le confiriesen por el Senado preeminencias sobrehumanas: silla de oro en la Curia y en la sala de Audiencia, andas y palio en la procesion del Circo, templos, altares, bustos a par de los Dioses, camarin, Sacerdote, fiestas Lupercales, poner su nombre a uno de los meses. En suma no hay genero de honores, que no acetase y diese a su antojo. Las palabras que proferia en público no denotaban menor altaneria, segun escribe Tito Ampio; como el decir; que la Republica no era nada; una sombra y no mas, sin cuerpo ni forma: que Sila no habia sabido el abecé, pues renunció la Dictadura: que debian ya los hombres hablarle con mas respeto, y recibir por leyes sus dichos: y llegó a tanto su arrogancia, que como en cierto sacrificio el Sacerdote le advirtiese que no parecia el corazon de la víctima, y era mal pronostico; respondió; que otras anunciarian prosperidades como él quisiese; ni era maravilla que faltáse corazon a una bestia. Pero el motivo principal y no perdonable con que se acarreó el ódio fue, que presentandosele los Senadores juntos en cuerpo con muchisimos decretos acordados en honra suya, él los recibió sentado ante la basilica de la Madre Venus: algunos pretenden que al querer levantarse, le detuvo Cornelio Balbo diciendole: 'no sabes 'que eres Cesar? cómo no te dejas reverenciar segun tu ma'gestad?' Otros dicen, que ni siquiera hizo ademan de levantarse: antes advirtiendole Cayo Trebacio, que se alzase, le miró con ceño. La qual accion pareció tanto mas intolerable, quanto él mismo con ocasion del triunfo, pasando por delante de los Tribunos, porque no le hizo acatamiento Poncio Aguila uno de ellos, se irritó de tal suerte, que dijo a voces: 'ya no falta, Señor Aguila el Tribuno, sino que me depongais 'del imperio:' y todos aquellos dias, quando le pedian algo, prometíalo siempre con este aditamento; 'si es que nos dá licen-

morum, insuper prænomen Imperatoris, cognomen Patris Patriæ, statuam inter reges, suggestum in orchestra: sed et ampliora etiam humano fastigio decerni sibi passus est: sedem auream in curia et pro tribunali, thensam et furculum Circensi pompa, templa, aras, simulacra iuxta Deos, pulvinar, flaminem, Lupercos, appellationem mensis e suo nomine. Ac nullos non honores ad libidinem cepit, et dedit. Nec minoris impotentiæ voces propalam edebat, ut Titus Ampius scribit. Nihil esse Rempublicam, appellationem modo, sine corpore ac specie. Syllam nescisse literas, qui Dictaturam deposuerit. Debere homines consideratius iam loqui secum, ac pro legibus habere quæ diceret. Eoque arrogantiæ progressus est, ut haruspice tristia et sine corde exta sacro quodam nuntiante, futura diceret lætiora, quum vellet: nec pro ostento ducendum, si pecudi cor defuisset. Verum præcipuam et inexpiabilem sibi invidiam hinc maxime movit: adeuntes se cum plurimis honorificentissimisque decretis universos Patres conscriptos sedens pro æde Veneris genitricis excepit. Quidam putant retentum a Cornelio Balbo, quum conaretur assurgere: ὂν μεμνήσῃ Καῖσαρ ὤν, οὐδὲ ἀξμόσεις ὡς κρείττονα θεραπεύεσθαι σεαυτόν; *alii ne conatum quidem omnino, sed etiam admonentem Caium Trebatium, ut assurgeret, minus familiari vultu respexisse. Idque factum eius tanto intolerabilius est visum, quod ipse triumphanti, et subsellia tribunitia prætervehenti sibi unum e collegio Pontium Aquilam non assurrexisse adeo indignatus sit, ut proclamaverit, 'Repete ergo a me, Aquila, Rempublicam tribunus:' et nec destiterit per continuos dies quidquam cuiquam, nisi sub exceptione polliceri, 'si*

'cia Poncio Aguila.' A tan notable desprecio del Senado añadió otro hecho mucho mas insolente: que volviendo de las fiestas Latinas entre aclamaciones descompasadas del pueblo, uno puso sobre su estatua una corona de laurel con venda blanca; y mandando los Tribunos de la plebe Epidio Marúlo y Cesecio Flavo quitar la venda de la corona, y prender al delinqüente; resentido de que no fuese grata la significacion del Reyno, o le hubiesen, como él decia, quitado la gloria de rehusarlo; despues de responder agriamente a los Tribunos, privólos del empleo: ni de allí adelante, por mas que hizo, pudo desvanecer la infamia de haber aspirado al Reyno: dado que una vez saludandole Rey cierto plebeyo, respondió; 'ser Cesar, que no Rey:' y en las Lupercales estando presidiendo, repetidas veces desechó la diadema que Antonio su compañero en el Consulado forcejaba por metersela en la cabeza: y ordenó, que se la pusiesen a Jupiter Capitolino. Fuera de esto corrieron voces de que trataba de irse a Alejandria o Troya, trasladando allá la Corte con las riquezas del Imperio, despoblando la Italia con tantas levas, y abandonando el gobierno de Roma a sus amigos: que asimismo Lucio Cota uno de los quince archiveros estaba para proponer en la primera junta del Senado; que pues estaba profetizado en los libros Sibilinos, que los Partos no podian ser vencidos sino por un Rey; fuese Cesar proclamado Rey. Lo que fue causa para que los conjurados acelerasen el proyecto concertado, atrueque de no consentir en ello mal de su grado. Ellos se unieron todos a conferir de mancomun sobre los medios que antes habian tratado muchas veces dos o tres entre sí separadamente; a tiempo que ya ni el pueblo tampoco andaba muy contento con el estado presente, sino que de secreto y a las claras mostraba deseos de sacudir el yugo suspirando por libertadores. Habiendo sido elegidos por Senadores algunos estrangeros, apareció fijado este cartel; O que bien hecho! que nadie quiera mostrar la curia a Senador nuevo! Y por las calles se cantaban aquellas coplillas.

'tamen per Pontium Aquilam licuerit.' Adiecit ad tam insignem despecti Senatus contumeliam, multo arrogantius factum. Nam quum sacrificio Latinarum revertente eo inter immodicas ac novas populi acclamationes, quidam e turba statuæ eius coronam lauream candida fascia præligatam imposuisset; et Tribuni plebis Epidius Marullus Cæsetiusque Flavus coronæ fasciam detrahi, hominemque duci in vincula iussissent; dolens seu parum prospere motam regni mentionem, sive, ut ferebat, ereptam sibi gloriam recusandi; tribunos graviter increpitos, potestate privavit: neque ex eo tempore infamiam affectati etiam regii nominis discutere valuit: quamquam et plebeio Regem se salutanti, 'Cæsarem se, non Regem esse,' responderit; et Lupercalibus pro Rostris a Consule Antonio admotum sæpius capiti suo diadema repulerit, atque in capitolium Iovi Optimo Maximo miserit. Quin etiam valida fama percrebuit, migraturum Alexandriam vel Ilium, translatis simul opibus imperii, exhaustaque Italia delectibus, et procuratione Urbis amicis permissa: proximo autem Senatu Lucium Cottam Quindecimvirum sententiam dicturum; ut, quoniam libris fatalibus contineretur, Parthos nisi a rege non posse vinci; Cæsar rex appellaretur. Quæ causa coniuratis maturandi fuit destinata negotia, ne assentiri necesse esset. Consilia igitur dispersim antea habita, et quæ sæpe bini ternive ceperant, in unum omnes contulerunt: ne populo quidem iam præsenti statu læto, sed clam palamque detrectante dominationem, atque assertores flagitante. Peregrinis in Senatum allectis, libellus propositus est: 'Bonum fa'ctum;' Ne quis Senatori novo curiam monstrare velit. Et illa vulgo canebantur;

Cesar en su triunfo
Lleva los Galos;
Mas ellos en la Curia
Son desbragados:
Con feliz cambio
Al soltar de las bragas
Se hallan togados.

Como Quinto Maximo substituto Consul por un trimestre viniese al teatro, y el Macero segun costumbre mandase al pueblo hacer plaza, gritaron todos a una voz: 'Ese tal no es 'Consul.' En medio de haber sido depuestos del Tribunado Cesecio y Marúlo, tuvieron en las juntas generales imediatas muchos votos para Consules. Algunos escribieron al pie de la estatua de Bruto;

O SI VIVIERAS!

Y a la de Cesar pusieron esta inscripcion:

BRUTO, PORQUE ECHÓ LOS REYES, FUE HECHO
PRIMER CONSUL:
ESTE, PORQUE ECHÓ LOS CONSULES,
POR FIN ES HECHO REY.

Conspiraron contra él sesenta y mas Senadores, siendo las cabezas Cayo Casio, y los dos Brutos Marco y Decimo. Los quales dudando al principio si le asaltarian en las juntas del Campo Marcio, mientras estuviese tomando los votos de las tribus, arrojandole unos por el puente, y otros recibiendole abajo para despedazarle; o si le asecharian en la Via-Sacra, o al entrar en el Teatro; al fin viendo que quedaba señalado el dia quince de Marzo para tener Senado en la Curia de Pompeyo, no dudaron de escoger aquel tiempo y lugar.

Entretanto no faltaron a Cesar prenuncios ciertos de su muerte, significados por manifiestos prodigios. Pocos meses antes los nuevos habitadores de Capua, avecindados en esta ciudad por la ley Julia, derribando sepulcros viejos para fábrica de sus granjas, y ocupados en eso con tanto mayor codicia, porque registrando las ruinas encontraban algunas vasijas antiguas en el sepulcro, donde se decia estar enterrado Capis

Gallos Cæsar in triumphum ducit: iidem in curia Galli braccas deposuerunt; latum clavum sumserunt.

Quinto Maximo suffecto, trimestrique Consule, theatrum introeunte, quum lictor animadverti ex more jussisset, ab universis conclamatum est: 'Non esse Consulem eum.' Post remotos Cæsetium et Marullum Tribunos, reperta sunt proximis comitiis complura suffragia, Consules eos declarantium. Subscripsere quidam Lucii Bruti statuæ;

UTINAM VIVERES!

Item ipsius Cæsaris statuæ;

BRUTUS, QUIA REGES EIECIT, CONSUL PRIMUS FACTUS EST:

HIC, QUIA CONSULES EIECIT, REX POSTREMO FACTUS EST.

Conspiratum est in eum a sexaginta amplius Senatoribus, Caio Cassio, Marcoque et Decimo Bruto principibus conspirationis. Qui primum cunctati, utrum illum in campo per comitia tribus ad suffragia vocantem partibus divisis e ponte deiicerent, atque exceptum trucidarent; an in Sacra via vel in aditu theatri adorirentur; postquam Senatus Idibus Martiis in Pompeii curiam edictus est, facile tempus et locum prætulerunt.

Sed Cæsari futura cædes evidentibus prodigiis denuntiata est. Paucos ante menses quum in colonia Capua deducti lege Iulia coloni, ad exstruendas villas sepulcra vetustissima disiicerent, idque eo studiosius facerent, quod aliquantum vasculorum operis antiqui scrutantes reperiebant; tabula ænea in monumento, in quo dicebatur Capys conditor Ca-

fundador de Capua, hallaron una lámina, que tenia escritas en Griego estas palabras: 'Quando quiera que los huesos de Capis 'sean desenterrados, un descendiente de Julo será muerto por 'mano de sus parientes, y su muerte vengada luego con grandes 'estragos de Italia.' Y porque ninguno crea ser esta alguna patraña, el que lo cuenta es Cornelio Balbo, íntimo amigo de Cesar. Por estos mismos dias tuvo aviso de que la manada de caballos consagrados al paso del Rubicon, y echados al monte a sus anchuras, se cerraban en no querer pacer, y lloraban a todo llorar: y al ofrecer sacrificio, le previno el adivino Espurina, que precaviese cierto peligro que amenazaba el dia quince de Marzo no mas lejos. La vispera de este dia aciago un Reyezuelo, volando con un ramito de laurel en el pico a guarecerse en la Curia de Pompeyo, disparados del bosque vecino pajaros de varias especies, allı le hicieron pedazos. El mismo Cesar en la noche, a que se siguió el dia funesto, se imaginaba soñando volar unas veces sobre las nubes, otras dar a Jupiter la mano: y su muger Calpurnia soñó que caía el techo de la casa, y el marido era cosido a puñaladas en su regazo; y en esto se abrieron por sí de par en par las mamparas del gabinete. Por estos presagios y por sentirse algo indispuesto, estuvo gran rato bacilando sobre si se quedaria en casa, y dilataria los negocios que habia pensado proponer en el Senado. Ultimamente instandole Decimo Bruto, no dejáse burlados a los Senadores juntos en cuerpo, que ya tantas horas estaban esperando, a eso de las once de la mañana salió de Palacio; y habiendole uno presentado en el camino cierto memorial en que se descubria la trama, diciendole; 'lee solo este memorial y luego; que su 'contenido es de importancia, y en que interesa tu persona;' él no pudiendo leerlo, aunque lo intentó, lo metió entre otros que llevaba en la mano izquierda con animo de leerlos a su tiempo. Tras esto sacrificadas muchas víctimas sin que ninguna pareciese propicia, entró en la Curia menospreciando los agüe-

puæ, sepultus, inventa est, conscripta literis verbisque Græcis, hac sententia; 'Quandoque ossa Ca-'pys detecta essent, fore ut Iulo prognatus, ma-'nu consanguineorum necaretur, magnisque mox Ita-'liæ cladibus vindicaretur.' Cuius rei, ne quis fabulosam aut commentitiam putet, auctor est Cornelius Balbus, familiarissimus Cæsaris. Proximis diebus equorum greges, quos in traiiciendo Rubicone flumine consecraverat, ac vagos et sine custode dimiserat, comperit pertinacissime pabulo abstinere, ubertimque flere. Et immolantem haruspex Spurinna monuit, caveret periculum, quod non ultra Martias Idus proferretur. Pridie autem easdem Idus, avem Regaliolum cum laureo ramulo Pompeianæ curiæ se inferentem, volucres varii generis ex proximo nemore persecutæ ibidem discerpserunt. Ea vero nocte, cui illuxit dies cædis, et ipse sibi visus est per quietem interdum supra nubes volitare, alias cum Iove dextram iungere. Et Calpurnia uxor imaginata est, collabi fastigium domus, maritumque in gremio suo confodi: ac subito cubiculi fores sponte patuerunt. Ob hæc simul, et ob infirmam valetudinem diu cunctatus, an se contineret, et quæ apud Senatum proposuerat agere differret; tandem Decimo Bruto adhortante, ne frequentes ac iamdudum opperientes destitueret; quinta fere hora progressus est: libellumque insidiarum, indicem ab obvio quodam porrectum, τοῦτο (ἔφη), Καῖσαρ, ἀνάγνωθι μόνος, καὶ ταχέως· γέγραπται γὰρ ὑπὲρ πραγμάτου μεγάλου, καί σοι διαφερόντου, *libellis ceteris, quos sinistra manu tenebat, quasi mox lecturus, commiscuit. Dein pluribus hostiis cæsis, quum litare non posset, introiit curiam,*

ros; bien sí riendose de Espurina y motejandole de mal adivino, pues sin ningun azar era llegado el dia quince de Marzo: 'es verdad (replicó él) que ha llegado, mas no ha pasado.' Al sentarse, los conjurados le rodearon como para obsequiarle, y entonces Cimbro Tulio, que se habia encargado del primer golpe, se le arrimó mas en ademan de hacerle alguna súplica: como Cesar le diese de mano remitiendo para otra ocasion, él le agarró de la toga por los dos hombros; y gritando entonces; *Esta ya es violencia;* uno de los Casios le hirió en el gaznate. Cesar echando mano al punzon de su escribania, le traspasó a Casio el brazo; y forcejando por escabullirse, se halló atajado con otra puñalada. Ya que reparó cómo de todas partes le acometian con las dagas desnudas, tapóse con la toga la cabeza, y con la mano izquierda estendió hasta los pies la falda para caer con mas decencia cubierta la parte inferior del cuerpo. De esta suerte fue atravesado con veinte y tres puñaladas dando un solo gemido al primer golpe sin articular palabra: puesto caso que algunos escriben, qùe al ver sobre sí a Marco Bruto le dijo; *Qué? tú tambien eres de ellos? es posible hijo mio?* Asi quedó tendido en el suelo por algun tiempo, echando a huir todos, hasta tanto que tres lacayos suyos metido en una litera con un brazo colgado le llevaron a casa. Ninguna entre tantas heridas se descubrió ser mortal a juicio del Medico Antistio, sino la segunda que recibió en el pecho. Tenian determinado sus conjurados arrastrar su cadaver, hasta echarlo en el Tiber; confiscar sus bienes; abrogar sus leyes: mas por miedo del Consul Antonio y del Gran-Maestre Marco Lepido desistieron del intento. Con eso a peticion de su suegro Lucio Pison se abrió el testamento, y se leyó en casa de Marco Antonio, el qual habia firmado el dia trece del mes de Setiembre antecedente en su quinta Lavicana, y consignádolo a la decana de las virgenes Vestales. Refiere Quinto Tuberon, que desde su primer consulado hasta el principio de la

spreta religione: Spurinnamque irridens et ut falsum arguens, quod sine ulla noxa Idus Martiæ adessent: quamquam is venisse quidem eas diceret, sed non præteriisse. Assidentem conspirati, specie officii, circunsteterunt: illicoquè Cimber Tullius qui primas partes susceperat, quasi aliquid rogaturus, propius accessit: renuentique, et gestu in aliud tempus differenti, ab utroque humero togam aprehendit: deinde clamantem; ista quidem vis est, *alter Cassius adversum vulnerat, paullum infra iugulum. Cæsar Cassii brachium arreptum graphio traiecit: conatusque prosilire, alio vulnere tardatus est. Utque animadvertit undique se strictis pugionibus peti, toga caput obvolvit: simul sinistra manu sinum ad ima crura deduxit, quo honestius caderet, etiam inferiore corporis parte velata. Atque ita tribus et viginti plagis confosus est, uno modo ad primum ictum gemitu sine voce edito. Etsi tradiderunt quidam, Marco Bruto irruenti dixisse,* Καὶ σὺ εἶ ἐκείνων, καὶ σὺ τέκνον; *Exanimis, diffugientibus cunctis, aliquandiu iacuit, donec lecticæ impositum, dependente brachio, tres servuli domum retulerunt. Nec in tot vulneribus, ut Antistius medicus existimabat, lethale ullum repertum est, nisi quod secundo loco in pectore acceperat. Fuerat animus coniuratis, corpus occisi in Tiberim trahere, bona publicare, acta rescindere: sed metu Marci Antonii consulis, et magistri Equitum Lepidi, destiterunt. Postulante ergo Lucio Pisone socero, testamentum eius aperitur; recitaturque in Antonii domo, quod Idibus Septembribus proximis in Lavicano suo fecerat, demandaveratque virgini Vestali maximæ. Quintus Tubero tradit, hære-*

guerra civil, siempre que se ofrecia testar, nombraba por heredero a Neo Pompeyo, declarandolo asi en presencia de todo el egercito. Pero en el ultimo testamento instituyó por herederos a tres sobrinos, hijos de sus hermanas, a Cayo Octavio de tres partes, a Lucio Pinario y a Quinto Pedio de la quarta restante de la herencia: al pie del testamento prohijó en su familia y dió su nombre de Cesar a Cayo Octavio, y en un codicílo nombró a varios de los matadores por tutores del hijo que le naciese, y lo que mas es, a Bruto entre los substitutos de los primeros herederos. Al pueblo dejó sus jardines a la ribera del Tiber para comun recréo de todos, y a cada ciudadano ciento y cincuenta reales por cabeza. Publicadas las exequias, se formó el túmulo en el Campo Marcio junto al mausoleo de Julia; y en la plaza una capilla dorada al modelo del templo de la Madre Venus: dentro de la qual se colocó el cadaver en un lecho de marfil, cubierto con una colcha de púrpura recamada de oro, y a su cabecera un trofeo con sus vestiduras teñidas en sangre. A los que llevaban las ofrendas, por temer que no alcanzase el dia, se ordenó, que dejada la procesion, cada qual a la salida por los atajos que supiese las llevase al Campo Marcio. Durante la pompa fúnebre se cantaron algunos versos para mover a indignacion y lástima de su muerte tomados de la Tragedia de Pacubio intitulada, Juicio de las Armas: v. g.

> Que haya yo conservado a los mismos que me han asesinado!

Y otros a este tono de la Electra de Accio. En lugar de oracion fúnebre el Consul Antonio promulgó a voz de pregonero un decreto del Senado, por el qual se atribuían a Cesar todos los honores humanos y divinos; como tambien el juramento con que todos se habian obligado a defender con todas sus fuerzas la vida de Cesar: a que añadió de propia boca muy pocas palabras. Llevaron en hombros el cadaver a la plaza mayor los Magistrados actuales y jubilados. Y como unos intentasen quemar-

dem ab eo scribi solitum ex consulatu ipsius primo, usque ad initium civilis belli, Cneium Pompeium; idque militibus pro concione recitatum. Sed novissimo testamento tres instituit hæredes sororum nepotes, Caium Octavium ex dodrante, et Lucium Pinarium, et Quintum Pedium ex quadrante: reliquos in ima cera. Caium Octavium etiam in familiam nomenque adoptavit: pluresque percussorum in tutoribus filii, si quis sibi nasceretur, nominavit: Decimum Brutum etiam in secundis hæredibus. Populo hortos circa Tiberim publice, et viritim trecenos sestertios, legavit. Funere indicto, rogus structus est in Martio campo, iuxta Iuliæ tumulum: et pro Rostris aurata ædes ad simulacrum templi Veneris Genitricis collocata: intraque lectus eburneus, auro ac purpura stratus: et ad caput tropæum cum veste in qua fuerat occisus. Præferentibus munera, quia suffecturus dies non videbatur, præceptum est ut omisso ordine, quibus quisque vellet itineribus urbis, portaret in campum. Inter ludos cantata sunt quædam ad miserationem et invidiam cædis eius accommodata ex Pacuvii Armorum Iudicio:

Men' men' servasse ut essent qui me perderent!

Et ex Electra Actii alia ad similem sententiam. Laudationis loco Consul Antonius per præconem pronuntiavit Senatusconsultum quo omnia ei divina simul atque humana decreverat: item iusiurandum, quo se cuncti pro salute unius adstrinxerant: quibus perpauca a se verba addidit. Lectum pro Rostris in Forum magistratus et honoribus functi detulerunt. Quem quum pars in Capitolini Iovis cella cre-

lo en el Sagrario de Jove Capitolino,y otros en la Curia de Pompeyo, apareciendo al improviso dos sugetos desconocidos con espadas en cinta y un par de lanzas, le pegaron fuego con teas; y al punto los circunstantes de tropel acinaron encima leña seca, pulpitos, bancos, y quanto encontraban a mano de las ofrendas: luego los musicos y farsantes despojandose de las ricas libreas con que antes habian acompañado su triunfo y aora las honras, rasgandolas las arrojaron a las llamas, asi como los soldados veteranos sus lucidas armas, con que armados de punta en blanco celebraban los funerales. Hasta las damas mismas echaban en la hoguera sus aderezos y arreos, y los diges de sus hijos. En este llanto universal indecible de muchedumbre de estrangeros, juntandose por naciones, cada una conforme a su estilo, hizo demostraciones de gran sentimiento: en especial los Judios, que por muchas noches arreo asistieron al lugar donde se quemó el cadaver. La plebe no bien acabadas las exequias, fue corriendo con teas encendidas a la casa de Bruto y Casio; y como fuese al fin rebatida, encontrandose con Helvio Cina, y creyendo por la semejanza del nombre, que fuese otro Cina Cornelio, a quien tenia ganas de cogerlo por haber declamado el dia antes asperamente contra Cesar; en vez de Cornelio mató a Helvio: y clavada la cabeza en una pica, la llevó por las calles a la vergüenza. Despues erigió en la plaza una coluna de pórfido de veinte pies toda de una pieza con esta inscripcion: AL PADRE DE LA PATRIA. Ante la qual perseveró por largo tiempo haciendo sacrificios y votos,y decidiendo sus pleytos mediante solo el juramento por el nombre de Cesar. Algunos amigos suyos vinieron a sospechar que estaba disgustado de la vida, ni se curaba de conservarla por razon de su poca salud: y por eso no hacia caso de los agüeros ni de las advertencias de los amigos. Otros piensan, que dandose por seguro con el ultimo decreto del Senado y juramento arriba dicho, apartó de sí las Guardias Españolas que solian acompañarle espada en

mare, pars in curia Pompeii destinaret, repente duo quidam gladiis succinti, ac bina iacula gestantes, ardentibus cereis succenderunt: confestimque circunstantium turba virgulta arida, et cum subselliis tribunalia, quidquid præterea ad donum aderat, congessit: deinde tibicines et scenici artifices vestem, quam ex instrumento triumphorum ad præsentem usum induerant, detractam sibi, atque discissam iniecere flammæ, et veteranorum militum legionarii, arma sua quibus exculti, funus celebrabant. Matronæ etiam pleræque ornamenta sua, quæ gerebant, et liberorum bullas atque prætextas. In summo publico luctu, exterarum gentium multitudo, circulatim suo quæque more lamentata est: præcipueque Iudæi, qui etiam noctibus continuis bustum frequentarunt. Plebs statim a funere ad domum Bruti et Cassii cum facibus tetendit: atque ægre repulsa, obvium sibi Helvium Cinnam, per errorem nominis, quasi Cornelius is esset, quem graviter pridie concionatum de Cæsare, requirebat, occidit: caputque eius præfixum hastæ circumtulit. Postea solidam columnam prope viginti pedum lapidis Numidici in foro statuit: scripsitque,

PARENTI PATRIÆ.

Apud eandem longo tempore sacrificare, vota suscipere, controversias quasdam interposito per Cæsarem iureiurando distrahere, perseveravit. Suspicionem Cæsar quibusdam suorum reliquit, neque voluisse se diutius vivere, neque curasse, quod valetudine minus prospera uteretur: ideoque et quæ religiones monerent, et quæ renuntiarent amici, neglexisse. Sunt qui putent, confisum eum novissimo illo Senatusconsulto ac iureiurando, etiam custodias Hi-

mano. Quien dice que no por eso, sino por haberse persuadido, que mejor era caer de una vez en las asechanzas, que no andar siempre cautelandose de ellas. Quien por el contrario cuenta solia decir, que no tanto a sí quanto a la Republica importaba la conservacion de su vida: que él por su parte habia ya llegado a la cumbre del poder y gloria: pero la Republica si él llegase a faltar, ni tendria paz, y se veria agitada de guerras civiles de condicion harto peor que las pasadas. Comoquiera que haya sido, todos casi tuvieron por cierto que le avino tal muerte poco menos que a medida de su gusto. Pues leyendo una vez en Xenofonte, cómo Ciro en la ultima enfermedad se puso a dar algunas disposiciones acerca de su entierro, pareciendole mal muerte tan lenta, dijo; que antes escogiera para sí una muerte repentina y pronta. Ni mas ni menos la vispera del parricidio, cenando en casa de Lepido escitada sobremesa una disputa, quál sería el modo de morir mas sosegado, él antepuso a todos el impensado y repentino. Falleció a los cincuenta y seis años de su edad, quatro despues de la muerte de Pompeyo: y luego fue puesto en el numero de los dioses, no solo por dicho de los Definidores, sino tambien por la persuasion del vulgo. Fue el caso, que celebrando la primera vez Augusto su heredero las fiestas consagradas a su memoria, apareció en el cielo un cometa, que se dejó ver por siete dias continuos, saliendo como a las cinco de la tarde: conque se creyó ser el alma de Cesar trasladada al cielo; por eso en su imagen se pinta una estrella sobre la cabeza. Mandóse por decreto tapiar la Curia en que fue asesinado, y llamarse *parricidio* el dia quince de Marzo: y que nunca jamas en tal dia hubiese Acuerdo. De sus matadores casi ninguno sobrevivió tres años; ni murió de muerte natural. Todos tuvieron mal paradero, quien de una suerte, quien de otra; unos perecieron en el mar; otros en la guerra: algunos se mataron con aquel mismo puñal conque alevosamente hirieron a Cesar.



spanorum cum gladiis sectantium se, removisse. Alii e diverso opinantur insidias undique imminentes subire semel confessum satius esse, quam cavere semper. Alii ferunt dicere solitum, non tam sua, quam Reipublicæ interesse uti salvus esset, se iam pridem potentiæ gloriæque abunde adeptum: Rempublicam, si quid sibi evenerit, neque quietam fore, et aliquanto deteriore conditione civilia bella subituram. Illud plane inter omnes fere constitit, talem ei mortem pæne ex sententia obtigisse. Nam et quondam quum apud Xenophontem legisset, Cyrum ultima valetudine mandasse quædam de funere suo; aspernatus tam lentum mortis genus, subitam sibi celeremque optaverat. Et pridie quam occideretur in sermone nato super cœnam apud Marcum Lepidum, quisnam esset finis vitæ commodissimus, repentinum inopinatumque prætulerat. Periit sexto et quinquagesimo ætatis anno, Πομπηΐῳ δ' ἐπιβιώσας οὐ πολὺ πλεὸν ἐτῶν τεσσάρθων: *atque in deorum numerum relatus est, non ore modo decernentium, sed et persuasione vulgi. Siquidem ludis, quos primo consecratos ei hæres Augustus edebat, stella crinita per septem dies continuos fulsit, exoriens circa undecimam horam. Creditumque est, animam esse Cæsaris in cœlum recepti: et hac de causa simulacro eius in vertice additur stella. Curiam in qua occisus est, obstrui placuit: Idusque Martias* parricidium *nominari: ac ne umquam eo die Senatus ageretur. Percussorum autem fere, neque triennio quisquam amplius supervixit, neque sua morte defunctus est. Damnati omnes, alius alio casu periit: pars naufragio, pars prœlio, nonnulli semet eodem illo pugione, quo Cæsarem violaverant, interemerunt.*

